

**UNIVERSIDAD FEDERAL DE JUIZ DE FORA
INSTITUTO DE CIENCIAS HUMANAS - ICH
POSGRADUACIÓN EN CIENCIA DE LA RELIGIÓN**

Henry Isaac Peña Grajales

Diversidad sexual y de género en novelas mediúmnicas brasileiras del siglo XXI

JUIZ DE FORA

2024

Henry Isaac Peña Grajales

Diversidad sexual y de género en novelas mediúmnicas brasileiras del siglo XXI

Tesis doctoral presentado al Instituto de Ciencias Humanas, Programa de Posgraduación en Ciencias de la Religión de la Universidad Federal de Juiz de Fora, como requisito para la obtención del título de Doctor en Ciencias de la Religión. Área de concentración: Religión, Sociedad y Cultura.

Orientador: Prof. Dr. André Sidnei Musskopf

Juiz de Fora

2024

Ficha catalográfica elaborada através do programa de geração automática da Biblioteca Universitária da UFJF, com os dados fornecidos pelo(a) autor(a)

Peña Grajales, Henry Isaac.

Diversidad sexual y de género en novelas mediúmnicas brasileiras / Henry Isaac Peña Grajales. -- 2024.

191 f. : il.

Orientador: André Musskopf

Tese (doutorado) - Universidade Federal de Juiz de Fora, Instituto de Ciências Humanas. Programa de Pós-Graduação em Ciência da Religião, 2024.

1. Homossexualidad. 2. Bissexualidad. 3. Mediumnidad. 4. Sexo. 5. Amor. I. Musskopf, André, orient. II. Título.

Henry Isaac Peña Grajales

Diversidad sexual y de género en novelas mediúmnicas brasileiras del siglo XXI

Tesis doctoral presentado al Instituto de Ciencias Humanas, Programa de Posgraduación en Ciencias de la Religión de la Universidad Federal de Juiz de Fora, como requisito para la obtención del título de Doctor en Ciencias de la Religión. Área de concentración: Religión, Sociedad y Cultura.

Aprobada el 30 de agosto de 2024

BANCA EXAMINADORA

Dr. en Teología André Sidnei Musskopf – Presidente y orientador

Universidad Federal de Juiz de Fora

Dr. en Sociología. Marcelo Camurça – Miembro titular de la banca

Universidad Federal de Juiz de Fora

Dr. en Educación. Alexandre Cadilhe – Miembro titular de la banca

Universidad Federal de Juiz de Fora

Posdoctora en Historia Social UFRJ – Adriana Gomes – Miembra externa de la banca

Universidad Salgado de Oliveira (UNIVERSO)

Dra. en Ciencias de la Religión PUC-Góias – Carolina Bezerra de Souza – Miembra externa de la banca

Faculdades EST (Escola Superior de Teologia)

Dedico esta tesis a la sociedad y tradición religiosa espírita de Brasil, a la que tanto le debo y de la que tanto aprendí durante mi permanencia en la ciudad de Juiz de Fora. Me enamoré de la literatura espírita y de sus médiums que transmiten enseñanzas sobre la no acepción de personas, por parte de Dios, y sobre la aceptación de la diversidad sexual y de género en Brasil, y el mundo entero, de los espíritus a los lectores y adeptos de la ciencia, filosofía y religión.

AGRADECIMIENTOS

Mis más sinceros agradecimientos al Programa de Posgraduación en Ciencias de la Religión de la Universidad Federal de Juiz de Fora por haberme acogido y auxiliado con la manutención en Brasil, durante el cuatrienio de estudios, con bolsas de estudio de la CAPES, PBPG y FAPEMIG.

Los espíritus encarnan como hombres o como mujeres, porque no tienen sexo. Como deben progresar en todo, cada sexo, al igual que cada posición social, les ofrece pruebas y deberes especiales, así como la ocasión de adquirir experiencia. El que fuera siempre hombre sólo sabría lo que saben los hombres (Kardec, 2020b, P. 202)¹.

El matrimonio, es decir, la unión permanente de dos seres (Kardec, 2020b, P. 695).

¹ Todas las referencias directas de la precuela de las obras de Allan Kardec son de las versiones en castellano de la Federación Espiritista Argentina, las cuales pueden consultarse en <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>.

RESUMEN

La presente tesis doctoral aborda diez novelas mediúmnicas brasileras del siglo XXI sobre las categorías de diversidad sexual y de género que hay en ellas. Nueve novelas son espíritas porque está claro el nombre del espíritu que habló al médium y le dictó su narrativa, una sola novela no tiene el nombre espíritu que la haya dictado, por consiguiente es espiritualista. La categoría de diversidad sexual común a todas ellas es el “amor” vivido en parejas homosexuales, tanto masculinas como femeninas. Las categorías de diversidad sexual, por ejemplo, “ultrasexual” y demás, adquieren y cobran sentido en el binomio evolución-reencarnación, que es lo que defiende esta tesis: que la diada evolución-reencarnación explica cualquier categoría de diversidad sexual y de género. Así pues, a partir de las novelas mediúmnicas, en el espiritismo se puede ser una persona con cualquier tipo de orientación sexual o de identidad de género porque, debido a que el espíritu es asexual, él adquiere y se materializa en el sexo que quiera vivenciar y evolucionar en su actual y próxima reencarnación. Esta tesis se vale de la metodología cualitativo-comparativa, pues recurre al análisis de categorías de diversidad sexual y de género que dictan los espíritus a sus médiums en las novelas y las compara todas entre ellas mismas. Se descubrió que es el “amor” la categoría de diversidad sexual y de género más usada en las historias narrativas, pues el “amor”, además de ser un sentimiento que cobra vida entre relaciones de parejas de orientación sexual disidente y de identidad de género distinta a la de nacimiento, es también la fuerza y la acción que las une, hace que permanezcan juntas y se cuiden las unas de las otras, como es el caso de las parejas serodiscordantes, en las que el pareja seronegativo cuida, por amor, a su pareja seropositivo.

Palabras clave: homosexualidad, bisexualidad, mediumnidad, sexo, amor.

ABSTRACT

This doctoral thesis addresses ten Brazilian mediumistic novels from the 21st century about the categories of sexual and gender diversity that exist in them. Nine novels are spiritualist because the name of the spirit that spoke to the medium and dictated its narrative is clear; a single novel does not have the name of the spirit that dictated it, therefore it is spiritualist. The category of sexual diversity common to all of them is the “love” experienced in homosexual couples, both male and female. The categories of sexual diversity, for example, “ultrasexual” and so on, acquire and make sense in the evolution-reincarnation binomial, which is what this thesis defends: that the evolution-reincarnation dyad explains any category of sexual and gender diversity. Thus, in spiritualism you can be a person with any type of sexual orientation or gender identity because, because the spirit is asexual, it acquires the sex that it wants to experience and evolve in its current and next reincarnation.

This thesis uses qualitative-comparative methodology, as it resorts to the analysis of categories of sexual and gender diversity that the spirits dictate to their mediums in the novels and compares them all among themselves. It was discovered that "love" is the category of sexual and gender diversity most used in narrative stories, since "love", in addition to being a feeling that comes to life between relationships of couples of dissident sexual orientation and gender identity different from that of birth, it is also the force and action that unites them, makes them stay together and take care of each other, as is the case of serodiscordant couples, in which the seronegative couple cares, out of love, to their HIV-positive partner.

Keywords: homosexuality, bisexuality, mediumship, sex, love.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 – Cubierta de la novela “ <i>O bispo</i> ”	35
Figura 2 – Cubierta de la novela “ <i>O bem e o mal</i> ”	40
Figura 3 – Cubierta de la novela “ <i>O preço de ser diferente</i> ”	43
Figura 4 – Cubierta de la novela “ <i>A última chance</i> ”	49
Figura 5 – Cubierta de la novela “ <i>Uma outra história de amor</i> ”	56
Figura 6 – Cubierta de la novela “ <i>Um amor diferente. Nossas escolhas</i> ”	61
Figura 7 – Cubierta de la novela “ <i>Mais forte do que nunca</i> ”	71
Figura 8 – Cubierta de la novela “ <i>O grito. Uma história de amor e preconceito</i> ”	75
Figura 9 – Cubierta de la novela “ <i>De frente com a verdade</i> ”	83
Figura 10 – Cubierta de la novela “ <i>Caminhos cruzados</i> ”	91

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 – Cuadro comparativo de categorías de diversidad sexual y de género en las novelas mediúmnicas brasileñas analizadas.....	182
---	-----

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	14
1. LAS NOVELAS MEDIÚMNICAS EN EL ESPIRITISMO	17
1.1 EL ESPIRITISMO FRANCES.....	18
1.1.1 Hipólito León Denizar Rivail: vida profana como pedagogo (1804-1854)	19
1.1.2 Allan Kardec y su vida espírita como codificador del espiritismo (1855-1869)	21
1.1.3 Surgimiento de las novelas mediúmnicas y su rol en los principios del espiritismo	24
1.2 KARDECISMO BRASILEIRO	26
1.2.1 El espiritismo llega a Brasil	27
1.2.2 Panorama histórico desde 1900 hasta 1950 de la Federación Espírita Brasileira	30
1.2.3 Chico Xavier	32
1.2.3.1 Género y sexualidad en la codificación xaveriana	33
1.2.4 Novelística mediúmnica sobre diversidad sexual y de género	34
2. DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN NOVELAS MEDIÚMNICAS DE BRASIL	39
2.1 <i>O BISPO: AMOR E SEXUALIDADE FACE A FACE</i>	40
2.2 <i>O BEME O MAL</i>	45
2.3 <i>O PREÇO DE SER DIFERENTE</i>	48
2.4 <i>A ÚLTIMA CHANCE</i>	53
2.5 <i>UMA OUTRA HISTÓRIA DE AMOR</i>	60
2.6 <i>UM AMOR DIFERENTE. NOSSAS ESCOLHAS</i>	64
2.7 <i>MAIS FORTE DO QUE NUNCA</i>	74
2.8 <i>O GRITO. UMA HISTÓRIA DE AMOR E PRECONCEITO</i>	78
2.9 <i>DE FRENTE COM A VERDADE</i>	85
2.10 <i>CAMINHOS CRUZADOS</i>	92
3. CATEGORÍAS DE DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN LAS NOVELAS MEDIÚMNICAS BRASILEIRAS	98

3.1 <i>O BISPO. AMOR E SEXUALIDADE FACE A FACE: HOMOSEXUALIDAD, BISEXUALIDAD Y SEXUALIDAD BAJO EL CONTROL DISUASORIO DE LA INVOLUCIÓN</i>	99
3.2 <i>O BEM E O MAL: CONTENCIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD POR TEMOR A LA INVOLUCIÓN REENCARNATORIA</i>	105
3.3 <i>O PREÇO DE SER DIFERENTE: PEDERASTIA Y PEDOFILIA POR EVOLUCIÓN ESPIRITUAL</i>	112
3.4 <i>A ÚLTIMA CHANCE: SERODISCORDIA EN PAREJA GAY Y EL AMOR DEL CUIDADO</i>	120
3.5 <i>UMA OUTRA HISTÓRIA DE AMOR: DEL AMOR INVISIBLE AL AMOR REAL</i>	135
3.6 <i>MAIS FORTE DO QUE NUNCA: LA HOMOSEXUALIDAD COMO CONDICIÓN NATURAL DE LA EXISTENCIA</i>	139
3.7 <i>O GRITO. UMA HISTÓRIA DE AMOR E PRECONCEITO HACIA LA LESBIANIDAD Y LA HOMOSEXUALIDAD</i>	149
3.8 <i>UM AMOR DIFERENTE. NOSSAS ESCOLHAS: UNA FAMILIA DIVERSA</i>	157
3.9 <i>DE FRENTE COM A VERDADE: LESBIANIDAD Y BISEXUALIDAD AFECTIVAS</i>	162
3.10 <i>CAMINHOS CRUZADOS DE DOS ESPÍRITUS HOMOSEXUALES</i>	169
3.11 <i>CUADRO COMPARATIVO DE CATEGORÍAS DE DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN LAS NOVELAS MEDIÚMNICAS BRASILEIRAS</i>	174
CONCLUSIONES	178
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	186

INTRODUCCIÓN

La presente tesis doctoral aborda diez novelas mediúmnico-brasileras del presente siglo XXI, sicografiadas por médiums y dictadas por los espíritus de estos entre el lapso sincrónico del 2003 al 2018, a saber: *O bispo. Amor e sexualidade face a face* (2003 y 2014), de la médium Ana Cristina Vargas y el espíritu José Antonio; *O bem e o mal* (2003) de Wanda Canutti y el espíritu *Eça de Queirós*; *O preço de ser diferente* (2004) de Mónica de Castro y el dictado del espíritu Leonel; *A última chance* (2008) de Marcelo Cezar y el espíritu Marco Aurelio; *Uma outra história de amor* (2011) de Flavio Lopes y el espíritu Emanuel; *Mais forte do que nunca* (2011) de la sicógrafa Eliana Machado Coelho y el espíritu Schellida; *Um amor diferente. Nossas escolhas* (2013) de João Alberto Teodoro y el espíritu de Augusto Cesar Vannucci; *O grito. Uma história de amor e preconceito* (2013) de Wilson Costa; *De frente com a verdade* (2014) de Mónica de Castro y el espíritu Leonel; y *Caminhos cruzados* (2018) de Mauricio de Castro y el dictado del espíritu Hermes. Las obras se analizarán en este mismo orden cronológico en que se publicaron por primera vez, con excepción de *O bispo*, cuya obra se consultó hasta la edición actual.

Esta tesis responde a cuáles son las categorías de diversidad sexual y de género usadas en las diez novelas mediúmnicas y como tales categorías adquieren sentido a través del binomio evolución-reencarnación para explicar todo lo relacionado a diversidad sexual y de género. Hay un cruce entre la fe espírita en la evolución y la reencarnación y las cuestiones sexuales y de género, lo que hace comprender fenómenos y hechos sociales como la homosexualidad, la bisexualidad, la pederastia, la pedofilia, la efebofilia y la transgeneridad en la novelística mediúmnica. Es por medio de la evolución constante, y permanente, y la reencarnación sucesiva en diversas vidas que se ahonda en experiencias sexuales y de género de los espíritus y personajes de las novelas. Los espíritus pueden así transmitir y dirigir dicha enseñanza, evolutivo-reencarnatorio, hacia la cuestión de la sexualidad humana de los personajes, tanto protagonistas como coprotagonistas. Esto también está en sintonía con lo afirmado por Kardec (2020, P. 200) al hablar del sexo de los espíritus y afirmar que eso, el sexo, depende de la organización física, mas no de un espíritu descorporizado aún, hecho que sobrevendrá con un nuevo reencarne evolutivo, y, además, de que “los espíritus que animan a los hombres y a las mujeres son los mismos” (Kardec, 2020, P. 201). Así pues, la reencarnación evolutiva, en cuestiones de diversidad sexual y de género puede darse por necesidades de vidas pasadas, vivencia de diversas experiencias u

opción o elección que la persona hace para crecer y experimentar sexual y genéricamente. Así pues, el dogma de la pluralidad de existencias es esencial para comprender las cuestiones de diversidad sexual y de género probadas y vivenciadas por los espíritus.

En el primer capítulo se cuenta una breve historia del espiritismo enfocada en las novelas mediúmnicas, con la finalidad de contextualizar la tradición religiosa brasilera a la que ellas corresponden. En el segundo capítulo se hace una breve presentación con la finalidad de presentar el enredo de cada novela destacando la forma como temas de diversidad sexual y de género son abordadas en cada una de ellas a partir siempre de la evolución-reencarnación de los personajes. El tercer capítulo se hace con base en un análisis cuantitativo por categorías de diversidad sexual y de género sicografiadas en las novelas, lo que permite, realmente, saber cuáles son las categorías relacionadas a la diversidad sexual y de género más usadas en cada una de ellas, y como esas categorías han venido cambiando a lo largo de la historia de la novela espírita de diversidad sexual e identidad de género en Brasil. ¿Cuáles categorías o conceptos?: homosexualidad, bisexualidad, pederastia, evolución, reencarnación... Además para demostrar que la diversidad sexual y de género se la ve siempre desde la perspectiva de la evolución espírita y del dogma de la reencarnación, codificada por Kardec en *El libro de los espíritus*, o catecismos espírita, en las cuestiones 171, 222, 1010.

Esta tesis doctoral comenzó pensando en el análisis de las novelas mediúmnicas solamente sobre el tema de la homosexualidad, caminando de la mano con el proceso interligado evolutivo y reencarnatoriamente, no obstante, en la medida en que se avanzaba en la lectura de las diez novelas, se descubrió que no era simplemente ese tema el abordado por ellas, sino que abarcaba también otras formas de identidad e expresión de género y orientaciones sexuales. Fue entonces que la perspectiva de la tesis cambió, pues la categoría “homosexualidad” no era suficiente para retratar experiencias diversas sexuales, evolutivas y reencarnatorias, como es el caso de algunos de los protagonistas y otros personajes secundarios en las novelas, como Enzo con Ricardo y Enzo con las hermanas del Convento Carmelita en *O bispo*; Marcelo con Elizabeth y Marcelo con Arnaldo en *Uma outra história de amor*, o Marcela con Luciana y Marcela con Flavio en *De frente com a verdade*. Además, aparecen cuestiones relacionadas a parafilia, pedofilia y efebofilia, abordadas, por ejemplo, por el espíritu Augusto Cesar Vannucci en *Um amor diferente* y también por el espíritu Leonel en *O preço de ser diferente*. Otros temas de género como la transgeneridad, aparecen en la experiencia de un hombre trans, Eloah, en la novela *Mais forte do que nunca*, donde se dice: “Eloah es así. Yo supe que ella tomó hormonas. Está haciendo tratamiento para

tener un cuerpo diferente al que nació, quiere un cuerpo masculino. Solo que no sé si va a ser con cirugía. Ser transexual no fue opción de ella. Ella es mentalmente así. Es su condición” (Coelho, 2011, p. 269).

La novela mediúmnica es uno de los principales lenguajes de la tradición religiosa espírita brasileira, que además de entretener y divertir, también instruye y adoctrina en las cuestiones del espiritismo, principalmente, en el dogma de la reencarnación y en la fe en la evolución espírita, sin lo cual no tendría sentido la reencarnación histórica o ficcional. Es así como en una vida anterior un personaje homosexual como Romero, en *O preço de ser diferente*, fue un pedófilo, que en la nueva vida de la novela sufre un ataque de falsa acusación de pedofilia, por parte del resarcidor Rafael, al que violó en una vida pasada. O, también, es el caso del personaje lesbiano, Luciana, en *De frente com a verdade*, que en una vida pasada fue el pedófilo mister Robert, que abusaba de niñas y las explotaba sexualmente, y que ahora el espíritu Rani se le manifiesta, como espíritu abusado y explotado por él en una vida pasada.

La invitación es a leer todas las novelas para que se puedan tener ideas, opiniones y argumentaciones más abarcadoras y amplias de las enseñanzas que estas diez novelas mediúmnicas buscan transmitir sobre la concepción comprensiva de la diversidad sexual y de género, a la comunidad LGBTIQ.

1. LAS NOVELAS MEDIÚMNICAS EN EL ESPIRITISMO

Las novelas mediúmnicas ocupan un lugar importante dentro de la literatura brasilera. Ellas no solo entretienen al lector/a, sino que también lo/a adoctrinan en la idea de la reencarnación y la tesis de la evolución. A pesar de que estén ubicadas dentro de una tradición religiosa específica, su consumo va más allá de los/as adeptos/as a esa tradición. Así, su contenido y las ideas que expresan tienen el potencial de influenciar amplios sectores de la población y de diseminar la idea de que el espíritu, por medio de la reencarnación, está en continua evolución y cambio. Ese cambio puede verse también a través de historias novelísticas sobre diversidad sexual y de género, pues cuando hay cambios sociales, por cuenta de esos hechos sexuales y de género, también los habrá en las narrativas novelísticas, sean laicas o religiosas, como es el caso de estas mediúmnicas.

Este capítulo introductorio trata de la historia del espiritismo² francés, el contexto social de su surgimiento y su expansión hacia Brasil, país que en la actualidad tiene el mayor número de adeptos/as espíritas del mundo (más de 6 millones), según G1 (2020), lo que equivale al 3% de la población brasileira. Así como afirma Camurça (2022, p. 38): “El Brasil, y ya no más Francia, pasa a ser el mayor país espírita del mundo y el polo irradiador de la doctrina”.

Allan Kardec no consideró, en sentido estricto, a esa doctrina como una religión, sino más bien como ciencia y filosofía: “El espiritismo es al mismo tiempo una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica, consiste en las relaciones que se pueden establecer con los espíritus; como filosofía, comprende las consecuencias morales que se desprenden de esas relaciones” (Kardec, 2020d, p. 10). Sin embargo, también aparece como religión, una vez que Kardec mismo afirma: “Todas las religiones se basan en la existencia de Dios, y tienen por meta el porvenir del hombre [ser humano] después de la muerte” (Kardec, 2020c, 3, p. 40). O como afirma en otra parte:

El espiritismo es una doctrina filosófica que tiene consecuencias religiosas, como toda filosofía espiritualista; por eso mismo, se dirige forzosamente a las bases fundamentales de todas las religiones: Dios, el alma y la vida futura. Pero no es una religión constituida, dado que no tiene culto, ni ritos ni templos y que, entre sus adeptos, ninguno ha tomado ni recibido el título de sacerdote (Kardec, 2020c, p. 263).

² Kardec (2020b, n. 1) dice: “Los adeptos del espiritismo serán los espíritas o, si se prefiere, los espiritistas”. En Argentina, por ejemplo, se conocen como espiritistas a los/as adeptos/as de esta religión, no sucede lo mismo en Colombia, país en que se los/as conoce como espíritas, al igual que en Brasil.

Así, el objetivo de ese capítulo es presentar el contexto más amplio en que se sitúan las novelas mediúmnicas presentadas en el capítulo 2 y analizadas en el capítulo 3.

1.1 EL ESPIRITISMO FRANCÉS

Si el espiritismo se convirtió en doctrina filosófica o filosofía de vida, dotada de estructura científica y de fisionomía moral, se lo debe, sin duda, a Allan Kardec. Aunque él sea el codificador del espiritismo, prefirió ocultarse como tal en la doctrina. Se consideraba apenas servidor, que el espiritismo condujo al primer plano. En la primera obra *El libro de los espíritus*, se presenta como autoría de los mismos espíritus, Kardec dice que apenas ejerció un papel secundario de operario: escribió el libro bajo el dictado de los espíritus y lo entregó al mundo sin adicionarle nada³. La vida de Rivail-Kardec la presenta uno de sus biógrafos, André Moreil, en dos grandes partes: a) La primera es la vida del hombre laico registrada civilmente con el nombre de Denizard Hippolyte León Rivail, la cual dura una cincuentena, la que comienza el 3 de octubre de 1804 y va hasta 1854; b) La segunda parte de su encarnación terrena comienza con la adopción de un nombre que había tenido en una existencia anterior, en el tiempo de los druidas, a saber: Allan Kardec. Fue en 1855 que descubrió el espiritismo y se reveló a sí mismo como eterno y encarnado (Moreil, 1966, p. 53).

Fue en la Revista Espírita de 1869 en la que se publicó la primera biografía de Allan Kardec, reproducida en las *Obras póstumas* de él. En lo que sigue se presenta separadamente las dos partes de la vida de Rivail-Kardec, que ayudan a entender el surgimiento y desarrollo del espiritismo y el rol que desempeñan las novelas mediúmnicas, objeto de esa investigación.

³ Allan Kardec afirma que lo escrito por los médiums no es de ellos, sino de los espíritus. El médium “es el instrumento de una inteligencia extraña. Es pasivo, y lo que dice proviene de él” (Kardec, 2020c, cap. 6, n. 172). La escritura mecánica es prueba de que las cosas no provienen de los médiums (Kardec, 2020c, cap. xvii, n. 214) y que el médium no debe irritarse por las críticas a sus transcripciones, pues todo cuanto manifiesta “no proviene de él” (Kardec, 2020c, cap. xxix, n. 329)

1.1.1 Hipólito León Denizard Rivail: vida profana como pedagogo (1804-1854)

La primera parte de la encarnación de Allan Kardec está dividida en varios períodos, los cuales se refieren a la formación intelectual de Allan Kardec y a su actividad social. Las grandes etapas de la existencia de Rivail durante cincuenta años (1804-1854), pueden dividirse en cuatro grandes partes: I) 1804-1818: alumno de Pestalozzi; II) 1818-1824: estudiante; III) 1824-1848: pedagogo; IV) 1848-1854: hombre universal (Moreil, 1966, p. 16).

Allan Kardec encarnó en Lyon, Francia, el 3 de octubre de 1804 (Biografía, 1869, p. 185) hijo de Juan Bautista Antonio Rivail, abogado, y de Juana Duhamel. Desde la juventud Allan Kardec se inclinó por el estudio de las ciencias y de la filosofía (Moreil, 1966, p. 17). De 1804 a 1818 Hipólito León Denizard Rivail fue alumno de Pestalozzi⁴, considerado por Moreil (1966, p. 17) como el precursor y preparador de Kardec. Se trata-se, por lo tanto, de una etapa de aprendizaje en la escuela de Pestalozzi.

El nombre Rivail se remonta al siglo XV. Es de origen latino (Rivalnio) y también se escribía Durivail o Rivaux. Es posible que el nombre recuerde el antepasado Aymard Rivail, nacido alrededor de 1490 y que dio origen a las varias familias Rivail diseminadas en las regiones Delfinado y Lion. Aymard Rivail era jurisconsulto afamado —también como el padre de Denizard—, y diplomático. Rivail se vio obligado a consagrarse a la vida militar y política (Moreil, 1966, p. 19).

Se hipotetiza que debido a la conturbada y difícil situación política y social de 1814-1815, su familia lo haya dejado viajar a un país más tranquilo, como Suiza, al Instituto Yverdon de Pestalozzi. Yverdon fue decisivo para Rivail. Toda su actividad futura, su vida de director de plantel educativo y de autor de libros didácticos, que se extiende por un lapso de 30 años (1824-1854) tiene sus raíces afincadas en los años vividos en Yverdon. Allí había un pequeño universo humano que lo marcó para siempre y la figura del maestro para él es la misma imagen del jefe que dirige y educa a la gente. Se percibe así porque la vida de Allan Kardec, que se identifica con la fundación del espiritismo práctico, no se comprende sino relacionada con la vida escolar de Denizard Hippolyte León (Moreil, 1966, p. 18).

De 1818 a 1824 Rivail fue estudiante. Por ese entonces tenía catorce años. Es posible que haya reemplazado a Pestalozzi, cuando éste viajaba a fundar institutos, como los de

⁴ Juan Enrique Pestalozzi (1746 [Zúrich]-1827 [Suiza]), pedagogo creador de la “teoría de los tres estadios”. Para Pestalozzi, la humanidad se desarrolla en tres momentos, que, al mismo tiempo, hacen parte de su naturaleza: el estado natural, el estado social y el estado moral, según Incontri y Bigheto (2010).

Yverdun, en varios lugares de Europa. Tal vez el joven profesor Rivail, hipotetiza Moreil (1966, p. 32), haya puesto en práctica las enseñanzas de Pestalozzi en Francia. La educación de los niños en edad escolar le interesaba más que la curación de enfermedades físicas. En la segunda parte de su vida volvió a encontrarse con la Medicina, que podría haber sido la mediúmnica, como hipotetizó Sausse (2012, p. 32) que afirma que entre 1819 y 1822 Rivail estudió Medicina. Pero sería, en este caso, la medicina de almas, el espiritismo práctico, que se refiere al arte de hablar con los espíritus, pero también podría hacer referencia a la curación por medio de la sugestión o la palabra. Antes de embarcar para París, tenía que cumplir con sus obligaciones militares. Logró la exención del servicio sin ningún arrepentimiento: el militar defiende una patria que no es necesariamente la del joven Rivail: esta es mucho más amplia, pues engloba el universo de todas las personas. De cualquier modo, Denizard Rivail ya se encontraba en París, en 1824, cuando publicó su primer libro (Moreil, 1966, p. 33).

Durante 1824 a 1848 Rivail fue pedagogo, según Moreil (1966, p. 32). Durante este tiempo parece que Rivail haya descubierto su vocación. Se compromete a fondo. Publica numerosos libros didácticos, presenta planes, métodos y proyectos a los diputados, a los gobiernos y a las universidades, referentes a la eterna Reforma de la enseñanza del francés. Desenvuelve, en suma, actividad tal que no le deja tiempo para vivir su vida privada.

Rivail, en sus primeros treinta años de actividad pedagógica, se vio obligado a vivir el día a día, a esforzarse para ganar el pan cotidiano y, sobre todo, a comprometerse en la aplicación de sus tesis pedagógicas. Más tarde, el espiritismo le ocupó todo el tiempo. Rivail resumió con claridad sus ideas sobre la educación pedagógica: 1º La educación es una ciencia bien caracterizada; 2º Si se encuentran pocas personas que enseñan bajo el verdadero punto de vista de la ciencia, esto se debe a la ausencia de estudios especiales sobre el asunto; 3º El atraso en la educación debe atribuirse al hecho de que pocas personas están capacitadas para apreciar su verdadero fin, en que consiste, lo que podría ser y, por consiguiente, lo que sería necesario hacer para mejorarla. Para Rivail, la educación se estaba en el estado en que se encontraba la química; era una ciencia todavía no constituida y cuyas bases aún eran inciertas (Moreil, 1966, p. 65).

En 1831, Rivail publica una *Gramática francesa clásica* y en su *Memorial*, también de 1831, Rivail establece la jerarquía de las aristocracias que se sucedieron en la historia de la humanidad: 1) de la fuerza; 2) del derecho (abolida en 1789); 3) de la fortuna (aristocracia burguesa); 4) de la inteligencia (Moreil, 1966, p. 67). De 1835 a 1848 Rivail vivió aferrado al trabajo escolar. Además de eso organizó, en casa, cursos gratuitos de Química, Física,

Astronomía, Anatomía Comparada, de todo cuanto no pudiera enseñar en el Instituto Técnico (Moreil, 1966, p. 34; Biografía, 1869, p. 186).

Entre 1852 y 1853, Rivail dirigió el teatro Folies-Marigny, tiempo en que dejó de publicar trabajos pedagógicos y se interesó más por los problemas sociales, y al mismo tiempo perfeccionaba sus conocimientos sobre los fenómenos insólitos, que se producían y se observaban en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. La carrera de Rivail estaba llegando al fin. Vida de intensa actividad, muchas veces entrecortada por preocupaciones de subsistencia material. Fue un período de vida profana, aunque Rivail siempre hubiera demostrado gran vocación educativa. Así se reencontraría, en Allan Kardec, no solamente un educador y un amigo de las personas, sino también el creador (algunos dirán el profeta) de una doctrina cuyo principal objetivo es traer la consolación. En efecto, lo que las ideas masónicas, socialistas (de la Revolución de 1848) y cristianas no habían podido hacer en favor de las personas Allan Kardec se comprometió a realizar por intermedio del espiritismo, dedicando el resto de su vida a ese objetivo (Moreil, 1966, p. 38).

1.1.2 Allan Kardec y su vida espírita como codificador del espiritismo (1855-1869)

Cuentan Wantuil y Thiesen (1980, p. 314) que las manifestaciones en Hydesville (New York) sucedidas en la residencia de las hermanas Fox, a finales del siglo XIX, se esparcieron por toda Europa que estaba a la par de las mesas girantes y danzantes y otros fenómenos inhabituales, principalmente hizo eco en Alemania, Inglaterra, España, Italia, Turquía. En 1853, Europa enfocó la atención en las mesas girantes y danzantes, o fantásticas, considerado como el máximo acontecimiento del siglo. En Paris, la recreación más palpitante y original era la de las mesas girantes. El Santo Oficio, el 4 de agosto de 1856, condenó los fenómenos en boga, dijo que eran efecto de hipnotismo y magnetismo, ya que poca gente creía en las peripecias del diablo, y tachaba de herejes a las personas a través de las que se producía el fenómeno.

Al comienzo, los magnetistas suponían que se trataba de la consecuencia de la acción de un fluido magnético o eléctrico o de cualquier otro, de propiedades desconocidas. Eso mismo compartía el profesor Rivail, que desde los 19 años le interesaban los estudios del magnetismo animal y que había aceptado el fluidismo mesmeriano. Según Rivail, “El fluido magnético, que es una especie de electricidad, puede perfectamente actuar sobre los cuerpos inertes y hacer que ellos se muevan” (Kardec, 1858, p. 240), lo que explicaba el fenómeno de las mesas danzantes.

Pero sucedió que vinieron a decirle, a Rivail-Kardec, que las mesas, además de girar, también hablaban. A lo que él respondió que solo creería cuando lo viera y le probaron que una mesa tenía cerebro para pensar, nervios para sentir y que podía ser sonámbula.

En 1856, en las sesiones de la casa del señor Baudin, Kardec afirmó que había comenzado *“El libro de los espíritus”* y hecho en gran parte. Entre los espíritus que se le comunicaron él citó a Frederic Soulié, novelista y dramaturgo, escritor de *“Las memorias del diablo”*, fallecido en 1847. Frederic se identificó y escribió un cuento literario, publicado en la *“Revista Espírita”*, a través de la médium Carolina Baudin, una de las hijas del dueño de la casa, lo que manifiesta como la literatura mediúmnica hace parte del espiritismo desde su origen. Así pues, comenzaba la *“Tercera Revelación de la Ley de Dios”* (Kardec, 2020a, cap. I, § 6).

La primera edición de *“El libro de los espíritus”* salió el 18 de abril de 1857 (Biografía, 1869, p.188; Sausse, 2012, p. 50). Inicialmente contenía tres partes (hasta el día de hoy tiene cuatro libros divididos en capítulos). La obra explica los principios que fundamentan a la doctrina espírita sobre la inmortalidad de las almas, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones, las personas, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad —de acuerdo con la enseñanza impartida por los espíritus superiores con la colaboración de diferentes médiums. El autor quedó muy perplejo al tener que decidir con que nombre saldría el libro, si como Hipólito León Denizard Rivail, o con un seudónimo. Debido a que ya era conocido en el mundo científico, por razón de sus trabajos anteriores y creyendo que podía generar confusión o hasta perjudicar el éxito del emprendimiento, adoptó el sugerido de firmar con el nombre de Allan Kardec, nombre que, de acuerdo con lo que le había revelado el guía, él lo había tenido en el tiempo de los druidas (Sausse, 2012, p. 50).

La publicación de *“El libro de los espíritus”* fue la fundación del espiritismo, que por ese entonces solo había dado unos pasos sin coordinación y sin alcance filosófico. A partir de 1857 la doctrina espírita tomó forma y se esparció más rápidamente. Tal libro está escrito a modo de catecismo de instrucción espírita, método de enseñanza a través de preguntas de los médiums y las respuestas de los espíritus superiores. Ese método era común por ese entonces, pero mucho antes, también, Sócrates, se valió del método de la mayéutica de preguntas y respuestas para el desarrollo de su pensamiento. Junto con Platón son filósofos antiguos paganos *“precursores de la idea cristiana y del espiritismo”* (Kardec, 2020a, IV).

El libro de los espíritus fue un éxito en Francia y toda Europa, lo que repercutió en América. Se le considera la confirmación de la universalidad de las enseñanzas de los espíritus

superiores y también como “El libro de la vida, guía de la humanidad”. Representa, dentro del Espiritismo, la victoria del espíritu sobre la materia. La primera edición, de 1857, se agotó rápidamente. La segunda, aumentada y definitiva, salió en 1860, compuesta de cuatro capítulos y 1.019 preguntas y respuestas, impresa en París por los librerros-editores Didier et Cie. Trajo en la parte superior de la portada las palabras “Filosofía espiritualista” (Wantuil; Thiesen, 1980, p. 83).

Durante los años 1860 a 1862, 1864, 1866 y 1867, Kardec hizo viajes espíritas y misioneros por Francia y países fronterizos, en la que no faltaba la confraternización, la unión y la paz. En su viaje a Lion, en 1860, se presentaron tres tipos de adeptos/as: los/as que se limitan a creer en la realidad de las manifestaciones de los espíritus; los/as que veían en el Espiritismo algo más que hechos, comprensible alcance filosófico, admiraban la moral que se deriva, pero no la practicaban, para los/as que la moral cristiana es la más bella máxima; y los/as que no conformaban con admirar la moral, sino que la practicaban y la aceptaban con todas sus resultas. La caridad era para ellos/as, en todas las cosas, la regla de conducta. Ellos/as son considerados los/as verdaderos/as espíritas, los/as espíritas cristianos/as, al ver de Wantuil y Thiesen (1980, p. 213).

El último gran libro de Kardec, *La génesis, los Milagros y las Predicciones según el espiritismo*, se publicó en enero de 1868. En este último año de vida, pues solo vivió tres meses de 1869, Allan Kardec hace el balance de su vida y sus actividades. Los espíritus le dan instrucciones sobre todos los problemas que se refieren al Espiritismo doctrinario y práctico. Diez años bastaron para que Allan Kardec conociera los secretos del mundo invisible y fundara el Espiritismo científico y moral (Moreil, 1966, p. 72).

La viuda de Kardec falleció el 21 de enero de 1883, a los 89 años. La pareja Kardec no dejó hijos, sino la obra espiritual de Allan Kardec que trajo inestimable contribución a la humanidad, al reconocer como hermanos a todos los seres humanos, independientemente de nacionalidad, sexo, raza o religión. Kardec fue un hombre universal y fundó una moral y una filosofía universales (Wantuil; Thiesen, 1980, p. 371).

El desencarne de Allan Kardec fue por una crisis cardiovascular. Vino a ser a los 31 días del mes de marzo de 1869, en París, a la edad de 65 años no cumplidos. En 1870 se esculpió en el frontispicio del dolmen de Kardec, en tres líneas: “*Naître, morir, renâître encore / et progresser sans cesse / telle est la loi*” (Nacer, morir, renacer de nuevo y progresar sin cesar, tal es la ley), tal como lo narran Wantuil y Thiesen (1980, p. 148). El frontispicio resume las

ideas kardecistas sobre el encarne, el desencarne, el reencarne y el progreso constante en la vida.

La doctrina espírita o Espiritismo en la obra del codificador está concentrada en el pentateuco y otros libros. Ese pentateuco kardeciano, como se le conoce en Brasil está conformado por: “*El libro de los espíritus*” (1857); “*El libro de los médiums*” (relativo a la arte experimental y científica [enero de 1861]); “*El Evangelio según el espiritismo*” (concerniente a la parte moral [abril de 1864]); “*El cielo y el infierno*” (sobre la justicia de Dios según el espiritismo) y “*Génesis*” (enero de 1868). Las obras “*Qué es el espiritismo*” y “*Obras póstumas*” se las considera como obras auxiliares, complementarias o históricas, ligadas a la vida y obra de Allan Kardec, previsiones y predicciones en cuanto al desenvolvimiento de la doctrina y del movimiento (Wantuil; Thiesen, 1980, p. 13).

Otro vehículo importante de las ideas espíritas fué *La Revista Espírita, periódico de estudios psicológicos*, periódico mensual que fundó en París, el 1º de abril de 1858, la primera sociedad espírita regularmente constituida, bajo la denominación de Sociedad Parisina de Estudios Espíritas, cuyo fin exclusivo era el estudio de todo cuanto pueda contribuir con el progreso de la nueva ciencia (Biografía, 1869, p. 188). En la RS de 1863, Kardec (1863, p. 14) teje consideraciones respecto a los períodos vividos o a ser vividos por el Espiritismo, y los nombra en este orden: el de la curiosidad, el filosófico, el de la lucha, el religioso, el intermediario (que en su tiempo ganaría nombre) y, finalmente, el de la renovación social:

La lucha determinará una nueva fase del espiritismo y lo conducirá al cuarto período, que será el *período religioso*; después vendrá el quinto, *período intermedio*, consecuencia natural del precedente, y que recibirá más tarde su denominación característica. El sexto y último período será el de la *renovación social*, que abrirá la era del siglo XX (Kardec, 1863, p. 14).

1.1.3 Surgimiento de las novelas mediúnicas y su rol en los principios del espiritismo

La novela espírita surge en la Revista Espírita. Fue el medio más eficaz de propagación de las nuevas ideas, que se consustancian con la cosmogonía espírita, ancha, luminosa, y demostrable por las pruebas experimentales. El primer novelista en escribir una novela espírita fue Théophile Gautier, en francés, denominada *Spirite* que se tradujo al portugués como *O ignorado amor* (El ignorado amor), en que pone en práctica ese poderoso medio. Escrito y publicado en sus columnas, las novelas enfatizaron esos asuntos del frontispicio de la tumba de Kardec (*Nacer, morir, renacer de nuevo y progresar sin cesar, tal es la ley*), pues no hay novela

mediúmnica sin revelaciones de reencarnaciones y manifestaciones de espíritus. Ellos vienen a traer mensajes reveladores y claves de intelección e interpretación, se muestran lo suficientemente tolerantes y amadores de los sentimientos amorosos humanos (Reformador, 1889, p. 2).

Kardec (1867, p. 536), al comentar a Theophile Gautier, dijo que éste escribió una obra notable: *Espírita*, cuyo enredo está basado evidentemente en las doctrinas espíritas. En ese libro él se hace intérprete de la teoría del Espiritismo en una especie de romance espírita, como él lo llama. Supone dos seres que se amaron: uno de ellos nunca pudo confesar ese sentimiento mientras estaba vivo; una vez muerto, su espíritu, por medio de reencarnaciones sucesivas, manifiesta sentimientos que tuvo que callar durante su vida mortal (Reformador, 1917, p. 268).

Kardec (1866, 1867, p. 536) al comentar esta primera novela espírita en las columnas de la *Revista Espírita*, dice que una novela es un fruto de la imaginación. La esencia misma de la novela es la representación de un tema ficticio en lo que concierne a los hechos y personajes. En las novelas históricas, por ejemplo, es de rigor el mantenimiento estricto de la memoria local, y no hay espacio para anacronismos. El/la lector/a siempre debe poder transportarse en el tiempo y para los lugares de que se habla para hacerse una idea de ellos. El mérito de las novelas de costumbres está en la verdad de los cuadros, porque sería risible prestar a un súbdito español los hábitos y el carácter de los ingleses. La novela parece ser el género más fácil. Sin embargo, es más difícil que la historia, aunque menos serio. El/la historiador/a tiene su marco trazado por los hechos, de los cuales no puede apartarse un renglón; el/la novelista debe crearlo todo; pero muchos piensan que basta un poco de imaginación y de estilo para hacer una novela.

Asimismo, pueden hacerse novelas sobre el espiritismo cuando se lo conoce y comprende en su esencia. Eso proveerá a las Letras fuentes inagotables de deslumbrante poesía. Como en las novelas históricas o de costumbres, es indispensable conocer a fondo el tejido sobre el cual se quiere bordar, con el fin de que no haya contrasentidos, que serían otras tantas pruebas de ignorancia. Tal cual es el músico que hace variaciones sobre un tema que se debe siempre reconocer a través de las adicciones a la fantasía. El/la que no estudió a fondo el Espiritismo, y su espíritu, en sus tendencias, en sus máximas, tan bien como en sus formas materiales, también es incapaz de hacer una novela espírita de algún valor, como lo habría sido Lesag y de hacer *Gil Blas*, se no hubiera conocido la historia de las costumbres de España (Kardec, 1886, p. 359).

El legado de Kardec sienta las bases organizacionales del espiritismo a nivel mundial. De Francia se propaga hacia Brasil y el mundo. Kardec codificó una religión que permitía vislumbrar los aspectos de la vida de ultratumba, eliminando las angustias de la condenación, las dudas y las incertezas en cuanto al futuro del espíritu después del desencarne.. En esa misma revista es donde se empieza la tradición de las novelas mediúmnicas que ocuparán espacio importante en esa tradición, particularmente en Brasil. Será Camilo Flammarion que continuará en Brasil la labor dejada por Kardec. Dice Santos (2001, p. 14) que las concepciones espíritas que repulsaban a la jerarquía del catolicismo entraron en Brasil por medio de la elite brasilera. Era una pequeña parte de la población que podía comprar libros, la misma que estaba pendiente de lo que ocurría en Europa.

1.2 KARDECISMO BRASILEÑO

Los libros de Allan Kardec, sus ideas y las prácticas del espiritismo llegaron de Francia a Brasil haciendo el mismo camino que ya había servido para propagar las mesas girantes, de las cuales en el país ya se daba noticia en 1853. El interés por el espiritismo fue más allá de las mesas girantes y no se restringió a los miembros de la colonia francesa entonces existente en Rio de Janeiro, difundándose por sectores de las elites del país, especialmente en la capital del Imperio y en Bahía. El primer núcleo espírita activo en el país se organizó en Bahía, en la década de 1860, bajo la dirección de Teles de Menezes, y fue concebido no solo para estudiar y practicar el espiritismo, sino también para difundirlo. Las actividades organizadas del movimiento espírita no pararon desde entonces: el espiritismo creció, haciéndose bien conocido en Brasil, y la divulgación de las ideas espíritas se ha hecho incesantemente (Santos, 1997, p. 11).

La historia del espiritismo, como institución, en Brasil comienza en Rio de Janeiro, en, 1884, donde se conforma y estructura la Federación Espírita Brasileira (FEB), cuyo papel es orientar y reunir grupos y personas según las doctrinas contenidas en *El libro de los espíritus* (Kardec, 2020b). Por ese entonces, ya había decenas de grupos espiritistas en Rio de Janeiro, tales como la Sociedad Académica Dios, Cristo y Caridad (1879), el Grupo Espírita Fraternidad (1880), el Grupo Espírita Humildad y Fraternidad (1881), el Grupo de los Humildes (1880, después llamado Grupo Ismael, cuyas reuniones eran realizadas en la sede de la FEB). La FEB fue fundada después de una reunión en la casa del fotógrafo y periodista Augusto Elías da Silva,

responsable de la publicación (desde 1883) del quincenario Reformador, que se convirtió en el órgano oficial de divulgación de la FEB. El primer presidente fue el entonces mayor Ewerton Quadros y cuarenta personas se hicieron socias fundadoras. Se realizaron sesiones entre los/as socios/as para discusiones de temas y trabajo doctrinarios, destacándose la “oposición del clero” y a los “sectarios del positivismo materialista” y el establecimiento de 31 de marzo y 3 de octubre como fechas de conmemoraciones públicas. Se hizo contactos con diversas sociedades y redacciones de periódicos espíritas extranjeros (Giumbelli, 1997, p. 298).

En 1890 el homeópata Francisco de Menezes Dias da Cruz ocupó la presidencia de la FEB. En 1900 murió Bezerra de Menezes y el nuevo presidente de la FEB paso a ser el comerciante Leopoldo Cirne. A su lado, el comerciante Pedro Richard, tesorero de la FEB desde 1897. Se suspendieron las sesiones conmemorativas del Día de los Difuntos y se mantuvo las de Navidad. Además, la FEB recibió la visita del periodista Juan del Río. En lo asistencial, se instaló un puesto de distribución de remedios homeopáticos, que funcionaba vinculado al servicio de “mediumnidad recetadora” (Giumbelli, 1997, p. 313).

La FEB movilizó grupos para enviar un mensaje sobre la situación del espiritismo en Brasil al Congreso Espírita y Espiritualista de París. En 1949 se divulgó el Pacto Áureo, a través del cual se creó el Consejo Federativo Nacional, un organismo consultivo vinculado directamente a la FEB, formado por representantes de las diversas federaciones estaduais, con la atribución de formular las normas y recomendaciones capaces de producir una unificación institucional y doctrinaria, así como los medios para garantizarla. El Consejo Federativo Nacional continúa existiendo hasta hoy, tiene sustancialmente las mismas atribuciones del momento de su fundación (Giumbelli, 1997, p. 314).

1.2.1 El espiritismo llega a Brasil

Desde 1860, *El libro de los espíritus* comenzó a circular en Brasil como parte del equipaje de muchos/as viajeros/as venidos/as de Francia. Fue así que se diseminó y esparció en territorio brasileiro. La colonia de inmigrantes franceses en Rio de Janeiro estaba conformada en gran parte por profesores/as, periodistas, comerciantes, algunos/as de ellos/as imbuidos/as en las ideas socialistas. Fue en ese ambiente que la doctrina espírita tuvo sus primeros/as adeptos/as y motivó la realización de sesiones espíritas a pequeños grupos esotéricos. (Giumbelli, 1997, p. 56).

Un primer libro espírita vino al público en el país en 1860. Era *Les temps sons arrivées* (*Los tiempos han llegado*), escrito por el profesor Casimir Lietaud. Sería, sin embargo, en Salvador, Bahia, que las ideas del todavía desconocido Kardec ganarían mayor exposición pública, en virtud de las polémicas trabadas entre Luis Olimpio Teles de Menezes y representantes locales de la Iglesia Católica. Teles de Menezes⁵ mantenía contacto con Casimir Lietaud y con varios espíritas de Francia, había sido el responsable de la fundación del Grupo Familiar del Espiritismo, en 1865, y de la publicación de *O espiritismo. Introdução ao estudo da doutrina espírita* (1856), obra que reunía una selección de fragmentos que extrajo de *El libro de los espíritus*, de Allan Kardec (Giumbelli, 1997, p. 56).

Como se dijo, fue en 1884 que se creó, en Rio de Janeiro, a la Federación Espírita Brasileira. Pero, antes de ella, otros grupos ya habían surgido para dar continuidad a las iniciativas de los inmigrantes franceses que introdujeron los libros de Kardec en Brasil. El primero de ellos fue la Sociedad de Estudios Espíritas – Grupo Confucio, fundado en agosto de 1873 y dedicado al “estudio de los fenómenos relativos a las manifestaciones espíritas, así como el de sus aplicaciones a las ciencias morales, históricas y psicológicas” (Giumbelli, 1997, p. 61).

En 1876 también se creó la Sociedad de Estudios Espíritas Dios, Cristo y Caridad, trasformada en “sociedad académica” en octubre de 1879. La Sociedad Académica Dios, Cristo y Caridad editó una revista durante la década de 1880 y fue responsable de la traducción de otras dos obras de Allan Kardec. En marzo de 1880, surgió la Sociedad Espírita Fraternidad de la cual se originó, en 1881, el Grupo Espírita Humildad y Fraternidad, que compartía varios de sus miembros con el Grupo de Estudios Evangélicos. Este último, fundado en 1880, se haría más conocido como Grupo de los Humildes y después se trasformaría en Grupo Ismael, una de las más importantes agremiaciones de espíritas de Rio de Janeiro tanto por el aspecto de sus participantes, como por el papel que tuvo en la sustentación de parte de las actividades de la futura Federación Espírita Brasileira (Wantuil, 1997, p. 64)

⁵ Teles de Menezes es el pionero de la prensa espírita en Brasil. El 8 de marzo de 1869 anunció, a través del discurso proferido en el gremio de estudios espíritas de Bahía, el aparecimiento del periódico “O Échod’Além-Túmulo”, monitor del espiritismo en Brasil y primer periódico espírita en el país. El periódico, impreso en la tipografía del Diario da Bahía, era de 56 páginas y llegó a circular en el exterior: Londres, Madrid, Nueva York y París. Teles de Menezes fue el primer presidente de la Asociación Espírita Brasileira, institución que miraba hacia el desarrollo moral e intelectual de las personas en las largas bases que creía la filosofía espírita, y la ejemplificación de lo sublime y celestial precepto de caridad cristiana. Al considerar que su misión estaba cumplida en Bahía, Teles de Menezes se trasladó a Rio de Janeiro, vino a trabajar en la corporación tipográfica del Senado del Imperio, donde cumplió relevantes servicios. Allí publicó, en 1885, el Manual de Estenografía Brasileña, dejando, aún, otros trabajos inéditos. Luis Olimpio Teles de Menezes desencarnó el 16 de marzo de 1893, en Rio de Janeiro (Fridman, 2016).

Giumbelli (1997, p. 63) dice que el primer presidente de la Federación Espírita Brasileira, creada en 1884, fue Ewerton Quadros, por ese entonces mayor del Ejército, y entre los/as socios/as fundadores/as estaban personajes conocidos de la historia anterior del espiritismo en Rio de Janeiro. La iniciativa se dio a partir de un grupo ligado al fotógrafo Elías da Silva, propietario del periódico *Reformador*⁶, que fue el primer medio de difusión del espiritismo en Brasil desde 1883 hasta los días actuales.

El aparecimiento de la FEB se presenta en el *Reformador* como un esfuerzo en el sentido de la articulación entre los grupos entonces existentes en Rio de Janeiro, como si su principal razón de existencia fuera la de asumir, ante ellos, una función de representación. Esa versión, con todo, es contraria a las informaciones dadas en ese tiempo por el *Reformador*. En ella a la FEB la anuncian como un emprendimiento que propende la propaganda activa del espiritismo por la prensa y conferencias públicas. O sea, la entidad no se proponía representar grupos, sino ser un instrumento de divulgación de la doctrina espírita, congregaba esfuerzos de individuos a los que se invitaba a asociársele. El momento en que eso se hizo más explícito fue en esa misma respuesta de la FEB, exactamente 17 de octubre de 1884, a la invitación de la *London Spiritualist Alliance* para asociarse a una federación internacional (Giumbelli, 1997, p. 63).

Antes de que se creara a la FEB, dice Giumbelli (1997, p. 64) ya había otro grupo con fines mucho semejantes: la Unión Espírita de Brasil, fundada al final de 1881. Su objetivo era formar agremiaciones en las diversas provincias, además de ofrecer servicios de suscripción de los periódicos espíritas extranjeros. Desactivada entre 1884 y 1887 (lo que debe tener que ver con el surgimiento de la FEB), a la Unión Espírita la reactivan este mismo año con la propuesta de reunir individuos dispuestos a costear la publicación semanal de artículos doctrinales en un periódico de gran circulación. La propuesta se concretizó con la publicación de los artículos que escribiera Bezerra de Menezes (con el seudónimo de Max) en *O País*, por ese entonces el periódico con el mayor volumen editorial en todo el Brasil. Los artículos prosiguieron hasta 1894, y el año siguiente a este marcó el fin de la Unión Espírita de Brasil.

⁶ Augusto Elías da Silva, cuya foto aparece al lado izquierdo del índice de la revista, fundó el *Reformador* el 21 de enero de 1883, que existe hasta el día de hoy y está disponible, desde el año de su fundación hasta la fecha, en su página web: <https://www.souleitorespirita.com.br/reformador/>. Hasta 2024, tiene 141 años de existencia, circulación, venta y suscripción el mercado editorial religioso. La primera revista de 1883 tiene cuatro páginas y el subtítulo “órgano evolucionista”.

Es en el Reformador que aparece la primera novela espírita de folletín⁷, descrita por Bezerra de Menezes, alias Max, como se verá más adelante. La diferencia con las de hoy día es que en ese momento las novelas se publicaban en separatas de capítulos en la misma revista el Reformador. Hoy son editoriales las que publican la novela entera (Reformador, 1896, p. 6)

1.2.2 Panorama histórico desde 1900 hasta 1950 de la Federación Espírita Brasileira

Este breve panorama se hará con base en cuatro categorías: actividades doctrinarias, servicios asistenciales, organización federativa y relación con la sociedad. Esos son temas que los espíritus y los/as autores/as espirituales mencionan en las novelas mediúmnicas, desde la historia de persecución hasta actividades doctrinarias, caritativas e intercambio energético y curativo en pases mediúmnicos.

En 1921 el ingeniero Guillón Ribeiro asumió la presidencia de la institución que contaba con 2.171 personas como socias. La Asistencia a los Necesitados organizaba un dispensario (panes y confites) y ofrecía un servicio de asistencia domiciliaria (con atención material y espiritual a enfermos). Un inspector del Departamento Nacional de Salud Pública realizó cuatro visitas a la FEB, procesó a dos médiums y dos funcionarios que actuaban en los servicios del “recetario mediúmnico”. En 1922 el abogado Aristides Spinola volvió a ser el presidente de la FEB. Un inspector del Departamento Nacional de Salud Pública procesó a otro médium recetador de la FEB. En 1923 personas vinculadas a la FEB comenzaron a visitar regularmente la casa de corrección. En este mismo año, el servicio de “fórmulas mediúmnicas” alcanzó el pico de atendimento en toda su historia: 394.495 personas. Continuaron el proveimiento de remedios homeopáticos (en la sede y envío a otros grupos), la aplicación de pases, el gabinete odontológico, el auxilio a pensionados, el atendimento a domicilio y las distribuciones de fin de año, además de las reuniones espíritas en la Asistencia a los Necesitados (Giumbelli, 1997, p. 306).

En 1930 Guillón Ribeiro se tornó nuevamente el presidente de la FEB, puesto en el que se desempeñó hasta 1943, año de su muerte. Continuaron las sesiones públicas semanales:

⁷ El romance espírita de folletín, publicado por capítulos en la revista el Reformador en 1896, desde el génesis del espiritismo en Brasil, tuvo, por ejemplo, *A casa mal-assombrada. Romance de costumes sertanejos*; y a *Lázaro, o leproso. Romance espírita*, del médico A. Menezes Bezerra, cuyo seudónimo es Max, ambos de fondo puramente espírita (Reformador, 1896, p. 6).

estudio de *Os quatro evangelhos*, los martes, y del Libro de los espíritus y El libro de los médiums, los viernes. Sesiones más restringidas se realizaban en el ámbito de la Asistencia a los Necesitados, destinadas al mismo tiempo al adoctrinamiento de espíritus sufridores y a la orientación doctrinaria de los médiums participantes. La Asistencia a los Necesitados mantenía todavía: recetario mediúmnico, proveimiento de medicamentos (directamente o por envío), grupo de pensionados, visitas a hogares, prisiones y también hospitales, consultorio odontológico (con más de 300.000 consultas registradas) y ambulatorio médico. Sus miembros aún respondían cartas con dudas sobre asuntos doctrinales o que pedían consultas espirituales. La FEB, ante la nueva ley reglamentaria del ejercicio de la medicina, orientaba a los grupos para que no suspendieran sus servicios mediúmnicos, pues no los considera proscriptos por la ley. No aceptaba la invitación del Sindicato Médico Brasileiro para participar en discusiones que definirían la diferencia entre espiritismo, doctrina o religión y las prácticas perjudiciales para la sociedad con la protección de la libertad de cultos (Giumbelli, 1997, p. 309).

En 1940 la FEB inauguró una pequeña gráfica propia, que fue centro de impresión y producción de material doctrinario en papel. La Asistencia a los Necesitados continuó con los siguientes servicios: recetario mediúmnico, proveimiento de medicamentos (directamente o por envío), grupo de pensionados (231), distribuciones de fin de año y ambulatorio médico (bastante activo), además, se hacían reuniones de estudios y trabajos prácticos para orientación de los hermanos sufridores desencarnados. El Consejo de Asociaciones Federadas del Distrito Federal instituyó la asistencia doctrinaria, compuesta de una lista de personas aptas para orientar la realización de sesiones en grupos espíritas. Entre 1931 y 1941, la FEB publicó casi millón y medio de libros espíritas: “De 1931 hasta ahora se editaron y reeditaron 1.411.400 volúmenes con el valor de Cr\$1 004 287,470” (Reformador, 1941, p. 52). *El Evangelio según el espiritismo* ya estaba en su 26.^a edición (Giumbelli, 1997, p. 312) y *El libro de los médiums* en la 16.^a, figuran esas dos obras y las otras de Allan Kardec, en el movimiento de vendas, siendo las que mayor salida tuvieron” (Reformador, 1941, p. 242).

En 1950, en lo doctrinal, se afirmaba que el bautismo con el Espíritu Santo es la comunión con los espíritus elevados que velan por todas las personas. El espiritismo es la confirmación del cristianismo, no como el carácter que le dieron los seres humanos, sino tal como Jesús lo instituyó con su palabra evangélica comprendida y practicada en espíritu y verdad. El 1º de julio se realizó el censo en Brasil. El Reformador les pidió a sus adeptos que se declarasen espíritas en el censo en Brasil para que se los/as cuente como tales y no vayan a

dar a los contados entre religiones diversas. Se lleva a cabo el primer aniversario del Pacto Áureo de Unificación de las Mocedades y Juventudes Espíritas del Brasil (Reformador, 1950).

Se realizó del 3 al 7 de octubre de 1951, el 2º Congreso Espírita de Rio Grande del Sur. Porto Alegre vivió días de febril actividad espiritista, en un ambiente de fraternidad y trabajo constructivo. Se conmemoró el 92º aniversario del nacimiento de Lázaro Luis Zamenhof el 15 de diciembre de este año, que no se decía Autor del Esperanto, sino simplemente “el iniciador del esperanto”. Se dispone a los lectores la venta del Reformador encuadernado en pasta de cuero de este año con título dorado, índice completo por Cr\$50, también la colección de los años anteriores. Se destaca la Declaración de los Derechos del Hombre, promulgada el 10 de diciembre de 1948, cuyo artículo XVIII reza y aboga por el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión. Se presentan algunos casos de fenómenos espiritoides, de André Dumas (Reformador, 1951, p. 289).

Puede verse que la historia del espiritismo hasta 1950, en Brasil, fue de persecución, discriminación y estigmatización social. El espiritismo tuvo que abrirse camino en medio a la intolerancia. Sin embargo, se validó y legitimó, socialmente, con la atención a los/as pobres y sopa para ellos/as, el desapego de ropas y enseres domésticos y reutilizables, los pases de traspaso energético, la interpretación mediúmnica del Evangelio y la reencarnación en múltiples vidas.

1.2.3 Chico Xavier

Un espírita, ya desencarnado, considerado el mayor representante del espiritismo brasileiro, es Chico Xavier⁸. Camurça (2022) llega a preguntarse si la literatura mediúmnica de Chico Xavier, junto con la codificación espírita kardecista, se constituye también en textos

⁸ Francisco Cândido Xavier conocido por su hipocorístico Chico Xavier fue hijo de un sencillo vendedor de lotería y de una católica y ama de casa. Nació en 1910 en Pedro Leopoldo, Minas Gerais. Quedó huérfano de madre cuando apenas tenía cinco años. Al verse incapaz de criar a Chico y a sus otros ocho hermanos, su padre los entrega a parientes para que hagan lo que él no puede hacer. A Chico lo cría su madrina y vieja amiga de su madre, Rita de Casia, que después se revela como una persona cruel, lo traviste de niña y le da tundas diariamente, bajo cualquier pretexto y, más tarde, con la acusación de que tenía el diablo en el cuerpo. No contentándose con golpearlo con una vara de membrillo, Rita comienza a clavarle tenedores de cocina en el estómago y no le permite al niño retirarse, lo que le producía terribles sufrimientos. El único consuelo de Chico eran los diálogos que establecía con el espíritu de su madre: el niño la vio después de una oración, junto a la sombra de una bananera en el patio de la casa. La madre le aconseja “paciencia, resignación y en fe en Jesús” (Lewgoy, 2004, p. 23). Chico Xavier murió en 2002 en Uberaba, Minas Gerais. A partir de ahí se convirtió en uno de los espíritas y médiums brasileiros más importantes del presente siglo, sus adeptos visitan su tumba para honrarlo y hacerle paces.

canónicos del espiritismo brasileiro. Al ver de Camurça (2022, p. 87-99) la base canónica de los textos espíritas no se cerró con la codificación kardeciana. La consolidación del espiritismo kardecista en Brasil y su óptima experiencia en términos mediúmnicos se complementan con las obras sicografiadas por Chico Xavier. El acervo de 458 libros sicografiados por este médium brasileiro, por medio de los espíritus Emanuel, André Luiz y Humberto de Campos, significan la continuidad doctrinaria de la codificación kardecista.

La nueva literatura sicografiada de Chico Xavier, basada en narraciones con personajes, enredos, ambientaciones en estilo novelístico, confirma los principios doctrinarios kardecistas. El movimiento espírita no ve la obra de Chico Xavier solo como ficción paradigmática, sino como revelación verdadera, que provienen del plano espiritual y cuya finalidad es igual a la de Allan Kardec. En la nueva narrativa xaveriana, el principio doctrinario del proceso evolutivo se presenta en situaciones reales que le han ocurrido a individuos y espíritus como cualquiera, bajo la intervención de los espíritus superiores y mentores e, incluso, el mismo Jesucristo, el mayor de ellos (Camurça, 2022, p. 79-85).

1.2.3.1 Género y sexualidad en la codificación xaveriana

Cuestiones relacionadas a la orientación sexual y a la identidad de género están presentes en la codificación kardeciana y se expanden hasta la codificación de Chico Xavier. De manera general, a partir de esos autores se puede decir que el espíritu no tiene sexo, sino género, y eso depende de las pruebas que tenga que asumir en sus reencarnaciones para su progreso evolutivo hasta ser un espíritu superior, bueno y de luz. En lo que sigue se reflexiona sobre como la obra de Chico Xavier representa, imagina y teoriza la cuestión de la sexualidad, y como la ha sicografiado por manifestación de los espíritus.

Chico Xavier hace parte del grupo de espíritas cuyas obras representan género y sexualidad correspondientes a las tradicionales, o ya consagradas, obras mediúmnicas como *Sexo y destino* (1963) por el espíritu André Luiz, y *Vida e sexo* (1970), por el espíritu Emanuel. Obras publicadas entre los sesenta y setenta del siglo pasado, época efervescente sobre el debate de la sexualidad humana, han sido las primeras obras dedicadas a elaborar el sexo —unidad artificial que incluye elementos anatómicos, comportamientos y deseos— desde la óptica espírita, lo que conlleva a relacionar mediumnidad y sexo, reencarnación y sexo, libre albedrío y sexo, principios éticos y sexo, relaciones de parentesco y sexo (Arribas, 2020).

Aunque el nombre de la obra *Sexo y destino* pudiera dar a entender dicientemente que el sexo anatómico es la predestinación corporal del espíritu reencarnante, no es así desde la

precuela kardeciana, para la que el espíritu reencarna de acuerdo a lo que quiera experimentar y vivir. En *Vida y sexo*, Xavier (2022, p. 19), al comentar el numeral 202 de *El libro de los espíritus*⁹, identifica homosexualidad con transexualidad, por la tendencia de la criatura para la comunión afectiva con una criatura del mismo sexo: “Esta situación no encuentra explicación fundamental en los estudios psicológicos que tratan el tema desde el punto de vista material, más es muy comprensible, a la luz de la reencarnación” (Xavier, 2022b, p. 76).

Para el espíritu Emanuel y su médium Xavier (2022, p. 28) la humanidad tiene que aprender a comprender, de modo gradual, que los conceptos de normalidad o anormalidad dejan mucho que desear cuando se trata solamente de señales morfológicas, para poderse levantar como agentes de la dignidad humana. Más adelante a Xavier (2022, p. 60) le dice el espíritu Emanuel que el espíritu pasa por la fila inmensa de reencarnaciones, o bien en posición de feminidad, o en condiciones de masculinidad, lo que sedimenta el fenómeno de la bisexualidad, más o menos pronunciado, en casi todas las criaturas. El hombre y la mujer serán, de ese modo, de manera respectiva, acentuadamente masculino o acentuadamente femenina, sin especificación psicológica absoluta. La cara de eso, la individualidad en tránsito, de la experiencia femenina hacia la masculina o viceversa, al envergar en el casullo físico, demostrará fatalmente los rasgos de la femineidad en que habrá practicado por muchos siglos, en que pese al cuerpo de formación masculina que lo segregue, verificándose análogo proceso en referencia a la mujer en las mismas circunstancias. Obviamente, comprensible, en vista de lo expuesto, que el espíritu en el renacimiento, entre los hombres, puede tomar un cuerpo femenino o masculino, no solo ateniéndose al imperativo de encargos particulares en determinado sector de acción, sino también en lo que concierne a obligaciones de regeneración, desarrollo y mejoramiento.

1.2.4 Novelística mediúmnica sobre diversidad sexual y de género

Ya se ha visto la breve historia de la FEB y su revista de difusión el Reformador, en donde surgieron las novelas mediúmnicas publicadas en capítulos de folletín y cuya primera novela registrada por la revista es *A desforra de um defunto* (La venganza de un difunto) cuyo autor, posiblemente, haya sido el médico Adolfo Bezerra de Menezes (1831-1900), que usaba el seudónimo de Max, cuya aceptación de publicación se dio el 15 de abril de 1883

⁹ Ese numeral dice que “Los Espíritus encarnan como hombres o como mujeres, porque no tienen sexo” (Kardec, 2020b, n. 202).

(Reformador, 1883, p. 878). Ahora se irá a reflexionar sobre las novelas mediúmnicas en general, con base en argumentaciones históricas de espíritas, sobre lo que ellas son, como surge en la mente del médium y lo que significan para la pedagogía con base en el espiritismo en la cuatriada médium-espíritu, lector espírita y novela. Es a través del médium que el espíritu se comunica para que escriba, como intermediario, la novela que irá al ejercicio lector del público espírita. Ya Kardec ha dicho que no es necesario ser espírita para escribir una novela espírita, pero hay que conocer bien la religión espírita para escribir esa novela en la que los/as espíritas se sientan identificados/as, aun cuando todos/as los/as diez novelistas de esta investigación son médiums espíritas o espiritualistas.

La producción literaria espírita está constituida, en gran parte, pero no exclusivamente, por novelas mediúmnicas. La novela, cuando está bien escrita, presenta características literarias que posibilitan transmitir un contenido moral, evangélico, educacional, instructivo y de entretenimiento, por medio de un enredo que involucra al/la lector/a, atrapándolo/a a la trama de los personajes y las circunstancias creadas por el/la autor/a. La literatura mediúmnica brasilera se fortaleció con obras excepcionales emanadas de la sabiduría del espíritu Emmanuel y sicografiadas por Francisco Cândido Xavier. Novelas espíritas como *Há dois mil anos*, *Cinquenta anos depois*, *Renúncia*, *Ave, Cristo!*, *Paulo e Estevão* son referencias brasileras de excelencia doctrinaria, cultural, histórica y estilística a autore/as espirituales o encarnados/as, dedicados/as a la preparación de originales que se han de transformar en libro de acceso público (Campetti, 2002, p. 380).

Las novelas mediúmnicas cuando son verdaderamente espíritas deben transmitir, transferir y comunicar la doctrina del codificador del espiritismo, esto es: Allan Kardec. Cuando no logran ese objetivo serían simplemente espiritualistas. Kardec (1977, p. 13) afirma que lo espírita es todo lo concerniente al espiritismo y el espiritualismo es el núcleo de todas las religiones. Desde ese enfoque, de una novela espírita se espera que el/la lector/a, sea espírita o no, deduzca o concluya cuál es la doctrina del espiritismo sobre diferentes hechos sociales, como cuestiones relacionadas a la diversidad sexual y de género, por ejemplo, que es el asunto que interesa a esa investigación

No obstante, García (2014) dice que la cualidad de las novelas mediúmnicas no se limita a cuestiones literarias, sino que incluyen la “recepción mediúmnica”, como factor relevante de todo análisis. El/la lector/a novato, que no conozca las obras fundantes del espiritismo, no reconoce en las novelas ficcionales espíritas los principios de tal religión. En cambio, el/la lector/a experto/a y conocedor/a de la doctrina espírita puede juzgar esas novelas en sus

diferentes aspectos, si se tiene como base los principios del espiritismo. Una buena novela mediúmnica está alineada con la filosofía espírita. Pero, cuando su contenido entra en polémica y debate por causa de las licencias literarias o puntos de vista en contravía con los principios doctrinales entra en escena el proceso de “recepción mediúmnica”. Eso se debe a que el/la médium participa activa y directamente, aunque poco percibido, en la construcción del discurso o texto final y, siendo así, en mayor, menor o totalmente de la cualidad que se le pueda atribuir a una novela espírita. Sin embargo, lo que, de modo general, prevalece no es tanto la calidad y la alineación con la doctrina con la obra de Kardec, sino lo que las novelas plantean y afirman, y la influencia que dichas novelas producen para que se gesten cambios sociales de interpretación y puntos de vista tolerantes con los sentimientos humanos.

El romance espírita sirve de motivo para explicar varias de las principales tesis de la doctrina espírita. Colma dos fines: “entretiene como romance e instruye como trabajo doctrinario” (Reformador, 1896, p. 2). El/la espírita no perderá su tiempo leyéndolo y lo que no lo es siempre recogerá alguna cosa, para que sepa como en el espiritismo se resuelven importantes cuestiones, que agitan a la humanidad. El/la autor/a no buscó basar su trabajo con los moldes de cualquier escuela romántica y literaria. Su plano fue simplemente instruir en los principios de la nueva doctrina, y para esto dio la forma romántica y la desarrolló con un lenguaje sencillo, al alcance de todas las inteligencias.

Una de las médiums y psicógrafas, Machado (2009) al hablar de las novelas espíritas, hilvana el diálogo hacia la práctica y la vivencia en el centro espírita. El espíritu Schellida, en la novela *Mais forte do que nunca*, dice que no siempre se aprende mucho en novelas espíritas y que por eso es mejor frecuentar una casa espírita para escuchar la palestra sobre el Evangelio. No obstante, también Schellida testifica que por medio de la lectura de novelas espíritas es que se aprende que hay socorristas y mentores que socorren hasta a las colonias de espíritus y que a nadie se lleva a una colonia espiritual sin estar preparado/a y arrepentido/a verdaderamente del error. Al espíritu le atrae la colonia compatible con su nivel de moral. Cuando se refiere al amor, Shellida afirma que un sentimiento fuerte, una energía de armonía, amistad, comprensión es más que un romance, como será el caso de la pareja homosexual Abner y David. Para esta autora “la homosexualidad es una obra de Dios”. Siendo así, cualquier condición de vivir en este mundo, sexualmente hablando, no se trata de elección, sino de destino y que el acto sexual no está necesariamente a la procreación (Machado, 2009, p. 197).

Mónica de Castro (2021) afirma que una novela, como *De frente com a verdade*, surge como una cosa extraña, una voz se queda en la cabeza, repite el nombre de Rosali, y la idea de

escribir una novela brota inmediatamente. La médium rechaza la idea y se pregunta: “¿Quién soy yo para escribir una novela?” (Castro, 2021, p. 2). Y al mismo tiempo una voz le dice: “No cuesta nada intentarlo”. La médium acepta la sugerencia del invisible, cree que es su mismo pensamiento, y se sienta al frente del computador. Surge, entonces, la inspiración de una historia de ayer, espontáneamente, y escribe poco a poco. Al terminar la novela comprende que recibió la sicografía del espíritu Leonel, que abre su primer libro y se presenta diciendo su nombre. Para la médium se hizo necesario una buena dosis de aceptación de la interferencia del espíritu Leonel para escribir. El espíritu Leonel revela que nadie deja de ser lesbiana y que si una lesbiana se enamora de un hombre su naturaleza pasa a ser bisexual.

Es el médium Cezar (2018) reconoce que todas sus novelas se las inspira su espíritu Marco Aurelio. Él dice que el proceso de la sicografía lo entiende fácilmente el/la frecuentador/a de una casa espírita o quien ha tenido contacto con el espiritismo. Es un proceso que se da entre este mundo y el más allá. El espíritu dicta las primeras palabras y después da la idea del próximo capítulo. Seguidamente, muestra imágenes de la historia y sugiere temas de investigación. Como todo buen curioso el/la médium se lanzaba a los libros y revistas, y actualmente a la internet, para mejorar las historias y aclarárselas mejor a los/as lectores/as espíritas. La novela de este médium aborda el VIH y la homoafectividad, el prejuicio y la homofobia, habla del dolor, del rechazo y del sufrimiento. Principalmente, trata del respeto a todos los seres de este mundo, independientemente de su orientación sexual. El amor es capaz de obrar milagros, incluso de la sanación física y también, claro, de la cura espiritual. El amor sana todas las heridas, el amor está por encima de todo la novela homosexual de este médium.

Esa breve discusión sobre cómo aparece el tema de la diversidad sexual y de género en las novelas mediúmnicas ayuda a situar el conjunto más amplio de las novelas que serán presentadas y analizadas en los capítulos siguientes. De la misma manera, todo lo que se presentó en ese capítulo ofrece un telón de fondo para comprender el origen, la función, la forma como se desarrollan y el impacto que producen o pueden producir las novelas mediúmnicas en lo que tiene que ver con el tema de la diversidad sexual y de género, tanto en el ámbito de espiritismo cuanto, en el ámbito social más amplio, haya visto la importancia del espiritismo en el contexto brasileiro.

La precuela kardecista es fundamental para comprender la filosofía de género transmitida por toda novela espírita: los espíritus, aún descorporizados, no tienen sexo, sino género, pues son los mismos que vivifican a hombres y mujeres. El reencarne evolutivo irá a materializar el sexo físico de cada estructura somático-anatómica, hecho que dependerá de las

pruebas que se quieran experimentar, vivenciar o elegir. Los espíritus son potencialmente masculinos o femeninos, si es que esa noción de sexo, puede caber en el sistema analítico de género, que no es necesariamente dualistamente masculino-femenino. El mismo Hipólito Denizardo se convirtió a Allan Kardec porque el cambio de nombre iba mejor con su evolución espiritual defendida y con su creencia en una reencarnación misional y de pruebas. Posteriormente, podrá comprobarse que en todas las novelas mediúmnicas la evolución-reencarnación es un factor determinante para la explicación de la diversidad sexual y de género en la cultura y la sociedad brasilera. Así pues, la tradición espírita ha avanzado a reconocer a la diversidad sexual y de género como un factor que influye en su literatura y doctrina, pues no hay sociedad pensable y concebible sin la tolerancia y el acatamiento de la cultura LGBTI.

2. DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN NOVELAS MEDIÚMNICAS

En el primer capítulo de esta tesis se presentaron informaciones generales sobre el surgimiento y desarrollo del espiritismo. Se dio énfasis a su elaboración en el contexto francés y europeo, especialmente a través de la figura de Allan Kardec, su principal codificador y divulgador. Además, se describió la llegada a Brasil, su trayectoria a punto de convertirse en una tradición religiosa con impacto en la formación cultural y social brasilera. Donde tuvo un papel muy importante la figura de Chico Xavier. Todas esas cuestiones ayudan a situar el contexto en el cual se produjeron, publicaron y divulgaron novelas espíritas, con sus características literarias y doctrinarias particulares, a punto de configurar un estilo propio y muy popular en Brasil. Fue de interés, especialmente, la forma como se abordaron, en esa literatura y en esas novelas en particular cuestiones de diversidad sexual y de género para comprender posibles cambios que ocurren dentro de esa tradición religiosa específica y cuales han sido los impactos sociales y culturales que eso puede provocar en la sociedad brasilera y su asimilación y comprensión del fenómeno y hecho social de la diversidad sexual y de género.

A continuación se presentan 10 novelas en las que cuestiones relacionadas a diversidad sexual y de género articulan el enredo y la trama de cada una de ellas. Esas diez novelas se seleccionaron a partir de una investigación en medios diversos para identificar el amplio espectro novelístico espírita publicado en Brasil, aquellos que trataban temas relacionados a diversidad sexual y de género de modo central. Para ello, se consultaron catálogos de editoriales espíritas conocidas, bibliotecas y producciones académicas sobre el tema. Se percató que en esa investigación exploratoria inicial, que la mayor parte de esas novelas se publicaron a partir de los años 2000. A partir de ahí, se buscó seleccionar novelas diversas en el amplio campo de cuestiones de diversidad sexual y de género.

Se hará una presentación de las novelas de acuerdo desde la primera publicada (*O bispo. Amor y sexualidad face a face* [2003]) hasta la la más reciente *Caminhos cruzados* (2018). En todas las novelas prevalece la misma estructura del género textual novelístico-mediúmnico de cada una de ellas. Se tendrán en cuenta las tres partes que conforman cada novela mediúmnica en su organización, a saber: informaciones y datos de la novela (partes preliminares y posttextuales de la obra), parte capitular (cuerpo del texto, narración principal) y parte poscapitular o epilodal (en caso de que la hubiere). Además, las novelas mediúmnicas se presentarán en orden cronológico de publicación por primera vez. Todas las novelas son de las

dos primeras décadas de este siglo XXI. Se comenzará con la primera publicada en el 2003 y se terminará con la última que salió a la luz pública en el 2018. La presentación de las novelas se hará con base en las publicadas en original y médium impreso.

2.1 O BISPO: AMOR E SEXUALIDADE FACE A FACE

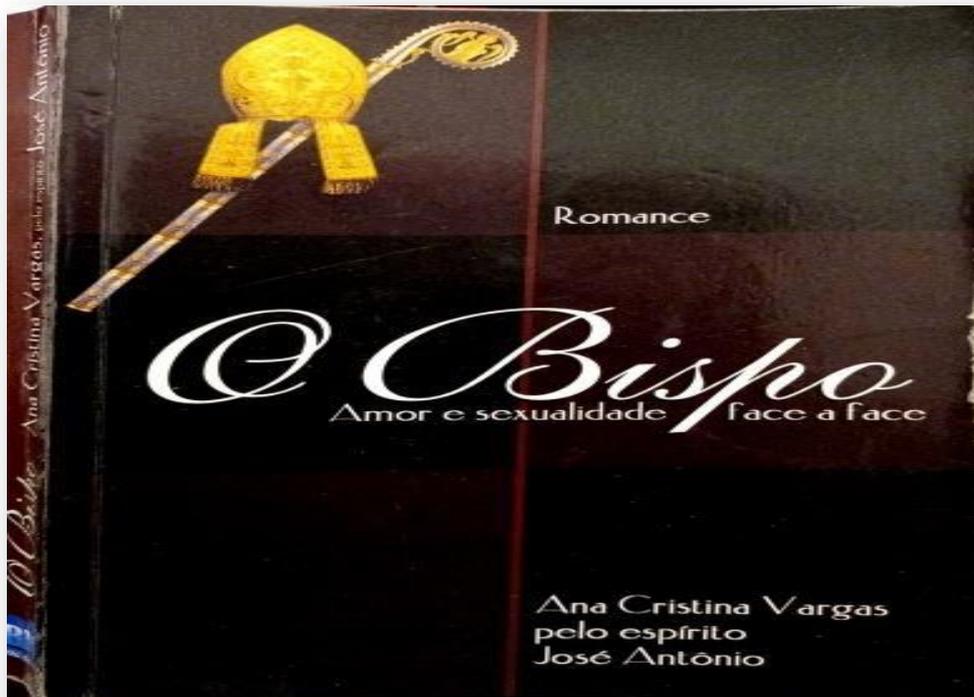


Figura 1 - Cubierta de la novela “O bispo”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela histórica espírita *O Bispo. Amor e sexualidade face a face* (*El obispo: amor y sexualidad cara a cara*) está ambientada en el siglo XVII y publicada en este siglo XX. La publicó por primera vez en el 2003 la editora Boa Nova¹⁰, pero tuvo un nuevo tiraje de 5000

¹⁰ Boa Nova (www.boanovaonline.com.br y www.boanova.org.br) es una editorial y distribuidora de libros espíritas con sede en Catanduva (São Paulo). Cuenta también con el Instituto de Beneficencia Boa Nova coligado a la Sociedad Espírita Boa Nova. La Editora Boa Nova fue creada en 1980, en que un grupo de amigos comenzó a reunirse en una pequeña sala con el objetivo de mejorar la ciudad en donde vivían. Actualmente, centenas de familias encuentran en el Instituto un lugar de apoyo y asistencia con educación, salud, deporte, entretenimiento y trabajo. Lo que empezó como un pequeño grupo, hoy tiene otras instituciones que hacen la diferencia en la

ejemplares en el 2014 por la Editorial Vida & Consciência¹¹. Se la dictó el espíritu José Antonio¹² a su médium Ana Cristina Vargas¹³. La cubierta de la reedición de 2014 de esta novela es diferente, la produjo Vida & Consciência¹⁴, y se le añadió otro capítulo.

En la presentación se hace referencia al filósofo dualista Platón en *El Evangelio según el espiritismo*, del codificador de la religión, Allan Kardec. También se retoma la revelación de

sociedad. La Sociedad Espírita Boa Nova se fundó en 1980, es hoy referencia en el estudio del espiritismo. La distribuidora y editora se fundó en 1986, es líder en el segmento espírita y tiene un acervo de millares de títulos de las más importantes editoriales. En 1997, nació la Boa Nova Editorial, que hoy tiene millones de libros impresos y varios sellos editoriales: Lumen, Petit, Nova Visão, Edicel, Butterfly y Magnitud.

¹¹ Vide *infra* n. 30.

¹² El espíritu José Antonio es el mentor espiritual de la médium Ana Cristina Vargas. En el año 1998 comenzó a psicografiar novelas inspirada e instruida por dicho espíritu, es una compañía espiritual que lleva más de 20 años. La médium dice que su mediumnidad es básicamente de videncia. Desde los 4 años tiene esa facultad para oír mensajes del más allá de sus amigos espirituales. Ana Cristina ya había escuchado a un espíritu en forma femenina que clamaba angustiado por una hija robada. Ella afirma que su orientador espiritual le presentó al espíritu José Antonio, que es el que le ordenó que escribiera lo que le iba a relatar. La primera novela surge en la sede de la Sociedad de Estudios Espíritas Vida que ella fundó. El espíritu José Antonio firma una carta en el último capítulo de la novela, en la página 444, en junio de 2002, un año antes de publicación. José Antonio acompaña con el médico Georges, a lo largo de toda la novela, el proceso de terapia y autoconocimiento del obispo Ricardo. Sobre el autor espiritual José Antonio, en la edición de 2014, dice su médium que fue un escritor en tres encarnaciones, la última en Francia, durante la primera mitad del siglo XIX. La médium se acuerda de soñar con José Antonio en la adolescencia. Cuando comenzó la educación mediúmnica, durante la sicografía de algunos mensajes, ella veía solo una mano masculina escribiendo con una pluma sobre una mesa antigua, a la luz de las velas, pero no estaban firmadas. En el 2000, José Antonio se le manifestó revelando el trabajo que desarrollaría con ella, su médium, y desde ese entonces reconoció su mano (VARGAS, 2014, p. 6).

¹³ Ana Cristina Vargas es la médium del espíritu José Antonio, abogada, espírita, novelista y sicógrafa, autora de 15 novelas, actualmente 14 publicados por la editorial Vida & Consciência, los demás están en proceso, o han tenido reediciones, como es el caso del romance en cuestión *O bispo*. Es la fundadora de la Sociedad de Estudios Espíritas Vida, en Pelotas (Rio Grande del Sur). La Sociedad de Estudios Espíritas Vida presta el servicio de pases magnéticos a la comunidad. Al final del rito de los pases se magnetiza el agua mineral que venden para el público. También alerta que el pase magnético no sustituye las recomendaciones y prescripciones médicas. Su producción se concentra en novelas espíritas, varias de ellas históricas, tales como: *As aparências enganam*; *Código vermelho*; *Dramas da paixão*; *Escravo da ilusão*; *Sinfonia da alma*; *O quarto crescente*; *Loucuras da alma*; *Intensa como o mar*; *Ídolos de barro*; *Encontrando a paz*; *Em tempos de liberdade*; *Em busca de uma nova vida*; *A morte é uma farsa*; *Momentos de inspiração* (florilegios). *Além das palavras*. Casi todas las novelas se las ha dictado el espíritu José Antonio, unos cuantos se los ha mandado a escribir el espíritu Layla. La médium Ana Cristina Vargas inició el estudio de la doctrina espírita a los 17 años llevada por la necesidad de entender los fenómenos mediúmnicos. Después la sicografía se manifestó con una de sus facultades. En el año 2000 comenzó a psicografiar los libros dictados por el espíritu José Antonio, y en el 2007 el espíritu Layla se unió a su trabajo. Esta novela fue especial, marcó su trayectoria y abrió camino a la publicación de otras historias que contribuyen con la liberación de prejuicios y para un entendimiento mayor del amor y de la sexualidad humana. El espíritu Ricardo se manifestó en las reuniones mediúmnicas de la Sociedad Vida entre 1999 y 2001. Durante meses intentó enseñar teología católica al grupo y huyó en un diálogo personal y constructivo. En una conversación, la médium, al sospechar de los conflictos escondidos por ella, afirmó desear ser su amiga y le dijo que toda forma de amor merecía respeto. A partir de ahí él aceptó la atención. Un año después, el espíritu José Antonio dictó su historia completa (VARGAS, 2014, p. 6).

¹⁴ La editorial espírita Vida & Consciência (www.vidaconsciencia.com.br) cuya logomarca es la cabeza de un unicornio color magenta, tiene su sede en São Paulo, publica solamente libros de la tradición religiosa espírita con el ánimo de su expansión, proselitismo y conocimiento en Brasil. En el catálogo de la editorial hay romances mediúmnicos, audio novelas, crónicas, florilegios, libros digitales, de hechos y estudios, de ficción, infantiles, de metafísica moderna y desarrollo personal. Vida & Consciência, inicialmente Camiñeiros (en 1969 era solo un Centro de Desarrollo Espiritual), la creó la médium brasilera Zibia Gasparetto en 1982. En 1989, Zibia y sus hijos, Luiz Antônio y Silvana, se le unieron a ella para fundar la que hoy es la Editorial Vida & Consciência, que produce *best-sellers* de la literatura mediúmnica brasilera.

Fenelón en la versión espírita de fragmentos del Evangelio y se hace mención de la obra *El banquete*, del también filósofo Sócrates. Las citas de Allan Kardec son las ideas dualistas de Platón de la separación del espíritu y el cuerpo, de la incompatibilidad del espíritu y la materia, donde se ve al cuerpo como un simple accidente, la cárcel del espíritu¹⁵.

También cita la “ley del amor” y lo que el espíritu Fenelón le revela sobre el gran demonio llamado amor y como el ser humano más vil y criminoso tiene su afección también por un ser u objeto:

La esencia del amor es divina, y vosotros, del primero al último, tenéis en el fondo del corazón la chispa de ese fuego sagrado. He aquí un hecho que habéis podido constatar muchas veces: todo hombre, incluso el más abyecto, vil y criminal, dispensa a un ser o a un objeto cualquiera un afecto vivo y ardiente, a prueba de todo lo que tienda a disminuirlo, y que a menudo alcanza proporciones sublimes (Kardec, 2020a, cap. XI, n. 8)¹⁶.

Además, menciona a *El Banquete*, de Platón, lo que dice Diotima a Sócrates para definir al amor como un gran demonio, el intermedio entre lo inmortal y lo mortal, cuya función es la de interpretar y mediar entre los dioses y los seres humanos: “Y a mi vez trato yo de convencer a los demás, de que, para conseguir un bien tan grande, la naturaleza humana difícilmente encontraría un auxiliar más poderoso que el Amor” (Platón, 2022, p. 45).

Para Kardec son Sócrates y Platón los precursores de la idea cristiana y del espiritismo:

El espiritismo afirma también que los Espíritus pueblan el espacio; que Dios sólo se comunica con los hombres por intermedio de los Espíritus puros, encargados de transmitir su voluntad; que los Espíritus se comunican con ellos durante la vigilia y durante el sueño. Sustituid la palabra demonio por la palabra Espíritu, y tendréis la doctrina espírita; poned la palabra ángel, y tendréis la doctrina cristiana (Kardec, 2020a, V).

Conocer a los precursores filosóficos del espiritismo permite comprender que Sócrates y Platón son los iniciadores en el mundo de las ideas de la reencarnación como recuerdo, vivir es recordar nuevas vidas y vivenciarlas otra vez, eso es el conocimiento, la idea mentalista de que si se ha vivido en vidas pasadas se puede, hoy, tenerlas como experiencias de vidas reencarnatorias. Esto permite hacer que se capte también que evolución es reencarnar y que al reencarnar se vive y se puede vivir en un cuerpo de género diverso y que historias noveladas

¹⁵ El numeral XVI de *El Evangelio según el espiritismo* dice así: «Llamo hombre vicioso a ese amante vulgar que ama al cuerpo más que al alma... Cuando Sócrates afirmó que “el amor no es un dios, ni un mortal, sino un gran demonio”, es decir, un gran Espíritu que preside al amor universal, esa proposición se le imputó sobre todo como un crimen» (KARDEC, 2020a, XVI).

¹⁶ Todas las referencias directas de las obras de Allan Kardec tienen su traducción al español de la Federación Espiritista Argentina, que pueden consultarse en <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>.

pueden también ser de diversidad sexual y de género, como las de esta tesis doctoral, cuyo foco de pareja es el amor, como esencial, pues es lo que las mueve, el cuidado por amor cuando se está enfermo, no solo de amor, sino cuando la pareja está convaleciente de algo y que necesita el cuidado de su parejo o pareja.

Parte capitular

La parte capitular de la novela en cuestión está compuesta por 10 capítulos. Cada capítulo comienza con un epígrafe que orienta lo que se abordará en cada uno de ellos. Son frases, generalmente, tomadas de las obras del codificador del espiritismo: Allan Kardec, pero también de la Biblia.

La narrativa mediúmnicamente de esta novela tiene como protagonistas al obispo Ricardo y a su pareja, Enzo. Hay otro gran personaje, compañero y consejero del obispo Ricardo: el hermano Jacobino. Ricardo y Enzo viven un romance, prácticamente desde que Enzo entró en el orfanato de la diócesis de Veneto. Enzo siempre quiso ser no solo sacerdote, sino también obispo. Como no logró sino el cargo presbiteral se le convirtió en piedra en el zapato a Ricardo. En ese proceso se descubrió como bisexual y se vio envuelto en abuso de niños y hermanas en la parroquia que dirigía y en el convento carmelita, donde tuvo sexo con Lucía, a la que engañó y se burló de ella, al prometerle matrimonio.

Enzo quiso ser obispo para servirse a sí mismo y por aspiraciones de poder y mando. Por su indisciplina, el obispo mandó a Enzo a la parroquia de Belluno, lugar entre montañas y nieve. Harto de las reclamaciones por carta a su obispo Ricardo, este decidió enviar a Enzo a África, siguiendo el pedido de su nuevo amor Mateus: “¿Quién sabe a África? Mande lo para una misión de catequesis, así él cambiará el hielo por el calor y el cementerio por un alto índice de bautizados. Además de que, dicen que allá andar desnudo y practicar sexo libremente son hechos naturales” (Vargas, 2014, p. 368). Lo transfirió entonces para África, pero sin que Enzo supiera exactamente para donde iba: “—¡Qué figura extraña esa del padre Enzo! Debe ser loco o fanático. Decir que África es el paraíso no tiene lógica —comentó el marinero” (Vargas, 2014, p. 417).

Ya en la parte final de la novela, Ricardo reconoce que su opción por la Iglesia no fue la mejor y que no hizo bien mezclando sexualidad y poder obispal:

Yo me equivoqué en direccionar toda mi vida en función de la sexualidad. La opción por la Iglesia estuvo equivocada. Yo habría sido mucho más feliz

realizando un trabajo que me diera satisfacción, tal vez hasta incluso en el área de la medicina, que tanto me gusta estudiar. Erré en cultivar los sentimientos de rechazo en la idea de querer tornarme alguien como los otros esperaban que fuera. Todo eso no me realizó ninguna y yo me eché a la búsqueda desenfrenada de sexo, primero queriendo una satisfacción que juzgaba solamente física, y era mucho mayor, no estaba en los otros, sino, probablemente, dentro de mí, después, quise más y más poder, gloria, influencia y fortuna (VARGAS, 2003, p. 437).

Jacobino es el personaje ideal en la novela, que sin ser homosexual, ha separado su cuerpo con sus pasiones de su alma con sus sentimientos. Es el personaje idealizado de la médium y revelado por el espíritu José Antonio. El que lucha contra las pasiones de la carne y desprecio a su cuerpo es el personaje correcto y que actúa bien a la luz de las ideas espíritas y platónicas de contención de la carne y, de modo general, de menosprecio por el cuerpo.

Al final del capítulo diez hay una carta de monseñor Ricardo dirigida al “apreciado lector” (Vargas, 2003, p. 442) y al espíritu de la novela, aunque formal, que José Antonio también encuentra dentro del libro debajo de la sotana de Ricardo. En la carta dice Ricardo que no sabe con certeza si José Antonio iría añadir esas últimas líneas al texto. La muerte de monseñor Ricardo sucedió años después de los hechos narrados. Mateo asumió la dirección de la Congregación de Veneto, el Papa lo nombró obispo y continuaba con las obras que idealizaba Jacobino, que hoy reencarnó y sigue evolucionando. Cuenta que después de su desencarne lo asediaron muchas de sus víctimas. Pide que no se rechace a los hijos con tendencias homosexuales que unos padres tengan, pues “Un ser humano es mucho más que la condición sexual que revela. Él no deja de ser digno, de tener sentimientos, luchas y conflictos, él no dejará de amarlos a usted, de necesitar de su cariño y de su afecto” (Vargas, 2003, p. 443).

Hay una percatación de que el camino evolutivo es factor determinante en la cuestión de identidad sexual del obispo Ricardo, sin ella no tendría sentido esta novela. La evolución hace que la persona y la pareja crezca en el amor, aunque en lo instintivo también haya transformación: “Donde existe el sentimiento del amor, ahí está el progreso; donde él se ausenta, aun así vive el ser en evolución en el rango de los instintos” (Vargas, 2014, p. 177).

2.2 O BEM E O MAL

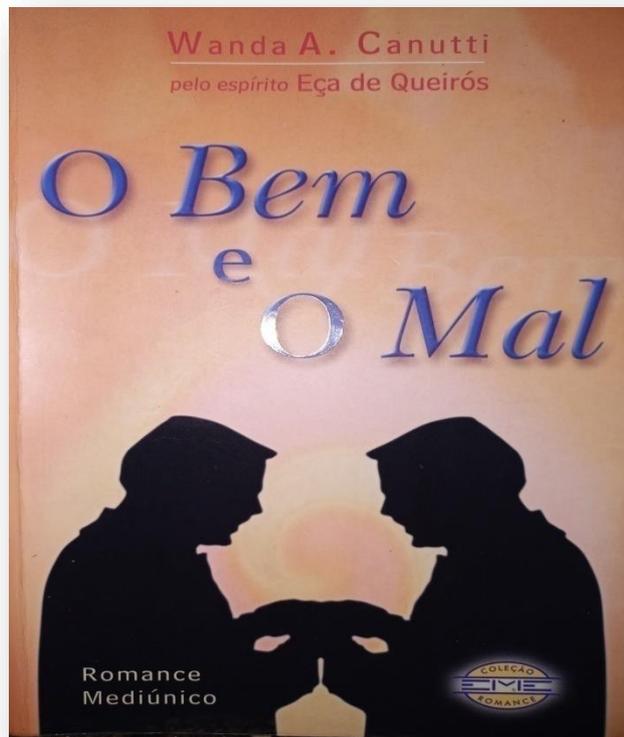


Figura 2 - Cubierta de la novela “*O bem e o mal*”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *O bem e o mal* (*El bien y el mal*) fue dictada por el espíritu de Eça de Queirós a la médium Wanda A. Canutti¹⁷. La novela la publicó en el 2003 la editorial EME¹⁸, en São

¹⁷ Wanda Canutti fue una médium sicofónica con estudios en Letras de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de Araraquara. Se pensionó dando clases de portugués brasileiro. Nació el 18 de octubre de 1932 y murió el 20 de abril de 2004 en Araraquara-São Paulo. Su espíritu sicofónico fue Eça de Queirós. Legó al mundo de las letras varias novelas espíritas, entre las cuales están: *Mariana ou Marie Anne* (2004); *O tempo* (2004); *O amor sempre vence* (2004); *O bem e o mal* (2004); *A camponesa da casa de pedra* (2002); *Em nome de Deus. Um episódio da Inquisição* (2002); *Um amor eterno* (2000); *Rastros do vício* (2000). Además, *Getúlio Vargas em dois mundos* (1998); *O preço da vingança* (2001), entre otras obras (NOSSA São Paulo, 2021).

¹⁸ La Editorial Espírita Mensaje de Esperanza (EME) tiene más de cuarenta años en la divulgación del espiritismo, está localizada en la ciudad Capivari, São Paulo. Tiene más de 600 títulos publicados, entre novelas, estudios, cursos, autoayuda, mensajes, infantiles, infanto-juveniles, agendas, cuentos, biografías y otros, además de las traducciones de las obras de Allan Kardec, Rochester y también de la primera novela de temática espírita, de la época del codificador, de autoría de Théphile Gautier. Es una editorial espírita con parque gráfico propio y apoya actividades asistenciales en la ciudad, contribuye mensualmente con las instituciones: Casa del Niño, Asilo São Vicente de Paula, Jardim Infantil Santa Rita de Casia, Adusmec, Restaurante Plato Carente, Techo y Afecto – Familia Acogedora (funciona dentro de la finca de la Editorial) y el Centro Espírita Mensaje de Esperanza, con conferencias, estudios, trabajos espirituales, visitas y donación de cestas básicas para familias necesitadas. Mantiene accesible los precios de las obras básicas de Allan Kardec para los centros, y todas las demás obras para

Paulo. Tiene 192 páginas. y fue dictada por el espíritu de Eça de Queirós¹⁹.

En la página subsecuente al epígrafe del médium Fernando de Lacerda, están las “palabras del autor”²⁰. En ese espacio Eça de Queirós se pregunta si “Ante Dios, el mal y el bien también se confunden, si también dependen de dónde se ponen los objetivos que se quieren alcanzar” (Canutti, 2003, p. 7). La médium aboga a que sepamos convivir en sociedad si hemos venido al mundo con características diferentes de las que deben estar adecuadas entre lo físico y la psiquis. Canutti (2003, p. 8) entiende que lo que se pasa en la vida de la gente sucede por razones importantes que nosotros/as mismos/as provocamos. Ella exhorta a sublimar los instintos antinaturales a través de la contención y direccionándolos hacia el trabajo, el estudio y el mejoramiento espiritual.

El preámbulo se cuenta como parte precapitular también, aunque en la novela se enumera con el número uno. En él la médium da las razones de la novela (Canutti, 2003, p. 11): para liberar tabús y deshacer prejuicios. La historia que conforma el libro no está restringida a los tiempos de antaño, pero por las implicaciones que conlleva, se atenderá a la contemporaneidad. Ella enfatiza en el resarcimiento de todo lo que se haga contrario a los preceptos de Jesús. Advierte de que no se malbarate ninguna sola oportunidad para retardar el progreso espiritual y no tener que pasar por grandes sufrimientos después. Se está compelido a encarnar sucesivamente, que son oportunidades que Dios concede a cada quien, las cuales deben aprovecharse todas a nuestro favor y mejoramiento, para que, con cada nuevo retorno al mundo de origen, se lleve el espíritu menos cargado y pesado de débitos y con algún aprendizaje

los clubs del libro. Eso hace de la Editorial EME una editorial espírita diferenciada, en el país, y realizada por cumplir su misión: llevar el espiritismo en serio, iluminando y ampliando los sentidos de la vida (EME, 2023).

¹⁹ José Maria Eça de Queirós es un portugués nacido en Póvoa de Varzim en 1845. Hijo bastardo (de padres solteros o judicialmente separados), pasó la infancia y la adolescencia lejos del padre. Estudió Derecho en Coimbra. En Lisboa, substituyó la actividad jurídica por la periodista y ficcional. Colaboró con varios periódicos de aquel entonces. Comenzó en la literatura con la obra *O mistério da estrada de Sintra*, escrita en coautoría con Ramalho Ortigão. Fue ministro de Negocios Exteriores, diplomático en Cuba, en Inglaterra y, finalmente, en París, donde falleció en 1900. Entre su producción literaria están varias novelas: *O mistério da estrada de Sintra* (1871); *O crime do padre Amaro* (1875); *O primo Basilio* (1878); *O mandarim* (1879); *Os maias* (1888); *A reliquia* (1887); *A ilustre casa de Ramires* (1900); *A cidade e as serras* (1900). También escribió cuentos y relatos de viajes. Se le considera uno de los mayores prosadores portugueses de todos los tiempos. Eça de Queirós dejó también cuentos de indiscutible valor literario. Eça de Queirós hace parte del período literario de prosa ficcional portuguesa, el cual presenta una concepción del arte opuesta a la concepción romántica. Para los prosadores ficcionales, la novela debía denunciar los desequilibrios de la sociedad. En esa denuncia realista y naturalista de la prosa portuguesa presentan como nombres importantes, en la prosa ficcional, tanto Eça de Queirós cuanto Fialho de Almeida (FARACO & MORA, 1999).

²⁰ Autor (masculino de Eça de Queirós). La médium transcribe lo que le mandó escribir el portugués Eça de Queirós. Las “palabras del autor” Eça de Queirós las firma el mismo espíritu en Araraquara, el 8 de febrero de 1998.

conseguido. Y esto es importante porque es a través de la reencarnación que no se quieren revivir o repetir situaciones de vida que no hacen evolucionar, como la homosexualidad.

Parte capitular

La parte capitular está constituida por 15 capítulos. En ellos se avanza en la historia novelada y evolutiva de un protagonista diverso sexualmente y asumido, Gilberto, y otro enclosetado, Atila, por temor a involución. Atila es un chico con una masculinidad nada tradicional, pues no se ajusta a lo que dictan los patrones comportamentales y de expresión de género masculino, motivo por el que sufre hostilidad en la casa, por parte de la figura paterna, y en la escuela, de parte de sus compañeros. A sus doce años no le gustan todavía las niñas, eso le dice al médico en una consulta: “Son convencidas y nunca saben nada. No les gusta estudiar y viven mandando papelitos a los chicos... De las niñas, solo me gusta mi hermana” (Canutti, 2003, p. 35).

Paradójicamente, el padre de Atila, Walter, reconoce a su esposa Celina que él tampoco demostró masculinidad en su adolescencia, ni tampoco le gustaban los deportes pesados. Y lo más impactante fue que un chico se le acercó y lo sedujo al punto de que Walter fue quien comenzó a buscarlo. Pero que cuando ese chico que buscaba en sus aposentos lo rechazó, él se suicidó en esa encarnación. Celina oía boquiabierta la confesión de Walter: “No sería posible la historia de Walter, siempre defendiendo la masculinidad, siempre humillando al hijo, siempre intransigente y, por las propias palabras, hasta peor que él” (Canutti, 2003, p. 118).

Y Walter culpa de su trágico desencarne a su hijo Átila, se convierte en espíritu obsesivo contra él, pues no compaginaba que tuviera un hijo refinado en sus gustos, ni que su evolución personal y sexual fuese hacia esa dimensión subjetiva de reencarne en la Tierra:

—Si pensó en que mandándome a la Casa Espírita se libraría de mí, está muy equivocado. Fui sin saber como, pero volví. Usted me la pagará, ¡señor asesino! Pretendía librarse de mí, por eso no quiso ir al paseo. ¡Quién sabe no fue usted quien pagó al otro barquero para que alcanzara nuestro barco! ¡Sí, es una posibilidad! ¡Sucede que no se libraré de mí! Ahora lo sé todo y lo odio aún más, ¡vergüenza de mi vida! (Canutti, 2003, p. 155).

Gilberto le declara su amor a Átila, pero este lo rechaza por considerar que entregándose a sentimientos inadecuados que irá a resolver sus problemas ni a evolucionar:

—Gilberto, en verdad nos conocemos hace algún tiempo, yo lo aprecio mucho como amigo, como mi compañero de estudios y su amistad siempre me hizo mucho bien, a mí, que nunca tuve amigos. Pero de ahí a lo que me está proponiendo, va una gran distancia. Sé que somos seres humanos carentes, mucho más que cualesquier otros, pues sufrimos presiones y discriminaciones en todas partes, hasta de nuestros familiares, en la misma familia. Con todo eso, yo que sufrí tantas humillaciones de papá, aprendí bastante. No es haciendo lo que me propone, no es entregándome a sentimientos que considero, a pesar de todo, inadecuados, que mis problemas se resolverán. ¡Por el contrario sufriré más! Hasta aquí, a pesar del sufrimiento que mi condición me impone, nada tengo en mi espíritu que lo desacredite ni que me avergüence, sobre todo de mí mismo. ¡Quiero mantenerme como hasta ahora! Mucho he aprendido en la Casa Espírita que frecuento y no quiero repetir una nueva existencia en las mismas condiciones. Si no puedo ser todo lo que quiero y como quiero en esta mi actual existencia, no tiene importancia. Todo lo haré para ser, en la próxima, una persona con un sexo definido dentro de la normalidad y ser feliz (CANUTTI, 2003, p. 165-167).

La pareja de Átila y Gilberto no se concretiza por causa de algún retroceso evolutivo. Átila, da a entender, implícitamente, que ya había experimentado la homosexualidad en una reencarnación pasada y no quería vivenciar esa experiencia reencarnatoria nuevamente. Es más, dice que en una próxima reencarnación optará por una persona reencarnada con un sexo dentro de la normalidad. Átila manifiesta que son inadecuados los afectos entre dos hombres, que le pueden producir sufrimiento e involución espiritual. Lo que revela el espíritu de Eça de Queirós, y lo presenta la Canutti en la novela, es que Átila se contiene para no desmejorar y con ello aconseja que todo homosexual debe hacer lo mismo: negarse al amor en pareja.

2.3. O PREÇO DE SER DIFERENTE



Figura 3 - Cubierta de la novela “O preço de ser diferente”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *O preço de ser diferente* (*El precio de ser diferente*) la dictó el espíritu Leonel²¹ a su médium Mónica de Castro²². La editora de la novela es Vida & Consciência²³. Tiene 368 páginas y se publicó en 2004. La tirada fue de diez mil ejemplares. La dedicatoria de la novela dice así: “Este libro está dedicado a todos aquellos que, de una forma u otra, fueron víctimas de algún tipo de prejuicio. Porque el amor no conoce fronteras ni tropieza con la convención de límites” (Castro, 2004, p. 7).

La contracubierta presenta un comentario de Luiz Gasparetto²⁴ sobre la novela:

²¹ El espíritu Leonel, nos lo cuenta su misma médium, es un espíritu muy querido en el corazón de Castro (2014). Ya en su primera novela, él le dio de lo que habría sido en su vida pasada: escritor. En *Segredos da alma*, “él narra un poquito de su historia, juntamente con la de la mujer que fue el gran amor de su vida. No fue un escritor de los más famosos. Era un bohemio, pero alguien con tanta dignidad que luego despertó para los verdaderos valores del espíritu, y hoy está en condiciones de transmitir mensajes de optimismo y amorosidad. Yo misma percibí eso en el contacto casi diario con él y en las comunicaciones que transmite, siempre de forma mental. Hace algún tiempo, él me permitió conocer su apariencia. Leonel se me mostró en la casa espírita, en un momento de profundo recogimiento y reflexión. Allí, él me dijo cosas que modificaron para siempre mi modo de encarar ciertos aspectos de la vida. Su propuesta es la de crecimiento y diseminación del amor. Es para eso que trabaja, es en eso que cree y me hace también creer. Sin la esperanza y la certeza en la consolidación del amor, la vida no tiene razón de ser. Y el instrumento que él encontró para la realización de ese propósito, en el momento, fue la sicografía. Así como yo, Leonel escribe por amor a sí mismo y al prójimo. Considero a Leonel un batallador más de lo invisible. Un espíritu con enorme sabiduría e inigualable capacidad de amar. Un ser en evolución que conoce el camino para el crecimiento y sabe adonde está la fuente del discernimiento y de la moral. Un alma que crece por medio del esfuerzo propio, del reconocimiento de sus imperfecciones y de la búsqueda incesante del dominio sobre sí mismo. Y es en eso, por encima de todo, que reside su valor” (Castro, 2014). En *Segredos da alma* (Castro, 2007) se revela el nombre completo del espíritu: Lionel Ángelus Campbell, poeta, llamado Ángelus porque nació “en la hora del Ángelus. Seis de la tarde. Mi madre tuvo un parto difícil. Como siempre fue muy religiosa, prometió que me pondría ese nombre, en caso de que fuera niño... Yo nací perfecto y saludable, y mi madre creía que yo debería llamarme Ángelus. Pero mi padre quería llamarme Leonel y no daba su mano a torcer. La solución que encontraron fue llamarme Lionel Ángelus” (CASTRO, 2007, p. 133). La pareja de Lionel fue Betsy, a la que le dedicó esta poesía: “Te encontré por acaso / ni pensaba que existías / juzgué verte en el ocaso / en olvidadas fantasías. / Tu rostro es una dulce visión / tus besos, un aliento de vida / tu boca que siempre convida / a buscarte en la falta de mi compañía” (Castro, 2007, p. 139).

²² Mónica de Castro es romancista mediúmnica. Amante de los libros y de la lectura, escribir siempre fue su gran pasión. Desde niña escribe poesías, textos y cuentos. Desde la más tierna edad está vinculada a la doctrina espírita y anhelaba hacía mucho tiempo la inspiración de una novela. Y la oportunidad se dio cuando, poco después de ser madre, comenzó a recibir las ideas del espíritu Leonel Ángelus. Mónica de Castro nació en la ciudad de Rio de Janeiro, el 10 de abril de 1962. Tiene formación en Derecho y concilia las funciones de abogada de Derecho Laboral y escritora (Castro, 2004).

²³ Vide n. 4 supra.

²⁴ Luiz Gasparetto fue un espiritualista, encarnó en 1949 en São Paulo y desencarnó en 2018. Él fue un médium mediático, pues presentó durante casi un trienio el programa Encontro marcado de la Rede TV en que intentaba reconciliar familias peleadas. Escribió diversos libros sobre desarrollo personal (*Calunga. Verdades do espírito; Segredos da prosperidade; Você é seu carro; Cure sua mente agora!; Faça dar certo. Calunga; Um dedinho de prosa; Afirme e faça acontecer; Calunga. O melhor da vida; Calunga. Fique com a luz; A coragem de se ver; Prosperidade profissional; O corpo. Seu bicho inteligente; Se ligue em você*); Metafísica moderna (*Revelação da luz e das sombras; Para viver sem sofrer; Concerto para uma alma só; Revelação da luz e das sombras; Metafísica da saúde*, vol. 1-5); Florilegios (*Contos do dia a dia*); Infantiles (*Se ligue em você*, vol. 1-3); Hechos y estudios (*Fazendo acontecer! Calunga*).

Cuando la sociedad estableció un modelo de normalidad, creó una guerra antropológica con la naturaleza humana.

La diversidad natural es real y en torno de ella actúa la funcionalidad de la ecología, que trabaja en favor del progreso de todos. Cada uno de nosotros es único, con un temperamento original relativo a las necesidades esenciales del progreso personal y colectivo. Quien decide seguir el modelo se ilusiona bloqueando la expresión de su alma, creando inseguridad, enfermedad, desilusión y sufrimiento.

Siervos del mundo, sufren el mundo.

En virtud de eso, quien asume su verdad y actúa de acuerdo con los valores de la vida, incluso enfrentando el prejuicio y pagando O PREÇO DE SER DIFERENTE, pasa por la credibilidad, obtiene respeto y se realiza.

Sin embargo, los esclavos de prejuicios están candidateándose en el futuro para experimentar las mismas experiencias que criticaron, con el fin de aprender a convivir con las diferencias.

FRATERNIDAD es el resultado de la capacidad de apreciar las diferencias.

Parte capitular

La novela, en su narrativa principal, está constituida por treinta capítulos, todos enumerados y adornados, tanto al comienzo como al final, con mariposas en escala de grises. El capítulo 1 comienza con Romero Silveira Ramos saliendo de la escuela. Él, protagonista de la novela, era tratado de “cacorruto”, “cacorruta”²⁵ y “muñeca” por sus compañeros de clase. Ese era el modo de perseguirlo por su orientación sexual homosexual. Romero corre para huir de sus persecutores que querían atacarlo. Judit, hermana de él y cinco años mayor que él, lo recibe en casa. Romero le confiesa a Judit que sus compañeros lo llaman “cacorruto” y “marica”²⁶ solo porque no tiene una novia.

Silas, papá de Romero, lo consideraba frágil y lo lleva adonde Domitila, una prostituta, para que se hiciera hombre acostándose con ella. Después de violado, Romero conoce a Junior en el cine, por quien es vuelto a violar con violencia y sanguinolencia. Junior lo provocaba diciéndole que había gustado de que le penetrara: “Después de que son comidos, no quieren saber de otra cosa... —¡Está equivocado! ¡Animal asqueroso! Soy hombre. No soy ningún marica... La sangre escurría de su cabeza, que Junior había refregado y golpeado en el piso” (Castro, 2004, p. 22).

²⁵ El colombianismo diminutivo “cacorruto” corresponde al término portugués “*bichinha*”, que es una forma de suavizar un término tan peyorativo, como cacorro.

²⁶ La categoría peyorativa “maricas” en portugués brasileiro tiene dos significaciones, además de homosexual, también tiene un hombre cuyas expresiones de género son femeninas, lo correspondiente a afeminado.

Romero conoce a Mozart y este lo invita a ir al cine para conocerse mejor. Romero tiene 14 años. Mozart siente una atracción tal por Romero que “Tenía ganas de tomarlo en los brazos y besarlo, pero no quería asustarlo. Se notaba en la cara que Romero estaba muy confundido, ni sabía que era homosexual. Pero, a pesar de sus 17 años, Mozart ya era un chico experimentado y reconocía un homosexual a distancia” (Castro, 2004, p. 61). Aunque Mozart le había caído bien a Silas, si él “Supiera que Mozart era homosexual, borraría toda la buena impresión que había tenido de él, de su empatía, de su música, y trataría de tacharlo inmediatamente de persona mala e indeseable” (Castro, 2004, p. 61). Romero discute con Mozart, al que cree igualito a Junior:

—¡Es mentira! Usted es igualito a Junior. Habla las mismas cosas...—¡No! ¡No se me acerque!...

—Oiga, Romero, no sé quién es ese Junior ni lo que él le hizo a usted. Pero puedo imaginar...

—Está equivocado. Hace poco, usted me preguntó si yo era un marica asqueroso...

—Porque no lo soy. Si usted quiere saber si lo soy, bien, homosexual, soy. Es eso lo que soy. No soy asqueroso. Soy una persona decente y jamás haría nada contra su voluntad. Ni a usted ni a nadie.

Romero lo miro fijamente espantado.

—¿Usted...es homosexual? ¿Qué? ¿Un cacorro?

—Si usted prefiere llamarlo así... A mí no me importa. Pero no soy asqueroso. Y no tengo culpa alguna de ser lo que soy (Castro, 2004, P. 59-60).

Mozart e Romero sienten una atracción mutua y que “Mozart separó los cabellos de la cabeza de Romero y, en un segundo, posó le delicado beso en los labios” (Castro, 2004, p. 65). Además, Mozart se fue acostumbrando a dormir en casa de Romero. Mozart se preocupaba porque Silas no fuera a descubrir que estaba coitando con Romero en su casa. Romero ama a Mozart, y no quiere separarse de él:

—Disculpe si estoy siendo insistente. Pero yo lo amo tanto...

—¿Será? ¿Será que no está solo deslumbrado con a lo que el mundo lo introdujo?

—¿Cómo puede decir una cosas de esas? Sé bien lo que siento, y no es deslumbramiento. Es amor.

—Yo lo sé. No quería ofenderlo. Pero no sé qué hacer.

—Por favor, Mozart, piense bien. No puedo vivir sin usted. Y, si usted me ama, no me deje (Castro, 2004, p. 70).

La novela defiende que no haya prejuicios por orientación sexual por medio de Judit: “—Romero es homosexual... —¡No diga eso! Es feo. —Feo es el prejuicio. Él es homosexual, ¿y qué pasa? ¿Qué podemos hacer? Fue la elección de él, ¿no la fue?” (Castro, 2004, p. 105). También se entra el debate de si un homosexual se nace o se hace: “—¡No digas disparates, Mozart! Romero siempre fue de ese modo, solo que no lo sabía o no lo aceptaba. Lo que usted hizo fue sacarle el velo del miedo y del prejuicio con él mismo” (Castro, 2004, p. 114).

Romero fue un pederasta en una reencarnación pasada. Su madre era Judit y Junior fue un papá de dos niños molestados por el pederasta: “Así fueron pasando los años. Romero seguía seduciendo niños para llenar el vacío dejado por la madre” (Castro, 2004, p. 157)

En esta novela, *El precio de ser diferente*, se puede demostrar que un homosexual, como Romero, puede ser víctima de prejuicio y verse calumniado de pederasta por discriminación y por la desventaja social de no ser heterosexual. A Romero se le acusa calumniosamente de ser pedófilo y violador de Eric, sin embargo, aunque lo haya sido en reencarnación pasada, sale victorioso, por no serlo en su actual reencarnación. La historia de amor entre Romero y Mozart acaba feliz, se constituyen como pareja terrena que, a pesar de la distancia y el tiempo, encuentran la felicidad después de mucho trasegar y se van a vivir juntos a Salzburgo.

Parte poscapitular o epilogoal

Silas le pide perdón a Romero por discriminarlo y herirlo psicológicamente: “—¿Puede perdonarme? —continúo Silas, también entre lágrimas. —¿Puede perdonar a un viejo idiota y cabeza dura, que solo ahora entiende lo que es amar? —No hay nada que perdonar, padre. Usted actuó conforme sus creencias. No se culpe por eso” (Castro, 2004, p. 353).

El epílogo también cuenta que Mozart y Romero viajan juntos a Salzburgo. A la homosexualidad la ve el espíritu Leonel Angelus como algo normal y sin prejuicios. Para él dos hombres son pareja y familia en evolución. Romero y Mozart acaban conviviendo juntos, la familia los acepta y todos son felices. La novela es una muestra de tolerancia hacia las parejas homosexuales y se hace historia al contar que Mozart y Romero viven en afecto su relación de pareja. Pareja, cuyo amor permanece y sigue fiel por todo el tiempo.

2.4 A ÚLTIMA CHANCE

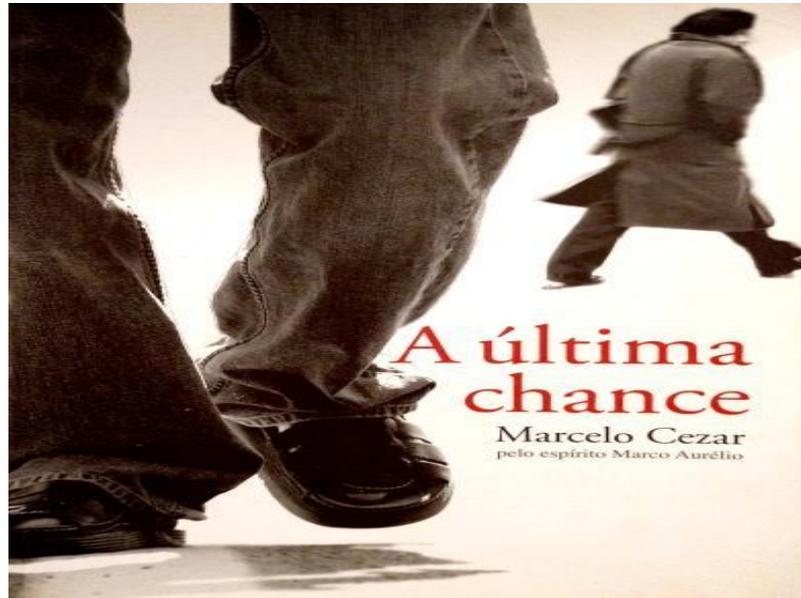


Figura 4 - Cubierta de la novela “A última chance”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *A última chance* (*La última oportunidad*) revelada por el espíritu Marco Aurelio²⁷ al médium Marcelo Cezar²⁸, la publicó por primera vez la Editorial Vida &

²⁷ El espíritu Marco Aurélio, en el testimonio de su médium, cuando reencarnó por última vez en la Tierra, fue un investigador policial, vio la luz de una nueva vida en Rio de Janeiro, al término del siglo XIX. Marco Aurelio colaboró con la Policía de San Paulo en las investigaciones que solucionaron el renombrado “delito de la maleta”, sucedido en 1928. Desencarnó en los primordios del decenio de 1930. Después de desencarnar, formó consorcio con una colonia astral que trabaja con médiums en la Tierra por medio de la inspiración y la sicografía, para traer historias reales y veraces, pero con nombres ficticiales para respetar a los verdaderos implicados, ya que algunos de ellos aún están encarnados en la Tierra. El grupo espiritual del espíritu Marco Aurelio se concentra en la evolución del ser humano, al concienciar de la responsabilidad de cara a la vida para que vivamos óptima y placenteramente en comunidad (CEZAR, 2008).

²⁸ Marcelo Cezar Rodrigues es romancista mediúmnico, encarnó en São Paulo el 27 de mayo de 1967. Segundo Wikipedia, sus principales novelas son *O amor é para os fortes* y *Treze almas*. Sin embargo, ya escribió más de 30 novelas, dictados todos ellos por el espíritu Marco Aurelio, tales como: *A vida sempre vence* (2000); *Nada é como parece* (2000); *Só Deus sabe* (2001); *Nunca estamos sós* (2003); *Medo de amar* (2004); *Você faz o amanhã* (2005); *O preço da paz* (2006); *Para sempre comigo* (2007); *A última chance* (2008); *Um sopro de ternura* (2009); *O amor é para os fortes* (2010); *A vida sempre vence* (2011 reedição); *O próximo passo* (2011); *Ela só queria casar* (2012); *O que importa é o amor* (2013); *Treze almas* (2014); *Momentos de inspiração* (2014); *Coragem para viver* (2015); *Tudo tem um porquê* (2016); *Acorde pra vida* (2017); *Acerto de contas* (2018); *O passado não tem força* (2020); *O tempo cuida de tudo* (2022). Varias de sus novelas han sido reeditadas (CEZAR, 2008, p. 3).

Consciência²⁹ en 2008. No obstante, ha tenido una segunda edición por la editorial Lumen en 2022. Nos atendremos a la primera versión en *mídium* impreso.

En la presentación titulada “Una palabrita”, el médium hace referencia a la importancia del contacto y el aprendizaje que obtuvo con Luiz Gasparetto y, de manera especial, con Louise L. Hay, una orientadora espiritual norteamericana. Sus ideas y sus obras se mencionan a lo largo de la novela, incluso como objeto de lectura y reflexión de los mismos personajes³⁰.

En la misma sección “Una palabrita”, el médium explica que la novela espírita escrita en interautoría con el espíritu Marco Aurelio no es “un libro del bajo astral lleno de dolor y sufrimiento” (Cezar, 2008, p. 12). Después hace revelaciones importantes, que no deben omitirse, sobre sexo, hijos y placer, llega a comparar una hija virgen con un hijo homosexual:

Actualmente, sabemos que a lo largo de centenas de años el sexo no fue más que una poderosa herramienta política y económica. Una hija virgen garantizaba un matrimonio ventajoso. Por otro lado, un hijo homosexual era motivo de vergüenza, pues, además de considerarlo un pervertido a los ojos de Dios, no podría y no dejaría herederos. De un tiempo hacia acá hemos mirado al sexo como algo bello y placentero, en vez de algo sucio y pecaminoso (CEZAR, 2008, p. 12, § 4).

Permea a la novela la sincronización narrativa novelística con las circunstancias de la homosexualidad y la epidemia del VIH-Sida. La novela no usará términos que inciten al prejuicio, sino que se acudirá a un presentismo comprensivo, por medio del uso de las palabras gay y seropositivo en vez de homosexual y sidoso:

Otro punto por aclarar: esta novela aborda el mundo gay, desde mediados de la década de 1970 hasta los días de hoy. El mentor espiritual se decidió por la utilización de las palabras gay y seropositivo, independientemente de la época abordada. El término gay tomó fuerza y entró de manera definitiva en nuestro vocabulario a finales de los años 80, pues hasta aquella época, homosexual era peyorativamente considerado pederasta, sodomita y otros nombres vulgares; y, del mismo modo, seropositivo pasó a designar a la persona infectada por el virus del VIH y, con todo eso, aún no desarrolló la enfermedad. Cuando la epidemia surgió, a los infectados se les conocía como sidosos. No usamos la palabra sidoso por la dosis de prejuicio y discriminación contenida en ese vocablo, al poner al individuo al margen de la sociedad. En el libro ella aparece —pocas veces— en la boca de personajes prejuiciosos. Utilizamos enfermo de VIH o portador de VIH o incluso persona viviendo con VIH-Sida (Cezar, 2008, p. 14-5)

²⁹ Vide n. 4 supra.

³⁰ Por ejemplo:

“—¿Quién escribió el libro?

—Una orientadora espiritual. El libro se llama *Usted puede sanar su vida*, de Louise L. Hay. Según la autora, todas las enfermedades que padecemos las creamos nosotros mismos. Ella afirma que somos cien por ciento responsables de todo lo malo que le sucede a nuestro organismo”, (p. 235 [itálico nuestro]).

También pg. 235, 261. La autora acciona la explicación de la cuestión del VIH (vide infra).

La parte precapitular acaba con el prefacio para contextualizar (presentación o introducción de la novela), titulándolo *A última chance*. Sergio ve en Claudio Ramos Beneducci al hermano que no tuvo, pues era el único que comprendía su modo de sentir. También en la presentación, el médium revela que Claudio en el viaje que hizo a Rio de Janeiro conoció a Romero (protagonista de la novela espírita *O preço de ser diferente*, de Mónica de Castro³¹).

El médium también dice la temática de la novela y lo que en ella se abordará.

Este libro es una novela que trata del VIH y la homosexualidad, del prejuicio y la homofobia, habla del dolor, rechazo y sufrimiento. Sin embargo, trata, ante todo, del respeto a todos los seres de este nuestro mundo, independientemente de su orientación sexual. Y de amor, pues el amor es capaz de hacer verdaderos milagros, incluso la sanación física y, en último caso, la sanación espiritual. Al final de cuentas, el amor cura todas las heridas. El amor está por encima de todo (Cezar, 2008, p. 12).

Para abordar esas temáticas, el libro narra la historia de dos personajes centrales—Roberto y Sergio— desde antes del surgimiento e identificación del VIH-Sida y finaliza con tratamientos disponibles³² para esa enfermedad crónica. Las narrativas de Sergio y Roberto se presentan intercaladamente, con capítulos distintos acerca de la vida de cada uno y de personas a su alrededor. En la medida en que la novela avanza se van estableciendo puntos de encuentro entre las dos trayectorias por medio de personajes secundarios, hasta su encuentro en la parte final³³.

Parte capitular

La parte capitular (cuerpo del texto) está dividida en dos partes: “Algunos años antes” (capítulos 1 a 19) y “Algunos años después” (capítulos 20 a 34) de la epidemia del VIH-Sida, principalmente, infectada por causa de tener sexo con muchas parejas y de modo inseguro, sin preservativo y a pelo.

Sergio y Roberto son la pareja gay de esta narrativa mediúmnica. La novela comienza a presentar la vida de Sergio antes de ser seropositivo. Entra en la narración Roberto (17 años)

³¹ Marcelo Cezar explica que Romero y Mozart son dos personajes ‘homoafectivos’ protagonistas de *O preço de ser diferente*, sicografiado por la médium Mónica de Castro. Hace un pequeño argumento de esa novela, dice que Sergio quiso conocer a Romero, pero no creyó glamuroso acompañar a Claudio hasta el aeropuerto para conocerlo.

³² Se hace mención del antirretroviral Zidovudina (AZT) que impide la reproducción del virus de inmunodeficiencia humana en su fase inicial. La Zidovudina es para virosis sistémicas, como el VIH-SIDA.

³³ Especialmente capítulos 33, 34 y el epílogo, que narra el encuentro, el enamoramiento y la decisión de vivir juntos, a pesar de que son serodiscordantes (otra pareja, Emerson y Josías, también se les presenta como serodiscordantes, [p. 301]). Una primera cita se narra en el capítulo 19 (con el que se termina la primera parte de la novela) en que apenas se cruzan las miradas (en ese momento, Roberto tiene una relación con David y Sergio en una relación con Vicente), que da la impresión que ya se conocen cuando se encuentran años más tarde.

que parecía un quinceañero, con cara de ángel, era de Jundiaí, ciudad que queda a cuarenta minutos de San Paulo. Roberto tenía miedo de salir solo, por eso esperaba ser mayor de edad. Roberto es el hijo menor de Octavio y Helena. Eliana, su hermana, es diez años mayor que él y está casada. Ricardo es el otro hermano, once años mayor que él. Octavio, que era incrédulo, pensó en abortar a Roberto, pero las convicciones religiosas de Helena se lo impidieron. Roberto es llamado cariñosamente Beto, que desde los dos años jugaba con una muñeca de Eliana, lo que enfadaba a Octavio:

—No me está gustando nada eso. Los niños un juegan con muñecas.
 —Él es un niño.
 —¿Y qué pasa?
 —Beto no sabe diferenciar lo que es juguete de niño y lo que es de niña. Para él le da lo mismo una muñeca, un carrito o un peón. Todo es juguete. Octavio echó a un lado el periódico que estaba leyendo y se acercó al hijo. Lo tomó por el cuello y Roberto lo abrazó con cariño. Le besó la cara.
 —¡Papá *quelido!*
 (...)
 —Mi muñeca, *quelo* mi muñeca.
 (...)
 —¡Hijo mío no juega con muñeca! Eso es cosa de maricas (CEZAR, 2008, p. 30-1).

Roberto, al tener 17 años, nunca se había sentido atraído por una chica. Ya era muchachote atrayente, muy guapo, usaba ropas elegantes comparadas por sus hermanos Eliana o Ricardo. Sergio y la libido en efervescencia, supo de un vecino que lo miraba diferente. Fue un brinco entre la aventura ligera y el acto sexual. Se quedaron de encontrar en una cabaña en la espesura boscosa y se amaron hasta el agotamiento. Para infortunio de Sergio, su padre lo pilló con las manos en la masa y la tunda que recibió fue de pelar.

Por la humillación que recibieron ambos chicos, el vecino se fue para una ciudad vecina, después apareció con un bebé en brazos. Sergio huyó para San Paulo, en donde lo hospedó doña Carolina, que después murió y le dejó el apartamento y una jugosa herencia de ahorros. Eran los tiempos de la novela *Dancin' Days*. Aparece Claudio, amigo de Sergio, que también es homosexual. Claudio, en virtud de la educación católica que había recibido, se preguntaba por qué era que había venido al mundo para ser homosexual. Se descubre que Otacilio, el hermano del papá de Roberto, se mató. Gina es el espíritu angélico de Roberto, que se le manifiesta en el sueño. Es ella la que dice:

—Sea fuerte. Acéptese como es. Ser gay no es sucio. No es pecado tener deseo por personas del mismo sexo. La moral humana está llena de rencores y prejuicios. La moral divina no rotula a los seres humanos. Aquí en el astral no estamos divididos en heterosexuales o cualesquier otras denominaciones que nos aprisionan a determinadas características sexuales.
 (...)

—(...) fortalezca su campo áurico, llénese de buenos pensamientos, reevalúe sus creencias y posturas y acepte que usted vive en un mundo en que las personas necesariamente no comparten las mismas creencias y opiniones que usted (...)

“Dios lo ama y lo protege” (Cezar, 2008, p. 63).

Se sabe que Otacilio, tío de Roberto, y su amante Wenceslao, casado con Matilde, se les encontró muertos tendidos los dos en la cama doble con un tiro en el pecho de cada uno de ellos. El revólver estaba en la mano Wenceslao y, supuestamente, fueron homicidio y suicidio pasionales. Pero fue Matilde que, por venganza, mató a los dos amantes, a su marido Wenceslao y al amante de este Otacilio, que iban a huir para otra ciudad para vivir juntos como pareja. Ellos ya habían estado detenidos por culpa de Matilde, que desde siempre sospechó que eran amantes. Un día los siguió con dos guardias, se escondió en un árbol y los pilló en una situación comprometedor. Matilde pagó la salida de su esposo y Octavio logró sacar de la prisión a Otacilio, que no volvió a ser el mismo desde el encierro, pero, debido a eso, salió del armario y se asumió homosexual. El narrador, que es el espíritu Marco Aurelio, dice que tanto a Otacilio como a Wenceslao se les vio como a dos pervertidos por la sociedad de ese entonces y en los años 40 era peor aún ser homosexual. Y que

un perito iniciante afirmaría con certeza que el arma había sido colocada en la mano de Otacilio después que a él se le mató. No había ninguna señal de pólvora en los dedos de su mano. ¿Pero qué importaba? Eran homosexuales, en esa época llamados invertidos o pederastas. En el archivo del caso, hubo el pronunciamiento de un fiscal, cuya declaración mostraba total irrespeto por las diferencias y a los semejantes (Cezar, 2008, p. 227).

Roberto quiere ser médico y dice que nació para fungir en Medicina. Resultó aprobado en la universidad. Vicente dice que el sexo es como la comida, necesita que el menú sea diferente cada día, él no entiende de fidelidad, Sergio lo pilló saliendo de una sauna gay.

—¿Por qué hace eso conmigo, Vicente?

—No hago nada. Usted es mi novio. Yo lo amo.

—Usted me ama y sale con varios hombres a mis espaldas. ¿Eso es amor?

—No, eso es sexo. Es fisiológico. Una necesidad física. No tiene nada que ver con sentimiento. Yo uso esos tipos solo para tener placer.

—¿Yo no le doy placer?

—Sí. Pero es diferente.

—¿Cómo diferente?

—A mí me gusta variar. Comer arroz con frijol todos los días da náuseas. Un macarrón, un bistec, una mayonesa, yo necesito variar el menú de vez en cuando.

—Usted me da asco, Vicente. Claudio tenía razón. Usted no me sirve (Cezar, 2008, p. 248-9).

La segunda parte capitular denominada “Algunos años después”, comienza con el registro del periódico norteamericano *The New Times*, a mediados de 1981, de la misteriosa

enfermedad del VIH-Sida que mataba jóvenes hombres homosexuales en ciudades como Nueva York, San Francisco y Los Ángeles. Tal enfermedad recibió el nombre de Sida (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida), pero también recibió nombres peyorativos y estigmatizadores como “enfermedad rosa” y “cáncer gay”. También se le conoció como la enfermedad de las 5H (homosexuales, hemofilicos, haitianos, heroinómanos, que se inyectan heroína intravenosamente, y prostitutas (*hookers* en inglés) (Cezar, 2008, p. 261).

Claudio le confiesa a Sergio que cree en la reencarnación³⁴ y que se viene a este mundo muchas veces:

Nacemos y morimos, mientras nuestro espíritu embarca en ese viaje fantástico y va madurando, haciéndose más fuerte, más lúcido, rumbo a la evolución.
—Hasta logro entender su punto de vista. Pero si usted nació gay, es porque siempre fue gay...
—No. Puedo haber reencarnado como mujer, lesbiana, heterosexual, gay...
(Cezar, 2008, p. 263).

Vicente por ser promiscuo, manifestó después los primeros síntomas del VIH-Sida, su desenfreno por los cuartos oscuros de videos en los que podía tener sexo con cualquier desconocido que se le apareciera por la frente. Y como se topaba con VIH+ en su desenfrenada busca de sexo por sexo.

Leila es la madre biológica de Vicente. La homosexualidad es para Sergio una condición natural que no es ni buena ni mala. La familia de Vicente no le interesa saber de él nada, sino si el apartamento es de él. Leila le dice a Sergio que tiene un amigo homosexual, Roberto, que está en Francia y que regresará a Brasil.

Roberto vuelve de Francia. Vicente reconoce que pecó mucho y salió con muchos hombres.

Sergio quiere morir también por causa del virus maldito del sida y porque es una enfermedad llena de mucho prejuicio. Vicente cree que abusó de su cuerpo y en sus momentos de sensatez y cordura cree que su cuerpo está cubierto lleno de llagas y purulento porque fue sucio e hizo sexo a diestra y siniestra. Él cree que está pagando con el VIH-Sida en su cuerpo físico las tentaciones que lo sedujeron al submundo del sexo por el sexo. Sin embargo, es Sergio el que reconoce que nunca amó a su pareja, Vicente, que fue un medio para suplir sus necesidades y carencias.

Con Vicente ya moribundo en su cuarto, Leila no se da cuenta que los espíritus de Gina, Otacilio y Venceslao estaban al lado del próximo desencarnante de este mundo. Gina susurraba

³⁴ Recuérdese que la reencarnación es un dogma de fe evolutiva en el espiritismo (KARDEC, 2020b, n. 171 [v. tb. n. 50, supra]).

palabras de positividad e inspiraba a Leila para que se quedara al lado de Vicente, Otacilio y Wenceslao desataban los últimos nudos que aferraban a Vicente a su cuerpo físico. Vicente, muy debilitado murió a las 23 horas de un martes frío y lluvioso, de un paro cardíaco.

No le hicieron velorio a Vicente. Fue decisión de Leila, debido a que había sufrido ya mucho. Ya en el astral los espíritus de Otacilio y Wenceslao pusieron el espíritu adormecido de Vicente en una camilla y se enrumbaron hacia la colonia especializada en la atención de desencarnados de sida.

Sergio descubre, al estarse solo cortando la barba en el baño, una pequeña mancha roja en la nuca, pero no quiso darle vueltas al asunto. No quiso pensar en lo peor que podría ser: VIH-Sida. Y decidió hacerse la prueba de detección del VIH-Sida, la que resultó reactivamente positiva. Estaba infectado por el virus de la muerte y se puso a llorar. Leila, impulsada por Carlos, le aconseja que cree una institución para acoger niños seropositivos, de ese modo podría ser la madre de muchos Vicentes.

Sergio se conoce con el doctor Roberto en el consultorio médico. Se le informa que el AZT lo da de gracia la red pública de salud. Vuelve a mencionarse la obra de Louise Hay: *A vida em perigo*, como referencia para trabajar con pacientes con VIH-Sida. Sergio invitó a Roberto a cenar. Realmente la relación médico-paciente sobrepasó los límites. Hasta que Roberto se atrevió y le dijo a Sergio.

Es así como se termina la parte capitular de la novela, con Roberto y Sergio ennoviados como pareja serodiscordante.

Parte poscapitular o epilodal

La parte poscapitular comienza con el epílogo, que hace un resumen de que sucedió con los personajes después de finalizada la narrativa central. A través de la parte final llega a saberse que Rex, el cachorro de Leila, murió, pero dejó dos crías *croakers* lindas: Bonnie y Clyde. Roberto y Sergio alquilaron sus apartamentos, compraron uno más grande para los dos y se fueron a vivir juntos, para dormir abrazaditos los dos. Se supo de dos reversiones o conversiones de homosexualidad masculina: la primera es la de David, que perdió su interés por los hombres, conoció a Marisa Argollo, se casó y tuvo un hijo con ella. La otra reversión es la de Alaor, que acabó con su ciclo gay, después de haber conocido a Janet, jamás volvió a entablar relaciones con hombres, sin embargo, Janet lo abandonó por un hombre más joven. En cuanto al VIH de Sergio, él sigue siendo indetectable, porque sigue tomando el coctel de antirretrovirales.

Igualmente, como toda novela mediúmnica, la reencarnación evolutiva es la que le da sentido a la historia novelada de los personajes protagonistas Sergio y Roberto, es, pues, a través de la evolución y la reencarnación que se experimenta y se vivencia en lo que se quiere progresar, avanzar y mejorar. El VIH-sida es visto, por lo tanto, como una oportunidad de cuidar a la pareja homosexual de por vida. También, la evolución no es fija y determinista, si el personaje se cansó de experimentar y hacer pruebas en la homosexualidad masculina, puede revertir y retroceder para volver o recomenzar una nueva vida heterosexual con mujeres parejas, como es el caso de David y Alaor.

2.5 UMA OUTRA HISTÓRIA DE AMOR

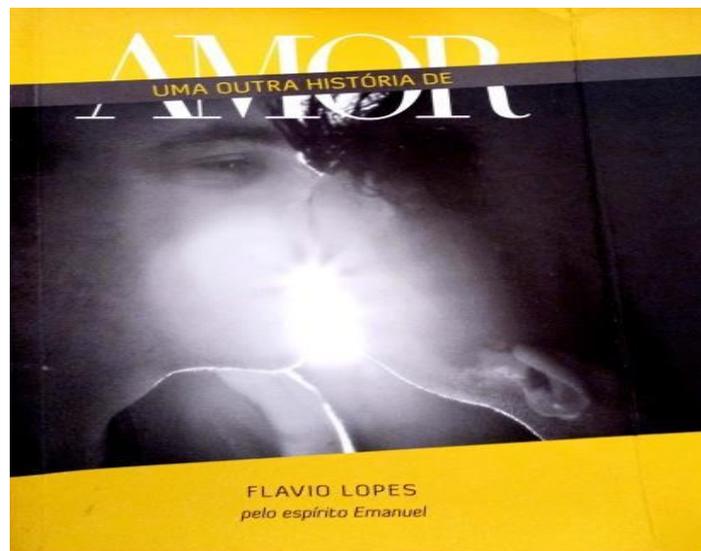


Figura 5 Cubierta de la novela “*Uma outra historia de amor*”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La historia novelada *Uma outra história de amor* (*Otra historia de amor*) se la dictó el espíritu Emanuel³⁵ al médium Flavio Lopes³⁶. En la cubierta de la novela hay la foto de una

³⁵ “Emanuel es un espíritu muy querido, es el responsable de las inspiraciones que aquí en la Tierra recibo con el objetivo de llevar a los lectores mensajes de consuelo, amor, fe y esperanza. Incluso antes de mi propia percepción, Emanuel ya venía preparándose para que, juntos, pudieran realizar este trabajo novelístico. Aunque este amigo inspirador, en su derecho, reserve su privacidad, inmediatamente en el primer contacto, cuando comencé a sentir las primeras vibraciones, él me dijo su nombre, así como declaró que había sido mi pariente de sangre en vidas pasadas”. (Lopes, 2011, p. 4).

³⁶ El médium Flavio nació en Triunfo, Rio Grande del Sur, el 5 de octubre de 1972. A los 33 años, tuvo el primer contacto con la sicografía, cuando, de una forma muy sutil, el espíritu Emanuel se dispuso a intuirlo en su primera

pareja de hombres besándose y la unión de su par de labios está rodeada con un fleje de pura luz. Es la primera edición de la novela publicada en agosto de 2011 por la editorial Vida & Consciência³⁷. Tuvo un tiraje de 5000 ejemplares y la novela tiene 264 páginas.

El prefaciador Marcelo Cezar de la novela de Lopes (2011) explican el motivo de esta novela mediúmnica sobre homosexualidad:

Estas novelas no quieren dictar normas o reglas de conducta. Lejos de eso. En el caso de este en particular, Flavio Lopes y Emanuel muestran que necesitamos abrir la mente y el corazón a la nueva visión de la vida y de la espiritualidad, comprendiendo su verdadero sentido, respetando las diferencias (Lopes, 2011, p. 9-10).

Parte capitular

La parte capitular contiene 21 capítulos sin enumeración, pero cada uno de ellos nombrados. Comienza con “Renaciendo en espíritu”. En este primer capítulo entra en escena Yuri, que saltó de la cama y se puso su ropa favorita. Se da a conocer que Yuri es amante de la velocidad y escogió un deportivo veloz, el más codiciado por la juventud. Yuri se dejaba influenciar por los amigos que le pedían nuevos límites de velocidad. Fue en un pique de carrera que en una curva, el carro perdió el control y la dirección, se desvió y chocó. Yuri se accidentó y no podía respirar bien. Fue a parar al astral, al verse desencarnado. Yuri vino a hacer parte de los mensajeros que viajaban del astral a la Tierra para auxiliar a los/as recién desencarnados/as. A Yuri y Carolina se les designa para ayudar a los/as amigos/as encarnados/as que están en la lista de pasajeros/as de avión.

Es desde el más allá que Yuri, en condición de invisible y desencarnado, se le presenta a su pareja, Marcelo, lo cuida y lo protege. Es un amor imposible entre espíritu desencarnado y espíritu encarnado. Yuri mentaliza el plano físico y parte para la Tierra en un fleje de luz. Y al llegar se encuentra a Marcelo echado de bruces sobre la cama de pareja en su cuarto. Yuri levitaba y esparcía fluidos de energía positiva con olor a jazmín en el cuarto cerrado de su amor. La médium de Yuri es Lourdecita y él le habla a Marcelo a través de ella:

Yo también te amo desde el fondo de mi corazón. Sepa que no hubo un día siquiera hasta hoy en que yo me quedara sin tenerlo en mis pensamientos.

novela, *A vida em duas cores*, publicada en 2008. Flavio Lopes fue funcionario bancario en la ciudad de Porto Alegre, donde concluyó la enseñanza media y reside actualmente. Su mediumnidad despuntó a los 21 años, cuando, aún desapercibido, Emanuel comenzó a intuir las primeras poesías, que él guarda con mucho cariño hasta el día de hoy (Lopes, 2011, p. 4).

³⁷ Vide supra n. 4.

Desde el día en que usted partió, siento como si faltara un pedazo de mí, pero yo siempre cultivé la esperanza de un posible reencuentro en mi corazón, aunque increíble. Tal vez la estuviese cultivando en mi alma sin saber (Lopes, 2011, p. 101).

Marcelo, expareja de Yuri, conoce a una mujer atractiva y bella:

En la Tierra, con el pasar de los años, Marcelo conoció a Elizabeth, una mujer muy bonita y atractiva, dueña de una sonrisa encantadora. Aunque no sintiera atracción por las mujeres, ella en especial, y por algún motivo, despertaba en él un sentimiento fraterno, como algo entre almas que se perdieron en el tiempo y, después de muchas vidas, volvieron a encontrarse (Lopes, 2011, p. 144).

Desde el astral, Yuri enviaba fluidos de amor y paz, vibraciones que, de alguna manera, Marcelo captaba y se valía de ellas para fortalecerse. De cara a la opinión llena de prejuicios sociales, Marcelo comienza a organizar paseatas contra el prejuicio sexual. Con ayuda de Elizabeth, Marcelo luchaba por el respeto social en lo que concierne a los homosexuales.

Marcelo se sume en la depresión, que está trancado desde hace un mes y sin alimentarse bien. La depresión de Marcelo es por su orientación sexual:

—Sabe, doctor, cuando yo era niño, descubrí que era diferente de los demás chicos de mi edad. Después, cuando asumí mi homosexualidad, comencé a sentir los ojos acusadores de la sociedad, y eso acabó confundiendo mis sentimientos. Tal vez poseído por el miedo de aceptarme del modo que soy, llegué a pensar que podría vivir una relación heterosexual. Fue cuando conocí a Elizabeth. Aunque yo no me sintiera atraído por el sexo opuesto, descubrí la posibilidad de hacerme una persona como todas las otras. Elizabeth y yo llegamos a relacionarnos por algún tiempo. Sin embargo, yo siempre supe que estaba actuando contra mis principios, viviendo una relación de apariencias. Hoy me siento culpable por haber sostenido una relación que, para mí, fue apenas una manera de escapar del sufrimiento de haber perdido el gran y verdadero amor en mi vida, así como de librarme de los juzgamientos de la sociedad (Lopes, 2011, p. 201).

A lo que el doctor Arnaldo le responde:

—Vea bien, Marcelo. Usted no debe sentirse culpable por relacionarse con personas del mismo sexo, ni debe juzgarse por eso. Como usted mismo ya dijo, compete a Dios juzgar lo correcto o equivocado. Sabemos que la sociedad está compuesta en su mayoría de personas prejuiciosas. Muchas de ellas son increíbles, están atadas al pasado, no evolucionaron con el tiempo y se creen las dueñas de la verdad. Viven más tiempo preocupadas con la vida ajena que con la propia. Por lo tanto, lo que vale es el concepto que usted tiene de sí mismo, y no lo que los otros piensan o dejan de pensar. Su vida es solamente suya y usted la comparte con quien bien le parezca. No estoy hablando en la posición de médico, sino de un amigo y admirador, que se preocupa con el bienestar y la felicidad de todos (Lopes, 2011, p. 201).

Por ello, Marcelo no se arrepiente de haber hablado con Elizabeth para decirle que “Relacionarse con una mujer iba completamente contra sus principios” (Lopes, 2011, p. 205). Marcelo confiesa a Elizabeth que el amor que siente por ella es grande, pero el amor de ella por él es mayor, pero que debe entender que no se escoge ser homosexual, sino que eso nació con él: “El amor que tengo por usted es tan grande, difícil hasta de imaginar. Pero realmente no se parece ni un poco con el amor que usted siente por mí. Por favor... Entienda de una vez por todas que no fui yo quien escogió ser homosexual. Eso ya nació conmigo” (Lopes, 2011, p. 206).

Marcelo reconoce que haberse relacionado sentimentalmente con Elizabeth fue un error y que solo puede ser amigo de ella: “Intente entender, no me culpe por mi debilidad. Lo que sucedió entre nosotros fue un error, jamás debió haber sucedido, pues a quien yo amo de verdad ya no está entre nosotros. Por favor, no me tome a mal. Permítame seguir teniendo el placer de su amistad” (Lopes, 2011, p. 2006).

Elizabeth se trastea para una nueva casa. Marcelo aborda la soledad, que lo deprime. Lo siguió a paso lento hasta la tumba de Yuri, piensa en él y dice así: “Cuánta falta me hace usted. El tiempo pasó, pero no hay un día en mi vida que no lo tenga en mis pensamientos. Aunque yo intentara engañar mis sentimientos, yendo contra mi naturaleza, sería imposible olvidarlo. Dios es testigo de todo lo que hice para intentar olvidarlo” (Lopes, 2011, p. 219-20).

Marcelo pensaba también en Arnaldo, el médico que lo ayudó salir de la depresión, cuya pareja era Jean Carlo. Marcelo conversa con Arnaldo y le dice: “De una gran amistad puede nacer un gran amor... Ante un sentimiento recíproco de amor, contrariando los conceptos impuestos por la sociedad, entre cuatro paredes, Marcelo se dejó amar y ser amado” (Lopes, 2011, p. 237).

Parte poscapitular

La parte poscapitular, a la narrativa principal, comienza con el epílogo, en él se remata la historia para decir que Yuri le sigue hablando a Marcelo desde el más allá: “Cuando llegue la hora, en el momento oportuno, lo esperaré a usted. Pero, mientras la vida esté bendiciendo este cuerpo de carne que sostiene su alma, viva intensamente, cultive los buenos sentimientos y sea feliz” (Lopes, 2011, p. 238).

Arnaldo sale de la prisión muy arrepentido por causa de la muerte accidental de Jean Carlo, su expareja. Y se une nuevamente en pareja con Marcelo.

Esta novela es también un buen ejemplo de como la diversidad sexual se la entiende a través de la reencarnación probatoria y la evolución gradativa. Elizabeth intenta que Marcelo experimente la bisexualidad con ella, pero, aunque esta “estaba enamorada e, incluso sabiendo de la preferencia sexual de Marcelo, hacía de todo para conquistarlo” (Lopes, 2011, p. 144), finalmente termina por no insistir en la tentativa de querer cambiar la opción sexual ni la naturaleza de su pretendido. Así pues, la naturaleza e identidad sexual de Marcelo la acata Elizabeth, lo que permite saber que la naturaleza homosexual no es cambiante, ni aunque una mujer quiera hacerse pasar como salvadora, transformadora, convertidora y rescatista.

2.6 UM AMOR DIFERENTE. NOSSAS ESCOLHAS

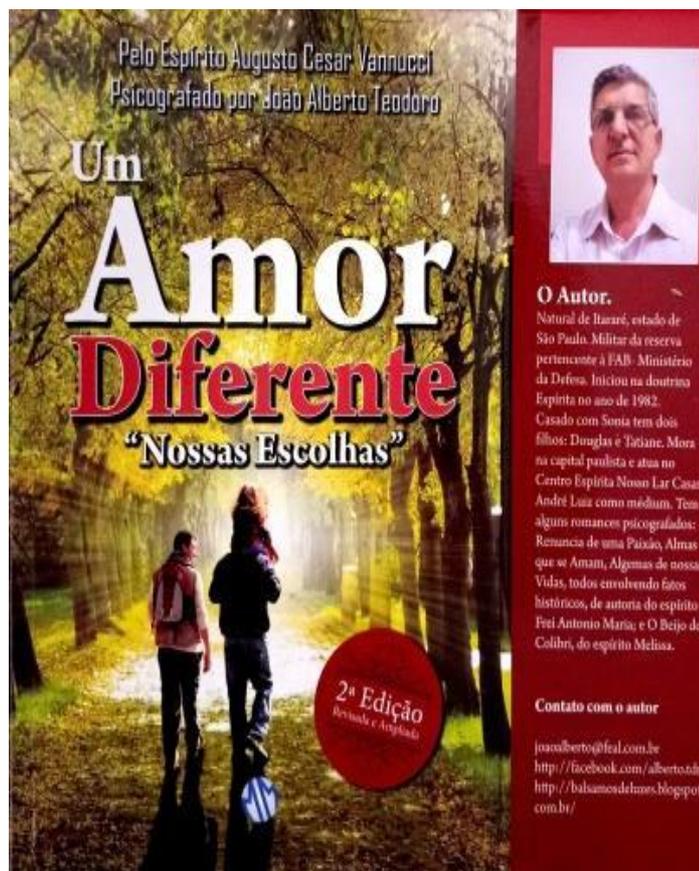


Figura 6 Cubierta de la novela “Um amor diferente. Nossas escolhas”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *Um amor diferente. “Nossas escolhas”* (*Un amor diferente. Nuestras escoljas*) se la dictó el espíritu Augusto Cesar Vannucci³⁸ al médium João Alberto Teodoro³⁹. La novela tuvo su primera edición en el 2012 y su segunda en el 2013. Fue publicada por la editorial Mundo Maior⁴⁰ con 288 páginas.

La presentación del espíritu Augusto Cesar Vannucci comienza con la pregunta “¿Seremos nosotros actores de una obra de teatro?”, la que se responde con una frase de William Shakespeare: “Ser o no ser, esa es la cuestión”. Vannucci sigue diciendo que vivimos en una eterna representación. En la vida real no revelamos lo que somos y no aceptamos nuestros defectos. Y olvidamos que vivimos en un parte en constante transformación. Vannucci afirma igualmente que muchos/as frecuentan casas espíritas y que muestran una falsa moralidad, virtudes y cualidades que no han conquistado. Esos/as hermanos/as no se aman, ni aman a Dios ni tampoco al prójimo al actuar así. Si se amaran respetarían las diferentes formas de ser, pensar, vivir y amar. Y trae a colación una frase de Renato Russo: “Es necesario amar a las personas como si no hubiera mañana”. Vannucci pone el ejemplo de Cristo cuando encontró a la mujer adúltera, no lanzó la primera piedra, sino que la envolvió de amor y la consoló con su espíritu, pues Cristo no el pecado, pero sí al que peca. Retoma la frase bíblica del evangelista Mateo

³⁸ Augusto Cesar Vannucci (11 enero de 1934 Uberaba-MG – 30 septiembre de 1992: 58 años). Fue amigo de Chico Xavier, quien le predijo que sería un divulgador de la doctrina de Cristo. Desde los cinco años ya cantaba en ferias. Se inició en el teatro aún joven en la Unión de Mocedad Espírita. Después de algunos años, Vannucci desembarca en la ciudad de San Sebastián de Rio de Janeiro para seguir el consejo de su amigo espiritual, y comienza su trabajo en el teatro. Antes, sin embargo, de estrenarse en los palcos, visita al amigo Chico Xavier, ahora en Uberaba, y recibe del médium minero la siguiente información: “Vannucci, en un futuro no muy distante usted estará divulgando la doctrina de Cristo. Hace parte de su compromiso”. Vannucci forma parte del Grupo Espírita que lleva el nombre Seareiros de Jesús y qua hasta el día de hoy funciona en el Teatro Vannucci, todos los miércoles, con reuniones públicas, para el estudio del Evangelio de Jesús. En estas reuniones se aclaran muchos artistas desencarnados (Teodoro, 2012, p. 5-6).

³⁹ O médium João Alberto Teodoro encarnó em Itararé, San Paulo. Reservista militar de las Fuerzas Armadas Brasileiras. Comenzó en la doctrina espírita en 1982. Se casó con Sonia, tiene dos hijos: Douglas y Tatiane. Vive en la capital del Estado de San Paulo y es médium en el Centro Espírita Nosso Lar Casa André Luiz. Psicografió algunas novelas, tales como: *Renuncia de umapaixão*; *Almas que se amam*; *Algemas de nossas vidas*; todas abordan hechos históricos, de autoría del espíritu fray Antonio María: y *O beijo do colibri*, del espíritu Melisa.

⁴⁰ La Editorial Mundo Maiores de la Fundación Espírita André Luiz (FEAL) cuyo objetivo es la difusión de los fundamentos de la doctrina espírita por *mídiu*m escrito e impreso y contribuir con la transformación de la sociedad por medio del conocimiento. La Editorial Mundo Maior enfoca en la publicación y divulgación de obras que valoran al ser humano en su esencia y contenidos que contribuyan con la evolución por medio del conocimiento, Mundo Maior Editorial y Distribuidora tiene un catálogo diverso de títulos. Hace 15 años está en el mercado literario, publica y distribuye libros de estudio, con énfasis en las obras de Allan Kardec, novelas espíritas y espiritualistas e infantiles. La propuesta es ofrecer libros que puedan ampliar la visión de cada individuo, con lo que se colabora con la renovación del planeta.

(7:3-5) del fariseo que ve la paja en ojo ajeno, pero no ve la viga en su propio ojo. E invita a pensar en ello.

El prefacio a la novela lo escribió Marcos Alberto Ferreira⁴¹. El prefacio comienza concibiendo a la sexualidad como energía creadora y presencia de Dios en todas sus criaturas. La sexualidad es un instrumento de la divinidad que tiene la función del progreso individual y colectivo de la humanidad. La novela de Augusto Vannucci, por medio de la pluma sicográfica de João Alberto Teodoro, permite un aprendizaje sincero y libre de preconceptos y prejuizamientos. La novela nos presenta la gran fuerza de la energía de la sexualidad. La sexualidad vivida sin amor produce violencia, desarmonía, inestabilidad y conflictos, pero si se vive con amor, ella completará, satisfará, sublimará el ser, lo equilibrará y lo fortalecerá. Sin embargo, en ambos casos brinda la oportunidad de aprendizaje, rescate y evolución (Teodoro, 2013, p. 11).

Vannucci retoma los numerales 200 a 202 de *El libro de los espíritus*, que dicen que las personas no tienen sexo en tanto espíritus eternos. Ya experimentado en la carne ambas morfologías y no nos importa que en una futura oportunidad reencarne en hombres o mujeres. La polaridad que se escoge depende de las pruebas a las que el espíritu se someta en el próximo renacimiento. Si las pruebas se lo piden al espíritu, puede acontecer el cuerpo sea morfológicamente distinto a su energía psicológica, puede desencadenar un conflicto personal que lo haga externar la homosexualidad. Lo que es completamente comprensible, ya que el sexo está en la mente y los genitales son solamente instrumentos de realización del acto sexual dirigido por la mente. El espíritu con energía femenina, aunque reencarne en cuerpo de hombre, seguirá pensando como mujer. La inversión síquico-morfológica de la persona se debe a la evolución del espíritu reencarnado. La espiritualidad enseña que la inversión de una persona psicológicamente mujer en un cuerpo de hombre, le brinda la encauzar la sexualidad hacia el arte, la religión, la filosofía, la ciencia, el trabajo comunitario.

⁴¹ Marcos Alberto Ferreira es Juez de Derecho en Minas Gerais. Es médium del espíritu Santiago para las obras mediúmnicas *Memórias de um toxicômano* y *Corações em busca da paz*. Marcos Alberto Ferreira es minero de Pozos de Caldas, encarno en una familia espírita el 11 de noviembre de 1962.

Después de la parte epilógica hay un comentario sobre “el matrimonio homoafectivo⁴²”, de Andrei Moreira⁴³, en que dice que si se piensa en las experiencias homosexuales, gran parte de ellas, sino la mayoría, tiende a la restauración y construcción del afecto y a la responsabilidad personal hacia el otro. El matrimonio homosexual es un recurso terapéutico por excelencia que promueve la consolidación de lazos profundos y sagrados de complicidad, respeto y amor entre las criaturas humanas.

Parte capitular

La parte capitular abarca 39 capítulos enumerados en números romanos. La novela comienza con la ciudad costera del Estado de San Paulo: Santos, en la década de 1950. Flavio llega de la escuela, tiene 7 años, se cambia y sale para jugar pelota con sus amigos. Después el pequeño Flavio juega desnudo con su padre Raul: “Flavio, mirando a Raul, reparó que él tenía un cuerpo bonito. Era un hombre moreno y fuerte. Fue en ese instante que el niño notó que se había quedado desnudo y no se había dado cuenta de la diferencia de edad entre ellos. Avergonzado, escondió sus partes íntimas” (Teodoro, 2013, p. 20).

Custodio y Neusa (hermana de Lucía) son los padres adoptivos de Flavio. Dos entidades negras rodeaban a Custodio, el cachorro de Flavio, Lico, latía al verlas. Raul pensaba en Lucía, padres de Flavio, ¿En dónde estaría ella? Que lo dejó porque estaba encinta de Flavio y sus padres no aceptaban que estuviera embarazada sin casarse. Se fue a tenerlo lejos por su seguridad. Custodio fue con Raul al terrero en que trabajaba Zé Paulo, y se les informó que el trabajo se haría en la playa. Caminaban hacia el culto de la sagrada umbanda, iban entre coqueros en dirección hacia la Playa do Gonzaga. “La música y el batuque de los atabaques se

⁴² El neologismo “homoafectivo” creado por la abogada gaucha María Berenice Dias tiene el objetivo de alejar el uso de términos marcados por el prejuicio y, principalmente, evidenciar que el origen del vínculo que une a una pareja es el afecto. El término homoafectivo es sinónimo de homoerótico y homosexual. Su ventaja es connotar también aspectos emocionales y espirituales involucrados en la relación amorosa de gays y lesbianas. Ya el término homoerótico, así como homoafectivo, no se usa para describir personas, sino aspectos relacionados a la relación entre personas del mismo sexo (Korich, 2010, p. 103).

⁴³ André Moreira es médico de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Minas Gerais. Es especialista en Homeopatía. Integra el equipo del Programa de Salud de la Familia, en Belo Horizonte, Minas Gerais. Es preceptor del internado en Atención Integral a la Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alfenas, campus Belo Horizonte, desde 2008. Presidente de la Asociación Médico-Espírita de Minas Gerais (AMEMG), desde 2007. Autor de los libros *Cura e Autocura – Uma visão médico-espírita*; *Homossexualidade sob a ótica do espírito imortal*; *O mundo dos bonecos de papel*; coautor do libro *O homem sadio – Uma nova visão*; todos publicados pela Ame Editora. Hace prácticas en Constelación Familiar – Insituto Bert Hellinger (Moreira, 2012).

oían a lo lejos” (Teodoro, 2013, p. 39). Custodio le reconoció por el camino a Raul que tenía miedo de ir y de lidiar con esas cosas. Pero los amigos espirituales los envolvieron para entusiasmarlos.

Custódio le dice a Zé Paulo que continuará yendo a los trabajos en el centro. Custodio recibe tratamiento espiritual, el PretoVelho hizo la limpieza, retira las energías negativas y oscuras que lo impregnaban. Custodio en trance, inicia el viaje al pasado. Custodio confiesa que Flavio no es hijo de él ni de Neusa. Raúl es el padre de Flavio. Flavio conoce a Zé Paulo, que lo viola y lo hace víctima de pederastia:

Zé Paulo era un hombre moreno y muy fuerte y estaba solamente en pantaloncillos. Al ver que el pequeño estaba avergonzado y muy nervioso por estar casi desnudo, allí en su frente, Zé Paulo comenzó a reírse.

—¿Nunca vio?

El niño se avergonzó. No sabía que decir, intentó salir corriendo, pero Zé Paulo lo aseguró con sus fuertes manos.

—Venga acá, no le voy a hacer daño [...]

Al ver que la presa estaba bajo su control, Zé Paulo comienza a besar la oreja y a acariciar el cuerpo de Flavio, que no lograba hacer nada, pues estaba preso entre las piernas de aquel hombre que lo abrazaba.

Con miedo, el niño temblaba, y comenzó a sentir la mano de Zé Paulo acariciando su espalda. Después comenzó a sentir dolor.

(...)

—El pequeño sentía dolor y, al mismo tiempo, asco y pavor. Lagrimas caían de los ojos de Flavio, él ya no tenía fuerzas para gritar.

—¡Quieto! Sea un gurí buenito, yo no le voy a hacer daño, solo estoy brincando —dijo él (Teodoro, 2013, p. 102).

Y no contento con violar a Flavio, Zé Paulo lo amenazó con acusarlo de ladrón y echarle la policía, sino accedía a dejarse ver por él de nuevo para darle. Zé Paulo se encuentra con Raul y Flavio. Le pide a Raul que deje ir a su casa a Flavio para que ayude con las tareas de la escuela a su hijo Felipe. Raul accede y Zé Paulo aprovecha para reviolarlo: “Zé Paulo tomó en las manos del pequeño y se dirigió a su casa. Estaba feliz, riendo sarcásticamente. Su presa, de nuevo, estaba en su poder” (Teodoro, 2013, p. 106).

Yendo por entre la arboleda, cierta vez, por no ir por la calle para que no lo viera Zé Paulo, infelizmente, se topa nuevamente con él, Zé Paulo aprovecha y requeté viola a Flavio:

Cierta vez... Estaba andando entre los árboles, no quiso ir por la calle para no ser visto. Él iba tranquilamente, brincando con su cachorro Lico, cuando lo aseguró Zé Paulo.

El pequeño can comenzó a latir en tanto su dueño estaba en las manos de su depredador. Irritado, Zé Paulo tomó una rama de árbol. Observó y miró bien y la tiró en dirección del can, acertándolo. Lico salió en disparada, llorando bajo. El animal se quedó observando de lejos, y lloraba, al ver lo que acontecía con su amigo (Teodoro, 2012, p. 106).

El tiempo fue pasando y la identidad sexual de Flavio seguía en construcción. Su interés eran ya solo los hombres: “Con o pasar dos años, Flavio comenzó a sentir que su cuerpo estaba cambiando y, al contrario de los otros amiguitos, que se quedaban mirando a las niñas, él se quedaba admirando a los hombres mayores que él” (Teodoro, 2013, p. 107).

Y Flavio se interrogaba si a un hombre le tenían que gustar siempre las mujeres:

—¿Papá, a un hombre siempre le gustan las mujeres?

—Pero, hijo, ¿qué pregunta es esa? Claro que sí. Un hombre siempre se apasiona de una mujer, después se casan. Forman una familia, después vienen los hijos.

Ante las palabras del papá, Flavio creyó mejor quedarse callado (Teodoro, 2013, p. 107).

Flavio crecía y se parecía cada vez más al papá. Flavio era un bello joven al que admiraban las niñas del colegio y también en la playa, cuando jugaba fútbol con los amigos. Pero él no se relacionaba con nadie. Eran amigas y hasta hermanas para él. Flavio llegó a un noviazgo de poco tiempo con Deisi: “Flavio vivía cuestionándose por el tipo de amor que sentía por Deisi. ¿Era amor de hermanos? Sí, con certeza, era un amor de hermano. Sus sentimientos estaban guardados, dormidos.... Ella entendió que el amor que él sentía era el de un hermano y, para su sorpresa, ella también sentía lo mismo por él” (Teodor, 2013, p. 113).

Flavio conoce a Claudio, que tenía diez años más que él, en la tienda de telas en que comenzó a trabajar. Tuvieron una relación que acabó porque Claudio era un hombre casado:

Un sentimiento comenzó a nacer entre los dos. Claudio era 10 años mayor, casado, y tenía un par de hijos. Con edad avanzada... Claudio comenzó a involucrarse con el joven, que, por primera vez experimentaba un sentimiento verdadero... Ante lo que acontecía, no tuvo otra alternativa, sino despedir al joven. La esposa presionó al marido, y le dijo que si él continuaba con la relación, se lo contaría a la familia, le pediría la separación y se lo diría a Raúl (Teodoro, 2013, p. 114).

Al comienzo de los años 80, en San Paulo, la adaptación de Flavio a la metrópoli se hizo difícil, por la falta del papá. Vivía solo en el barrio Libertad en el centro de San Paulo, iba a dar una vuelta al Parque do Ibirapuera los fines de semana. El único amigo de confianza era un compa del trabajo en el banco, Guillermo. Se encontraban el Ibirapuera, hasta que un día Guillermo le hizo una propuesta: “—Tengo una invitación para hacerle. —¿Entonces usted

acepta vivir conmigo? Vivo solo en mi apartamento, quiero ser su compañero. Quiero acabar con mi soledad, quiero sacarlo de su soledad” (Teodoro, 2013, p. 122).

Flavio trabaja los fines de semana en un club nocturno como transformista. Sus espectáculos son muy concurridos, pues imita perfectamente a cantantes. La primera presentación de su show era siempre para Guillermo. Era bueno transformándose en lo que tenía talento:

Flavio se transformaba en sus ídolos. A la hora de la presentación, una energía lo invadía por completo. Ensayaba un nuevo número en homenaje a la cantante Elis Regina⁴⁴. Mientras realizaba el ensayo, en un momento de descanso, él contó que cuando llegó a San Paulo fue a asistir a un show de su diva (Teodoro, 2013, p. 125).

Flavio y Guillermo van a dar un paseo por el Jardín da Luz. Doña Marly almuerza con ellos y los tres brindan “—Por nuestro amor —dijo Guillermo, erguyendo el vaso de vino. Feliz, doña Marly levantó el vaso y dijo: —Que su amor, mis hijos, dure por la eternidad. —¿Eternidad? —Sí, Flavio, por la eternidad. Quiero que ustedes sean felices, mis hijos” (Teodoro, 2013, p. 142).

Ismael, tío materno de Guillermo, reclama por el lugar en que vive su sobrino, dice que es un lugar malo y agitado. Guillermo discute con su tío Ismael. Lo acusa de ser el primero de haberle enseñado cosas malas. “—¿Por qué hablar así conmigo, mi hijo? —preguntó el tío. —¿Hijo? Por favor, no sea tan hipócrita. ¿Acaso no se acuerda, cuando yo era niño, que fue usted fue quien primero me comenzó a enseñar esas cosas?” (Teodoro, 2013, p. 164).

Ismael también fue víctima de abuso infanto-sexual cuando fue monaguillo, por parte del sacerdote Armando. Y que ninguna religión hizo que no pecara: “—(...) Cuando era niño, yo fui monaguillo, hacía eso por amor. Solo que conocí a Armando, un joven que se había ordenado padre hacía poco tiempo. Hubo un acercamiento entre nosotros...” (Teodoro, 2013, p. 168).

Ismael es portador de VIH-Sida: “—¿Él lo infectó? (...) —Sí, teníamos una relación abierta, y no tomamos precaución” (Teodoro, 2013, p. 173-5, 177). Murió Ismael, Guillermo no fue al velorio del tío. Y Armando lo recibió en el cielo.

⁴⁴Elis Regina de Costa Carvalho ([17 mar. 1945], Porto Alegre [19 jan. 1982]: 36 años) fue una cantante brasilera. Su desencarne antes de tiempo la convirtió en un mito musical. Inmortalizó muchas canciones de la Música Popular Brasileira (MPB), tales como *Águas de março*, *Casa no campo*, *Como nossos pais*, *Upa neguinho*; *Se eu quiser falar com Deus*. Su precoz paso hacia el mundo espiritual se produjo por el consumo de cocaína y alcohol.

Armando, cuando podía, acompañaba a Flavio en las rondas nocturnas. Zé Paulo, el violador de Flavio, es una entidad de la sagrada umbanda.

El grupo de Ismael se reunía y entraba en el vehículo para dejar el lugar rumbo al monasterio, cuando los sorprendió otro grupo de espíritus de la noche, que estaban atravesando la esquina, haciendo algazara. Era un grupo de espíritus comandados por Zé Paulo, travestidos de entidades de la umbanda, con sus trajes característicos. La única diferencia era que chupaban las energías sexuales e influenciaban a los encarnados y también a los desencarnados. El grupo se especializaba en obsesionar a los hombres, a punto de que los incentivaban a la pedofilia. Zé Paulo, cuando desencarnó, como era médium que se había desviado de su trayectoria, se unió rápidamente al grupo que lo asediaba e inmediatamente se hizo líder. Ellos pasaron por el lado del vehículo en el cual Armando estaba en la puerta y los saludaron (Teodoro, 2013, p. 210).

La empleada doméstica de Guillermo y Flavio está embarazada, es Silvia, de 23 años, trabaja por días en la casa de la pareja homosexual. Ellos le dieron hospedaje a ella y la bebé, armaron un cunita para Patricia. Aunque la pareja de homosexuales no podía adoptarla. Es un día asoleado, los rayos de sol entran por las ventanas abiertas de la sala en que trabaja Flavio. Patricia trata a Guillermo y Flavio de papás. Patricia tuvo un mal sueño premonitorio: ambos papás afectivo-sociales desencarnarían. Guillermo desmayó en la sala, está con dos venas entupidas, van a hacerle cateterismo. Sin embargo, Guillermo muere. En la ciudad espiritual, doña Marly, madre de Guillermo, y hermana de Ismael, oraba en la capilla. Ella rogaba a Dios y a los ángeles de luz para que ayudaran a su hermano e hijo que estaban perdidos en las noches, sumidos en una falsa realidad: “Señor Jesús, en nombre de su Santísima Madre, yo le imploro, atended mi pedido si pudiere merecerlo. Si no, Jesús, calentadme, dándome más trabajo, hasta llegar al momento de poder tener mis dos hijos nuevamente en mis brazos” (Teodoro, 2013, p. 229).

Flavio acababa de representar al cantante americano de jazz, Al Johnson. Las luces revelaban que Flavio sufría, incluso teniendo al lado a aquel que amaba. Se cambia de ropa y se transforma en el personaje Elis Regina.

Los acordes de música tocan su corazón y, poco a poco, él se siente más emocionado que en los otros días. Él comienza el show cantando “Me deixas louca”, un gran hit de Elis Regina. El público aplaude. La emoción toma posesión de todos los que están allí. Él interpreta con fuerte sentimiento. Lágrimas ruedan por sus ojos. El público hace silencio (Teodoro, 2013, p. 240).

Guillermo infartó, desencarnó y fue a parar al hospital de la colonia espiritual. Guillermo dormía un sueño reparador después de haber infartado.

Durante el sueño reparador en las colonias espirituales los pacientes son medicados, los medicamentos que reciben intravenosamente ayudarán a que se sea más receptivo a los pases energéticos.

Se induce al sueño a Armando para ser tratado espiritualmente hasta que esté en condiciones de despertar. Todavía escucha gritos, susurros y gemidos de sus víctimas sexuales, su cuerpo se contuerce.

El equipo de 15 personas de Bruno, cuando estuvo encarnado se dedicaba a las artes escénicas, después regresó a la patria espiritual. En ese grupo está Flavio, ellos trabajan rescatando hermanos que están perdidos en el vicio. La música les permea el alma. Flavio ve a doña Marly. Después se reencuentra con Guillermo:

Flavio le grita a Guillermo:

—Guilloooooooooooooo.

Guillermo oye a alguien llamarlo y dándose vuelta hacia su madre dice:

—Madre, es él, Flavio, él me está llamando.

Doña Marly sonrío y le dice al hijo:

—¿Está seguro, hijo?

—Sí, madre mía, es Flavio que me está llamando.

—Entonces vaya al encuentro de él —dice ella. —Ustedes están esperando eso hace mucho tiempo. ¡Ve, hijo mío! (Teodoro, 2013, p. 266).

Durante las preces, el periespíritu de Flavio y Guillermo se amoldaba a la forma antigua tal como Gina y Andre, la pareja enamorada que vivió en Rio Grande del Sur y, que, ahora revive un gran amor.

Flavio sigue como socorrista y rescatista de drogadictos. El amor que el cuerpo físico le pedía, esto es, el deseo sensorial de tocar se convirtió en sublime. La sublimación del amor es la meta lograda en el mundo espiritual. Flavio abraza a Custodio y este se arrodilla y le pide perdón, besándole las manos. “El perdón, mis hijos, es el pasaporte para nuestra caminata evolutiva” (Teodoro, 2013, p. 279). El espíritu Vannucci pone el ejemplo bíblico de Malco, cuando Pedro le decepcionó la oreja, Jesús reaccionó para decir que quien hiere también se le herirá.

Guillermo perdonó a Ismael.

La parte capitular de la novela acaba con la profecía sobre el amor que reinará en la Tierra: “El amor reinará en la Tierra en su forma más pura y los hombres aceptarán todas las formas de amar. Entenderán que hay la necesidad de que el amor sea expresado de todas las maneras, porque cada uno lo siente y está en un nivel de entendimiento y evolución diferentes” (Teodoro, 2013, p. 284).

Parte poscapitular

La parte poscapitular comienza con el epílogo llamado “Y la vida continúa”. En él se revela que los hermanos Flavio y Guillermo trabajan con Igor con el equipo de rescatistas de espíritus que deambulan por las noches de ilusión y oscuridad. El dinero da una felicidad aparente, produce envidia, prejuicio, lo que hace de la vida una obra de teatro. En las tablas seremos buenos o malos actores. El director de esa obra de teatro es el Padre. Son las personas las que escriben el guion de sus vidas evolutivas. Se debe imitar los pasos de Jesús y llevar nuestra cruz.

La novela *Um amor diferente* nos revela que la sexualidad promiscua, en el irrespeto y sin amor, será conflictiva, tormentosa, sufridora y generará muchos débitos. Pero la sexualidad vivida en la fidelidad, el respeto y el amor, sublima a la criatura, da completitud, felicidad, aprendizaje y evolución. Flavio y Guillermo continúan su jornada evolutiva en una colonia del más allá como rescatistas de necesitados que deambulan por la noche. La pareja homosexual no paran de evolucionar en el servicio desinteresado a los que más necesitan de ayuda evolutiva.

2.7 MAIS FORTE DO QUE NUNCA

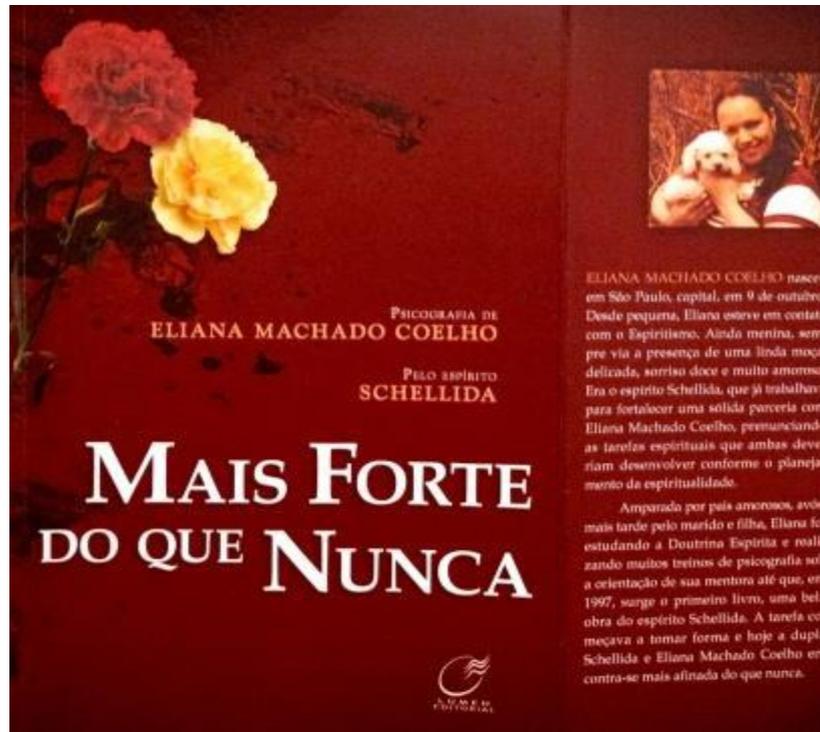


Figura 7 Cubierta de la novela “*Mais forte do que nunca*”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *Mais forte do que nunca* (*Más fuerte que nunca*) dictada por el espíritu Schellida⁴⁵ a

⁴⁵ ¿Quién es Schellida y de dónde surgió ese nombre? La médium responde aclarando que ese nombre viene de una historia vivida entre ella y, por ética, dejará la revelación de los hechos por cuenta de la propia mentora, dado que Schellida avisó que escribirá un libro para contar parte de su vida terrena y su unión amorosa con Eliana. Por esa estrecha unión con Eliana es que Schellida afirmó, cierta vez, que si tuviera que escribir libros valiéndose de otro médium, ella firmaría con un nombre diferente a fin de preservar la idoneidad del que hace la tarea sin hacerlo pasar por cuestionamientos vergonzosos que pongan en duda su propio trabajo. Según Schellida, lo que siempre debe prevalecer es el contenido moral y las enseñanzas transmitidas en cada libro. Schellida una vez más reafirma que la tarea es extensa y hay un largo camino por recorrer por ella y Eliana, que continuarán siempre juntas trayendo importantes orientaciones sobre el verdadero amor en el plano espiritual, las consecuencias concretas de la ley de acción y reacción, la necesidad de la armonización y, sobre todo, la conquista de la felicidad para cada uno de nosotros, pues el bien siempre vence donde haya fe (Ramos, 2019).

la médium Eliana Machado Coelho⁴⁶, es una publicación de Lumen Editorial⁴⁷. Es una novela de 436 páginas, con 24 capítulos, todos titulados.

Parte capitular

Abner es un arquitecto homosexual de 35 años, cuyo padre es el señor Salvador y su madre es doña Celeste. Tiene dos hermanas: Rubia, 29 años, y Simona. Es la familia hacia la que se dirigen todos los hechos de la novela.

La pareja de Abner es David. El señor Salvador no acepta la homosexualidad de su único hijo hombre: “—¡¡¡Desgraciado!!! ¡¡¡Infeliz!!! ¡¡¡Yo sabía!!! ¡¡¡Sabía!!! ¡¡¡Bien que desconfié!!! —mientras berreaba, lo agitaba por la camisa... El señor Salvador le propinó dos puñetazos en el rostro y lo ofendía con innúmeras palabras obscenas. —¡¡¡Usted no es mi hijo!!! ¡¡¡No puede ser!!! ¡Te voy a matar!...” (Coelho, 2011, p. 76). Don Salvador no aceptaba que tuviera un hijo homosexual: “—Yo no puedo creer que tengo un hijo marica, sinvergüenza, impudente, canalla...” (Coelho, 2011, p. 79). Sin embargo, es doña Celeste la que carea a Salvador, al que le gusta beber licor hasta perder la conciencia, le reprocha su homofobia y su adicción.

Abner sueña con casarse si hubiera matrimonio gay:

⁴⁶ La médium Eliana Machado Coelho nació en São Paulo, el 9 de octubre. Desde niña estuvo en contacto con el espiritismo. Todavía niña, siempre veía la presencia de una linda niña, delicada, sonrisa dulce y muy amorosa. Era el espíritu Schellida, que ya estaba trabajando para fortalecer una sólida compañía con ella, preanunciaba las tareas espirituales que ambas deberían llevar a cabo conforme la planeación espiritual. Amparada por unos padres amorosos, abuelos, después por el marido e hija, Eliana comenzó a estudiar la doctrina espírita y realizando muchas prácticas de sicografía bajo la orientación de su mentora hasta que, en 1997, surge el primer libro, una bella obra del espíritu Schellida. La tarea comenzaba a tomar forma y hoy el dueto Schellida y Eliana Machado Coelho se encuentra en la tarea más afinada que nunca. Entre sus novelas están: *A certeza da vitória*; *Um diário no tempo*; *Entre vidas e destinos*; *Sem regras para amar*; *Lições que a vida oferece*; *Corações sem destino*; *Victor, além da vida... e eternamente entre nós*; *A conquista da paz*; *Força para recomeçar*; *Despertar para a vida*; *Não estamos abandonados*; *Um novo capítulo*; *Movida pela ambição*; *O brilho da verdade*; *O retorno*; *Minha imagem*; *Construindo um caminho*; *Ponte de lembranças*; *A vida está a sua espera*; *Mais forte do que nunca*; *No silêncio das paixões*; *O resgate de uma vida*.

⁴⁷ Lumen Editorial (www.lumeneditorial.com.br) una historia dedicada al crecimiento espiritual del hombre, es así como comienza a contar la historia de esta editorial. El 6 de noviembre de 1991, Lumen Editorial realizaba su primera noche de autógrafos dentro de las dependencias del Teatro Pirandello, en el barrio Bela Vista, en San Paulo. En esa ocasión, la editorial lanzaba el libro *Seis autores em busca de um personagem*, o texto de la obra del mismo nombre que se estaba presentando en aquel teatro, obra del espíritu de Pirandello y sicografiada por el médium Elifas Alves. Entre amigos e invitados, la presencia del elenco que contaba con nombres como Luis Serra y Jofre Soares, además de la directora Ana María Dias. De ahí en adelante, Lumen no dejó de crecer. Siempre con el objetivo principal de contribuir con la cultura y educación del Hombre del Tercer Milenio, Lumen trabaja en pro de la construcción de una sociedad más fraterna, más espiritualizada, más justa y más feliz. Son diversos títulos ya editados en los géneros romance, científico, doctrinario, autoayuda, infantil y reflexiones, que cuentan con autores y médiums de diversas localidades de Brasil.

—Sí, me casaría. Existe un sentimiento muy fuerte entre nosotros dos. Eso nos lleva a no querer desampararse uno al otro, en cualquier circunstancia... La homosexualidad siempre existió desde que el mundo es mundo... Es necesario acabar con el *bullying* en la escuela, con el prejuicio en el trabajo, con las discriminaciones en la calle, sea por lo que sea... Yo comencé a estudiar un poco la doctrina espírita y si todos buscaran conocer un poco sobre reencarnación, no habría prejuicio. Hoy nacemos hombre; mañana, mujer. En el pasado, se pudo haber sido homosexual y hoy heterosexual. Se pudo haber sido negro, hoy blanco, indio... (Coelho, 2011, p. 113).

El homosexual no es infeliz por serlo, sino por el prejuicio social, familiar, confiesa Abner a su hermana Rubia. También se nace homosexual:

—¿El homosexual es infeliz?

—No. De ningún modo. No me quedo triste por ser homosexual. Estoy triste por causa de las reacciones prejuiciosas, por la no aceptación de las personas. Es tan bueno vivir bien, es tan bueno ser recibido bien. La homosexualidad es una cosa natural, la persona nace así, como yo ya dije. El problema es que mucha gente cree eso una aberración, el fin del mundo (Coelho, 2011, p. 188)

La homosexualidad es obra de Dios. Si la homosexualidad no es una elección, sino una condición, entonces la homosexualidad es obra y creación de Dios: “Los transgéneros, los homosexuales, los bisexuales no son diferentes del resto de la naturaleza creada por Dios. Ellos son obras del mismo Dios” (Coelho, 2011, p. 271).

Con todo eso, don Salvador, padre del homosexual Abner, no acepta que los homosexuales sean creación de Dios: “Pero aún no puedo estar de acuerdo con el homosexualismo. Dios creó al hombre y a la mujer, pero no creó al homosexual” (Coelho, 2011, p. 278).

Pedro, el hijo de Simona, recibió alta en el hospital y llega a casa. Ricardo, amigo de Abner, es hermano de Eloah, hombre transexual:

—Mi hermana es transexual. Diferente de Abner y David, que son homosexuales. Ella manifiesta eso en la forma de vestir, hablar, presentarse. Todos sus gestos son masculinos. Ella se considera y se siente un hombre. Solo que no hizo cirugía. Últimamente, hace tratamiento hormonal para tener más pelos, voz gruesa, músculos (Coelho, 2011, p. 288).

También se aborda la asexualidad. Para el asexual no es estrategia el sexo, sino el sentimiento sin sexo:

—Pero existe. La persona asexual no es gay. No tiene problemas hormonales y físicos. No es transgénero. No tiene transtorno y no sufrió traumas. Ella, simplemente, no quiere, no le gusta, no tiene necesidad, no tiene interés en relacionarse sexualmente con nadie. Ellas se privan, se abstienen de sexo y luchan por sus derechos y listo. Hay los que quieren, incluso, luchar para que

se reconozca a la asexualidad se la reconozca como la cuarta orientación sexual (Coelho, 2011, p. 291).

Los hermanos David y Cristiano se respetan mutuamente. Cristiano entiende la condición sexual de su hermano David. El encuentro de David con el señor Salvador se presenta con un diálogo sobre la reencarnación, que en el espiritismo es dogma⁴⁸:

—La doctrina espírita es una filosofía reencarnacionista... Ni nos confina en el infierno en caso de que hagamos muchos disparates. Ni nos manda para el cielo si pidiéramos perdón antes de que muramos.

(...)

Y él recordó bien: *“Aquel que esté libre de pecado que lance la primera piedra”*. Nadie osó tirarla.

(...)

—Al creer en un Dios bueno y justo, creo en la reencarnación. Por lo tanto, yo creo que un alma reencarnada, muchas veces, como mujer o un alma que, dependiendo de lo que hizo en el pasado puede venir como un alma femenina en un cuerpo masculino con diferentes grados de afectación para evolucionar, armonizar o lo que desarmonizó, o, simplemente, aprender. Es probable que aquí, encarnados, nunca vamos a saber la razón de eso, pues cada uno tiene un motivo diferente para venir en determinada condición. Lo importante es respetar la voluntad de Dios y amar al prójimo como a nosotros mismos (Coelho, 2011, p. 381-2).

Finalmente, el señor Salvador acepta a su hijo Abner y su homofobia acaba. Y la pareja Abner con David es feliz.

Esta novela es, como todas, la filosofía evolucionista y reencarnacionista es el eje central que explica todas las cuestiones de diversidad sexual y de género. Es porque ha evolucionado en su forma de pensar y creer que el señor Salvador acepta que su hijo David sea gay y se case con Abner. La evolución constante en cada reencarnación hace que no solo se acepte a homosexuales hijos, sino también que el espíritu es asexual, no tiene sexo, sino género y puede reencarnar tanto en lo femenino como en lo masculino. El espíritu es neutro a la espera de las pruebas que tenga que presentar, superar y sobrellevar, solo en la polaridad femenina o masculina es que adopta la corporalidad que quiere, desea y busca.

Ya en lo que concierne al hombre transgénero, Eloah, *dick-clit* o *boi-dike*, también encuentra su explicación en las pruebas evolutivas y reencarnativas que se deseen experimentar y vivenciar. Eloah así lo ha querido y lo ha experimentado, como hombre trans para evolucionar, volver a nacer y revolucionar de nuevo con su identidad de género.

⁴⁸ Vide *El libro de los espíritus*, en el Kardec (2020b, n. 22) afirma: *“el dogma de la reencarnación no es nuevo”*

2.8 O GRITO. UMA HISTÓRIA DE AMOR E PRECONCEITO

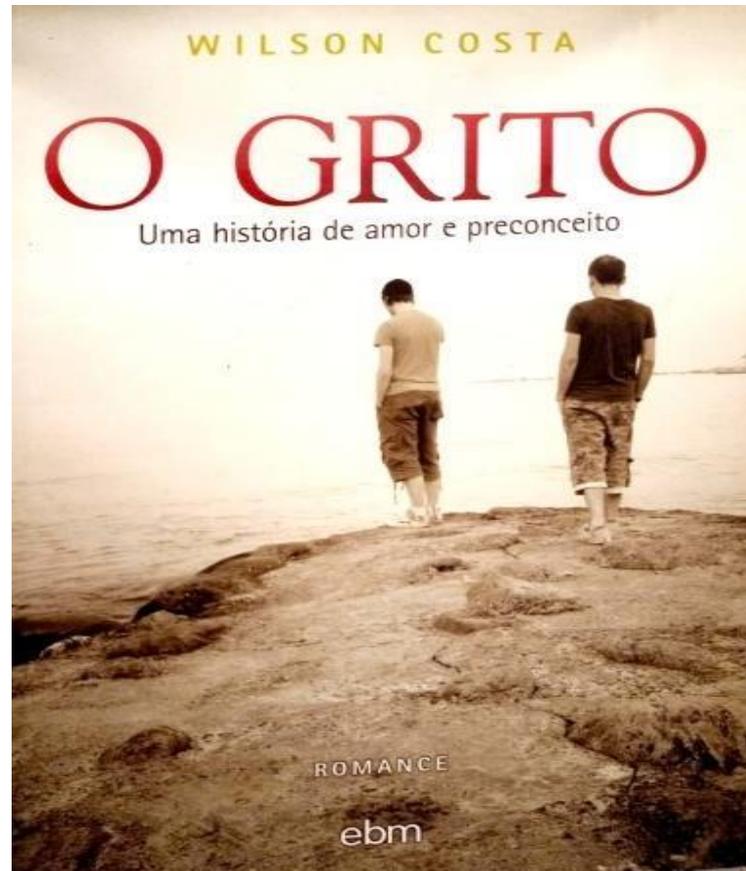


Figura 8 Cubierta de la novela “*O grito. Uma história de amor e preconceito*”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *O grito. Uma história de amor e preconceito* (*El grito. Una historia de amor y preconceito*) es de Wilson Costa⁴⁹. La publicó la Editora Bezerra de Menezes⁵⁰ en mayo de 2013 con una tirada de 3000 ejemplares de 376 páginas cada uno. Tuvo una primera reimpresión

⁴⁹ Wilson Costa nació en Salvador, Bahia, a los dieciocho días del mes de marzo de 1950, en la calle Ruiz Luiz Dias 110, Barrio San Antonio, Bahiano de nacimiento, carioca de vivencia, residente en Niteroi. Administrador de empresas, contador, fotógrafo, profesor de Photoshop, artista plástico premiado diversas veces por al Academia de Bellas Artes. Escritor, poeta y autor de las novelas espíritas *Protegidos pelas estrelas*; *O Rio Destino* y *Zoe*. Médiun de dos casas espíritas en Rio de Janeiro: San Antonio de los Pobres y Ramatis. El autor Wilson Costa escribió por su inspiración de sus guías y amigos espirituales *O grito – Uma história de amor e preconceito*, su cuarta novela de cuño espiritualista, cuyo contenido versa sobre la homosexualidad y sus efectos en el comportamiento y en la vida de las personas.

⁵⁰ De la Editora Bezerra de Menezes está relacionada con el Centro Espírita Doctor Bezerra de Menezes. La editorial es fruto del trabajo de la institución y realización de un sueño, cuyo objetivo es divulgar la doctrina espírita.

en septiembre de 2015 con 1000 ejemplares; y una segunda reimpresión en junio de 2016 con 2000 ejemplares. La novela no es espírita, sino espiritualista⁵¹, pues no está el espíritu que la dictó. Lo dicho en la solapa del libro confirma que: “El autor Wilson Costa escribió por inspiración de sus guías y amigos espirituales *O grito – Uma história de amor e preconceito*”, su cuarta novela de cuño espiritualista⁵²...”.

Parte capitular

Esta novela espiritualista tiene como protagonistas a dos parejas homosexuales: Arturo y Fausto, y también Sara y Anita. En 58 capítulos se desarrolla el romance de estas dos parejas.

Fausto era víctima de persecución solapada por su “opción sexual” (Costa, 2013, p. 11)⁵³: “El motivo de la indecisión de Fausto se explicaba por las persecuciones que venía sufriendo por parte de algunos directores en razón de su opción sexual; persecuciones que, aunque veladas, le causaban aprensión y sufrimientos” (Costa, 2013, p. 11). Y se introduce al mejor amigo de Fausto, Arturo, con quien convive, y se narra cuán bien les produjo anímica y psicológicamente la relación afectiva a los dos:

Arturo era su amigo querido y compañero con quien compartía un apartamento y una vida. Desde el momento en que se conocieron la vida de los dos tomaba rumbos nuevos, los talentos profesionales desabotonaron, la autoestima se elevó transformándolos al punto de que enfrentaban situaciones difíciles con más energía y postura positiva. Las actitudes pasaron a ser más firmes y equilibradas. Fausto, entonces, se levantó, pidió permiso y salió para volver a la llamada” (Costa, 2013, p. 13).

Anita y Sara son la pareja lesbiana de la novela. Anita es residente de Medicina, trabaja en la Clínica del doctor Anselmo y el próximo año termina la carrera. A Anita la llaman Nika. Sara trabaja en una empresa de medicamentos en la distribuidora central. A partir de las dos parejas se van entretejiendo hechos, actos y otros personajes que rodean a las dos parejas protagonistas. La madre de Anita, Albertina, le dice a su hija que llegó una invitación para la conferencia de formación ministerial de la Iglesia del pastor Alencar. Albertina quiere ir, pero Anita no. Alencar se siente atraído por Anita, pero está no por él, obvio, es lesbiana y su corazón está con Sara.

⁵¹ Vide nota siguiente.

⁵² Kardec (2020c, cap. XXXII, vocabulario espírita) dice que todo espírita es indispensablemente espiritualista, pero se puede ser espiritualista sin ser espírita; el materialista no es ni espírita ni espiritualista. Cualquiera que crea que nosotros no somos solamente materia, es espiritualista, lo que no implica la creencia en las manifestaciones de los espíritus.

⁵³ La “opción sexual” la entiende el médium como orientación sexual, él usa esa categoría siete veces en toda la narrativa novelada.

La madre de Arturo, Eloísa, tuvo a Arturo de un vecino, Adalberto, de 17 años, ella tenía en ese entonces 16. Arturo cree que vive en pecado con su amante: “Yo sé que es un castigo porque estamos viviendo en pecado, pero no me importaba eso, mejor fueron esos años en pecado que toda mi vida anterior” (Costa, 2013, p. 23).

Anita y Albertina se dirigieron a la Iglesia en que Alencar, pastor y primo de Anita, daría su primera predica, que Anita abandonó cuando Alencar dijo “quiero arrancar de usted el demonio que habita su cuerpo” (Costa, 2013, p. 36). La reacción de Anita no se hizo esperar: “Anita cerró los puños y en silencio se retiró del salón”. Anita estaba convencida de la reencarnación: “Yo creo que vivimos varias vidas. Creo que nosotros somos eternos y que necesitamos de muchas vidas para crecer, evolucionar, no se puede ser eterno con una única vida” (Costa, 2013, p. 39).

El pastor Alencar adquiría más estatus social y religioso desempeñándose como líder del culto y la comunidad creyente. No obstante, Alencar se preocupaba con los litigios con la prima Anita. Alencar pensaba que los hombres de Iglesia evangélica conducían bien su devoción, pero las cuestiones personales no siempre estaban en comunión con las de su propio espíritu. Y es Alencar el que recuerda a Anita con nostalgia cuando eran menores, y Nika reconoce en Alencar a un pastor de almas: “—Yo sé. Usted cuida de sus ovejas, usted es el pastor de almas” (Costa, 2013, p. 103).

Arturo se preguntaba por su padre Adalberto, al que mató para defender de violencia sexual a su propia madre, pero paradójicamente la madre no aguantó el impacto emocional del disparo e infartó.

Con base en lo dicho por Joanna de Angelis⁵⁴, la depresión de Arturo se presenta en él por ser un espíritu con elevado complejo de culpa al haber reencarnado. La pintura es el lenguaje más expresivo de Arturo. El que también se dedicaba al estudio espírita. Fausto le había regalado literatura espírita con dedicatoria: De “Fausto para Arturo, amigo y compañero, a quien dedico mi vida, mi alma y mi corazón. Nada nos ha de separar” (COSTA, 2013, p. 133). Los dos chicos acuerpaban, las hormonas llevaban a la adultez y la libido influía en sus emociones y en sus psiquis. Fausto comenzó a estudiar la carrera de Propaganda y Marketing y Arturo se decidió por Bellas Artes.

⁵⁴Joanna deAngelis es la mentora del médium espírita Divaldo Franco. La entidad espiritual crea un puente intercomunicacional con la doctrina espírita y la filosofía transpersonal y junguiana.

Por su parte, el espíritu Adalberto vigorizaba sus convicciones contra los homosexuales y se chantaba para rechazarlos: “—No admito un marica con mi sangre. Eso no es hereditario, es una conducta adquirida, educación impuesta por Rangel. —Eso mismo Adalberto, fue Rangel quien indujo al hijo a la promiscuidad. Tenemos que hacerlo pagar por eso. —Decían Milla y Clovis” (Costa, 2013, p. 162).

El espíritu de Adalberto cuestiona a Sotero por su pederastia. Sotero le responde que no debería interpellarlo ni cuestionarlo porque mató y violó a Eloísa. Y Adalberto le responde: “—Yo soy todo eso, pero no soy homosexual. Soy hombre, macho, me gustan las mujeres” (Costa, 2013, p. 220).

Rangel en una encarnación pasada fue homosexual, y en la actual es un hombre casado. Sotero había logrado sublimar su sexualidad en favor de las artes y el trabajo con los pacientes siquiátricos. Anita se mira en retrospectiva, como en un espejo, ve sus debilidades: poco sociable y participativa. Ella no se creía que fuera una mujer fea, puesto que los chicos se le arribaban, le hacía cumplidos e invitaciones. Pero ni ella misma sabía responderse al por qué no sentía atracción por los hombres, ni amor ni deseo de casarse con uno de ellos.

Sotero aceptaba su circunstancia de ser y haber nacido homosexual: “Sotero era un hombre sereno, tranquilo y en busca de crecimiento espiritual, aceptaba su condición de homosexual, como una condición de ser, de algo momentáneo, concebido por sus opciones y elecciones. Aceptaba así no por ser o no ser homosexual, entendería las cuestiones de sexo de la misma manera si fuera hetero” (Costa, 2013, p. 250).

Sotero sublimaba su condición homosexual en el arte y los pacientes siquiátricos, y el narrador continúa diciendo que Sotero ya intercambiaba los placeres físicos del amor sexual por el amor fraterno, ya que él sabía que el ‘eros’ no era el nivel superior del amor y que liberándose del amor materializado, concretizado se acercaba más a Dios. Y también porque, supuestamente, el placer encontrado en el servicio a los otros era más profundo, de mejor calidad y pureza.

Fausto hizo una exposición en Roma con Sotero. Clovis, interconectado con el cuerpo energético de Arturo, le enviaba pensamientos de desconfianza y prevención hacia el parejo.

Arturo tiene ratos depresión, en los que no lograba pintar y quería morir durmiendo, dejándose llevar por los pensamientos negativos del espíritu Clovis. Sotero lo medicaba con pastillas suaves y lo convenció para ir al Centro Espírita para que recibiera pases energéticos.

Arturo se interroga por el sentido de la vida, no lo haya. No le encuentra el sentido al dolor y al sufrimiento. Clovis ve que está influyendo, sopla al oído de Arturo y este se toma un barbitúrico. El espíritu Clovis lo cujeaba y presionaba para que tomara más capsulas y terminara definitivamente con su vida: “Termine esa vida sin sentidos, sin razón, Nada vale la pena. Morir es el fin, el fin absoluto, la libertad, el cesar de todos los dolores. Vamos, sea hombre, tome las pastillas” (Costa, 2013, p. 288). En tanto, Eloísa le hablaba a Arturo palabras regeneradoras, que puso las capsulas en el frasco y lo guardó en la gaveta.

A Arturo le está yendo bien con la pintura, pero Fausto va de mal a peor, el tiempo ha hecho cambiar la amistad y compañerismo de la pareja. Fausto llega con frecuencia llega borracho, tiene una vida desordenada y se la quiere dedicar a Arturo. Arturo descubre que Fausto es seropositivo:

Arturo se sentó, hojeó las revistas, sin darse cuenta, había un sobre de los exámenes abierto. Curioso y preocupado con el estado físico de Fausto resolvió mirar los resultados de los exámenes. Un choque lo traspasó al ver el resultado de los exámenes: HIV, positivo. (Costa, 2013, p. 299).

El espíritu de Adalberto siente sed de venganza, que no saciará sino hasta cuando logre su cometido: destruir a Rangel, lo quiere en la miseria y la ruina. Arturo no quería recibir visitas, ni tampoco ver ni hablar con Fausto. Y se separó de él. Así lo cuenta el narrador:

En el alma sufría el dolor que sentía por abandonar al compañero después de años de convivencia y amistad. El dolor de la traición se confundía con la noticia de la enfermedad de Fausto, con la incerteza del futuro. De sus amigos y parientes quedaban solo su padre y Sotero. La vida una vez más lo había alcanzado sin piedad, y él se deprimió con los reveses (Costa, 2013, 305-6).

Rangel le escribe a su entenado Arturo para pedirle perdón y para que le dé una nueva oportunidad en su vida como padrastro. También, Arturo le hace una llamada a Fausto, pero no le respondió. Arturo creía que romper la relación de pareja con Fausto en un momento tan difícil no era el momento adecuado.

La relación de Sara y Anita se hizo afectiva y constante. De amigas pasaron a un lazo mayor y más fuerte, es una relación de compartición sentimental recíproca de admiración y afecto, lo que compensaba las faltas e insatisfacciones propias.

Arturo le escribe una carta, que deja con Sotero, a Fausto. En ella le dice que su partida como compañero es definitiva, pero que está dispuesto a ayudarlo en esa etapa difícil de la seropositividad que está viviendo con VIH-sida.

Rangel y Arturo conversan como entenado y padrastro:

—¿Usted estaba casado?

—Sí papá, pero no con una moza.

—¿Cómo así Arturo?

—Con un chico.

Rangel se quedó en silencio, se levantó y caminó por la sala, fue a la Ventana y miró hacia el cielo, pensó en todo lo que había vivido en los últimos años...

—¿Entiendo, pero qué provocó la separación?

—Una traición, un rompimiento de confianza, ahora descubrí que él tiene una enfermedad grave, VIH-SIDA.

—Arturo. ¿y él en dónde está ahora? ¿Y usted, se hizo la prueba para saber si es portador?

—No papá, solo quería salir de donde estaba (Costa, 2013, p. 325-6).

Rangel también le confiesa a su entenado que cuando se casó con la madre de él, Eloísa, ella estaba embarazada. Rangel no fue el que la embarazó, pero se hizo cargo del bebé por el amor que sentía por ella. También se sabe que Adalberto es el padre biológico de Arturo, se lo confirma su padrastro Rangel: “—¿Adalberto era mi padre biológico? —Sí, era él. —Dios. ¿Yo lo maté entonces? (Costa, 2013, p. 327).

Adalberto indignado escuchaba la conversación y se indignaba al ver que Rangel no reprehendía al entenado por ser homosexual. El espíritu del negro Juan se reía, Adalberto se enfurecía aún más. Arturo que tenía el don de la mediumnidad lo veía, pues frecuentaba una casa espírita. Fausto se aterroriza al saber que es seropositivo. Clovis reconocía las falencias psicológicas de Arturo y lo atormentaba, lo provocaba con pensamientos de tristeza, pues lo veía como el campo fecundo para sembrarle dolor y sufrimiento. Celia le dice a Arturo que al errar y pecar en la vida se está sujeto a la punición. Arturo creía que vivía empecatado por su homosexualidad sentida, vivida y practicada. Celia le dice que la homosexualidad es un hecho real social:

—Arturo, la homosexualidad es una realidad cada vez más evidente en nuestra sociedad, y es angustiada la relación que la mayoría de los homosexuales tiene con su orientación sexual, principalmente porque tienen que encuadrarse en un patrón definido huyendo de los prejuicios para que se sienten no aprobados y amados por sus familiares, por la sociedad y por Dios.

Pero, muchos heterosexuales se niegan a aceptar la homosexualidad y la bisexualidad, como expresiones normales de la sexualidad humana, porque creen que se trata de desvíos y entonces buscan curas. Eso solamente hace

aumentar sus sufrimientos, lleva a la depresión, locura o suicidios, algunos caen en instituciones principalmente religiosas, que protegen que sean pecadores y contrarios a las leyes divinas. Yo te pregunto: —¿Dios alguna vez dijo no gustar de sus hijos en razón de su opción sexual?

Arturo hizo silencio (Costa, 2013, p. 334-5).

El pastor Alencar descubre que Anita, su prima, tiene un idilio amoroso con Sara. Se lo cuenta a su tía Albertina y madre de Anita. Ambos, tanto Alencar como Albertina, prometen separarlas.

Anita y Sara comienzan a vivir juntas. A Sara la invitaron a trabajar como directora comercial en la matriz del laboratorio en Alemania, haría negocios con diferentes países del mundo. Y le hizo una propuesta a Nika:

—¿Eso es el fin?

—No sé Anita si es el fin, puede también ser un comienzo.

—Si usted aceptare venir conmigo será un comienzo. Tengo reservas suficientes para mantenernos hasta que usted consiga un empleo, al final usted es una médica, pero es usted quien decide Anita (Costa, 2013, p. 356).

Fausto recibió una propuesta de acuerdo de la empresa Directorio Beta para que dejara la empresa por reducción presupuestal. El permiso pedido por Fausto por cuestiones de salud agilizó su dimisión. Néstor murió. Fausto le pide perdón a Arturo y aunque este había decidido que no vivirían juntos más tiempo, recapacitó y decidió cuidar del amigo seropositivo. Fue entonces cuando Arturo invitó a Fausto a vivir en la hacienda para que conociera los trabajos de mediumnidad de Celia y volviera a pintar.

Anita y Sarita estuvieron un mes de vacaciones por España, después tomaron el tren bala para Alemania. Se nota un sentido de trascendencia en la relación de ambas, principalmente, en el pensamiento de un prohijamiento, era la pequeña Yelena, que muerta por la inquisición y ya reencarnada esperaba la adopción de la pareja lesbiana. Se descubre que Alencar fue el obispo Solano en otra vida que las persiguió.

También esta novela, como todas, hace ver que la homosexualidad masculina, Arturo y Fausto, y femenina, Anita y Sara, deben vivirse como formas de evolución terrenal y reencarnadora. El VIH-sida es una prueba para la *evolución* y la experimentación de lo que puede hacerse en bien del compañero seropositivo y paciente crónico. Y Sara y Anita se las ve como el prototipo de lesbianidad en pareja que fructifica y crece evolutivamente en el amor en pareja.

2.9 DE FRENTE COM A VERDADE

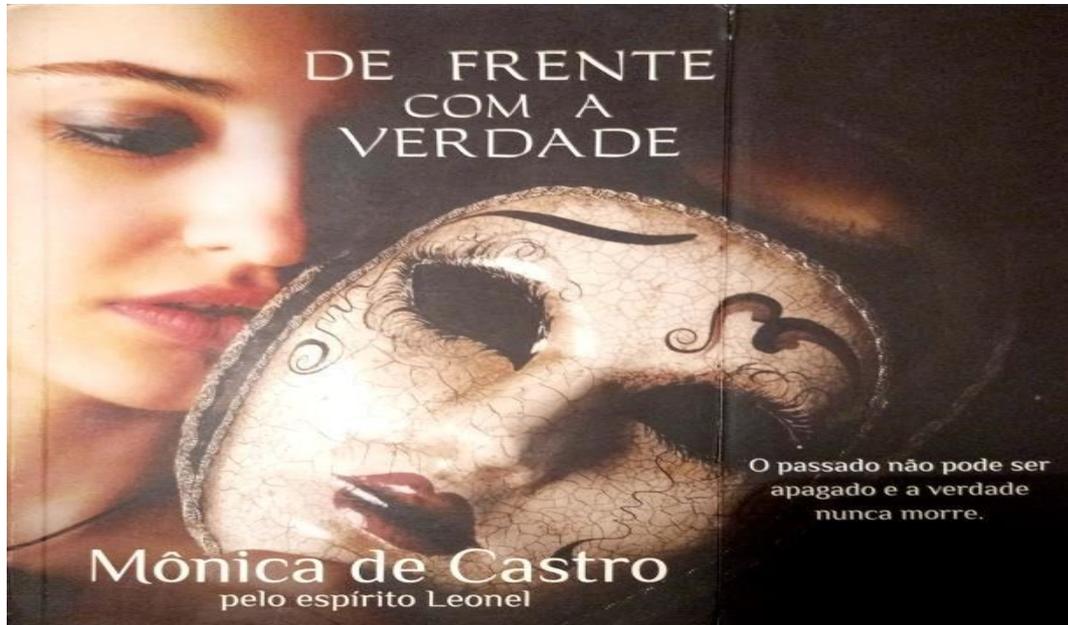


Figura 9 Cubierta de la novela “*De frente com a verdade*”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *De frente com a verdade* (*De frente con la verdad*) se la dictó el espíritu Leonel Ángelus⁵⁵ a la médium Mônica de Castro⁵⁶. Esta novela tiene como protagonistas a la lesbiana Luciana y a la bisexual Marcela. Es una novela de la editorial Vida & Consciência⁵⁷, publicada en 2010 y contiene 352 páginas. La novela tuvo un tiraje 3000 ejemplares en la primera edición, lleva 9 reimpressiones y la tirada en total ha sido de 173.000 ejemplares.

Parte capitular

La parte capitular está constituida por 24 capítulos. La novela comienza con el libro de poesías, del Juan Cabral de Melo Neto⁵⁸ que Marcela había acabado de leer. El personaje

⁵⁵ Sobre el espíritu Leonel Ángelus v. n. 12, supra.

⁵⁶ Vide n. 13, supra.

⁵⁷ Vide n. 4, supra.

⁵⁸ Juan Cabral de Melo Neto fue un poeta y diplomático brasileiro que nació en Recife el 9 de enero de 1920. Una de sus declamadas y leídas poesías es *Antiode de Acomposição psicológica (contra la poesía dicha profunda)* unos versos de la parte D y E dicen así: «“Poesía, no será ese / el sentido en que / aún te escribo: ¡Flor! (Te escribo: / ¡Flor! No una / flor, ni aquella / flor-virtud – en / disfrazados orinales)”... E: “Poesía, te escribo / ahora: heces, las / heces vivas que eres. / Sé que otras / palabras eres, palabras / imposibles de poema. / Te escribo, por eso, / heces,

principal se preguntaba si no sería mejor saltar del puente y de la vida. Era una idea que le parecía romántica. Luciana, por su parte, siempre había sido una chica despierta, traviesa y extrovertida, muy segura de sí y de sus emociones. Cuando se descubrió lesbiana en 1966, en Campos de Goytacazes, escandalizó sobremanera. Por esa salida del armario, terminó en el repudió, el aislamiento y se le invitó a retirarse de la escuela normal a la que asistía. Al acabar el año lectivo, con dieciocho años cumplidos y ya profesora normalista, Luciana decidió salir de Goytacazes. El papá de Luciana la ayudó económicamente para que se fuera para Rio de Janeiro y no volviera más a Campos de Goytacazes.

Ya Marcela y Luciana se habían conocido en la escuela, eran novias sin que la familia de Marcela supiera o imaginara. Cuando Luciana se fue, Marcela se desesperó y se aferró al libro de poesías. Era lo que la sosegaba y comenzó a leer *Morte e Vida Severina*⁵⁹. Igual que el personaje, Marcela dudaba sobre si valía la pena vivir: “La miseria también había invadido su vida, por la falta de amor. Saltar del puente le parecía la única solución, y aquellas píldoras serían su puente hacia la otra vida, hacia la nada, hacia una existencia en que el vacío no le haría sentir la falta de la presencia de Luciana” (Castro, 2014, p. 16).

Marcela tomó pastillas para matarse por la amante Luciana y cerró los ojos para esperar que sobreviniera la muerte. Pero la presteza de Luciana y del doctor ortopedista Flavio Raposo Epion, al que empezó a conocer, Luciana se salvó de morir. Marcela era profesora de portugués en una escuela científica. Luciana, en cambio, había dejado el Magisterio para dedicarse a la Odontología. Montó un consultorio en compañía de Maísa, compañera de la universidad, en Meier.

Luciana se preocupaba, pegada a Breno, novio de Maísa, que quería descubrir el paradero de Marcela. Luciana se había arrimado a Maísa porque era buena compañera y no se preocupaba ni juzgaba que tanto Marcela como ella fueran lesbianas. Una preocupación de Marcela era que Flavio descubriera que ella había perdido la virginidad con otra mujer. Flavio despertaba en Marcela lo desconocido, sensaciones inexperimentadas con Luciana. No entendía como era que después de estar apasionada por Luciana, sintiera atracción por un hombre también. Y Flavio se le declaraba: “—Usted es la mujer más maravillosa que ya conocí. Estoy enamorado” (Castro, 2014, p. 40).

palabra leve, / contando con su / breve. Te escribo / escupe, escupe, no / más; tanto escupe / ¿cómo la tercera (¿cómo usarla en un / poema?) la tercera / de las virtudes teologales”» (Neto, 1994, p. 101).

⁵⁹ Es una obra en verso de Juan Cabral de Melo Neto.

Maísa, amiga de Luciana, se casó. Es en esa boda que sucede el reencuentro entre Luciana y Marcela. “Y Marcela pensó que no podría existir, en el mundo, mujer más bonita que Luciana” (Castro, 2014, p. 65). Marcela se preocupaba porque Flavio no supiera que ella era lesbiana, la despreciara por eso y no fuera comprensivo si supiera que se intentó matar por una mujer.

Luciana seduce a Cecilia: “Al final, Luciana estaba saciada y feliz, y Cecilia parecía asustada e insegura” (Castro, 2014, p. 73). En Cecilia comienza una inquietud por confirmar si Luciana la pretende como novia, pues Luciana fue su primera vez sexualmente hablando, no fue con un príncipe, sino con una princesa, de mujer a mujer.

Por insistencia de Dolores, Flavio invita a almorzar a la casa a Marcela, que se sentía insegura, por no saber comportarse ante una mujer refinada y sofisticada, como Dolores. Lo que pretendía la madre de Flavio era desenmascarar a Marcela, por considerarla una cazafortunas. Nelson, el esposo de Anita, padre de Marcela, es amante de Dolores: “De allá hacia acá, el interés de Nelson fue menguando, hasta que, un día, el dejó de buscarla para sexo, dándole la impresión de que había conseguido otra mujer” (Castro, 2014, p. 87). Anita que se preocupaba por su marido, era una mujer gorda. Decía, románticamente, que el amor proviene del corazón.

Cecilia cavilaba e imaginaba en cómo sacarle plata a Luciana para impresionar al novio que tenía. Era Gilberto el novio de Cecilia. Lo había conocido en un baile y quería que la admirara. Vio un vestido en una vitrina y se lo hizo comprar a Luciana. Lo que ya profetizaba Maísa era que el ambiente laboral no era bueno para ese tipo de cosas: el romance sexual de Luciana y Cecilia terminaría mal.

Marcela amaba a Flavio y no podía correr el riesgo de que descubriera que ella y Luciana habían sido amantes. Esa era la mayor preocupación de Marcela, pues había vuelto a encontrársela, y Flavio estaba con ella. Nelson verdaderamente le demostraba fobia por su gorda esposa Anita: “—Usted me da asco. Es asquerosa, gorda y desarreglada. Ningún hombre puede sentirse atraído por usted” (Castro, 2014, p. 122).

A Marcela comenzó a gobernarla el miedo de que Flavio descubriera la relación que había tenido con Luciana. Fue a visitarla y Cecilia casi que le niega la entrada para ver a Luciana. No era por celos con Luciana, sino que tenía la agenda llena. Sin embargo, las dos amantes del pasado pueden hablar a solas, y entre otras cosas, Marcela le comenta que Flavio piensa que se intentó matar por un exnovio. Cecilia las vigilaba, se mordía los labios a todo

momento. El odio se adueñó de Cecilia. No eran por celos, sino miedo de que Luciana la abandonara por otra. Se tranquilizó cuando Luciana le confirmó que era una amiga de vieja data. Luciana pensaba que realmente Maísa tenía razón sobre lo que pensaba sobre Cecilia, que estaba celosa por Marcela. Dormida en brazos de Cecilia, Luciana sintió su cuerpo fluctuar y veía al espíritu Rani que la llamaba Robert, el pedófilo míster de una vida pasada.

Ariane, que se hizo pasar por Adriana, entabla amistad con Marcela. Nelson, padre de Ariane, le pide el divorcio a Anita. En conversación, Marcela le dice a Adriana sobre Anita: “Usted pone la apariencia física en primer lugar, cuando los sentimientos son lo que deberían venir antes. ¿Qué importa ser feo o gordo cuando hay amor?” (Castro, 2014, p. 157).

Marcela no es solamente lesbiana, sino también bisexual: “—Usted no es lesbiana. —¿Pero ya fui! —Mire, Marcela, yo ni sé si alguien deja de ser lesbiana. Esas cosas no son así, nosotras no escogemos lo que vamos a ser de repente. Es la naturaleza. Lo que yo creo es que usted es bisexual y ahora se apasionó por Flavio” (Castro, 2014, p. 180).

Cecilia finge estar triste por el rompimiento de Luciana, pero, en realidad, lo que le preocupada es el fin de su fuente de renta. Tanto Cecilia como Luciana se reclamaron cosas. Cecilia, al escuchar la conversación de Luciana con Marcela, se dio cuenta que Luciana se refería a ella como “—Un poco más que una amiga, pero mucho menos que usted...” (Castro, 2014, p. 186).

También se cuenta como Cecilia se venga cruelmente de Luciana —para ello se valió de Gilberto, su novio—, por haberla echado del puesto de trabajo. Para la venganza, Cecilia se apareció con Gilberto en el apartamento de su exnovia, que la vio por el ojo biónico de la puerta. Como Gilberto se escondió, a él no lo vio, por eso fue que Luciana le abrió la puerta. Sin imaginar lo que le sobrevendría, dejó de hablar por teléfono para atender a la que de amante pasaría a ser su verdugo: “—¿Usted solo gusta de mujer, puta? —escarneció él, al mismo tiempo en que metía la mano entre sus piernas. —Eso es porque aún no experimentó un hombre de verdad (Castro, 2014, p. 190-1)”. Después de que Gilberto violó a Luciana, Cecilia la apuñaló hasta casi verla morir. Maísa que escuchó la conversación de Cecilia con Luciana, fue la que socorrió a esta y la salvó. Marcela visitó a Luciana en el hospital cuando estuvo internada.

Luciana se encuentra en el Centro de Tratamiento Intensivo, y que Rani la observaba misericordiosamente. Los cuerpofluidicos⁶⁰ de todos estaban por encima de sus cuerpos físicos. El de Luciana volaba vagarosamente, fluctuaba, algunos centímetros de su cama. Y hablaba con el espíritu Rani: “—¿Estoy muerta? —preguntó a Rani. —No. Su materia densa está en proceso de coma, con todo, aún vive” (Castro, 2014, p. 198).

Luciana fue el inglés Robert en una vida pasada.

Ella no era ella, sino un inglés guapo y elegante, que caminaba por una calle sucia y oscura de una ciudad que ella reconoció como el Rio de Janeiro del siglo XVIII. El inglés, Robert, traía de la mano una moza aún muy jovencita, de unos trece años, toda trémula y asustada (...).

Robert tocó la niña frente a él y rasgó sus ropas con violencia, exponiendo su cuerpo alto y delgado al hombre, que pasaba la lengua por los dientes, ya contorciéndose de placer. En seguida, la tiró a los brazos de él y salió, sin prestar atención a su llanto y a sus suplicas (...) (Castro, 2014, p. 200-1).

Esa niña explotada y abusada sexualmente por Robert es Mariana, mientras fuere joven y fresca. Mariana quería casarse con Robert, en aquel entonces, de lo contrario le contaría al papá, que al saberlo, mataría a Robert. Mariana prefería ver muerto a Robert a verlo en los brazos de otra mujer. Robert, entonces, no tuvo otra alternativa, sino matar a Mariana para deshacerse del peligro que representaba la pederastia con ella: “De un salto, Robert agarró del cuello a Mariana y la asfixió” (Castro, 2014, p. 204).

La ahora encarnada Luciana fue abusadora de mujeres en otra vida pasada y que ahora aprende evolutivamente, en su ser lesbiana, lo que es sentir y vivir en la piel y el alma de una mujer la injusticia por parte de los hombres, pues fue lo que hizo en un reencarne anterior:

—¡Ah! Rani, ¿Qué fue lo que hice? Yo nací hombre y abusé de las mujeres. Y hoy, vine como lesbiana para aprender ¿qué?

—Usted nació mujer para experimentar el universo femenino que tanto despreció. Robert jamás creyó que las mujeres tuvieran inteligencia y voluntad. Para él, las mujeres eran objetos inútiles y desechables. Cuando eran jóvenes y bellas, servían para el placer. Si eran feas, tenían utilidades en las tareas domésticas (Castro, 2013, p. 205).

Dolores y Ariane continúan tramando la separación de Flavio y Marcela. Se cree todavía que Marcela se intentó suicidar por un hombre, no por una mujer igual a ella. Marcela saca del armario a Luciana y ella misma también sale de su armario para contarle a Ariane que Luciana

⁶⁰ Es el mismo periespíritu: envoltura semimaterial del espíritu. El espíritu, cuando duerme o está inconsciente, deja su cuerpo material, y carga consigo su cuerpo fluidoico, que llevará después de la muerte (KARDEC, 2020b [n. 400-18], 2020c [n. 10]).

fue apuñalada por la quien fuera su amante y el amante de su examante la violó en venganza por haber sido novia de su novia:

—¿Quiere decir que Luciana es lesbiana?

—Sí.

—¡Qué asco!

—No diga eso, Adriana, no es ascoso. Somos solo personas comunes.

—¿Somos? Marcela, no vaya a decirme que usted y esa Luciana... —se calló, con miedo de las propias palabras —¡que usted y ella tuvieron... una relación amorosa!

—Sí, lo tuvimos. Siento si la decepciono, pero la verdad es que yo estuve perdidamente enamorada de Luciana, y fue por ella que intenté matarme. (Castro, 2014, p. 219-20).

Maísa declara a la policía sobre el telefonema de Luciana antes de la fatídica noche. Ella era la que había escuchado todo. Sin embargo, voces oídas por teléfono eran una prueba frágil para acusar formalmente a Cecilia y Gilberto. El cuchillo del crimen contenía las huellas de Cecilia. Gilberto traicionó a Cecilia, la denunció a la policía y la previno sobre su escape. La traicionó porque quería acusarlo de ser él el apuñalador de Luciana, lo que no le parecía justo. Cecilia fue detenida por la policía, con mandato de prisión, y Gilberto esperaría en libertad el desenlace, que dependería de la denuncia de Luciana sobre su violación y lesiones personales provocadas durante el delito sexual. Se le acusaría de invasión de domicilio y lesiones personales.

Luciana salió del estado comatoso y se salvó de desencarnar. Dolores Cándida Raposo visita a Cecilia en la prisión, quiere información confidencial y de primera mano para frustrar el matrimonio de Marcela con su hijo Flavio: “—¡¿Qué?! ¿Joder? ¿Quiere decir, sexualmente? —ella asintió. —¿Está queriendo decirme que Luciana es lesbiana? —Asimismo” (Castro, 2014, p. 247).

Flavio ya sospechaba algo sobre Marcela por la visita a Luciana, los rumores de las enfermeras por los pasillos del hospital y la discusión con la novia. Dolores enfrenta a Marcela, le dice que se casará con Flavio si ella muere antes y que no quiere para su hijo una lesbiana. Marcela decide escribirle una carta de despedida a Flavio antes de suicidarse cortándose el pulso con una cuchilla Gillette, debido a que Dolores lo descubrió todo sobre ella y Luciana. Flavio se entera de que su novia Marcela es lesbiana y que se intentó matar dos veces por causa de Luciana: “—Usted es lesbiana, ¿es eso? Intentó matarse dos veces por causa de Luciana, ¿no fue así?” (Castro, 2014, p. 272).

Sin embargo, Marcela reconoce que ya no ama más a Luciana y que a quien ama es a Flavio, como al verdadero hombre que quiso para su vida.

Anita y Justino son pareja. Justino no la agredía por su gordura, como Nelson, se concentraba en los puntos favorables de ella como mujer. Flavio le cuenta a su padre que Marcela es una lesbiana que no lo ama y está con él solo para olvidar su antigua pasión. Flavio se enfrenta a su madre Dolores para defender a Marcela, pedirle que deje de llamarla lesbiana y que ella lo ama: “—Deja de llamarla lesbiana” (Castro, 2014, p. 294-5).

Luciana regresó a su trabajo del dentista dos semanas después de haber estado en estado comatoso. Se recuperó en casa de Maísa. El espíritu Rani le recuerda a Luciana que ella le quitó la vida a Cecilia en otra vida. Luciana no quedó grávida como consecuencia de la violación de Gilberto. Se marca la fecha del matrimonio de Marcela y Flavio.

Dolores no le dirigía la palabra y se entera de la relación sentimental de su esposo Justino con Anita, la madre de Ariane. Y las discusiones entre madre e hijo, Dolores y Flavio, por Marcela seguían. Llamarla lesbiana era un modo de descalificarla y hacerla ver de clase inferior: “—Ella no es lesbiana. Y, aunque lo fuera, eso no haría de ella la persona despreciable que usted quiere hacer que parezca” (Castro, 2014, p. 319).

Marcela tuvo un sueño en el que ella y Ariane eran hermanas. Ariane por ser la mayor debía casarse primero, contrajo matrimonio con Flavio, a pesar de que este no la amaba, fue infeliz a su lado, y Marcela se quedó soltera para toda la vida.

Dolores escandalizó en el matrimonio de Flavio, lo que perjudicó su reputación, la distanció de la convivencia y fue el centro de los chismes. Vivía solitaria y triste, nomás tenía la compañía de Marcela y Flavio para motivarla. No le gustaba Marcela, pero Dolores se ansiaba su visita para aminorar la soledad.

Parte poscapitular

La parte poscapitular o epilogal concluye, recapitula y resume lo que aconteció con los personajes de la novela, que el narrador o médium quiere que los lectores sepan, y también rematar algunos hechos de la novela.

Ha pasado casi un año después que Cecilia intentó matar a Luciana, sin embargo, a pesar de ser reos primarios, lograron responder por sus acciones delictivas en libertad, pues la víctima no murió. A Cecilia también le incumplió Dolores, el abogado que le prometió nunca fue a ella. Cecilia estuvo hospitalizada, murió de eclampsia, estaba embarazada, el bebé sobrevivió. Pidió antes de morir que Luciana fuese a verla, pero no alcanzó a verla. A través de la abogada Antonia Macedo, Cecilia dejó como tutora legal de su hijo a Luciana da Silva e Souza. Tenía dos días para decidirse por ser la madre adoptiva del bebé de Cecilia. El espíritu amigo Rani se le aparece durante el sueño para recordarle su vida pasada.

Luciana aceptó tener al bebé y prohijarlo, invitó a Marcela para que lo conociera, y Maísa siempre estaba a su lado respaldándola. Luciana amantaba al bebé que le había dejado Cecilia. Luciana lo reconocía como hijo propio y al verla con su bebé no se dudaba de que era la madre alentando y adormeciendo a su hijo.

Esta novela también presenta evolución en cuanto a la relatividad de la orientación sexual lesbiana, que puede transformarse en bisexualidad, como es el caso de Marcela, anteriormente lesbiana, después bisexual que se casa con Flavio, que la acepta tal como es. Es además la reencarnación la que le hace cobrar sentido el asunto de la bisexualidad y lesbianidad.

2.10 CAMINHOS CRUZADOS

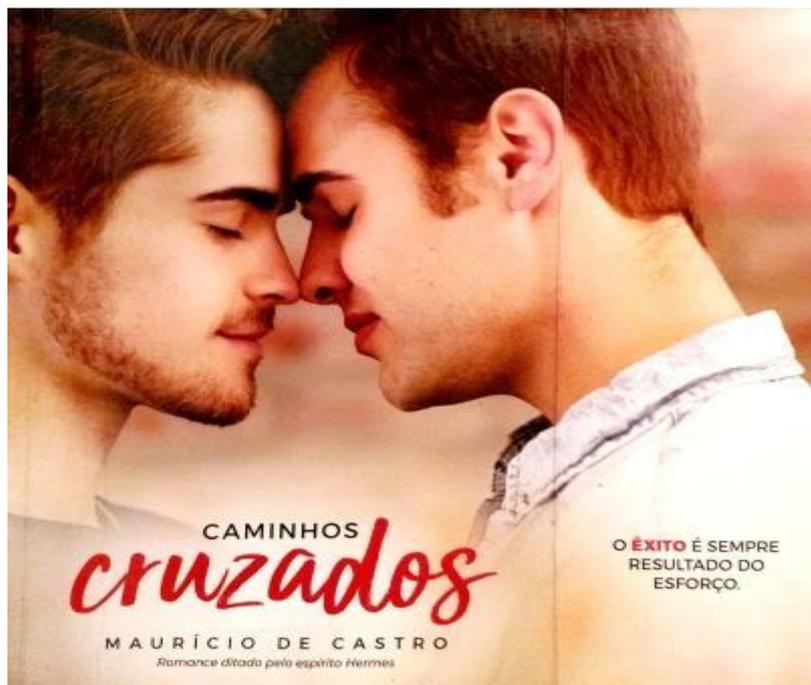


Figura 10 Cubierta de la novela “*Caminhos cruzados*”. Fuente: HIPG.

Informaciones y datos de la novela

La novela *Caminhos cruzados* (*Caminos cruzados*) es una de las dictadas por el espíritu Hermes⁶¹ al médium Maurício de Castro⁶². Es la primera edición y reimpresión de la novela. El tiraje fue de 2000 ejemplares de 352 páginas cada uno, en octubre de 2018. La producción de la novela fue de la Editorial Vida & Consciência⁶³.

Parte capitular

La novela *Caminhos cruzados* está conformada por 39 capítulos, solamente enumerados. La vida de tres almas se ve marcada por el reencuentro y el pasado en la ciudad costera San Sebastián de San Paulo. Son Gustavo, Sergio y Fabricio que se presentaron a un concurso de trabajo en un banco, habían pasado las pruebas y se los convocó. Gustavo encarnó y se crió en San Sebastián, era el menor de los tres, con veintitrés años; Sergio, veinticinco años de edad, era de Rio de Janeiro; y Fabricio era de San Paulo, de veintiséis años. Mila era la novia de Gustavo. Margarita le decía al hijo que no le gustaba que se ennoviara con esa ella. Margarita creía que el espiritismo era una secta diabólica, por eso no le gustaba Mila, pues esta era espírita. Guillermo, amigo de Gustavo, ayudará a Fabricio a amistar con Luana, que fue la chica por la que se interesó, e hija del señor Luis Vasconcelos.

Guillermo y Fabricio asisten a un curso universitario. Fabricio fuma y le ofrece un cigarro a Guillermo, que lo rechaza porque no es fumador y le responde que: “—Todo lo que

⁶¹ El espíritu Hermes le inspiró este romance de nuestra investigación al médium Maurício de Castro. Su mentor espiritual, Hermes, era un joven blanco, rubio, de ojos verdes, que desencarnó cuando tenía 25 años, en São Paulo, en la década de 1920. De 1994 a 2004, se le apareció Maurício de Castro. Le daba consejos sobre la vida cotidiana, pero nunca ni siquiera dijo su nombre. Pasó 10 años estudiando sin saber quién era Hermes, pero eso cambió en enero de 2004 cuando le propuso que escribieran juntos romances espíritas. El contacto con Hermes, según Maurício, sucede de modo coloquial. Conversa con él del mismo modo que conversa con el periodista que le hace una entrevista. La primera vez que le dictó un libro, Maurício estaba meditando y le pidió que se levantara y tomara papel y lápiz. Pasó una hora escribiendo y cuando acabó, vio que era el primer capítulo de un romance, cuenta el médium que pasó cuatro meses escribiendo el libro *O amor nao pode esperar* (2006). Con Hermes, ya escribió 16 libros. Él sicografía usando el computador. Solo su primer libro lo escribió a mano (Gauthier. 2014).

⁶² Maurício de Castro nació en Riachão do Jacuípe, Bahia, el 30 de marzo de 1980. A los 23 años, comenzó a sicografiar romances dictados por su mentor espiritual Hermes y, en 2011, inició una amistad con el espíritu Saulo. Espiritualista independiente, el médium comenzó sus estudios espirituales después de sentir despuntar su mediumnidad, por medio, de los libros de Allan Kardec, Zibia Gasparetto y André Luiz. Lleva 14 romances publicados. En la actualidad funge como director del grupo de estudios espirituales Nova Consciência y de las jornadas “La cura del alma”, que comenzó en el 2018.

⁶³ Vide n. 4, supra.

envicia es bueno y, si envicia, es porque da placer” (Castro, 2018, p. 27). Pero además de fumar cigarro, Fabricio también esnifa cocaína con Carina.

Sergio y Fabricio vivirán juntos para dividir los gastos de manutención y vivienda, que fue la sugerencia hecha por Gustavo. Así la pareja alquilarían una casa mejor y dividirían los costos. La pareja Sergio y Fabricio estaban esperando los enseres que amueblarían a casa de los dos. Y aunque Fabricio haya chanceado con el castillo de la Barbie⁶⁴ a Sergio por buscar decoración y ítems de culinaria, Sergio entiende su identidad de género en el marco de lo que puede llamar masculinidad hegemónica: “—¿Y usted qué cree que soy yo? ¡Soy hombre! En mi identidad está escrito sexo masculino. ¡Mi cuerpo es exactamente al suyo! No hay diferencia alguna en mi vida” (Castro, 2014, p. 38).

Sergio, Fabricio y Gustavo tienen una semana de mucho boleo en el banco. Fabricio provoca a Sergio diciéndole que su mal humor por es por falta de una mujer, y que se consiga una. Gustavo ya notaba el cambio comportamental en la oficina entre Fabricio y Sergio. Uno más alegre, el otro retraído. Fabricio siente placer en haber convertido a Sergio en su primer amante homosexual: “Fabricio sonrió maliciosamente al amigo, pero no respondió. Estaba poseído por un deseo irresistible de transformar a Sergio en amante, Nunca había tenido una relación homosexual. Sergio era el primero” (Castro, 2018, p. 67).

Carina invita a Fabricio a una cerveza, no obstante, él la rechaza para quedarse con Sergio, pues cada día la atracción por él aumentaba. Fabricio y Sergio se bañan juntos con agua fría y después desayunaron juntos, son los momentos pormenorizados por el espíritu Hermes, de la vida de la pareja homosexual protagonista de la novela. Fabricio, Sergio, Gustavo y Guillermo solían reunirse, cada viernes, en el bar de la plaza para conversar. Gustavo, ahora con la madre enferma, se preocupaba más por ella. Gustavo está de acuerdo con Mila, su novia, cuando dice que todo vicio es un “suicidio inconsciente”: “Mila dice que cualquier vicio es un suicidio inconsciente. Los espíritas lo explican de esa forma” (Castro, 2018, p. 155).

Ya Carina sospecha de la relación amorosa de Fabricio y Sergio, pues Fabricio la rechazaba. Gustavo se da cuenta que Sergio y Fabricio son una relación homoafectiva: “Gustavo se dio cuenta de que los dos amigos llevaban realmente una relación homoafectiva” (Castro, 2018, p. 184).

⁶⁴ Un Barbie es un gay alto, musculoso y depilado. Al que se le conoce también peyorativa y jocosamente como ‘*musculoca*’.

Sergio y Fabricio ayudan a la vecina Odilia, que estaba desmayada, durante una tempestad e inundación. La hospedaron en su casa, en cuanto reparaba la de ella, y comenzó a dar órdenes. A Odilia le pareció increíble y feo que Sergio y Fabricio hayan dormido juntos y los difama para que la vecindad se desquite con ellos. Sergio y Fabricio continúan felices en su relación afectiva. Fabricio le dice a Sergio que se siente mal cuando sale a la calle. Los vecinos lo miran extrañamente. Fabricio no se avergüenza de estar en una relación de pareja con Sergio, después que Gustavo contó que los vio juntos. Odilia contrasta con Gustavo, mientras que este los vio juntos en la cama y no se escandalizó ni los difamó, aquella también los vio, fue Gustavo el que vino a ponerlos al tanto de que estaban siendo difamados por la vecina Odilia. A Odilia le parecía aberrante la pareja conformada por Sergio y Fabricio: “¡Qué horror! ¡Son unos depravados! —exclamó. ¿Será que aquel gerente no tomó medidas contra esas dos aberraciones?” (Costa, 2018, p. 224).

La casa de la pareja homoafectiva es apedreada y llenada de grafitis con amenazas de muerte. El mismo hombre que los alertó sobre Odilia, también les aconsejó entablar la queja a la policía: “—Yo les avisé que Odilia era una peste. Ella vive difundiendo muchas cosas por ahí e incitando a los más jóvenes. Tengan cuidado. Si yo fuese ustedes, me quejaría ante la policía” (Castro, 2018, p. 236). El hombre que los alertó era un maestro de construcción, cuyo hijo era homosexual y había muerto por la ignorancia de la sociedad.

Un grupo de motociclistas golpea a Fabricio hasta la inconciencia: “¡Ese macho de marica ahí ya aprendió la lección! ¡Ahora solo falta el otro y eso no va a demorar! Arrancaron las motos con velocidad, y se fueron” (Castro, 2018, p. 242).

Fabricio está lleno de hematomas, pero abre los ojos dificultosamente. Venían a la mente de Margarita los tiempos aquellos en que Juan tenía a Fabricio en sus brazos e intentaba convencerlo a tomarse los remedios, tal como ahora era Fabricio: “¡Solo mírelo, doña Margarita, como Fabricio es de mañoso! Está diciendo que no a poder engullir esas pastillas” (Castro, 2018, p. 257). Margarita, al oír que Sergio y Fabricio son compañeros, infarta.

Margarita está en estado comatoso y está con vida artificial por causa de los aparatos conectados a ella. Ella tuvo varios paros cardíacos, solo por un milagro podría salvarse. Sergio estaba desorientado por la revelación de Margarita antes de infartar: él y Fabricio eran hermanos. Sergio sabía que era entenado y adoptado, pero no que Fabricio fuera su hermano. Sergio lo calmaba diciéndole que tal vez su madre estuviera delirando, le aconsejaba que buscaran primero las fotografías que ella había mencionado.

Juan se le aparece a Margarita para decirle que la vida de Gustavo, Sergio y Fabricio dependen de ella. Ella reconoce que: “Mi hijo es Gustavo, Juan. Solo a Gustavo crié. Con los otros no tuve ningún contacto (...) Se vio en medio a un campamento gitano. Estaba sentada al frente de una vieja carroza, y el frío era intenso: Yerik, Dimitri y Anita pasaron riéndose y ella se molestó” (Castro, 2018, p. 272-3).

Se puede concluir ya, y confirmar con las palabras de Margarita, que ella es la reencarnación de la gitana Elke; Juan es Yuri; Dimitri, Yerik y Ania son Gustavo, Fabricio y Sergio: “Margarida abrió los ojos lentamente. —Juan, la gitana Elke tenía mi rostro. Yo experimenté los sentimientos de ella, Juan. Usted era Yuri... Dimitri, Yerik y Ania son Gustavo, Fabricio y Sergio... Yo los conduje a la muerte. No logré separar a Yerik de Ania y los conduje a la muerte” (Castro, 2018, p. 277).

Sergio se encuentra con su hermana Sara y sus padres adoptivos, pero que lo criaron como hijo propio. Sergio no logra ver a Fabricio como hermano, sino como casal homoafectivo de él: “—¿Usted conoce el peso de la culpa, Gustavo? Ese peso es muy cruel para mí. No logro ver a Fabricio como hermano. Yo lo induje a la relación homoafectiva y, sin saber, sin darme cuenta, a una relación incestuosa” (CASTRO, 2018, p. 322).

Finalmente, Margarita reconoce que no hay parentesco sanguíneo entre Fabricio y Sergio: “Quise separarlos a los dos por considerar la relación de ustedes pecaminosa e inmoral. Después de la experiencia que viví en el hospital, juré que, esta vez, iría reparar ese error. Perdónenme... (Castro, 2018, p. 334-5).

Fabricio y Sergio quedan juntos y adoptan a Sabino, con lo que conforma una familia homoparental: “Yo tengo dos padres que me respetan y me aman y yo estoy muy agradecido por eso” (Castro, 2018, p. 343).

“*Caminhos cruzados*” es una novela en la que la reencarnación es también evolución y cambio, pues los gitanos “Dimitri, Yerik y Ania son Gustavo, Fabricio y Sergio” (Castro, 2018, p. 277) en un nuevo reencarne. La pareja sexo-afectiva, Sergio y Fabricio, evoluciona en las pruebas pasadas por la difamación de Odilia, por ser homosexuales conviviendo juntos, y también Fabricio con la tunda propinada por ser marica musculado aprende lo difícil que es reencarnar en gay e incomprendido por la sociedad y la señora Odilia.

Finalmente, las diez novelas mediúmnicas se encuentran en que son historias de amor entre parejas. Espíritu y médium se valen de la diversidad sexual para contar su historia

ficcional y transmitir la enseñanza de la no acepción de personas por parte de Dios. En con base en las parejas afectivas que se abordan diferentes categorías de diversidad sexual y de género, para sopesarlas y hacer ver cómo son ellas, que se tratarán en el capítulo que viene.

3. CATEGORÍAS DE DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN LAS NOVELAS MEDIÚNICAS BRASILEIRAS

En el primer capítulo se hizo un breve recuento de la historia de la tradición religiosa espírita brasileira y del codificador de la sociedad y filosofía brasileira. En el segundo se pudo constatar que la diversidad sexual se presenta principalmente con las categorías homosexualidad y bisexualidad de las parejas protagonistas de las novelas. Ahora vamos a saber en que cantidad exacta se presenta cada categoría de diversidad sexual y de género y como todas ellas encuentran su explicación en la diada evolución-reencarnación, pues si se es homosexual en una reencarnación se está evolucionando en ella también.

En este capítulo se abordan las diez novelas mediúnicas desde una perspectiva categorial temática. A través de las categorías⁶⁵ usadas en ellas podrán saberse los grandes temas que ellas abordan y cuáles son esas principales categorías dictadas por los espíritus y usadas por los médiums para abordar el tema de la diversidad sexual y genérica. El común denominador a ellas es la homosexualidad, parejas homosexuales y lesbianas. No obstante, también abordan la cuestión de la asexualidad y transgeneridad en personajes secundarios, la bisexualidad, como orientación sexual vivida y practicada, y la sexualidad humana en general.

Las novelas mediúnicas no son meras lecturas ficcionales de entretenimiento, sino también narrativas adoctrinadoras sobre las creencias espíritas, principalmente, la del dogma de la reencarnación (Kardec, 2020b, n. 171) sin la cual no habría espiritismo brasileiro, y ningún espiritismo. Sin tal dogma no es posible una comprensión literaria y religiosa de la decena de novelas de esta tesis. Eso debe estar muy claro al leerlas y releerlas para analizarlas por categorías. También se las ve y concibe como dictados de espíritus a médiums sicografiadores, sobre, en este caso, diversidad sexual y de género. También el ficcionista mediúnicista transmite una enseñanza de la creencia en la reencarnación, que le da sentido a toda narrativa mediúnicista.

El análisis por categorías tratadas permitirá una comparación entre la decena de novelas, se podrá saber cuál es la categoría de diversidad sexual y de género que prevalece en cada una de ellas. Se optó por un análisis categorial sistemático porque finalmente el médium lo es todo. Como narrador espiritual en comunión con su espíritu es omnisciente y omnipresente en toda novela, y porque así se determinará con claridad cuál es el tema principal categorial de cada

⁶⁵ Vide *infra* cuadro comparativo del numeral 3.11 de este capítulo, en el que se contienen las principales categorías de diversidad sexual y de género encontradas en la novelística mediúnicista brasileira.

narrativa. El médium crea un discurso textual novelístico en diálogo, monólogos, narraciones, y demás, para transmitir la enseñanza espírita, o espiritualista, y poder llegarle al lector o simpatizante del espiritismo. No es posible analizar todo lo dicho sobre cada categoría, por cuestiones de extensión y restricción impuestas de espacio, por eso solo se dirá lo más relevante de cada concepto analizado.

3.1 *O BISPO. AMOR E SEXUALIDADE FACE A FACE*: HOMOSEXUALIDAD, BISEXUALIDAD Y SEXUALIDAD BAJO EL CONTROL DISUASORIO DE LA INVOLUCIÓN

Esta novela en su segunda edición del 2014 amplía el contenido capitular a uno más. La narrativa aborda tres grandes temas para analizar: homosexualidad, bisexualidad y sexualidad. Solo en tres ocasiones la médium usa, en toda la novela, la categoría gramatical sustantiva de análisis: “Homosexualidad”. Además de usar el adjetivo “homosexual” una sola vez en todo el romance. Y más de veinte veces se usa la categoría “sexualidad” en la novela. Este uso mayoritario categorial de “sexualidad” es ya un indicador de que la novela es sobre sexualidad humana y su diversidad de expresión y manifestación.

La novela *O bispo* presenta al “amor” 138 veces, en cuanto categoría de análisis mediúmnico, filosófico, literario y religioso. Son dos las grandes parejas de esta narrativa mediúmnica. En ambas es el obispo Ricardo el protagonista, y los coprotagonistas Enzo, máxime, junto con la última pareja del obispo, Mateus, que será el nuevo obispo de Veneto, después de la muerte física de Ricardo. Sobre esta novela se afirma en la solapa que es una historia que contribuirá con la “Liberación de los prejuicios y con un mayor entendimiento del amor y la sexualidad humana” (Vargas, 2014). En suma, es, entonces, una novela sobre amor y sexualidad humana. El amor se lo ve desde las clásicas perspectivas del filósofo Platón. La primera vez que se menciona al amor es para transcribir lo que dice Kardec (2020a, XVI) sobre él:

Llamo hombre vicioso a ese amante vulgar que ama al cuerpo más que al alma. El amor está por doquier en la naturaleza, que nos invita a ejercer nuestra inteligencia. Se encuentra hasta en el movimiento de los astros. El amor embellece la naturaleza con sus ricos tapices; se engalana y fija su morada allí donde encuentra flores y fragancias. Es también el amor el que da paz a los hombres, calma al mar, silencio a los vientos y alivio al dolor.

Y una de las últimas veces que se menciona al amor es durante la terapia siquiátrica de Ricardo con el médico Georges, para separar a la lujuria del amor mediante el dominio de la materia:

Aprendí que necesito dominarme, adquirir templanza en el uso de las cosas que la vida ofrece. Dominar la materia y mis acciones y reacciones en torno de las ilusiones que ella ofrece a los sentidos. En muchos aspectos evalúe que obtuve realmente el crecimiento que Jacobino decía ver en mí. Al menos, con relación al uso de los placeres sexuales. Salí del dominio de las sensaciones y conquisté los sentimientos, con ellos reorganicé mi vida, abandonando la lujuria por el amor. Creo que esa fue una conquista positiva (Vargas, 2014, p. 464).

Son 24 veces las que la categoría “sexo” se hace presente en esta narrativa mediúmnica. Con ella se dice que tiene consecuencias, si no se le controla: “Y el sexo, mi hijo, los impulsos que lo generan, los sentimientos que lo abarcan, las reacciones y las consecuencias en nuestras vidas, y hasta incluso en las diversas formas de manifestación física pueden leerse en el amplio libro que Dios escribió en la naturaleza” (Vargas, 2014, p. 76-7). Hasta se exhorta a la contención del pensamiento carnal: “Castidad no está en la práctica o no del sexo físico. ¿De qué vale no hacer y trancarse en un cuarto imaginando un mundo de orgías y placeres?” (Vargas, 2014, p. 84). Se afirma que el sexo masculino debe trabajar sus emociones: “El hombre, y hablo del sexo masculino, debe admitir y trabajar las emociones” (Vargas, 2014, p. 112). Y el sexo no es la única fuente de fruición: “Y el sexo no es el único vehículo de placer. Es apenas uno más. Todos nuestros sentimientos y actos son fuentes de placer o displacer para nuestra alma, que la que en verdad siente y vibra” (Vargas, 2014, p. 119). Hay que vivir el sexo con conciencia y respeto: “Vivir el sexo con dignidad y respeto, sin causar dolores y amarguras ni a sí ni a nadie, considero más productivo que esa tortura moral y aflictiva que presencio en ese mi hijo pertinaz” (Vargas, 2014, p. 181).

La primera vez que usa el sustantivo femenino “homosexualidad” es para referirse al obispo Ricardo, ya en la parte final de la novela, el que, al sentirse difamado por Enzo, no logra con el cariño de su nuevo compañero sentimental, Mateo, hacer más llevadera, menos difícil y más mitigable la difamación del otrora compañero contra él. Y la médium afirma que la homosexualidad del obispo es un trauma de la primera juventud, debida al desprecio del padre por sus tendencias homosexuales: “Ni el cariño, ni la compañía de Mateo fueron capaces de amenizar el estrago que la difamación hacía en el interior de Ricardo. Lo había abatido en su estructura. Sin saber, Enzo había alcanzado la única parte sensible de Ricardo —el trauma de la primera juventud, por el desprecio del padre al notar sus tendencias hacia la homosexualidad—” (Vargas, 2014, p. 457).

La segunda ocasión que el espíritu le dicta a la médium la categoría sustantiva homosexual es para aconsejar a los padres a no rechazar a sus hijos con tendencias homosexuales: “Tal vez algunos padres lean mi vida y quien sabe algunos vean en sus hijos las tendencias hacia la homosexualidad. Por favor, acuérdense de las marcas, de los dolores, del sufrimiento moral que cargué y no rechacen a sus hijos” (Vargas, 2014, p. 472).

La última vez que se usa la categoría “homosexualidad” en la novela es para referirse al obispo, como doctorando en el sufrimiento que causa la homosexualidad, la transexualidad y la bisexualidad:

Estudié en mí, me hice maestro [...] después de años de trabajar con mi padre Jacobino me considero un doctorando en los sufrimientos de la homosexualidad, la transexualidad, la bisexualidad, y por encima de todo, en no comprenderse, ni aceptarse como un ser único, libre y en construcción, con el derecho de ser y vivir su propio momento y estado evolutivo [...] la causa es por no amarse (Vargas, 2014, p. 477).

Las dos primeras veces que la categoría “homosexualidad” sustantiva se usa en la novela está unida a “tendencias”, que son inclinaciones, propensiones, disposiciones, vocaciones a ser homosexual. La tercera vez de uso del sustantivo homosexualidad es para Ricardo referirse como “doctorando en los sufrimientos de la homosexualidad”, a los que la médium adiciona también sufrimientos de la “transexualidad” y la “bisexualidad”. Se entiende a la bisexualidad como el sufrimiento que el padre Enzo le causó en el convento con las hermanas, dejando a una preñada, la hermana Clara, la que sucumbió a la concupiscencia con el padre Enzo, y que después abortará por culpa y vergüenza moral en el mismo convento, y morirá por un aborto mal hecho por la hermana María. La mención de la categoría “transexualidad” se comprende porque a la homosexualidad se la ve también como homotransexualidad. No hay transexualidad si un homosexual no está dispuesto a hacer la transición de acople entre sus deseos por los hombres y su cuerpo en tránsito para sus conquistas, felicidad e identidad de género.

La única vez que el espíritu José Antonio le dicta el adjetivo “homosexual” a la médium sicógrafa, para que lo transcriba en la novela, es para explicar el asunto de las “tendencias” homosexuales, dice así José Antonio a través del orientador Georges:

—Pero esa *tendencia* se manifestó luego de que yo salí de la infancia, no tenía conocimiento de los placeres sexuales para escoger. Siempre juzgué que fuera innato.

—Innato es lo que nace con nosotros, y, pensando como espíritus inmortales que somos todos, tenemos que concluir que en el origen, en nuestro nacimiento, somos simples e ignorantes, potencialidades no desarrolladas que ganan progresivamente libertad de acción y así vamos construyendo nuestras

propias *tendencias*. Usted, como espíritu, en algún momento de su trayectoria construyó, desarrolló la orientación *homosexual* que marcó su personalidad, por tanto, sino fue en la última existencia, en otra, hubo la opción de vivir esa experiencia. Fue una elección suya (Vargas, 2014, p. 465. Los cursivos son nuestros).

Finalmente, el espíritu José Antonio ve a la bisexualidad del padre Enzo como expresión de misoginia y la homosexualidad de Ricardo como un no deseo por las mujeres: “Allá él tendrá complicaciones”, pensó Ricardo. “Enzo odia las mujeres. Es diferente a mí que simplemente no las deseo” (Vargas, 2014, p. 258).

Pero, la misoginia de Enzo no tiene explicación en su apetito también por los hombres, sino que su odio por las mujeres encuentra su elucidación en el abandono por parte de su madre cuando era un niño y necesitaba de su afecto. Esto lo recalca el espíritu a través de su médium: “Así, descubrió las pesadillas que atormentaban al niño, haciéndolo recordar siempre el abandono materno. Noche tras noche él despertaba sintiéndose caído sobre las piedras del piso de la Iglesia, débil y sin fuerzas para correr en busca de la madre” (Vargas, 2014, p. 147).

Y la médium lo recalca varias veces, a través del espíritu de la prostituta Magdalena, que le dice a Jacobino al oído, sicofónicamente: “—No, mi amado. Le recuerdo que tanto Enzo como Ricardo conservan serias marcas de rechazo en la infancia. A ambos les amarga la ausencia del cariño materno, de la comprensión, de una conducta segura y equilibrada de ese enmarañado emocional que es la infancia y la adolescencia” (Vargas, 2014, p. 310).

Enzo entonces optó por, también, el deseo por las mujeres por causa del abandono materno. Su bisexualidad es una tentativa de vengarse de la madre que lo abandonó en el orfanato del obispo Ricardo cuando más la necesitaba, aunque ella no tuviera las condiciones para mantenerlo a su lado: “Había desarrollado un placer sádico en hacer a las mujeres sufrir por amor a su belleza. Las atraía, las seducía y las despreciaba, vengándose del abandono de la madre. Vivía tan centrado en sí mismo que no percibió el peligroso abismo abierto entre él y el obispo” (Vargas, 2014, p. 252).

Otra categoría usada en la novela, por ser la homosexualidad masculina una más de las orientaciones sexuales humanas, es “sexualidad”. De hecho, es la categoría de análisis más usada en toda la novela, sobre el asunto que nos ocupa, más de veinte veces se usa el sustantivo femenino “sexualidad” en diversos contextos. Por eso es por lo que también está en el subtítulo de la obra. Con ella se hace referencia a la libertad que le dio la Iglesia a Ricardo para ejercerla con poder: “El único placer que la Iglesia me ofreció fue la libertad para ejercer mi sexualidad y mi poder” (Vargas, 2014, p. 166). Ricardo se pregunta por su sexualidad y si le dio a esta un

papel mayor al que tenía: “Me sentí un paria entre los que amaba, ¿Será que di a mi sexualidad un papel mayor al que le correspondía?” (Vargas, 2014, p. 166).

La sexualidad puede convertirse en una tendencia hacia la promiscuidad y la prostitución, y siempre se la exhorta a su ejercicio en el amor: “Muchas veces tienden hacia la promiscuidad y la prostitución ejercidas en cualquier forma que se manifieste la *sexualidad* del ser encarnado. Todo en la vida es progreso y habla de él; la forma de utilización y desempeño de la *sexualidad* no es la excepción. Donde haya el sentimiento del amor, ahí está el progreso; donde él se ausenta, aun así, vive el ser en evolución en el rango de los instintos” (Vargas, 2014, p. 177).

La sexualidad no está fuera de las funcionalidades de las existencias en el universo: “Si todo cuanto existe cumple una función en el universo, no hay razón de que sean los intrincados mecanismos de la sexualidad humana a que estén fuera de ella” (Vargas, 2014, p. 178).

El obispo le dio mucha importancia a su sexualidad y se invita a no ser conducido por ella, a que esa identidad sexual no salga de su cuerpo y mente para desgovernar la vida:

Yo le di a mi sexualidad una importancia exagerada. Creía que no podría tocar a un hombre libre del deseo sexual. Yo temía eso, al mismo tiempo en que ese pensamiento me impulsaba a buscar compañía, principalmente en mi juventud. Revisando mi pasado, noté que cambié poco a poco. Divertido, solo ahora tomo conciencia de eso. Y puedo decir que no soy conducido por mi sexualidad. Soy capaz de tener relacionamientos exentos de sexo. No soy el esclavo del deseo que pensé ser. Mientras me daba cuenta de ese hecho, reconocí los errores practicados por ambición, por vanidad y hasta también por venganza. Fui esclavo de una gama de sentimientos muy diferentes, sin relación con mi sexualidad (Vargas, 2014, p. 233).

Como bien definían los filósofos de la antigua civilización griega, el problema de la sexualidad no está en la forma de los actos, sino en la cuestión moral de la templanza o no, en el dominio que se ejerce sobre el uso de los placeres. (Vargas, 2014, p. 236-7).

Y se insinúa si alguna mujer entró al convento carmelita para vivir la sexualidad en él: “Las prácticas ‘comunes’ en el convento eran de su conocimiento, no ofrecían razones para temores [...] El único cuestionamiento que se hacía con relación a ellos era si alguna mujer estaba impelida a buscar la vida monástica para vivir su sexualidad tal cual él había hecho” (Vargas, 2014, p. 277).

Y el obispo pensaba que equivocadamente al direccionar su sexualidad hacia el mero sexo: “Yo no estaba cómodo conmigo mismo, alguna cosa estaba errada en mí y no tenía nada

que ver con el hecho de vivir una sexualidad direccionada al mismo sexo” (Vargas, 2014, p. 283).

La sexualidad es materia de placer que debe controlarse: “Domine las ilusiones que la materia ofrece y usted estará luchando contra los vicios que ellas despiertan, conquistando virtudes y libertad, sinónimo de evolución. Y cuando digo eso, hablo con relación a cualquier forma de expresión de la sexualidad y a todos los placeres físicos” (Vargas, 2014, p. 465).

No hay que encauzar la vida para ejercerla en función de la sexualidad: “Yo me equivoqué al direccionar toda mi vida en función de la sexualidad. La opción por la Iglesia fue equivocada. Yo hubiera sido mucho más feliz realizando un trabajo que me diera satisfacción, tal vez hasta incluso en el área de la Medicina que tanto me gusta estudiar” (Vargas, 2014, p. 466).

Y el obispo continúa afirmando que no fue la sexualidad la que perjudicó su vida: “En verdad, la tendencia que más me trajo perjuicio no fue en el área de la sexualidad, sino la ambición; después fue realmente la forma como sobrellevé el rechazo de mi padre y el concepto que él me transmitió sobre mí mismo como alguien abominable y despreciable” (Vargas, 2014, p. 466).

Finalmente, el espíritu José Antonio reconoce el trabajo de rescatista de Georges en el campo de la sexualidad humana: “Conozco el trabajo de él y lo admiro por la pasión que carga, pues quien lo conoce no lo imaginaría capaz de tornarse en un trabajador de rescates, un socorrista. Y es eso lo que él hace, y en un área delicada: la sexualidad”. Nada fácil la elección de mi amigo. Pero él ha trabajado bien” (Vargas, 2014, p. 479).

También aparece la categoría binomial “femenino-masculino”. Siete veces lo masculino y cuatro veces lo femenino se menciona en el texto narrativo del género novela. Se utiliza lo masculino para referirse a la “mano masculina” (Vargas, 2014, p. 5) de la entidad que escribe. Una “figura masculina” (Vargas, 2014, p. 64) que invitaba a Clarisa a acompañarla. Hay voces masculinas, y si las hay, también hay voces femeninas, pues lo masculino no existe sin su contrario en la naturaleza: “Voces masculinas nerviosas” (Vargas, 2014, p. 192), lo que se repite de nuevo: “Eran voces masculinas” (Vargas, 2014, p. 262), “Otra vez, ahora con más claridad, oyó voces masculinas: —¡Usted va a morir, bruja!” (Vargas, 2014, p. 262), y hasta hay tonos de voces masculinas: “Y la discusión proseguía oyéndose a los gritos de la abadesa y eventualmente un tono de voz masculina firme y fuerte declarar en alto y buen sonido: —Es el demonio, abadesa. Solo el demonio se manifiesta. Él usa a los hombres para llevarlos al

infierno” (Vargas, 2014, p. 393). Se relaciona a las voces masculinas con el demonio que hunde a las almas en el infierno.

Lo femenino se presenta también en las entidades: “La entidad femenina que consolaba al joven reencarnante, notando el estado de relativa tranquilidad de su protegida, se acercó a los encarnados, observando las tentativas de reversión del cuadro provocado” (Vargas, 2014, p. 66). Lo femenino abre lo emocional al diálogo: “Digan los siquiátras, sicólogos y orientadores de trabajos espirituales si miento, y si no son los que están bajo la forma femenina los que más abren a su campo emocional al diálogo” (Vargas, 2014, p. 112).

La evolución es una categoría importante de autoconstrucción personal reencarnativa, sin ella no tendría sentido reencarnar tantas veces, como oportunidades de mejoramiento, es el desamor y el instinto carnal la involución:

Donde haya el sentimiento amor, ahí está el progreso; donde él se ausenta, aun así, vive el ser en evolución en el área de los instintos. Los conceptos de pureza o impureza están habitualmente ligados al cuerpo material, pero, ante la noble enseñanza de los maestros espirituales, puro o impuro no existen, así como lo normal y lo anormal; lo que existe es lo natural en proceso de evolución, y, por mucho que biológicamente la especie humana evolucione, lo que de hecho interesa es el perfeccionamiento moral, que se da por la conquista de sentimientos, entre los cuales el amor es el sentimiento por excelencia (Vargas, 2014, p. 177-8).

Puede decirse entonces que la novela *O bispo* es sobre diversidad y orientación sexual homo y bisexual, en suma, sexualidad humana. Y que la categoría prevalente es sexualidad porque la homosexualidad y bisexualidad son orientaciones de la sexualidad del obispo Ricardo y del padre Enzo.

3.2 *O BEM E O MAL*: CONTENCIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD POR TEMOR A LA INVOLUCIÓN REENCARNATORIA

Esta novela dictada por Eça de Queiroz a la médium, ya desencarnada, Canutti (2003) no menciona ni una sola vez en toda la narrativa novelística la categoría homosexualidad. Apenas en la contraportada se dice que la novela aborda “Un tema bastante polémico y muy importante: la homosexualidad”. Tampoco aparece la categoría analítica “homosexual” y ningún sustantivo peyorativo sobre la homosexualidad, sino que acude a la categoría “masculinidad” a la que se opone lo “afeminado” e las hilvana a otros conceptos, tales como

“evolución”, “débitos” y “créditos”, y “sexualidad” para contar la historia de desafecto y represión por temor a la involución que puede traer la homosexualidad, como es el caso de Atila, que, muy sutilmente, da a entender la médium, fue homosexual en una vida pasada. Con esas seis categorías (masculinidad, virilidad, evolución, débitos y créditos, sexo, y sexualidad) podría resumirse y analizarse la novela.

También en esta novela la categoría analítica mayormente usada es la relacionada al “amor”, con cuarenta y cinco veces. Del amor se vale Canutti (2003, p. 19) para mencionar el amor que recibe el ser en camino, refiriéndose a Atila: “El sentimiento de amor que envuelve a los padres cuando un nuevo hijo llega es el principio del dirimir resentimientos antiguos”. Y es el amor declarado de Gilberto por Atila, que lo rechazará: “Ya era un amor que nacía en mí apenas por verlo y que fue creciendo durante todo ese tiempo, pero yo lo guardé para mí. Ahora resolví no esconderlo más. ¿Por qué lo haría? ¡Tenemos nuestros derechos! Si somos diferentes, también somos seres humanos carentes y tenemos derecho al afecto” (Canutti, 2003, p. 166).

Atila, como se dijo, confiesa en su etapa de adolescente en que se encuentra, no un juguito de misoginia para sorber y pasar con mucho dulce que neutralice la amargura que puede ser la revelación de un chico al médico de que no le gustan las chicas, pues no se debe considerar misógino a un chico que no le atraen sexualmente las chicas, pues la orientación sexual de Atila no es explícita en toda la novela tampoco:

—¡A mí me parecen que las niñas no tienen gracia! Son unas convencidas y nunca saben nada. No les gusta estudiar y viven mandando papelitos a los niños.

—Y usted, ¿cuántos papelitos ya recibió?

—¡Ninguno! ¡Ellas saben que no les doy confianza! De las niñas, solo gusto de mi hermana (Canutti, 2003, p. 35).

Y se sabe también que rechaza la oferta de noviazgo de Gilberto y que afirma que tendrá una relación posterior dentro de la normalidad, categoría sobreentendida como heteronormativa:

Papa nunca lo supo, pero yo gustaba mucho él y me hubiera gustado haber sido conforme él siempre deseó —su amigo y compañero, participando de todo lo que pretendía que yo participase con él, pero no tengo la culpa de haber nacido así—. Si culpas traigo de otras vidas, me he cuidado bastante, incluso sufriendo, a veces, para conservarme digno, como he aprendido en la Casa Espírita, pues es uno de los medios de redimirme y, cuando retorne, tener mi sexualidad definida dentro de la normalidad. Todavía, como así ya vine, en un cuerpo de hombre trayendo algunas características femeninas, tengo que

convivir con él y buscar no comprometerme más y es lo que he hecho (Canutti, 2003, p. 156).

Del fragmento anterior puede decirse que las características femeninas de Atila en la actual reencarnación son consecuencia de las remembranzas, los débitos y los lastres de otras vidas, aunque no es un antivalor que un hombre sea femenino:

Estamos ante un problema, por lo que pude verificar, no tan extraño a los días de hoy, cuando el niño tiene características propias del sexo femenino, pero se presenta en su configuración como un hombre. Su hijo, a pesar de ser todavía muy joven, está desarrollando esas características que, tengo certeza, van a acentuarse con el tiempo, sobre todo cuando los llamados de la sexualidad se hagan presentes. Por el momento, son apenas tendencias, perceptibles por los gestos delicados, más ante las respuestas a las preguntas que le hice, él no será diferente” (Canutti, 2003, p. 36).

Lo “femenino” y la “femineidad”, usadas siete veces, también son causa de conflicto para Walter, el padre de Atila: “Él, que se consideraba un hombre con toda la virilidad muy acentuada, ¿cómo había podido engendrar un hijo que aparentaba ser hombre pero que demostraba todas las características femeninas? ¿Dónde había errado, que había engendrado una aberración, según su concepto, ni hombre ni mujer, para su mayor vergüenza?” (Canutti, 2003, p. 31). “Y ese fenómeno no sucedía solo con los que aparentaban ser hombres y traían los sentimientos y la sensibilidad femenina, no, y que acababan por relacionarse con otro ser aparentemente del mismo sexo. No, él no tenía noticia de lo que ocurría con aquellas que presentaban una configuración femenina también” (Canutti, 2003, p. 95).

Canutti (2003, p. 83 y 36) usa las categorías “sexo masculino” y “sexo femenino” en la novela como categorías binarias de los roles de sexo y sexualidad humanos. La categoría “sexo” se usa nueve veces en la novela para decir que todos los niños se adaptan bien sea entre niños o niñas y que es solo en la etapa adolescente que hay unas características marcantes del sexo de cada quien:

A pesar de las pequeñas tendencias muy sutiles que se revelan marcando lo sexos, los niños no tienen su atención despierta hacia esas diferencias y se adaptan bien, tanto entre niños como entre niñas. Eso no les importa, sino solo el placer de los juguetes y de todas las fiestas infantiles que les encantan y distraen, preparándolas para la adolescencia y edad adulta, cuando cada sexo se demarca, no solo en la apariencia con todas las características anatómicas y fisiológicas que engloba, sino la personalidad, con sus gustos y tendencias tan diferentes unos de los otros (Canutti, 2003, p. 20).

Y para Canutti (2003, p. 167) hay un “sexo normal”, palabras que le pone en la boca a Atila:

Haré todo para ser en la próxima, una persona con un sexo definido dentro de la normalidad y ser feliz. Si en esta no lo soy conforme deseaba, no será entregándome al desgobierno que lo seré. Quiero, en esta oportunidad, por el aprendizaje que realizo, actuar correctamente dentro de mi inversión y mantenerme íntegro.

Wanda también usa la categoría virilidad en su novela, en tres ocasiones. La primera es para oponer la virilidad del Atila histórico con el Atila reencarnado de la novela:

¿Y el nombre? Ah, tendría que ser bien marcante de la fuerza y de la virilidad que tendría. Muchos nombres ya habían sido aventados antes del nacimiento, en la certeza de que sería un hombre, pero, hasta entonces, ninguno expresaba todo lo que él pretendía.

De un momento a otro, pero, como de repente, él gritó:

—¡Lo encontré, lo encontré! Mi hijo solo podrá llamarse Atila, hombre de coraje, fuerte y conquistador, aunque inhumano, pero es ese el nombre que le cabe.

A Celina no le gusto (Canutti, 2003, p. 17).

La segunda es para pensar en el por qué el Walter viril había podido engendrar un chico afeminado:

Él, que se consideraba un hombre con toda la virilidad bien acentuada, ¿cómo había podido engendrar un hijo que aparentaba ser un hombre pero que demostraba todas las características femeninas? ¿En qué se había equivocado, que había engendrado una aberración, según su concepto, ni hombre ni mujer, para su mayor vergüenza? (Canutti, 2003, p. 31)

Y en la tercera, y última vez, Wanda se vale de la virilidad para oponer la virilidad de Walter con la de su hijo Atila: “Quiero saber cómo yo, siendo como era, vine con características tan acentuadas de virilidad y orgullo, mientras él, audaz, impávido, y orgulloso también de fuerza y coraje, se haya transformado en un pusilánime afeminado” (Canutti, 2003, p. 184).

Continuando con la categoría “masculinidad”, esta se usa también para ejemplificar el ideal de hijo que quería Walter, como hombre bello y fuerte, además: “Practicante de deportes de alto riesgo para demostrar su intrepidez y masculinidad y, en los círculos de amigos, siempre el líder por la simpatía y por las ideas más inteligentes” (Canutti, 2003, p. 15). También para expresar la preocupación de Walter por un: “¡Un hijo mío tiene que ser hombre! Quiero mostrar a mis amigos que mi demoró, pero vendrá con toda la masculinidad que deben tener los hombres y como la que tiene su padre” (Canutti, 2003, p. 16). Para manifestar lo no ideal en la masculinidad de un hijo: “¡Para mí, es un castigo tener un hijo como él! Yo, que siempre deseé un hijo hombre, con toda la masculinidad, tengo un débil, un pusilánime que se deja humillar ante los ataques de los compañeros” (Canutti, 2003, p. 25).

Para relatar la preocupación de Celina por su hijo Atila y su esposo Walter: “Lo peor por enfrentar en casa es la incompreensión de mi marido [...] Siempre quiso un hijo hombre, no como es el nuestro [...] para demostrar cada vez más la masculinidad en las actitudes. Atila, sin embargo, es sensible de sentimientos y delicado en actitudes, con lo que él no se conforma” (Canutti, 2003, p. 28). También para indignar a Walter por la comparación que hace Celina de él con Atila: “¡No me ofenda, Celina! No admito que compare mi masculinidad con la de él” (Canutti, 2003, p. 93).

Para manifestar el valor que Walter daba a la masculinidad: “Su espíritu es extremadamente orgulloso, la postura que siempre había mantenido con relación al hijo, el valor que daba a la masculinidad con todas sus expresiones, lo impedían de aceptar pacíficamente lo que oía, demostrando que ella no estaba equivocada” (Canutti, 2003, p. 94).

Para expresar la sorpresa del sueño contado por Walter a Atila en que en otra vida, en la que Atila y Celina eran esposos y Walter el hijo de ambos, vivían en un palacio de la familia, Walter era un chico al que no le interesaban los deportes pesados, ni la esgrima ni la montaría, sino que vivía en torno de las jóvenes, con las que se sentía bien, había también muchos jóvenes mancebos a su alrededor, uno de ellos diferente a los otros.

Un día en que yo estaba en el jardín, ese joven se me acercó, diciéndose enamorado de mí, ofreciéndome lo que yo quisiera por un momento de amor. Al principio, me asusté, pero nada demoró, él comenzó a hacer parte de mi pensamiento y, si en aquel primer instante yo había huido, quien pasó a buscarlo fui yo.

Celina lo oía boquiabierta. No sería posible ser aquella la historia de Walter, siempre defendiendo la masculinidad, siempre humillando al hijo, siempre intransigente y, por sus propias palabras, hasta peor que él (Canutti, 2003, p. 118).

También se usa la categoría masculinidad en la novela del espíritu Eça de Queirós para cuestionar a Walter por considerar la no masculinidad en el hijo una mácula y por lo que en que se convirtió por ese motivo: “¿Y él mismo, otrora de gestos delicados y dóciles, envergando una condición dudosa entre la masculinidad aparente y la feminidad de facto, haberse transformado en lo que había sido en su última experiencia terrena?” (Canutti, 2003, p. 183).

A la categoría “evolución” se le entiende como la vuelta de la práctica de la homosexualidad en una nueva existencia, caracterizada como involución. Según Kardec (2020b, §222a) el sexo corresponde solo al cuerpo físico. El espíritu reencarna en el cuerpo que desea, según las pruebas que tenga que sobrellevar y superar, o sea las necesidades de evolución

(Kardec, 2020b, § 202). Es de este modo que, para Atila, la homosexualidad, es nuevamente un retroceso, en caso de practicarla con Gilberto. Y desde el preámbulo la médium lo enfatiza y advierte: “Estas consideraciones se hacen solo para que cada uno, en romería terrena, piense en sus responsabilidades como ser eterno en camino de evolución, y no malbarate ninguna oportunidad que se le concede, para que no vea ese progreso retardado y no tenga que pasar por gran sufrimiento después” (Canutti, 2003, p. 12).

Canutti (2003, p. 13) continúa diciendo al hilvanar la díada créditos-débitos para explicar la necesidad de evolucionar: “Mientras nos hallemos en la base de ese espiral infinito, tenemos que cumplir nuestras existencias, esforzándonos para primar nuestras actitudes por la enseñanza cristiana, a fin de que, poco a poco, liberándonos de los débitos adquiridos, conquistemos créditos para nuestra evolución espiritual”. Y repite la necesidad de evolución relacionándola con el Centro Espírita: “Un centro espírita es siempre un lugar donde todos se respetan, comprenden las necesidades de sus hermanos en Jesús, porque saben, aquí estamos en aprendizaje y rescate de débitos asumidos en un pasado y nuestro objetivo mayor es nuestra propia evolución” (Canutti, 2003, p. 84).

Y es a través de la evolución que el espíritu inmortal encuentra su perfección: “Siendo nuestro Espíritu inmortal, viviremos nuevamente en la Tierra muchas otras veces, tantas cuantas sean necesarias para nuestro rescate de débitos, hasta que alcancemos la plenitud de nuestra evolución y no que no necesitemos más volver” (Canutti, 2003, p. 86).

Es por la evolución y los débitos de Atila en su reencarnación pasada que Wanda Canutti conduce a su personaje principal a que se contenga, sexualmente hablando, porque es así como conseguirá los créditos para su perfeccionamiento espiritual: “Pero no tengo culpa de haber nacido así. Si culpas traigo de otras vidas, me tengo cuidado bastante, incluso sufriendo, a veces, para mantenerme íntegro, como he aprendido en la Casa Espírita, pues es uno de los medios de redimirme y, cuando retorne, tener mi sexualidad definida dentro de la normalidad” (Canutti, 2003, p. 155).

La médium ni siquiera usa, en el cuerpo textual de la novela, la categoría “homosexualidad” para referirse a su principal personaje, Atila, sino “sexualidad”, y normaliza esa categoría. Ella se vale de su personaje Atila para normalizarlo, sexualmente, en una próxima vida al mundo, so pretexto de que no debe retroceder evolutivamente para vivir un relacionamiento con Gilberto. Las otras ocasiones en que la médium acude a la sexualidad para manifestar lo dictado por Eça de Queirós es para explicar el tradicional binomio de género de

lo femenino en lo masculino. Y la médium usa la categoría “sexualidad” para transmitir la enseñanza de la contención sexual en la vida terrena, por la influencia de Walter en Atila:

Con el pasar del tiempo, comprendió que solo estaría bien consigo mismo si tuviera una existencia en moldes idénticos a la que usted había tenido, entretanto, se propuso a sí mismo, ante lo que había aprendido y progresado, a contener toda y cualquier manifestación de su sexualidad transversa y viene haciéndolo bien (Canutti, 2003, p. 185).

Puede analizarse esta novela con las seis categorías vistas: masculinidad, virilidad, evolución, débitos y créditos, y sexualidad. Ella plantea una masculinidad, virilidad y sexualidad que no rompan con lo hegemónico de las características de género de lo masculino, y la sexualidad dentro de la normal, y si rompen con la hegemonía de la masculinidad y sexualidad tradicionales, deben enderezarse a través de la contención, por miedo a la involución espiritual de cada homosexual, pues es mediante el pago de débitos reencarnativos que se adquieren los créditos de perfeccionamiento y evolución cada vez más.

La contención puede entenderse cuando la médium usa la categoría “Santuario sexual”, que si se ve desreglado sobrevendrá con consecuencias hacia la persona Atila, que es la principal preocupación de su madre Celina:

Si usted lo es, todo nosotros los somos y mucho más él mismo, que debe haber dirigido sus existencias anteriores por el desreglamento del santuario sexual, abusando de las posibilidades concedidas por Dios con objetivos elevados, maculándolo de forma tan intensa, que solo teniendo una existencia limitada en ese particular, es que aprendería. Yo me preocupo mucho por nuestro hijo. Tengo miedo de que se desvíe y lo que se le concedió o negó, como forma de auxilio, para que, en una existencia de contenciones conquistara un poco de elevación espiritual y readquiera, para una próxima reencarnación, su normalidad, venga a perderse. La expansión de los instintos sexuales de una persona, como Atila, trae consecuencias muy desagradables. Tengo mucho miedo y me gustaría advertirlo, pero no veo como. ¡Esa conversación debería partir de usted que es hombre como él! (Canutti, 2003, p. 93).

Esta novela es un ejemplo de como la categoría se impone sobre la sexualidad y el sexo. Enseña que el sexo es para vivirlo en el amor y que la sexualidad no puede desbordarse hasta que haga perder los estribos y el buen juicio sobre lo que se considera una personalidad saludable guiada por el amor antes que el sexo en pareja. Enzo y el obispo Ricardo son la pareja que ejemplifica esto, a Enzo utiliza a Ricardo para subir el camino clerical a cambio de sexo y Ricardo se va de Enzo como amante hasta que lo hace presbítero de la Iglesia de Roma. Sin embargo, Enzo se torna bisexual por odio a las mujeres, en las que ve a la madre que lo abandonó y lo dejó en el orfanato del obispo Ricardo. Y ve a la sexualidad como poder político,

social y religioso por parte del obispo Ricardo: “El único placer que la Iglesia me ofreció fue la libertad para ejercer mi sexualidad y mi poder” (Vargas, 2003, p. 151).

3.3 O PREÇO DE SER DIFERENTE: PEDERASTIA Y PEDOFILIA POR EVOLUCIÓN ESPIRITUAL

En esta novela, publicada en el 2004, sobre la pareja homosexual protagonista, Romero y Mozart, se usa más de cien veces la categoría “homosexual” para explicar variadas características de esa orientación sexual, tres veces “homosexualismo” y cinco veces “homosexualidad”. Se emplea “pederastia” diecinueve veces para relacionar homosexualidad con la de Romero y Junior. E incluso “pedófilo” y “pedofilia” para definir la relación pervertida entre el tío Rafael y su sobrino Eric de seis años, nueve veces. Otras categorías peyorativas, tales como “cacorro” (*bicha* en portugués brasileiro), la usa la médium Mónica de Castro para elevar los ánimos sobre la orientación homosexual. Las categorías “masculino” y “femenino” también se hacen presentes unas trece veces. La categoría “sexualidad” se relaciona once veces.

En esta novela la categoría amor se usa 94 veces. Desde la dedicatoria, el amor permea la narrativa mediúmnica, aunque no está por encima de las categorías homosexual, homosexualidad y homosexualismo, que aparecen 104 veces: “Este libro está dedicado a todos aquellos que, de una forma o de otra, fueron blanco de algún tipo de prejuicio. Porque el amor no conoce fronteras ni va al encuentro de la convención de los límites” (Castro, 2004, p. 8).

La categoría “sexo”, que aparece 17 veces en el texto mediúmnico, se usa inicialmente para hablar de la dificultad afectiva que tenía Romero con las mujeres: “No lograba enamorarse por ninguna chica. Solo lo que le interesaba era el sexo. Cuanto más dormía con las mujeres, menos se apegaba a ellas. Sus gestos eran maquinales, muy diferente de los de Judit, y Romero buscaba en sus cuerpos, inconscientemente, el cuerpo ardiente de la madre” (Castro, 2004, p. 151). “Sexo” también es usada para describir la sed saciada de sexo con niños: “Y la única forma que Romero encontró de llegar cerca de saciar su sed de sexo era durmiendo con niños” (Castro, 2004, p. 155). Se menciona que Mozart, antes Teresa, decidió intercambiar de sexo en su nueva reencarnación porque no lograba ver a los hombres más allá de una fuente de placer fálico:

—¿Por qué dice la primera?

—Porque la segunda fue escogiendo cambiar de sexo en la reencarnación siguiente.

—¿Qué? ¿Quiere decir que Teresa va a nacer hombre?

—Ya nació. Y convivió con ustedes durante algún tiempo.

—¡No vaya a decirme que es Mozart! —Él mismo.

—¡Mi Dios! ¿Es por eso por lo que él es homosexual?

—En el caso de él, sí. El apego a la femineidad es todavía muy fuerte, aunque Mozart tenga mucho de la naturaleza masculina en su ser. Es un hombre denodado, señor de sí mismo, dueño de su voluntad (Castro, 2004, p. 167).

Es también el caso de Rafael, el violador del pequeño Eric, que después de haber reencarnar en mujeres, decidió autónomamente reencarnar en hombre para controlar su sexualidad desbordada hacia los hombres:

—Pues es la más pura verdad. Rafael, o Clorinda, jamás consiguió perdonar a Romero, aún más después de haber desencarnado, juzgándolo culpable por su asesinato.

—Ahí resolvió cambiar de sexo. ¿Por qué?

—Hace muchas vidas, Rafael viene naciendo en la piel de mujeres sensuales y egoístas, siempre valiéndose del sexo para satisfacer sus deseos.

—¿Por eso volvió como hombre?

—También por eso. Para Rafael, así como para Mozart, fue una forma de intentar calmar la sexualidad desenfrenada y experimentar un poco del universo masculino, que nunca supo respetar.

—¿Rafael es también homosexual?

—No. Lo que él le hizo a Eric fue apenas la respuesta al odio que sintió por haber sufrido lo que sufrió en las manos de Romero. En otras palabras, quiso pagar con la misma moneda.

—¿Solo por eso?

—No. Eran enemigos de otras vidas, porque Eric ya lo había violado cuando había sido mujer (Castro, 2004, p. 335).

Es importante la categoría “sexo” usada en el proceso de la reencarnación de los espíritus en nuevas corporalidades, pues el que hoy es un homosexual, pudo haber sido una mujer en una vida pasada, como es el caso de Mozart, que fue Teresa y Rafael, que fue Clorinda. Sucede la pregunta si el intercambio de sexo causa la homosexualidad. El espíritu de la médium responde en diálogo:

—¿Será que todo el mundo que cambia de sexo se convierte en homosexual?

—¡En lo absoluto! Eso sucede muchas veces porque el espíritu aún está apegado a determinado sexo y no logra comprender que la felicidad no está ligada a la forma física dictada por el sexo, no acepta perder lo masculino o lo

femenino. Muchas veces, se siente extraño en su cuerpo, como si el vehículo carnal que ocupa no le perteneciera, como si fuera prisionero de un cuerpo físico que está en desacuerdo con su deseo. Piensa que solo naciendo como hombre o mujer se sentirá completo y entero (Castro, 2004, p. 336)

No es posible explicar minuciosamente los contextos en los que se usa más de cien veces la categoría “homosexual” en esta novela y, a seguir, solo se transcribe algunas generalidades sobre el uso de esa categoría. La categoría “homosexual” se la dicta el espíritu Leonel Ángelus a la médium para, principalmente, identificar a los diferentes personajes con esa orientación de su sexualidad. También para aclarar que en el espiritismo brasilero el ser homosexual es algo innato, tal como lo concibe Kardec (2020b, § 202). Se nace ya homosexual por necesidad evolutiva y de reencarnación: “No creo que alguien se haga homosexual o cualquier otra cosa solo por influencia de otro. Quien es homosexual ya nace así” (Castro, 2004, p. 115). Y vuelve a repetirlo: “Nadie se transforma en homosexual. Quien es ya nace así” (Castro, 2004, p. 209). Y lo repite de nuevo a través de los personajes: “Solo sé que fue así como Romero descubrió que era homosexual, no que convirtió en uno” (Castro, 2004, p. 209). “Homosexual” es en potencia antes de volver a nacer y lo es en acto ya al reencarnar: “Algo que demostrara un homosexual en potencia, aunque no asumido o inconsciente” (Castro, 2004, p. 28).

Se ve al homosexual con alguien produce mala imagen: “Si Silas supiera que Mozart era homosexual, olvidaría toda la buena impresión que tenía de él, de su simpatía, de su música, y trataría inmediatamente de tacharlo de persona ruin e indeseable” (Castro, 2004, p. 61). Un homosexual puede ser un tarado: “Romero no era culpable si aquel homosexual tarado había resuelto perseguirlo” (Castro, 2004, p. 84). No es que por ser homosexual alguien sea un tarado o criminoso: “Soy homosexual, madre, no soy tarado ni criminal” (Castro, 2004, p. 228). Sin embargo, ser homosexual no hace a nadie marginal ni bandido: “El hecho de ser homosexual no lo transformaba en bandido o marginal” (Castro, 2004, p. 86).

Un homosexual puede reconocerse a sí mismo y su inclinación sexual por los hombres: “Él era homosexual también, se reconocía como tal, asumía su preferencia por los hombres” (87). Un homosexual puede manifestar sentimiento de culpa por serlo: “Romero vivía atormentado por fuerte sentimiento de culpa y sin conocer la razón de ese sentimiento, lo atribuía al hecho de ser homosexual y de estar haciendo algo que tal vez no fuera correcto” (Castro, 2004, p. 91). El homosexual es también obra de Dios, pero puede ser también una desvirtuación de los mandamientos de Dios: “¿Pues no fue Dios hizo al hombre y permitió que él conociera la homosexualidad? —No sé. Tal vez las personas crean que el homosexual desvirtuó las enseñanzas de Dios” (Castro, 2004, p. 116). Ser homosexual no es pecado:

“¿Romero está cometiendo algún pecado por ser homosexual? —No, Eric. En mi opinión, nada de lo que sucede en esta vida está errado” (Castro, 2004, p. 210).

A las personas se las conoce por el amor: “Quien ama comprende, ayuda, no critica, no roba, no envidia, no mata, no habla mal. Y eso, para mí, es lo que cuenta en el ser humano. No importa si es hombre o mujer, heterosexual u homosexual, blanco o negro, rico o pobre” (Castro, 2004, p. 116). Es equivocado desvincular al homosexual del afecto con otro igual a él, en pareja:

Ser homosexual es una cosa y, en el caso de Mozart, específicamente, está ligado al afecto. Ser promiscuo es otra cosa muy diferente. La promiscuidad está vinculada a problemas en el área sexual como forma irresponsable e inmadura de búsqueda de placer sin límites. Lo que eso genera es la inmadurez del espíritu, todavía preso a sus instintos más primarios. Eso aplica para hombres, mujeres y homosexuales. Cualquiera que no sepa orientar su sexualidad de una forma más saludable, aprovechando la plenitud que el placer puede proporcionar con respeto e iluminación, estará en desequilibrio con la naturaleza y, consecuentemente, consigo mismo (Castro, 2004, p. 167-8).

Para un niño el homosexual también es persona: “Para un niño, una persona es una persona, y no importa que sea rica, negra, bonita o homosexual. Le importa solo que guste de ella. Somos nosotros, con los prejuicios que vamos asumiendo a lo largo de nuestras vidas, que hacemos prejuiciosas a los niños también” (Castro, 2004, p. 178). El homosexual es un hombre decente, no un vellaco, al ser acusado Romero, falsamente, de haber violado al pequeño Eric: “Nadie dudaría en creer que fuera él el culpable, porque un homosexual, en la cabeza de los ignorantes, era alguien sin moral y sin carácter. Él sabía que eso era verdad. Era homosexual, pero no era un canalla. Era un hombre decente” (Castro, 2004, p. 214). Ser homosexual no es ser menos que los otros:

Conociéndolo como persona, como ser humano. Yo jamás dejaría mis hijos con cualquier persona, sea hetero u homosexual. Porque hay homosexuales maldosos, como hay heterosexuales tarados y abusivos. Solo que el hecho de ser homosexual ya no cuenta más como un punto menos para la persona, como algo que deponga contra su conducta. Hoy sé que las personas valen por sus actitudes, su dignidad, su carácter. Y eso nada tiene que ver con la sexualidad (Castro, 2004, p. 278).

La médium usa la categoría “homosexual” para ligarla a Romero, y la vincula con la necesidad evolutiva de reencarnar en esa condición: “Él viene reencarnando como hombre heterosexual hace muchas vidas, pero solamente en esta se tornó homosexual. Fue la forma que escogió para intentar libertarse de tantas culpas, principalmente de la pedofilia y del apego excesivo a usted” (Castro, 2004, p. 337).

La novela también se vale de la categoría “homosexualismo” tres veces, entendida como la práctica homosexual, para referirse a “Cosas del homosexualismo” (Castro, 2004, p. 102); “Cualquier especie de homosexualismo” (Castro, 2004, p. 107); y para preguntarse si “¿No podríamos llamar al homosexualismo de enfermedad?” (Castro, 2004, p. 337).

Otra categoría usada, referente a orientación de la sexualidad, es “homosexualidad”. Con ella la médium se refiere a la homosexualidad como obra de Dios: “Pues no fue Dios que hizo al hombre y permitió que él conociera la homosexualidad” (Castro, 2004, p. 116), dictado que se repite: “Quien creó al hombre creó también la homosexualidad, y, si la creó, es porque lo creyó necesario” (Castro, 2004, p. 210). La homosexualidad no significa promiscuidad: “Incapaz de relaciones de relacionarse en relaciones menos promiscuas. —¿Eso no tiene nada que ver con homosexualidad? —No” (Castro, 2004, p. 167). Y se vincula homosexualidad a prejuicio y culpa: “Era el prejuicio contra su homosexualidad que hacía que todos creyeran que era culpable” (Castro, 2004, p. 272).

Se usa la categoría inglesa “gay” dos veces para expresar definir la posible conversión de Eric en homosexual, debido a su violación en la infancia, pero se niega tal hipótesis: “En virtud de eso, él puede convertirse en gay también. ¿Y qué van a decir nuestros amigos? —Se equivoca. Si Eric tiene que ser gay, es porque ya lo es, aunque yo no crea en eso. Y es exactamente para defenderlo que dudo en acusar a Romero” (Castro, 2004, p. 200).

Otra categoría importante para entender las cuestiones de género y sexualidad en esta novela es “femineidad”, la que no se entiende sin su complementaria “masculinidad”. La médium la usa una vez para explicar el aferramiento a ella del espíritu encarnado: “El apego a la femineidad es aún muy fuerte, a pesar de que Mozart tenga mucho de la naturaleza en su ser. Es un hombre decidido, señor de sí mismo, dueño de su voluntad” (Castro, 2004, p. 167).

Y la categoría “masculinidad” es usada cuatro veces por la médium para afirmar que ella solo se afirma echándose con vagabundas o mujeres de la vida alegre: “—(...) Papá es un tonto. Piensa que salir por ahí para acostarse con cualquier vagabunda es indicio de masculinidad. Pero usted no necesita ir, si no quiere. No tiene que probar nada a nadie. Ni a ele. El día en que conozca a una buena chica, va a ver como las cosas mudan” (Castro, 2004, p. 10).

Masculinidad significa también intrepidez, valentía y gallardía en la novela para expresar el sentimiento opuesto de Romero de cobardía, temeridad y miedo al ser perseguido por su afeminamiento: “Pero el hecho era que todos dudaban de su masculinidad, y el padre se enfurecía cuando él volvía a casa huyendo, después de que los chicos lo humillaran” (Castro,

2004, p. 10). Y si un hombre es violado por otro, ello significa pérdida de la masculinidad: “Aunque él consiguiera una novia y buscara llevar una vida normal, Silas jamás podría olvidar que Romero había sido violado en aquello que tenía de más valioso: su masculinidad” (Castro, 2004, p. 36). Y la última vez que a la médium se le dicta la palabra “masculinidad” es para decir que solo posee ese atributo el hombre que caza chicas, como si fueran animales:

—Aquel Mozart es muy experto. Ni acaba de llegar a Rio y ya está queriendo compañía para ir a cazar chicas.

A Romero le pareció aquella expresión terriblemente vulgar, pero no dijo nada. Sin duda, las chicas merecían más respeto, pues no eran animales para que se les cazara, pero era así como Silas entendía la noción de masculinidad. El verdadero hombre, para él, al macho, como decía, se le valoraba por la cantidad de mujeres con las que dormía (Castro, 2004, p. 54).

También la categoría binomial coexistente femenino-masculino se usa en esta novela. Es la forma de explicar, en esta novela, los papeles y expresiones de género. Así lo femenino-masculino puede estar presente en una misma persona o puede alguien masculino tener aún remembranzas reencarnatorias de lo femenino. Lo femenino-masculino es la explicación de las ambigüedades de género en homosexuales reencarnados y la razón de tal reencarne:

Piensa que solo naciendo como hombre o mujer es que se sentirá completo y entero, y no quiere cambiar. No se conforma con experimentar cosas diversas, porque no quiere desapegarse de la situación de hombre o mujer que, un día, fue la fuente de sus mayores placeres. Es como si la materialidad del sexo se embreñara en su ser a tal punto que él no lograra percibir la sutileza del espíritu, despertando la conciencia solo para lo es carnal. Pero eso no es una regla, y cada uno vive aquello que necesita vivir. Hay varios motivos por los espíritus escogen nacer homosexuales. Hay personas que solo vienen a vivir el prejuicio; hay personas que abusaron del sexo, suyo y de otros; hay personas hasta que ya mataron en nombre de la virilidad. Vea a Romero, por ejemplo. Él viene reencarnando como hombre heterosexual hace muchas vidas, pero solamente en esta se hizo homosexual. Fue la forma que escogió para intentar libertarse de tantas culpas, principalmente de la pedofilia y del apego excesivo a usted (Castro, 2004, p. 334-5).

La categoría binomial femenino-masculino se utiliza para afirmar que “homosexualismo” no es una enfermedad, y que esa dualidad coexiste en los espíritus y es lo que los atrae unos a los otros:

—¿No podríamos llamar al homosexualismo de enfermedad?

—No es una enfermedad. Es claro que hay un redireccionamiento en la energía que genera el deseo sexual, y la causa de ese redireccionamiento está asociada a las experiencias que cada uno necesita vivir. Hombres y mujeres son seres de dupla polaridad, donde va a predominar, energéticamente, el polo que es propio de su sexo, permaneciendo el otro en estado latente y germinal. Pero nadie es solo masculino o meramente femenino. Todos nacemos dotados de esa duplicidad de fuerzas, y es necesario que ellas estén en armonía. Todo

en nosotros, como en el universo, se manifiesta en dualidad. Si tenemos un punto masculino, hemos de tener el contrapunto femenino, y viceversa, lo que es nuestro equilibrio y no ayuda en la utilización saludable de esas dos fuerzas. Hay hombres heterosexuales que son extremadamente femeninos, así como hay homosexuales de actitudes pronunciadamente masculinas. ¿Y entonces? Ambas energías están ahí, en la misma proporción, aunque vibrando en intensidad diferente cada una. La vida pone ante de nosotros situaciones que desafían nuestro femenino y nuestro masculino, y el deseo sexual es una de ellas. Si un hombre se siente atraído por otro hombre, es claro que algo de su femenino vibra más en ese momento, porque él tiene esa polaridad dentro de él, solo que no tan latente (Castro, 2004, p. 336-7).

La categoría “pederastia” en esta novela se restringe al contacto sexual con adolescentes, si se la compara con la categoría “pedofilia”. La “pederastia” en esta novela está relacionada con la cometida por Junior contra Romero. Se usa para insultar y amenazar: “Si el papá supiera una cosa de esas, era muy capaz de matarlo. Jamás lo entendería. Trataría de llamarlo del otro lado, pederasta, cacorro, marica y otras cosas del género. Le daría una paliza mayor que la de Junior” (Castro, 2004, p. 51); “¡Romero es un maricón, pederasta, cacorro!” (Castro, 2004, p. 98). También significa preocupación si el secreto de ser pederasta se descubriera: “¿Y qué dirían sus padres si supieran que el hijito querido, depositario de todos sus sueños y esperanzas, no pasaba de ser una loca, un pederasta encubierto?” (Castro, 2004, p. 82). La pederastia vicia y es una banda: “De cierto, había descubierto donde vivía y estaba pensando en atacarlo nuevamente, solo para viciarlo y atraerlo hacia su banda de pederastas” (Castro, 2004, p. 84). Puede usarse para descalificar al mismo pederasta: “Por más que el padre le preguntara, diría que Junior era un pederasta mentiroso y solo estaba diciendo aquello para denegrir su imagen” (Castro, 2004, p. 87).

El pederasta produce rechazo en su padre Silas y le crea más complejo de culpa y responsabilidad: “No quiero ese pederasta en mi casa” (Castro, 2004, p. 100); “¡No me llame papá! ¡Nunca más me llame papá, pederasta asqueroso!” (Castro, 2004, p. 127); “¡Fue ese perro, doctor! Por culpa de él, mi hija ahora está muerta” (Castro, 2004, p. 127). También produce rechazo entre posibles parientes de ennoviados, como Judit, hermana de Romero, y su novio: “No quiero que mis amigos digan que el tío de mis hijos es pederasta” (Castro, 2004, p. 110). En la calle hay muchos pederastas esperando presas fáciles: “En la calle, está llena de pederastas viejos y llenos de dinero detrás de un chiquillo. No va a ser difícil para él” (Castro, 2004, p. 110). Hay diferencia entre la víctima y el pederasta: “Una cosa es ser víctima inocente. Otra cosa es ser pederasta por opción. Si delatamos al culpable, todos comprenderán y nos apoyarán, seguros de que estamos intentando limpiar la honra de nuestro hijo. Nadie quiere un don nadie pederasta y abusador circulando entre personas de bien” (Castro, 2004, p. 202).

La pederastia significa tanto homosexual como pedófilo: “Si usted no fuera un pederasta, no estaría siendo acusado de haber abusado de un niño” (Castro, 2004, p. 226). Pederastia y pedofilia se encuentran juntas: “Usted ha de convenir con que no queda nada bien un médico pederasta. ¡Quién diría pederasta y pedófilo!” (Castro, 2004, p. 227). Es una estrategia para acusar falsamente a alguien de pederasta: “¿Quién va a creer que él violentó al sobrino y culpó al pederasta rechazado?” (Castro, 2004, p. 234). El pederasta puede vérselo con desconfianza y celos hasta con el sexo opuesto: “¿Qué podía querer aquel pederasta con su mujer?” (Castro, 2004, p. 267). Es inadmisibles para Silas que un pederasta haya dormido con Romero en su propia casa: “¡Él es un pederasta, eso sí! Dormía con aquel sinvergüenza en nuestra casa. Traicionó nuestra confianza” (Castro, 2004, p. 270). Un pederasta viola niños: “¿No habría también violentado al niño? Era un pederasta...” (Castro, 2004, p. 303).

Las categorías “pedofilia” y “pedófilo” se vinculan al caso entre el tío Rafael y su sobrino Eric, pero también a Romero en su pasada reencarnación, que violaba niñas. Por eso reencarnó homosexual para resarcir el daño causado en sus vidas pasadas: “Él viene reencarnando como hombre heterosexual hace muchas vidas, pero solamente en esta se tornó homosexual. Fue la forma que escogió para intentar liberarse de tantas culpas, principalmente de la pedofilia y del apego excesivo a usted. Cada caso es un caso, Judit, y no hay como establecer una regla” (Castro, 2004, p. 337). Al pedófilo fácilmente se le responsabiliza de delitos abyectos: “Con aire sarcástico, Rafael jaló el brazo y dijo irónicamente: —No soy yo que soy cacorro. Mucho menos pedófilo” (Castro, 2004, p. 208). Romero no era pedófilo en esta vida, pero lo fue en la vida pasada: “No bastaba el hecho de que no era pedófilo, Romero amaba al niño profunda y sinceramente, y jamás haría algo que pudiera lastimarlo. No se lo haría a él ni a ningún otro niño” (Castro, 2004, p. 276). Lo peor no es ser homosexual, sino pedófilo: “—Pero Romero es el que es homosexual. —Y Rafael es peor —atacó Plinio. —¡Es pedófilo, ese canalla!” (Castro, 2004, p. 289).

La categoría “sexualidad” se usa esta novela para cuestionarla después de un abuso sexual: “Fue el tal de Junior. Fue después que él violentó a Romero que él comenzó realmente a cuestionar su sexualidad” (Castro, 2004, p. 115). Es preciso desvinciarse de la sexualidad: “Pero usted no se dio cuenta de que él necesitaba desvinciarse de la sexualidad y, en vez de orientarlo, acabó estimulándolo a mantener vivo el deseo que tenía por usted” (Castro, 2004, p. 166). No es la sexualidad lo más importante, sino la conducta de la persona, el manejo que hace de su sexualidad: “No quise referirme a la sexualidad de cada uno, porque eso es lo menos importante para mí. El mal ejemplo viene de la conducta, no del sexo” (Castro, 2004, p. 183);

“Hoy sé que las personas valen por sus actitudes, su dignidad, su carácter. Y eso nada tiene que ver con la sexualidad” (Castro, 2004, p. 278). La sexualidad inversa es una tentativa de aminorar el desenfreno por la carne y la venganza por el daño causado en otra vida a alguien:

Para Rafael, así como para Mozart, fue una forma de intentar calmar la sexualidad desenfrenada y experimentar un poco del universo masculino, que nunca supo respetar.

—¿Rafael también es homosexual?

— No. Lo que él le hizo a Eric fue apenas la respuesta al odio que sintió por haber sufrido lo que sufrió en las manos de Romero. En otras palabras, quiso pagar con la misma moneda.

—¿Solo por eso?

—No. Eran enemigos de otras vidas, porque Eric ya lo había violado cuando fue mujer (Castro, 2004, p. 335).

Esta novela emplea la categoría pederastia en dos sentidos: el de la homosexualidad y sus matices peyorativos y estereotipados, y el de la pedofilia. Ambos sentidos recrean la novela para hacer notar que evolución es el único camino de progreso y crecimiento espiritual aquí en la Tierra y en la colonia espiritual. Romero, es ejemplo de ello, a él se le llama: “¡Romero es un cacorruto (*veadinho* en portugués brasileiro), pederesta, *afeminadona* (bichona en portugués brasileiro)!” (Castro, p. 98). Y también en el sentido de la pedofilia: “Las calles están llenas de pederastas viejos y llenos de dinero que viven en pos de chiquillos” (Castro, 2004, p. 110)

3.4 A *ÚLTIMA CHANCE*: SERODISCORDIA EN PAREJA GAY

La novela espírita *A última chance*, publicada en el 2008, cuenta la historia de la pareja protagonista y serodiscordante Sergio y Roberto. Las categorías prevalentes sobre diversidad sexual son “gay”, que es la más usada en la novela y es el gran tema de ella; seguida por “sexo”; “homosexualidad” y “homosexual”; el binomio “masculino-femenino”; “bisexualidad”, “lesbiana”, “marica”, “travesti”, “afeminado”, “sodomita”, “pederasta”, “ultrasexual”, y “orientación sexual”.

La categoría “amor”, que se impone a todas las otras categorías susodichas, y se usa 156 veces, principalmente para hablar del amor como sanación tanto física como espiritual. El amor es para el espíritu Marco Aurelio lo que está por encima de todo: “Y de amor, pues el amor es capaz de verdaderos milagros, incluso cura física y, en último caso, cura del espíritu. Al final

de cuentas, el amor cura todas las heridas. El amor está por encima de todo” (Cezar, 2008, p. 12).

El anglicismo “gay⁶⁶” es la categoría que más reproduce esta novela: 113 veces. El concepto “gay” lo usa el médium Marcelo Cezar para caracterizar inicialmente al VIH-Sida y la muerte: “El VIH dejaba de ser convertirse en el *cáncer gay* y no tenía prejuicio con relación al color, raza, clase social u orientación sexual. Se convirtió en una enfermedad que atormentó a todos” (Cezar, 2008, p. 11). “Los primeros, aun en aquel año, fueron inmunodeficiencia relatada en gais, enfermedad de inmunodeficiencia adquirida, 5-H, pasando por nombres cargados de prejuicio y desprecio como enfermedad rosa y cáncer gay” (Cezar, 2008, p. 261); “La comunidad gay americana entró en pánico. Inmediatamente también alcanzaba a los homosexuales en varias capitales europeas. Los casos aumentaban día tras día, así como el número de óbitos” (Cezar, 2008, p. 262); también para hacer ver el pavor al sexo promiscuo por la *plaga gay*: “Se esparció, el sexo desenfrenado dio lugar al pánico, al miedo, al terror, a la afluencia de enfermos en los hospitales y a las muertes, que dejaron desamparados amigos y amantes de las víctimas de la *plaga gay*” (Cezar, 2008, p. 297).

El médium habla de una raza gay y la vincula al VIH:

Vicente resolvió ir al *dark room*. Tal vez allá pudiera encontrar alguien menos encanado con la tal enfermedad. Todo bien, el sida existía, estaba matando un montón de gente. Pero él estaba vivo y creía que la enfermedad hasta podría haber sido creada en un laboratorio creado por el gobierno del presidente Ronal Reagan para acabar con la raza gay (Cezar, 2008, p. 298).

Se afirma como se estigmatizó llamando “sidosos” a los gais por ser los supuestos esparcidores del maldito sida: “Si el mundo heterosexual se sentía impresionado a creer que los gais eran los propagadores de la maldita enfermedad, estigmatizando y fusilando a cada homosexual con ojos reprobadores, dentro de la comunidad gay también hay mucho preconcepción” (Cezar, 2008, p. 298). El sida es una lección para los gais: “Dijo que el VIH-Sida vino para dar una lección a los gais” (Cezar, 2008, p. 365). “Sergio (...) Lloró por el sufrimiento y muerte de Vicente, lloró por ser gay, lloró por estar con el virus” (Cezar, 2008, p. 389). “Los moralistas y fanáticos religiosos no podrán más afirmar que el VIH-Sida es un castigo divino a

⁶⁶ Tal categoría pasó del inglés al español para significar “homosexual”, de hecho, es la palabra que no tiene carga peyorativa y despectiva para definir a un/a homosexual y la que mayor visibilidad política y social da a la comunidad LGBTIN. Gay significa “de, relacionado a, o caracterizado por la atracción sexual o romántica entre personas del mismo sexo” (Merriam-Webster, 2023). Pero también ella engloba a toda la comunidad LGBT en su segunda acepción: “de, relacionado a, o destinado a gente que es gay, lesbiana, bisexual, transgénero, etc.” (Merriam-Webster, 2023).

los gais. (...) ¿Qué decir de esos niños que vienen al mundo con el virus?” (Cezar, 2008, p. 392).

No es el sida que está relacionada al VIH, sino toda forma de muerte que causa el VIH y otras formas de virus:

—Sí. El hombre luchó por la libertad, por la dignidad y ahora no es merecedor. La naturaleza, en ese caso, no va a protegerlo. Cuando los gais eran reprimidos y luchaban contra esa represión, aun tenían la fibra, la fuerza y la voluntad de vivir (...) El sida no está relacionado al VIH, sino toda forma de muerte que produce el VIH y otras formas de virus, porque el sistema inmunológico está en un proceso de retracción. Dentro de su cuerpo hay por lo menos los virus de millares de enfermedades (Cezar, 2008, p. 405).

Los gais solo quieren joder sin cariño ni compromiso: “Imagine. Incluso con el VIH metiendo miedo en muchos de nosotros, los gais solo quieren saber de sexo y diversión. Nadie quiere una relación seria” (Cezar, 2008, p. 425).

Se aclara que “Esta novela aborda el mundo gay desde mediados de la década de 1970 hasta los días de hoy. El mentor espiritual se decidió por la utilización de las palabras gay y seropositivo, independientemente de la época abordada” (Cezar, 2008, p. 14). Y para manifestar la fuerza con la que irrumpe en los años 80: “El término gay solo tomó fuerza y entró de manera definitiva a finales de los años 80, pues hasta aquella época, homosexual era peyorativamente tratado por pederasta, sodomita y otros nombres vulgares; y, del mismo modo, seropositivo pasó a designar persona infectada por el virus VIH y, con todo, aun no desarrolló la enfermedad” (Cezar, 2008, p. 15).

Ser gay tiene su parte positiva: “Claudio intentaría convencerlo, por la enésima vez, sobre el lado positivo de ser gay, como él mismo creía que existía algún. Había convivido con Vicente y sabía que todos los gais estaban condenados. Todavía más ahora, que él sospechaba que algo grave lo afligía” (Cezar, 2008, p. 20). La mayoría de los gais se asumen triste y dolorosamente: “Sergio era un hombre experto, había asumido su homosexualidad a los diecisiete años, de una forma triste y dolorosa, como ocurre con la mayoría de los gais” (Cezar, 2008, p. 49).

San Francisco es la capital del mundo gay: “Y su compañero, en la onda de la liberación sexual que corría suelta, se fue del país con una rica pareja que vivía en San Francisco, considerada la capital gay del mundo occidental” (Cezar, 2008, p. 52). Los gais fingen no conocerse después de haber tenido sexo entre ellos: “Al final, ese era un tipo de código entre muchos gais que no querían saber de compromisos. Se conocían, se iban a la cama y, en un

eventual encuentro posterior, fingían no conocerse” (Cezar, 2008, p. 53). Ser gay ya no es una enfermedad: “Antiguamente, ser gay era un pasaporte para el escarnio y la punición. Actualmente, los médicos de la Tierra no consideran más la homosexualidad una enfermedad. Eso ya es un avance” (Cezar, 2008, p. 62). Ser gay no es sucio:

Sea fuerte. Acéptese como es. No es sucio ser gay. No es pecado tener deseo por personas del mismo sexo. La moral humana está llena de rencores y prejuicios. La moral divina no rotula a los seres humanos. Aquí en el astral no se nos divide en heterosexuales, homosexuales o cualesquier otras denominaciones que nos aprisionan a determinadas características sexuales (Cezar, 2008, p. 62-3).

No se debe pensar que todo gay sea malo: “¿Cree que mi hermano, solamente por el hecho de ser homosexual, sea un marginal? ¿Por qué esa manía de creer que todo gay es ruin?” (Cezar, 2008, p. 66). Puede acontecer que el suicidio sea la opción de gais, en caso de persecución e injusticias contra ellos, como fue el caso de Otacilio en la novela: “—Oí una historia detrás de la puerta, cierta vez. Mi padre tenía un hermano, así como yo, creo. Él se mató porque no soportó el peso de ser homosexual, yo creo... —Infelizmente, muchos gais cometen suicidio porque se sienten que no obtuvieron justicia en la vida” (Cezar, 2008, p. 82). Hasta gais reniegan de su condición:

—¿Aun quiere castigarse por ser gay? (...)

—Parece que usted no engulle el hecho de haber nacido gay.

—Confieso que si me hubieran gustado las mujeres todo sería diferente, sería menos pesado. No es fácil ser homosexual. Tener que mentir, inventar novias, llamar a una amiga para ir a la fiesta de fin de año del colegio para no crear sospechas...” (Cezar, 2008, 89).

No es necesario enarbolar la bandera de ser gay para hacerse reconocer y adquirir renombre: “Usted tiene que darse respeto, Sergio. No digo que necesite levantar la bandera y salir gritando a los cuatro vientos del mundo que es gay y el que el mundo tenga que tragárselo así y asá. Nada de eso” (Cezar, 2008, p. 89). Los gais ya no pueden ser parias en la sociedad occidental: “Hace casi 2000 años que somos tratados como parias de la sociedad porque somos gais. Eso debe cambiar, aunque sea a través del dolor” (Cezar, 2008, p. 92). El ambiente machista no ayuda nada en la construcción de un mundo más tolerante e inclusivo: “Como todo adolescente, Denis creía que a los afeminados se les debería castigar porque él mismo había sido creado en un ambiente machista. Su padre siempre le decía que los gais eran la escoria de la sociedad, serán seres despreciables, un mal que debería ser extirpado de la humanidad” (Cezar, 2008, p. 109). Solo en ciudades grandes es posibles vivir tranquilamente sin tener que guardar discreción y apariencias: “En la capital, con una población mucho mayor, él podría

fácilmente aceptar lo que venía negando desde adolescente. Denis era gay” (Cezar, 2008, p. 110). La mala influencia paterna hace que se crean y perpetúen prejuicios:

—Mi padre me llenó la cabeza de prejuicios. Siempre me dijo que los gais son el mal del mundo. Inmediatamente que noté que usted era homosexual, comencé a despreciarlo.

—Puedo imaginármelo.

—No lo puede. No imagina el sentimiento de desprecio que siento por mí mismo. Su sangre salvó mi vida. Somos hechos del mismo material. ¡Ni siquiera nuestros pensamientos son diferentes! Yo lo maltrataba porque no quería aceptar el hecho de que somos iguales. —Denis bajo el tono de voz y dijo: —Yo también soy gay (Cezar, 2008, p. 111-2).

Los gais son iguales a cualquier persona: “Los gais no tienen referencia alguna. Necesitan tener referencia en sí mismos, creer que no son más ni menos que nadie. Sin embargo, jamás deben bajar la cabeza y perder la dignidad. Si usted vino así al mundo, trate de luchar para su perfeccionamiento moral” (Cezar, 2008, p. 119). Hay una distorsión social de lo que son los gais: “Yo leí en una revista tiempos atrás. La imagen que la sociedad tiene de los gais es terrible. Creen que somos perversos, arrogantes, drogados y errados en ser así. En un sondeo reciente, en esa misma revista, más del 90% de las personas admitieron no soportar tener un hijo gay” (Cezar, 2008, p. 119).

Se reencarna en gay para evolucionar: “Escogió nacer gay, enfrentar prejuicios dentro y fuera de casa. Prefirió encarar una vida llena de rechazos y condenaciones a fin de subir más rápido en su escala evolutiva. No son muchos los que piensan como usted y aceptan esa ardua tarea” (Cezar, 2008, p. 143). El gay manifiesta expresiones de género: “Difícilmente alguien diría que él fuera gay. A veces él tenía uno u otro modo más delicado en el habla, sin embargo, eso no perturba la convivencia con los otros adolescentes” (Cezar, 2008, p. 145); “Percibió, por los gestos delicados que el chico era gay. Se acercó a él y nació esa relación” (Cezar, 2008, p. 165). El gay es un adicto al sexo y no es monogámico:

Usted sabe cómo en estos últimos tiempos es difícil mantener una relación sólida y monogámica. Las personas están sintiéndose más libres, más sueltas, más todo. Quieren coitar con todos. El intercambio de parejas se muestra cada vez más constante. En el medio gay las conversaciones son sexo, sexo y sexo. ¿Será que no existe otro asunto? (Cezar, 2008, p. 160).

No hay que esconderse por ser gay: “Un ser humano sin igual. Yo aprecio mucho su coraje, su determinación, el hecho de que él sea lo que es y no esconderse del mundo porque es gay. Roberto sabe hacer la diferencia. Por todo eso será un hombre muy feliz y de mucho éxito” (Cezar, 2008, p. 171). Los gais no pretenden subvertir la moral tradicional:

La gente cree que los gais son así porque quieren transgredir, sacudir los valores morales. No sé con certeza porque vinimos al mundo de esa forma. Tal vez sea para mantener el equilibrio poblacional, tal vez, tal vez para experimentar en la propia piel el prejuicio de hecho. O incluso hasta para vivir feliz, sin importar la orientación sexual. Sin embargo, madre, por encima de todo, yo siento que vivo en el mundo como gay para aceptarme y vivir en paz conmigo, no dando oídos a las personas y escuchando aquella voz interior que serena y aquieta mi corazón y trae paz a mi espíritu (Cezar, 2008, p. 228).

A un hijo gay siempre se le debe amar: “Usted es un hijo maravilloso. No me importa si usted es gay, hetero, amarillo o verde. Yo lo amo incondicionalmente. Estoy orgullosa de ser su madre” (Cezar, 2008, p. 241). Se puede reencarnar en gay, pero también en mujer o lesbiana:

—¿Por qué no?

—¡Usted es gay!

—Sergio, yo creo en la reencarnación. Creo que vinimos a este mundo varias veces. Nacemos y morimos, mientras nuestro espíritu embarca en ese viaje fantástico y va madurando, haciéndose más fuerte, más lúcido, rumbo a la evolución.

—Hasta logro entender su punto de vista. Pero si usted nació gay, es porque siempre fue gay...

—No. Puedo haber reencarnado como mujer, lesbiana, heterosexual, gay...

—Imposible. No creo que haya sido mujer, por ejemplo.

—No en esta vida. ¿Pero en otras? ¿Cree que dentro de toda esa diversidad nosotros vamos a nacer siempre del mismo modo, con el mismo sexo?

—Si tenemos tantas vidas así, a mí no me gustaría de volver como homosexual. Es muy triste, se sufre mucho (Cezar, 2008, p. 263).

Y si a Sergio no le gustaría volver a nacer como homosexual, a Claudio le produce placer ser gay: “Ser gay me causa placer” (Cezar, 2008, p. 263). A la única enfermedad a la que le temían los gais en aquel entonces era la gonorrea:

Vicente entró en un bar y pidió una cerveza (...) que llevaba al frecuentador a una sala oscura, parcamente iluminada, donde él podía intercambiar caricias y tener sexo con un desconocido. Durante los años en que a la única enfermedad a la que los gais temían era a la gonorrea, ese tipo de cuarto — conocido como *dark room*— estaba siempre lleno, y cada pedacito de espacio se disputaba violentamente (Cezar, 2008, p. 297-8).

No siempre un homosexual es afeminado: “Yo jamás imaginaría que usted fuera gay. Es tan masculino” (Cezar, 2008, p. 312). Se hace pensar, a través de Vicente, que ser gay es una equivocación: “Es errado ser gay. La homosexualidad es un defecto. Nacemos torcidos y moriremos torcidos. Y estoy pagando un altor precio por ser homosexual. Yo y todos ustedes” (Cezar, 2008, p. 326). Ser gay es obra de Dios, somos perfectos siendo gais:

—Si Dios es perfección y si él nos creó así, entonces la homosexualidad es algo divino. —¡Eso es absurdo! ¿Decir que ser gay es cosa de Dios?

—¿Y por qué no? Usted está mirando la homosexualidad desde el punto de vista de la moral humana. El hombre creó los tabúes sobre sexualidad. No podemos aceptar más que somos imperfectos y malos. Llegó la hora de mostrar a la sociedad que, aunque esa enfermedad haya aparecido en nuestro camino, somos dignos de aceptación, respeto y amor (Cezar, 2008, p. 326).

Por pensar que se es menos se van creando complejos de inferioridad en los gais:

Yo pensé que era débil y que valía menos que los otros, por el hecho de ser gay. Vivía queriendo compañía, ennoviarme, casarme tal como los heterosexuales porque ese era el modelo de unión que conocí en la vida. Por esa razón yo era tan carente y siempre quería que mis relacionamientos duraran para siempre (Cezar, 2008, p. 327).

La sociedad reprueba a los gais: “La sociedad condena, nos acusa como si resolviésemos convertirnos gay de la noche a la mañana” (Cezar, 2008, p. 353). Todo el mundo sufre por algún prejuicio, como el gay: “Se sufre prejuicio porque se es hombre, porque se es gay, porque se sé mujer, porque se es gordo, porque se es delgado, porque se es bajito (...) todos nosotros, de alguna forma, sufrimos con el prejuicio, en mayor o menor grado” (Cezar, 2008, p. 354).

En el astral hay una colonia solo para gais:

—Quiero ir para una colonia. No quiero ir para el umbral.

—Vamos a tratar de mudar los pensamientos.

—¿Será que hay una colonia solo para los gais?

—Creo que sí.

—¿Imagine que delicia? ¡Una colonia llena de espíritus gais! (Cezar, 2008, p. 367).

Puede haber desilusión al pensar que el gay solo quiere jodienda: “Quedé muy mal creyendo que los hombres no valían nada, que los gais solo querían saber de sexo y más nada. Yo era la única víctima del universo, siempre el traicionado, el despreciado” (Cezar, 2008, p. 370). Gay es militancia y liberación:

Cuando la homosexualidad era altamente perseguida, combatida y prohibida, los gais no desarrollaron el problema. Después que trabajaron por su liberación, la sociedad se tornó más condescendiente, hubo más compasión, más comprensión, y buscó desarrollar una visión de la sexualidad femenina y masculina homosexual. Hubo una liberación en esa tolerancia y nadie más podría perseguirlos (Cezar, 2008, p. 404).

Lo gay en alguien no es permanente, es el caso de Alaor: “Se casaron y Alaor nunca más se relacionó con hombres. Su fase gay había terminado definitivamente. Janet se enamoró

de un chico más nuevo. Le sonsacó todo el dinero al marido y huyó con el chico. Ahora aún intenta recuperarse del desfalco. Vive de favores y de la caridad ajena” (Cezar, 2008, p. 454).

La pareja de los gais Sergio y Roberto se veía natural en el altar al lado de la sobrina de Roberto que iba a contraer nupcias con Nicolás: “Fue una linda ceremonia. Algunos invitados extrañaron a una pareja compuesta por dos hombres al lado de la novia, pero la mayoría conocía a Sergio y Roberto, sabían que eran gais y vivían bajo el mismo techo, y les pareció natural que ellos estuvieran lado a lado en el altar” (Cezar, 2008, p. 456).

La categoría “sexo” la usa el médium 72 veces, principalmente, para destacar los avances que ha habido sobre ese tema en la sociedad. El médium llama la atención hacia el VIH, que no es castigo divino por errores en vidas pasadas:

El VIH no es un castigo divino, tampoco una manera de pagar por graves errores cometidos en encarnaciones pasadas. Vivimos otros tiempos y los conceptos morales deben revisarse, principalmente, los ligados a la sexualidad humana. Vivimos siglos y siglos deturpando y reprimiendo el sexo y sus varias formas. ¿Cuánto se mató por el sexo? ¿Cuántos murieron por causa del sexo? ¿Cuántas atrocidades se cometieron en nombre del sexo? Actualmente, sabemos que a lo largo de centenas de años el sexo no fue nada más que un poderosa herramienta política y económica. Una hija virgen garantizaba un matrimonio ventajoso. Por otro lado, un hijo homosexual era motivo de vergüenza, pues, más allá de considerarlo un perverso a los ojos de Dios, no procrearía y no dejaría herederos. De un tiempo hacia acá hemos mirado al sexo como algo bello y placentero, en lugar de algo sucio y pecaminoso” (Cezar, 2008, p. 12).

Se menciona al libro de J. P. Gair, *O que todo rapaz deve saber sobre sexo*, para mencionar la represión de ese tiempo: “El libro cargado de patrones aún muy rígidos en lo concerniente a la moral, consideraba la masturbación, por ejemplo, un vicio pernicioso, capaz hasta de conducir a la ceguera y a la locura” (Cezar, 2008, p. 51). No es ni pecado ni cochinita desear personas del mismo sexo: “Sea fuerte. Acéptese como es. No es sucio ser gay. No es pecado tener deseos por personas del mismo sexo” (Cezar, 2008, p. 62). La esencia de alguien no se puede cambiar: “Usted no va a cambiar lo que siente. Su esencia es esa, o sea, a usted le gustan las personas del mismo sexo que lo suyo. De nada sirve, de manera alguna, cambiar su naturaleza. Sin embargo, usted puede cambiar actitudes y posturas” (Cezar, 2008, p. 81). El sexo es bueno, pero no el sexo por el sexo: “El sexo es bueno, ¿pero hacer sexo por sexo? ¿A cambio de nada? ¿Está seguro que eso le hace bien?” (Cezar, 2008, p. 218). Hay que creer en el amor entre personas del mismo sexo: “—Sí. Creo en el amor, en la relación entre dos personas sean de sexo diferente o del mismo sexo. Voy a morir creyendo en el amor entre dos seres. — ¿Y por qué no se enamora? ¿De qué sirve hacer ese discurso y no ponerlo en práctica? —Aún

no encontré alguien con quien tuviera afinidad suficiente” (Cezar, 2008, p. 218). Y el amor reclama fidelidad y monogamia:

Vicente no estaba trabajando, sino que estaba en un sauna haciendo sexo con varios hombres (...).

—Eso es traición. (...).

—Eso es diversión. Traición es cuando yo salgo con la misma persona varias veces seguidas. Pero yo tengo sexo con diferentes parejas y ni pregunto el nombre. Mis jodiendas no tienen nombre ni teléfono. Si usted me preguntara con quien jodí hace poco, ni me voy a acordar.

—¿Por qué me hace eso, Vicente?

—No le hago nada, usted es mi novio. Yo lo amo.

—Usted me ama y sale con varios otros a mis espaldas. ¿Eso es amor?

—No, eso es sexo. Es fisiológico. Una necesidad física. No tiene nada que ver con sentimiento. Yo me valgo de esos tipos solo para tener placer.

—Sí. Pero es diferente.

—¿Cómo así diferente?

—A mi me gusta variar. Comer arroz con fríjoles cada día asquea. Una macarronada, un bife, una mayonesa, yo necesito variar mi menú de vez en cuando.

—Usted me da asco, Vicente. Claudio tenía razón. Usted no sirve (Cezar, 2008, p. 249).

Y es dentro del diálogo que se van enseñando las doctrinas del espiritismo, como la elección personal de reencarnar en homosexual: “No en esta vida. ¿Pero y en otras? ¿Cree que dentro de toda esa diversidad nosotros vamos a nacer siempre del mismo modo, con el mismo sexo?” (Cezar, 2008, p. 263). Exceso de sexo tienen efectos para la vida de la persona y su evolución espiritual:

Enfermo y abatido, Gerard comenzó a alucinar y a veces tenía *flashes* de una vida anterior. En ella, se veía al lado de Víctor y, aunque vivieran juntos como pareja, tenían una fuerte caída por los placeres sexuales. Dejaron el sentimiento a un lado y dejaron sus cuerpos que se consumieran por el exceso del alcohol y de sexo, con inúmeros parejas. Habían desencarnado en un pésimo estado y pasaron muchos años en el umbral, enviciados en el sexo desordenado” (Cezar, 2008, p. 292).

Y es el VIH la consecuencia del sexo por el sexo: “—¿Sidoso no es el que sufre de VIH? Pues bien, yo un sidoso. Y merezco serlo. Solo quise saber de sexo en esta vida. Nada más” (Cezar, 2008, p. 324). Y ese mismo sexo por sexo que ensucia el cuerpo: “Ahora mi cuerpo va a quedar impregnado con toda la asquerosidad del sexo que practiqué” (Cezar, 2008, p. 324);

“Yo pequé mucho. Salí con muchos hombres. Muchos. Mi vida fue una búsqueda incesante de placer en el sexo” (Cezar, 2008, p. 365).

Las siguientes dos categorías son “homosexualidad” y “homosexual”, ellas permean toda la novela también con más de cincuenta veces de uso. Inicialmente se dice que

Una hija virgen garantizaba un matrimonio ventajoso. Por otro lado, un hijo homosexual era motivo de vergüenza, pues, además de ser considerado un perverso a los ojos de Dios, no procrearía ni dejaría herederos. De un tiempo hacia acá hemos mirado al sexo como algo bello y placentero, en vez de sucio y pecaminoso (Cezar, 2008, p. 12).

Ser homosexual no es una tarea fácil ni difícil, sino de aceptación de tal realidad:

—Ser homosexual no es tarea fácil.

— Pero tampoco es difícil, tampoco imposible. Por el bien de la verdad, ni se trata de una tarea fácil o difícil, sino de aceptación pura y simples de una realidad.

—Realidad, sé...

—Negar la realidad y lanzarse al mar de la ilusión no va a cambiar lo que somos en esta vida: homosexuales (Cezar, 2008, p. 19).

La homosexualidad no es marginalidad ni bandidaje: “Homosexualidad no tiene nada que ver con bandidaje o marginalidad, es solo una característica, una tendencia del ser humano, perfectamente natural, que nada afecta nuestro carácter y en nada nos disminuye como seres humanos” (Cezar, 2008, p. 19).

No siempre la voz aguda y el afeminamiento en expresiones de género son indicio de que alguien sea homosexual: “Tiene la voz grave, tenía aspecto y posturas muy masculinas. Nadie diría que él era homosexual. Los gais son menos informados se sorprendían al constatar que Serio hiciera parte del equipo” (Cezar, 2008, p. 53).

Experimentar la condición homosexual hace que se mude la visión del prejuicio: “De esta forma, cuestionaba con profundidad y cambiaba su postura ante la vida. Procuraba ser una persona justa y creía vivir esa condición homosexual a fin de rever su posición con relación al prejuicio” (Cezar, 2008, p. 55).

Se puede reencarnar y volver a reencarnar en homosexuales muchas veces:

La sabiduría de la vida trama en silencio nuestro reencuentro con nuestra verdad interior. Es así como nos hacemos más fuertes, que nuestro espíritu es más lúcido y se libera de las ilusiones a las que permaneció preso a lo largo de muchas vidas. Usted quiso retornar como homosexual, por lo tanto, esa experiencia no le es extraña (Cezar, 2008, p. 61).

Hay estereotipos y clichés de lo que es ser homosexual: “Las personas tienen una idea equivocada de lo que es ser homosexual. Creen que usamos labial, que nos travestimos, que hablamos como tuviésemos una bolsa escrotal en la boca. Y que somos todos, sin excepción, un bando de pervertidos” (Cezar, 2008, p. 90).

Hay preguntas existenciales y ónticas que el homosexual se hace:

—Desde temprano yo me cuestioné respecto a mi homosexualidad. ¿Por qué vine al mundo así?

—(...)

—Hay varias consideraciones para hacer. Primero viene el prejuicio. Yo y usted aun logramos mantener las apariencias, si lo quisiéramos. ¿Y aquellos que por naturaleza demuestran cierta fragilidad, son más sensibles y tienen posturas más delicadas?

—Ellos sufren más.

—Sí, porque creen que nacieron con defecto de fábrica. En vez de darse valores a sí mismos, prefieren creer en lo que los otros dicen (Cezar, 2008, p. 91).

El homosexual se vale de cualquier mecanismo de defensa para defenderse del mundo y el prejuicio: “Vicente no era mala persona. Hasta podía parecerlo, pelas actitudes y posturas fingidas, pero todo no pasaba del fruto de su defensa. Al final, un homosexual se defiende del mundo como pueda. Y la manera fingida y simulada era la que Vicente había encontrado para vivir” (Cezar, 2008, p. 104).

Un hijo gay es un instrumento para reformar las creencias y la moral rígida de los progenitores:

No lograba ni quería entender que había recibido ese hijo con el fin de que reformulara sus creencias. Helena había sido muy religiosa y prejuiciosa por vidas seguidas y ahora tenía la oportunidad única de recibir un hijo homosexual, revalorar sus pensamientos moralmente rígidos y darle todo el apoyo, cariño y atención (Cezar, 2008, p. 114).

La sociedad no aceptará al homosexual, si este no se acepta primero a sí mismo: “La sociedad no acepta al homosexual. —Usted tiene que aceptarse primero. No se le olvide que vino al mundo con esa condición por necesidad, y no por acaso del destino” (Cezar, 2008, p. 118). Se hace necesario que el homosexual se ponga más allá de cualquier prejuicio contra los demás, debe dar ejemplo de tolerancia:

—Si usted vino así al mundo, trate de luchar para su perfeccionamiento moral.

—¿Cómo?

—Fortaleciendo su autoestima. Dejando de juzgarse y al prójimo. Usted nació en una condición en que es imprescindible estar más allá de cualquier prejuicio, sea de raza, color, religión. Como homosexual, usted tiene condiciones para reexaminar posturas, actitudes, entender que las personas son como son porque hace parte de la naturaleza de ellas. Creo que debe ser una experiencia inolvidable (Cezar, 2008, p. 119).

La homosexualidad es algo natural: “Creí creciendo que la homosexualidad no es natural” (Cezar, 2008, p. 219). Hoy todavía el homosexual no se asume, mucho más difícil para asumirse en los años 40: “Hoy aun es difícil para asumir la homosexualidad. Imagínese al final de los años 40. Era impracticable, impensable” (Cezar, 2008, p. 225). “A finales del siglo XVIII, la homosexualidad —o pederastia, o sodomía, como se decía en ese tiempo— era algo inaceptable en cualquier parte del mundo” (Cezar, 2008, p. 290). Un homofóbico y persecutor es homosexual: “Denis decidió hacer terapia y tratar sus emociones conturbadas. Él dice que, en la adolescencia, llegó a hacerle la vida un infierno a un amiguito homosexual. —Era obvio. Él se veía en el chico gay” (Cezar, 2008, p. 332). Los tiempos han cambiado y hoy más tolerancia de la homosexualidad: “Actualmente, el mundo viene comprendiendo que la homosexualidad no es buena ni mala, sino apenas una condición natural, importante en todas civilizaciones y en todos los tiempos, y absolutamente común en los seres de la naturaleza” (Cezar, 2008, p. 353). La homosexualidad parece conducir a la promiscuidad sexual:

—No necesita mentir. Un homosexual de su edad no coitó solamente con treinta hombres. —Pero es la pura verdad. Tal vez hasta con menos. Yo nunca fui amigo de tener muchas parejas. —¿Se relacionó con algún sidoso?

—A Sergio no le gustó nada el tono del médico. También en aquellos tiempos no se usaba la palabra seropositivo —que vendría con el advento del coctel, años después— y todo paciente al que se diagnosticara con el resultado positivo en la prueba anti-VIH se le llamaba peyorativamente sidoso (Cezar, 2008, p. 395).

Ser homosexual es obra de Dios: “Si Dios me hizo homosexual es porque él quiso que yo aprendiera cosas buenas dentro de esa condición” (Cezar, 2008, p. 441). Y las apariencias engañan, en cuanto a la orientación sexual de cada quien:

—Usted no parece ser gay. No se le nota.

—En la intimidad yo soy más liberado. Cuando jovencito era muy delicado, pero conforme me fui aceptando y entendiéndome como homosexual, gané confianza y comencé a no importarme más por mi postura. Conclusión: me torné más hombre en apariencia conforme me fui aceptando incondicionalmente. Quiere decir, ¡cuánto más cacorro por dentro, más hombre por fuera! (Cezar, 2008, p. 441-2).

Otra categoría temática de diversidad sexual y genérica es el binomio de lo masculino y lo femenino. Y a pesar de que la categoría derivada de “femenino”, “afeminado”, solo se usa

una vez en esta novela es muy dicente, lo femenino en lo masculino es caricaturizado y estereotipado por los medios: “Sí, sin embargo, cuando aparece un afeminado en la televisión, lo muestran siempre de manera estereotipada, caricaturesca. O entonces se lo ve como un perverso, que solo piensa en sexo veinticuatro horas por día” (Cezar, 2008, p. 119). La categoría “masculino” se usa para referirse a “¿Por qué al inicio de la enfermedad angustiante mayoría de infectados estaba compuesta por individuos de sexo masculino y hoy la proporción entre hombres y mujeres infectados es de uno contra uno?” (Cezar, 2008, p. 14.); también para delimitar a “homosexuales masculinos” (Cezar, 2008, p. 119); para calificar a homosexuales: “Claudio era también un chico de modales y postura muy masculinas. A veces cometía un desliz y su voz se tornaba un poco más fina, o la sacudía la mano más de lo habitual. Con todo, era un chico muy discreto, de la misma edad de Sergio y enamorado por filmes antiguos y cinema en general” (Cezar, 2008, p. 54). Pareciera que el médium no aceptara a “homosexuales afeminados” en su narrativa, aquí y sucesivamente, “gestos más masculinos” (Cezar, 2008, p. 279). También lo masculino da fuerza y coraje a los amantes homosexuales:

Era un hombre viril, muy masculino, pero no sentía atracción por las mujeres. Cuando se enamoró perdidamente de Robert, Gerard rompió su silencio y enfrentó el prejuicio y el escarnio de la sociedad. Al lado de Robert, se sentía fuerte para enfrentar las convenciones sociales. Después del rompimiento, fue motivo de burla. Las personas lo señalaban y se reían de él, se burlaban, echaban chistes y sin el amante a su lado, se encerró en una concha” (Cezar, 2008, p. 292).

El médium siempre vincula lo masculino a lo gay: “¿En serio!? Yo jamás imaginaría que usted fuese gay. Es tan masculino” (Cezar, 2008, p. 312). Hasta el rostro cuadrado es símbolo de lo masculino en un hombre, no importa que sea gay: “Sí. Denis es un tipo muy interesante, el rostro cuadrado le confiere un aire muy masculino” (Cezar, 2008, p. 332). Y finalmente, se refiere a las homosexualidades femenina y masculina: “Y buscó desarrollar una visión diferente de la sexualidad femenina y masculina homosexual” (Cezar, 2008, p. 404).

La categoría “bisexualidad” solamente se usa una vez para referirse al personaje bisexual y ficcional Alaor:

Alaor hizo un gesto de contrariedad. No quería relacionarse emocionalmente con nadie. Había comprendido que le gustaban los hombres desde la adolescencia. Pero también le gustaban las mujeres. La bisexualidad era algo terrible en su cabeza. Preferiría haber nacido hetero o gay. Era más fácil —o menos difícil— ocuparse de sus preferencias. Él conoció a Carlos en el banco hacía algunos años. Comprendió, por los gestos delicados, que el chico era gay. Se acercó y de ahí nació esa relación. Con todo, Alaor no quería comprometerse. Y dentro de poco tiempo dejaría eso muy claro a Carlos, para el desespero del pobre e ilusionado chico (Cezar, 2008, p. 165).

La palabra “cacorro⁶⁷” la usa esta novela seis veces para decir: “Nosotros, cacorros, no tenemos derecho a una final feliz” (Cezar, 2008, p. 19). “Él tiene un modo de ser diferente, bien, sabemos que a él no le gustan las chicas. Y esta ciudad está llena de antros y guetos infestados de ese tipo de gente. El cacorro hace parte de una raza vengativa y hostil. Son personas marginalizadas y llenas de odio en el corazón” (Cezar, 2008, p. 66). “—¿Cree que yo escogería nacer cacorro y en Brasil? —Sí. —Muy fantasioso para mi gusto. No creo que tengamos ese poder. —Pues lo tenemos. Nosotros somos fuertes. Y solo los fuertes sobreviven. No es por acaso que aun vivimos en guerra. Los más fuertes derriban a los más débiles” (Cezar, 2008, p. 91). Para referirse a la muerte de Otacilio y Wenceslao:

A Otacilio y Wenceslao se les vio como pervertidos, tanto por la sociedad como por la policía, que no hizo el menor esfuerzo para pesquisar con rigor las muertes. Un perito iniciante afirmaría con certeza que el arma había sido colocada en la mano de Otacilio después de él haber muerto. No había ninguna señal de pólvora en los dedos de su mano. ¿Pero qué importaba? Eran homosexuales, en ese tiempo llamados invertidos o pederastas. En el archivamiento del caso, hubo el pronunciamiento de un delegado, cuya declaración mostraba el total irrespeto a las diferencias y a los semejantes: — Dos cacorros menos en el mundo. ¡Gracias a Dios!” (Cezar, 2008, p. 227).

La categoría marica solo se usa una sola vez para decir que los niños no juegan con muñecas: “¡Un hijo mío no juega con muñecas! Eso es cosa de maricas” (Cezar, 2008, p. 31). Una categoría, aunque solo se menciona una sola vez por el médium, pero que llama la atención por su diferenciación para definir a los hombres es ultrasexual: “Nosotros, hombres, somos ultrasexuales y por eso no es fácil que domemos nuestro bicho. Nuestro instinto animal habla más alto y tenemos que ejercer gran control sobre nuestra voluntad para que no nos deje caer en tentación. Alor quedó fascinado con la posibilidad de salir con varios parejas al mismo tiempo” (Cezar, 2008, p. 376).

La categoría “orientación sexual”, siendo una novela homosexual espírita, se destaca, al usarla el médium dieciocho veces en la novela. Con ella se dice que “El sida dejaba de convertirse en el *cáncer gay* y no tenía prejuicio con relación al color, raza, clase social u orientación sexual. Se convirtió en una enfermedad que atormentó a todos” (Cezar, 2008, p. 11). La novela no distingue orientación sexual del lector ni de los personajes y aborda el amor que lo puede todo:

Este libro es una novela que trata del VIH y la homosexualidad, del prejuicio y la homofobia, habla del dolor, del rechazo y el sufrimiento. Sin embargo, trata, por encima de todo, del respeto a todos los seres de este mundo,

⁶⁷ Cacorro, en castellano, también corresponde a la categoría *veado* del portugués brasileiro. Aunque “venado” significa también en la décima acepción española “loca” u “hombre homosexual afeminado”.

independientemente de su orientación sexual. Y de amor, pues el amor es capaz de verdaderos milagros, incluso curación física y, en último caso, curación del espíritu. Al final de cuentas, el amor cura todas las heridas. El amor está por encima de todo” (Cezar, 2008, p. 12).

La prohibición y ultracorrección sexual termina en el aferramiento a la orientación sexual: “De aquella tunda y de aquel sueño en adelante, él se convertiría en una persona cada vez más decidida con relación a su orientación sexual. Ni le importaban más los comentarios maledicentes del padre” (Cezar, 2008, p. 63). La orientación sexual puede vérsela como conflicto por represión paterna y tendencia personal hacia personas del mismo sexo: “El problema era que él sabía, allá en el fondo, que era igualito al amigo, en lo que atañe a la orientación sexual. Pero Denis nunca podría admitir eso. Prefería morir. El padre siempre decía que un homosexual era un ser repugnante. Y él no se consideraba repugnante, por ese motivo vivía en conflicto” (Cezar, 2008, p. 109). La orientación sexual no es impedimento para estudiar: “Roberto se graduaría con honor y se convertiría en un médico de respeto, independientemente de su orientación sexual” (Cezar, 2008, p. 113). No se pierde la dignidad humana por la orientación sexual: “Él prefirió comenzar a creer que el hijo hubiera cambiado el gusto asqueroso por chicos y que de ahora en adelante sería un hombre íntegro y recto, como si la orientación sexual tuviera alguna cosa que ver o estuviera ligada al carácter y a la dignidad de la persona” (Cezar, 2008, p. 115). La orientación es un pormenor en la vida de alguien: “Claro que él sufría de vez en cuando con los dedos acusadores de la sociedad sobre su nariz, pero Roberto sentía que en su intimidad que su orientación sexual era un detalle en su vida. Nada más. Era como se su espíritu ya estuviera preparado para vivir de esa manera” (Cezar, 2008, p. 124). La orientación sexual debe ser razón de felicidad: “O también hasta para vivir feliz, por encima de todo, yo siento que vivo en el mundo como gay para aceptarme y vivir en paz conmigo, sin prestar atención a las personas y escuchando aquella voz interior que serena y aquieta mi corazón y trae paz a mi espíritu” (Cezar, 2008, p. 124).

“Opción sexual” no es “orientación sexual”: “Si la dirección de la escuela desconfía de mi opción sexual, seré despedido. —No se trata de opción, sino de orientación sexual. ¿Acaso usted optó por ser gay?” (Cezar, 2008, p. 355). La orientación sexual es una condición: “Eso sirve para cualquier persona, independientemente de raza, color, religión, orientación sexual o clase social. Es una condición de bienestar interior. Quien muere en paz consigo mismo va a las varias colonias espirituales que se pierden en el espacio” (Cezar, 2008, p. 367). La orientación sexual no debe tenerse en cuenta para hacerse las pruebas del VIH: “Yo conseguiré una manera de usted hacer los exámenes de sangre y tomar el coctel en la red pública de salud.

Es un derecho de todo seropositivo brasileiro, no importa el color, sexo, raza, condición social u orientación sexual” (Cezar, 2008, p. 444).

El VIH permea la cuestión de la sexualidad de la pareja homosexual protagonista. La evolución-reencarnación se presenta para evolucionar y progresar o no en relación al género y a la sexualidad, así también se evoluciona viviendo como homosexual con VIH y como médico y cuidador de ese paciente parejo con VIH. En el caso de esta novela se evoluciona por medio de la compartición de la serodiscordancia en el amor al prójimo parejo y su cuidado, pues es entre dos que se lleva a cabo un compromiso de amor, uno que cuida y otro que espera confiado en el compromiso amatorio el cuidado de su cuerpo y su ser.

3.5 *UMA OUTRA HISTÓRIA DE AMOR: DEL AMOR INVISIBLE AL AMOR REAL*

Este enredo presenta la historia afectiva de, principalmente, Marcelo y Arnaldo, con el que acaba la novela, pero durante la narrativa se presentan las relaciones de pareja Yuri, el espíritu invisible, con Marcelo y la de Arnaldo con Jean Carlo. El primer parejo de Marcelo, Yuri, desencarna a raíz de un accidente, y Jean Carlo, desencarna por el revolver que se dispara inintencionadamente, en pelea con Arnaldo, y por causa de Marcelo.

La principal categoría utilizada en este enredo del espíritu Emanuel, y sicografiado por el médium Flavio Lopes, es “amor”. No hay ninguna otra categoría que esté por encima de esta, la que es sicografiada 133 veces. La categoría “amor” puede tener diferentes significados e interpretaciones en este enredo. Su mismo título la contiene, lo que indica que es un enredo de una pareja de amor diferente, diverso, alternativo, estable y duradero, como lo es el matrimonio, desde la perspectiva kardeciana: “Unión permanente entre dos seres” (Kardec, 2020b, § 695).

El amor se presenta, inicialmente, junto a las dos virtudes teologales bíblicas reveladas por Pablo y que son la base del espiritismo cristiano. Es el mismo médium que dice, desde el principio, que el espíritu Emanuel le inspira mensajes de “amor, fe y esperanza” (Lopes, 2011, p. 4). Y que con este enredo pretende transmitir y llevar “un poquito de amor al prójimo” (Lopes, 2011, p. 4).

El médium Marcelo Cezar hace el prefacio de este enredo y dice que “nos trae una linda historia de amor en la cual la diversidad es algo natural y trabaja en favor del progreso de todos” (Lopes, 2011, p. 9). Y menciona otras novelas publicadas sobre “historias que tratan de la

homosexualidad de forma natural”, tales como *O preço de ser diferente* y *A última chance*, y que muestran “al lector que la orientación sexual no es más que una característica de un espíritu encarnado” (Lopes, 2011, p. 9).

En la presentación, el médium Flavio comienza hablando del amor de Yuri, el primer pareja de Marcelo: “Yuri traía consigo, camuflado en su alma, el secreto de un amor juzgado prohibido, recriminado y visto con desprecio por una sociedad conservadora y prejuiciosa, completamente de los verdaderos valores del espíritu” (Lopes, 2011, p. 11). El amor de Yuri por Marcelo es de ultratumba, está más allá de una explicación racional, y para reconfortar a Marcelo, Yuri decide volver al mundo, como espíritu, para declarar nuevamente su amor a la pareja que dejó en la Tierra: “Yo preciso volver a declarar mi amor, pues, cuando desencarné, ni siquiera pudimos despedirnos” (Lopes, 2011, p. 26). La reencarnación es la explicación para el amor indistintamente, tanto con hombres como hacia las mujeres:

Su vida amorosa siempre fue muy diversificada, las mujeres por cierto siempre le despertaron interés en otras vidas, pero los hombres mucho más. Aun veo mucho dolor y represión, pues durante su vida de encarnado, sufrió mucho guardando para sí ese amor juzgado prohibido no por opción propia, sino por el miedo de una sociedad que todavía repudia la posibilidad de que hombres y mujeres prefieran parejas del mismo sexo para relacionarse (Lopes, 2011, p. 30).

El amor puede venir de varias reencarnaciones atrás:

La preferencia sexual y sentimiento del espíritu permanecen hasta después de la muerte. Esa fue la forma que el escogió para evolucionar y va a continuar así hasta que sea necesario, Más allá de todo, independientemente del sexo, a quien él ama realmente es Marcelo, y ese amor viene de muchas reencarnaciones. Si lo ama de verdad, déjelo libre para que se exprese como él es (Lopes, 2011, p. 38).

Los espíritus pueden enviar fluidos de amor a sus parejas en la Tierra: “El rostro de Marcelo se llenó de felicidad, pues Yuri enviaba fluidos de amor, entendimiento y aceptación desde el plano astral. Luego, el aire se impregnó del olor de rosas” (Lopes, 2011, 65). La relación entre el invisible Yuri y Marcelo duró tiempo, pues “Yuri fue el gran y verdadero amor de mi vida, no lo puedo negar” (Lopes, 2011, p. 230), pero después Marcelo quiso rehacer su vida con otro hombre: “Marcelo lamentaba la falta de un gran amor, alguien con quien pudiera dormir pegadito, intercambiar caricias o simplemente decir yo te amo” (Lopes, 2011, p. 197). Y fue cuando conoció a Arnaldo: “Ante un sentimiento recíproco de amor, contrariando los conceptos impuestos por la sociedad, entre cuatro paredes, Marcelo se dejó amar y ser amado” (Lopes, 2011, p. 237). Y la novela acaba con una exhortación al amor homosexual: “Nunca es

demasiado tarde para vivir un gran amor. Si usted aún estuviere dispuesto a continuar luchando contra el prejuicio, yo estaré a su lado y, desde ya, podemos comenzar a conmemorar nuestra libertad” (Lopes, 2011, p. 259).

La categoría “orientación sexual” la usan dos médiums en la novela, tres veces Marcelo Cezar para hacer el prefacio y dos veces Flavio Lopes. El primer médium dice que la orientación sexual es una característica de los espíritus y que debe acabar el prejuicio por ella: “Necesitamos entender, aceptar y acabar con todo tipo de prejuicio que pueda existir en el mundo, sea con relación a religión, condición social, raza u orientación sexual” y también afirma que la novela “trata del respeto a todos los seres de este planeta, independientemente de su orientación sexual, visto que cada uno es único y reencarna con necesidades esenciales para el progreso personal y colectivo” (Lopes, 2011, p. 10).

Las dos veces que el médium sicógrafo Flavio Lopes utiliza la categoría “orientación sexual” es para manifestar, en primer lugar, el pensamiento del padre de Yuri, el que no sabe si aceptaría a su hijo si estuviera vivo: “Tal vez hoy yo sea capaz de entender y perdonar la orientación sexual, pero es el pensamiento de un padre que sufre la pérdida de un hijo. Si Yuri estuviera vivo, no sé si actuaría de esa manera” (Lopes, 2011, p. 107). Y, la segunda vez, orientación sexual hace que se tienda a imitar los roles de género tradicionalmente femeninos, como fue el caso de Arnaldo:

Nuestra vida es muy parecida. Tenemos nuestras particularidades, pero tenemos también la misma orientación sexual. Cuando yo tenía doce años, también descubrí que era diferente a los demás chicos de mi edad. No era difícil de que se notara, pues mientras ellos jugaban pelota y con carritos, yo jugaba con las muñecas de mi hermana mayor y buscaba ennoviarme con los chicos de la escuela (Lopes, 2011, p. 202).

La categoría “sexo” y “mismo sexo” las sicografa el médium para hablar de la sociedad llena de prejuicios hacia parejas del mismo sexo: “Pero por el miedo a una sociedad prejuiciosa que todavía repudia la posibilidad de que hombres y mujeres prefieran parejas del mismo sexo para relacionarse” (Lopes, 2011, p. 30). Orientación sexual no impide amar a una mujer de modo no sexual, como a Carolina: “El hecho de que a Yuri le guste relacionarse con personas del mismo sexo no significa que no pueda amarla de otra manera” (Lopes, 2011, p. 38). El otro caso es para referirse a la relación de pareja de Marcelo con Elizabeth, hubo una relación de pareja provisoria, mientras duró, con Elizabeth:

Después que asumí mi homosexualidad, comencé a sentir los ojos acusadores de la sociedad, y eso acabó confundiendo mis sentimientos. Tal vez tomado por el miedo de aceptarme del modo que soy, llegué a pensar que podría vivir

una relación heterosexual. Fue cuando conocí a Elizabeth. Aunque no me sintiera atraído por el sexo opuesto, descubrí la posibilidad de convertirme en una persona como todas las otras. Elizabeth y yo llegamos a relacionarnos por algún tiempo. Sin embargo, yo siempre supe que estaba actuando contra mis principios, viviendo una relación de apariencias. Hoy me siento culpable por haber mantenido una relación que, para mí, fue solo una manera de escapar del sufrimiento de haber perdido el gran y verdadero amor de mi vida, así como de librarme de los juzgamientos de la sociedad (Lopes, 2011, p. 201).

La última vez que la categoría “mismo sexo” aparece en el enredo es para el psicoterapeuta Arnaldo decirle a Marcelo que no se acompleje por relacionarse con hombres:

Usted no debe sentirse culpable por relacionarse con personas del mismo sexo, ni debe juzgársele por eso. Como usted mismo ya lo dijo, corresponde a Dios juzgar lo que es correcto o equivocado. Sabemos que la sociedad está compuesta en su mayoría por personas prejuiciosas. Muchas de ellas son increyentes, están atadas al pasado, no evolucionaron con el tiempo y se creen dueñas de la verdad. Viven más tiempo preocupadas con la vida ajena que con la propia. Por lo tanto, lo que cuenta es el prejuicio que usted tiene de sí mismo, y no lo que los otros piensan o dejan de pensar. Su vida es solamente suya y usted la comparte con quien bien le parezca. Estoy hablando no en posición de médico, sino de un amigo y admirador, que se preocupa con el bienestar y la felicidad de todos (Lopes, 2011, p. 201).

Otras dos categorías importantes, aunque pocas veces (seis) abordadas, en este enredo, son homosexual y homosexualidad. Sobre ellas el médium dice que es una orientación sexual que hace que una mujer, como Carolina, comprenda el por qué del distanciamiento de Marcelo: “Aunque no supiera de su homosexualidad, Carolina se detuvo a su lado y, comprendiendo su distancia, después de breve concentración, entró en sintonía con su mente, al entender el motivo que había hecho repudiar su acercamiento” (Lopes, 2011, p. 27). La categoría homosexualidad se utiliza para impulsar también la salida del armario y asumirse públicamente lo que se es: “Con el pasar del tiempo, y con todas las paseatas y conferencias que se realizaban, nuevos grupos simpatizantes se adhirieron a la causa, asumiendo públicamente la homosexualidad, que hasta entonces la escondían en lo íntimo de cada uno” (Lopes, 2011, p. 146). Finalmente, ser homosexual no es una elección, sino algo innato y natural, estando en comunión con lo que dice Kardec (2020b, § 202) sobre el espíritu reencarna de acuerdo con su necesidad evolutiva, lo le hace entender a Elizabeth: “Entienda de una vez por todas que no fui yo quien escogió ser homosexual. Eso ya nació conmigo” (Lopes, 2011, p. 206).

La categoría reencarnación usada una sola vez en todo el enredo es para decir que “Durante nuestra caminata, nos deparamos con dificultades, enfrentamos los prejuicios y somos susceptibles a los errores; sin embargo, con el pasar del tiempo, tenemos la oportunidad de repararlos en esta vida o en otras vidas en el mundo terreno, por medio de la reencarnación” (Lopes, 2011, p. 172).

Al pasar del amor del invisible Yuri al amor real hay una evolución en la búsqueda del amor por parte de Marcelo. Esta novela presenta la evolución que se lleva a cabo entre espíritus reencarnados en homosexuales. Si bien el doctor Arnaldo mata a su pareja con un revolver, Jean Carlo, en defensa propia durante una discordia, por causa de Marcelo, los espíritus están evolucionando constantemente desde su primera encarnación y durante sus reencarnaciones evolutivas. No se reencarna para involucionar, sino para progresar, sin embargo, Jean Carlo tenía una fuerte obsesión por Arnaldo que retrocedió en la escala evolutiva al dejarse atormentar por el deseo de verlo preso en los brazos y todo el cuerpo de Marcelo.

3.6 *MAIS FORTE DO QUE NUNCA*: LA HOMOSEXUALIDAD COMO CONDICIÓN NATURAL DE LA EXISTENCIA

Esta sexta novela publicada en el 2011, la sicografía de la médium Eliana Machado Coelho y el dictado del espíritu Schellida, aborda la temática de la relación de pareja y afectiva de Abner y David. El enredo contiene 176 veces las categorías homosexual y homosexualidad, lo que confirma que es un romance homosexual el que se cuenta en toda la narrativa, como protagonista. El plural de la categoría homosexual, homosexuales, se usa 74 veces a lo largo de toda la obra. Además, aparecen las siguientes categorías: Sexo: 107 veces. Asexualidad: 2 veces; bisexual: 8 veces; asexuado/a/s: 19 veces; mujer transexual: 1 vez; arepera (*sapatona*): 1 vez; lésbica: 3 veces; genero sexual: 3 veces; género: 30 veces; identidad sexual: 12; femenino: 47; masculino: 46; transgénero: 26 veces, gay: 28 veces; homofobia: 9 veces; intersexualismo, intersexualidade, intersexual: 28 veces; homofilofóbico: 1 vez; sexualidad: 10 veces; pedofilia: 4 veces; hermafrodita y hermafroditismo: 12 veces. Esta novela es la única, de las diez analizadas, que presenta personajes transgénero, como Eloah, un hombre trans.

Las categorías homosexualidad, homosexual y su plural se usan para referirse, principalmente, a la pareja Abner y David, pero también al repudio del señor Salvador contra ella. Con esa identidad sexual de Abner, comienza la revelación a Rubia: “—No, Rubia. No es chiste. Soy homosexual, Conozco a David hace cerca de cuatro años. Hace año y medio, casi dos, andamos de novios y pretendemos unirnos” (Coelho, 2011, p. 42). La homosexualidad es un modo de ser y vivir, una situación:

La homosexualidad es una condición normal de una parte de la población mundial. Antiguamente se creía que la homosexualidad la causaba algún

trauma de infancia o problema con la familia. Hoy se sabe que no es nada de eso. La persona nace homosexual. La homosexualidad no, ni nunca fue, un disturbio emocional, psicológico. Además, es bueno recordar que el Consejo Federal de Psicología prohíbe a cualquier psicólogo intentar curar a una persona de su homosexualidad (Coelho, 2011, p. 44).

Y la cuestión homosexualidad, como condición, se repite con insistencia, lo que demuestra que esta novela también está en consonancia con lo que dice Kardec (2020b, § 202) sobre el espíritu reencarnado de acuerdo con su necesidad evolutiva y de crecimiento espiritual:

—Nadie escoge tener deseo, sentimientos y emociones homosexuales (...) No es fácil admitir esa condición en un mundo tan hipócrita, ignorante y tirano.

—¿Usted siempre fue homosexual?

—Sí, siempre, Veá, hermana mía, la homosexualidad no es una opción, es una condición. Yo nací así. Soy así. No escogí eso como quien escoge hacer un tatuaje y vivir tatuado por el resto de la vida. Acontece que todos somos educados y criados para que seamos heterosexuales, o sea, cuando nace un niño, todas las ropas y juguetes son masculinos. Al nace una niña, los padres y parientes escogen ropas y juguetes femeninos, Hasta el color es determinación del sexo para alguien. Azul para niños, rosado para niñas. Ignoran, hasta, que azul es color femenino. ¿sabía? —la hermana hizo silencio y Abner siguió: —La familia siempre espera que el niño, que el chico se interese por el sexo opuesto. Así también es con la niña. Incluso cuando comprenden que su tendencia, sus deseos son homosexuales. A los padres no les gusta o no quieren admitir que su hijo o hija es diferente de la mayoría. Es común oír a alguien decir que fulano se tornó homosexual. Cuando, en verdad, lo correcto es decir que fulano asumió ser homosexual (Coelho, 2011, p. 44).

El ser homosexual encuentra su explicación en la reencarnación:

—(...). Si dijéremos que la persona nace homosexual y no que la persona decidió ser homosexual, estamos hablando de la existencia de algo antes del nacimiento, estamos hablando de la reencarnación. Eso nos lleva a creer que Dios admite que una persona sea diferente para su evolución y por inúmeros motivos que ni podemos imaginar

—(...). De repente yo creo que Dios decidió que alguien debe nacer homosexual para controlarse y listo (Coelho, 2011, p. 46).

La homosexualidad choca con los problemas con que se encuentra: “El mayor problema, cuando el asunto es la homosexualidad, es el miedo, la ignorancia, los dogmas religiosos, políticos y la falsa moral” (Coelho, 2011, p. 48):

Miedo de tener que presentarme como hermano y que los otros descubran que soy gay... por siglos y siglos el homosexualismo, en algunos lugares del mundo se le tachó de enfermedad, desvió psicológico, motivo para ir a la hoguera o para campos de concentración. La homosexualidad siempre existió en una gran parte de la población mundial, en todas partes del planeta. Solo que muchos homosexuales no se revelaban por miedo a que fueran diferentes, por vergüenza (Coelho, 2011, p. 49)

Dios no está en contra de la homosexualidad, pues él mismo creó al ser humano:

—No puedo creer que Dios esté contra la homosexualidad.

—¿Por qué?

—Porque él nos creó. La homosexualidad siempre existió desde que el mundo es mundo. Ella existe entre animales racionales, que somos nosotros, humanos (...) y existe entre los animales irracionales, ¿sabía?

—No. ¿En serio?

—Sí. Existe el comportamiento homosexual entre varias especies de animales como jirafas, pingüinos, ballenas, chimpancés, delfines y otros. Algunos de esos animales escogen un compañero del mismo sexo y la unión es duradera por toda la vida, incluso habiendo hembras disponibles para el apareamiento en el mismo bando (Coelho, 2011, p. 65).

Tampoco la condición homosexual es un castigo de modo alguno:

—No creo que el homosexual sea feliz. Si la homosexualidad es una condición, ¿no sería esa condición un castigo?

—No. De ninguna manera puede ser un castigo. El homosexual no es infeliz porque es homosexual. Lógico que no. Él puede no ser feliz cuando no entiende o no acepta su condición, su atracción por personas del mismo sexo. Ahí es falta de conocimiento, falta de aceptación propia. Es una persona que no se ha decidido. Esa inaceptación puede ocurrir en otra condición de la existencia como —pensó —ser bajo, ser alto, ser rubio (Coelho, 2011, p. 65-6).

Hasta la abstinencia sexual puede llevarse a cabo si ello genera felicidad: “—¿Será que el homosexual no debería abstenerse del sexo? —Si él es feliz absteniéndose, privándose del sexo voluntariamente, sí. Si la abstinencia sexual le trae paz y felicidad, es lo correcto para él. En materia de sexo, además, en todo en la vida, el problema es el desequilibrio, la mala conducta, el abuso” (Coelho, 2011, p. 69). Y dependiendo del personaje variará la argumentación: “Pienso que abstenerse del sexo no es lo correcto. El sexo tiene función fisiológica, biológica e inconsciente que produce muchos beneficios. La energía sexual es creadora. El problema es el cómo se practica el sexo” (Coelho, 2011, p. 280). El homosexual no es una persona al margen de la sociedad: “El homosexual no es un marginal, como algunas organizaciones, principalmente, las religiosas y educativas creen ser. El homosexual nace homosexual. Esa historia de que alguien entró en determinada organización religiosa e hizo tratamiento psicológico y psiquiátrico y dejó de ser homosexual es mentira” (Coelho, 2011, p. 70). Hasta, de acuerdo con la reencarnación, la homosexualidad sería un tercer sexo en la cultura hindú:

La homosexualidad es un modo diferente de ser hombre o mujer. Hay culturas, como la hindú, que creen en la reencarnación, que también creen que la homosexualidad es un tercer sexo. Tanto que allá, existen ítems en formularios de procedimientos públicos del gobierno para especificar el género o sexo al cual se pertenece (Coelho, 2011, p. 87).

Lo que hace feliz al homosexual es la aceptación familiar y social:

—¿El homosexual es infeliz?

—No. De ningún modo. No me pongo triste por ser homosexual. Me pongo triste por las reacciones prejuiciosas, por la inaceptación de las personas (...) La homosexualidad es una cosa natural, la persona nace así, como ya lo dije. El problema es que mucha gente cree eso una aberración, el fin del mundo” (Coelho, 2011, p. 188).

La novela diferencia homosexualismo de homosexualidad:

Las personas homosexuales prefieren usar el término homosexualidad para su condición. El término homosexualismo lo crearon los que creían que los homosexuales sufrían una patología, una enfermedad y, para esa enfermedad, se creó el término homosexualismo. Lo correcto es evitar ese concepto negativo de enfermedad, disturbio o cosa así, pues antiguamente las personas y hasta la ciencia no conocían ciertos aspectos respecto a la sexualidad. El término homosexualidad es una de las posibilidades de la sexualidad humana (Coelho, 2011, p. 217).

Otra categoría muy utilizada es “sexo”, usada 107 veces. Con ella se muestra en contra de la promiscuidad sexual: “La práctica del sexo desprovisto de relación personal, múltiples parejas, sentimiento verdadero. Sexo casual no es bueno para nadie, yo creo” (Coelho, 2011, p. 71). El espíritu Schellida identifica “sexo” con “género sexual”: “Entonces género sexual es el sexo que tenemos en el cuerpo físico y con el cual nacemos” (Coelho, 2011, p. 263); “Como ya lo dije, género sexual es el sexo con el cual nacemos, o somos del género sexual masculino o del femenino” (Coelho, 2011, p. 266). Y se pone el ejemplo del suicida David Reimer, al que en accidente quirúrgico le dañaron el pene, la solución planteada por el sexólogo John Money era la reconstrucción del pene en vagina, pues creía que “cuando el niño nacía con un sexo, se podía mudar de género (...) El niño nunca fue feliz. Nunca se identificó con el sexo femenino. No actuaba ni se comportaba de forma femenina cuando” (Coelho, 2011, p. 266).

Lo masculino-femenino explica a la homosexualidad encarnada:

Yo creo que un alma reencarnada, muchas veces, como mujer o un alma que, dependiendo de lo que hizo en el pasado puede venir como un alma femenina en un cuerpo masculino con diferentes grados de afectación para evolucionar, armonizar lo que desarmonizó o, simplemente, aprender. Es probable que aquí, encarnados, nunca vamos a saber la razón de eso, pues cada uno tiene un motivo diferente para venir en determinada condición. Lo importante es que respetemos la voluntad de Dios y amar al prójimo como a nosotros mismos (Coelho, 2011, p. 382).

Con la categoría “género” la médium manifiesta en la novela que “El término género se utiliza para marcar las diferencias entre hombres y mujeres, no solo físicas, biológicas, sino

también las atribuciones de la cultura y de la sociedad. En otras palabras, social y culturalmente o la persona pertenece al género masculino o al género femenino” (Coelho, 2011, p. 266).

La categoría “género sexual”, que la autora espiritual identifica con “sexo biológico”:

—Yo sé que género sexual es el sexo biológico, es lo que tenemos en nuestro cuerpo físico cuando nacemos. O tenemos órganos sexuales masculinos o órganos sexuales femeninos. Con excepción de los hermafroditas o intersexuales que nacen con los dos órganos genitales. Entonces género sexual es el sexo que tenemos en el cuerpo físico y con el cual nacemos” (Coelho, 2011, p. 263).

En lo que concierne a la categoría gay y su plural (28 veces usada) se dice que algunos gais se expresan igual al modo de su identidad sexual y pueden sacar a flote su parte femenina: “Expresión es un derecho. Algunos gais sienten la necesidad de expresarse con gestos, ademanes, ropas, hablas y mucho más. Otros no sienten ese deseo. Debemos respetar eso. Yo, particularmente, así como David, no tengo ganas de mostrarme con modos, falas, ropas” (Coelho, 2011, p. 45). Tener un hermano gay, Abner, como es el caso de Rubia, hace que se geste el prejuicio contra lo gay y los gais: “—Yo no era prejuiciosa. Nunca se es hasta que se tiene un hermano que, de repente, decide ser gay” (Coelho, 2011, p. 48). Y, aunque la categoría “gay” se relacione más con hombres homosexuales, la novela también la vincula a las lesbianas: “—¿Entonces por qué el miedo de que una mujer gay se acerque a hacer lo mismo? —Puro prejuicio, yo lo sé. Y, si por acaso eso aconteciese, debo decir, como se lo diría a un hombre que no me interesara” (Coelho, 2011, p. 59). Hay que respetar la voluntad de Dios, cuando Rubia le pregunta a Simona: “—¿A usted le gustaría que su hijo fuera gay? —Aprendí a respetar la voluntad de Dios” (Coelho, 2011, p. 77). La parada gay es lucha y militancia por los derechos de la comunidad homosexual:

—No me acuerdo de haber visto gente desnuda en la parada gay. En el carnaval, es más común. Madre, yo creo que la parada gay es una forma de pedir sus derechos y aceptación. Así las personas se concientizan de que existe el homosexualismo, que esas personas son gente y tienen sus derechos como todos (Coelho, 2011, p. 86).

La categoría “gay” es igual a la “homosexual”. Incluso es más incluyente y no peyorativa: “Ella es transexual. La compañera de ella es homosexual o puede llamarla *gay*, pues el término sirve para hombres o mujeres. No llame a las personas así con términos de desaprobación o significación desagradable. ¿Le gustaría que alguien se refiriera a usted con algún término peyorativo?” (Coelho, 2011, p. 248).

La categoría transgénero, usada 26 veces en la novela, la define la médium así:

Transgénero es un nombre usado cuando la expresión de género no corresponde al papel social, la apariencia sexual, designado al género sexual del niño al nacer. Trans significa más allá de, y género es la característica física. Cuando la persona se denomina transgénero quiere decir que ella está más allá de la característica física. Es un término nuevo para reunir intersexuales, transexuales y travestis (Coelho, 2011, p. 269).

Ella relaciona lo sexual y lo genérico al afirmar:

Los transgéneros transexuales se muestran contrarios al cuerpo físico desde muy pequeños. En el caso de las transexuales masculinas, la identidad sexual no está de acuerdo con su sexo físico, biológico, por eso su identidad sexual es femenina, a pesar de que su cuerpo sea masculino. Esa persona, con seguridad, quiere un cambio, una cirugía en sus órganos sexuales mudándolos de masculino hacia femenino (Coelho, 2011, p. 269).

Las categorías “asexuado” (a [s]) y “asexualidad” se usan 23 veces, y se hace presente en el personaje Bia.

—¿Asexuada? ¿Qué es eso?

—Asexuada es la persona a la que le es indiferente el sexo. Ella no siente atracción sexual ni por alguien del mismo sexo ni por alguien del sexo opuesto

—(...) La persona asexuada no es gay. No tiene problemas hormonales ni físicos. No es transgénero. No tiene trastorno y no sufrió traumas. Ella simplemente, no quiere, no le gusta, no tiene necesidad, ni interés por relacionarse sexualmente con nadie. Ellas se privan, se abstienen del sexo y luchan por sus derechos y listo. Hay, incluso, los que quieren luchar para que a la asexualidad se le reconozca como la cuarta orientación sexual, pues ya existen los heterosexuales, los homosexuales, los transgéneros y ahora los asexuados. Algunos grupos ya comenzaron a aparecer en paseatas gays por el mundo, pero son grupos mucho menos que los homosexuales (Coelho, 2011, p. 291).

Ahora de la categoría “transexual”, usada 14 veces en el enredo, se dice de ella que “Yo entiendo que el transexual masculino es un alma femenina aprisionada en un cuerpo físico masculino y el transexual femenino es un alma masculina aprisionada en un cuerpo físico femenino. Cada uno tiene un motivo, una razón espiritual para nacer así. O transexual no es homosexual” (Coelho, 2011, p. 45). Y también se hace una mención a mujer transexual para referirse al personaje secundario Eloah: “Eloah se vestía de forma masculinizada, tenía cabellos cortos y por su modo de ser, se trataba de una mujer transexual. Ahora Susana, de apariencia muy femenina, era homosexual” (Coelho, 2011, p. 248).

La categoría “orientación sexual” mencionada 13 veces en el texto novelístico, se utiliza para vincularla a condición sexual y afirmar que “La mayor dificultad para el homosexual es asumir su sexualidad, su condición, o, como dicen, su orientación sexual. Es encarar a la familia, los parientes y conocidos” (Coelho, 2011, p. 66). Y “cuando usted acepte que la

homosexualidad es una condición, es la orientación sexual de una persona y no una opción, no un disturbo psicológico y muchos menos una enfermedad, va a comenzar a entender mejor y a aceptar” (Coelho, 2011, p. 217).

—La orientación sexual es el deseo, la atracción que la persona siente (...) La orientación sexual de alguien significa quien atrae a esa persona para la práctica sexual. ¿Ella quiere relacionarse con alguien del sexo opuesto, del mismo sexo o da igual? La orientación sexual tiene que ser heterosexual, homosexual o bisexual. O a la persona le gusta alguien del sexo opuesto y es heterosexual o alguien del mismo sexo y es homosexual, o da igual y es bisexual.

—La orientación sexual es con quien quiero relacionarme, ¿con hombre o mujer? ¿Es así?

—Sí. Con quien se quiere relacionarse sexualmente.

—Yo pensé que era la forma como los padres orientaban a los hijos (Coelho, 2011, p. 266).

La “identidad sexual” es una categoría usada por la autora espiritual del enredo para referirse a que

El espíritu nace en esa condición. La identidad sexual viene con el espíritu y se desarrolla desde temprano, en la infancia y, normalmente, ella se establece o se solidifica hasta alrededor de los veinticinco años, pudiendo ir hasta mucho más allá. La identidad sexual pertenece al alma. Infeliz aquel que no logra comprender eso y se vuelve intolerante y prejuicioso. Pobre de esa criatura que, ciertamente, no cree en las vidas pasadas ni en las futuras. No sabe lo que fue en el pasado e ignora lo que será en el futuro, tal vez hasta experimentando, vivenciando, lo que condenó (Coelho, 2011, p. 229).

“Identidad sexual” no siempre está en armonía con el cuerpo físico, es el caso de los transexuales: “En el caso de los transexuales masculinos, la identidad sexual no está de acuerdo con su sexo físico, biológico, por eso su identidad sexual es femenina, a pesar de que su cuerpo sea masculino. Esa persona (...) quiere (...) una cirugía en sus órganos sexuales mudándolos de masculino para femenino” (Coelho, 2011, p. 269). “Hay también el homosexual hombre, que le gustan los hombres y desea ser pasivo en una relación con otro hombre, pero él no quiere transformarse, quirúrgicamente, en mujer. Si la persona sabe cual es su orientación sexual, o sea, su preferencia sexual, ella conoce su identidad sexual (Coelho, 2011, p. 271). “La mayoría de las personas homosexuales tienen firmemente establecida su identidad sexual. Muchos ignoran que ya se nace homosexual, intersexual o transgénero, así como ya se nace heterosexual. No es una elección” (Coelho, 2011, p. 278). En penúltimo lugar se hace referencia al hombre trans, Eloah: “Eloah estableció firmemente su identidad sexual desde pequeña. Alrededor de los tres años, solo quería juguetes de niño (...) Eloah, después de los doce años, más o menos, no podía controlársela más. Todo en ella era masculino” (Coelho, 2011, p. 290).

Y, últimamente, la identidad sexual del heterosexual “está firmemente establecida hacia el acto sexual con alguien del sexo opuesto” (Coelho, 2011, p. 70).

En cuanto a las categorías hermafroditismo y hermafroditas, usadas 12 veces, se dice que

el nombre hermafrodita viene del nombre del dios griego Hermafrodito, hijo de Hermes y de Afrodita, que son los representantes de los géneros sexuales masculinos y femeninos, Hermes el hombre y Afrodita la mujer. Hermafrodita es el nombre dado a una persona, animal o vegetal que tiene órganos sexuales de los dos sexos: masculino y femenino. Es preferible el término intersexual al término hermafrodita, pues hermafrodita se usaba para personas que tenían los genitales masculino y femenino visibles y fue motivo de mucho prejuicio (...) Existen tres tipos de hermafroditismo o intersexualidad humanos: el hermafroditismo verdadero o intersexualismo verdadero; el pseudohermafroditismo masculino o también llamado pseudointersexual masculino y el pseudohermafroditismo femenino también llamado pseudointersexual femenino. En el intersexualismo verdadero, el niño nace con los órganos sexuales internos y externos y de ambos sexos, completos como vagina, útero, ovarios, pene y testículos. Ella tiene dos órganos sexuales totalmente formados (Coelho, 2011, p. 264).

En lo que se refiere a la categoría “sexualidad”, diez veces abordada en el enredo espírita, se afirma que el mandamiento evangélico del amor de Jesús se resume en “Amaos los unos a los otros como yo os he amado” y que

Aunque cada uno tenga una razón espiritual para encarnar en homosexual, heterosexual, transgénero o bisexual... A pesar de que los motivos sean diferentes, todos comparten un tema común: una historia nos invita a abrir nuestras mentes, nuestros ojos y nuestros corazones para que consideremos y conozcamos las diversas formas de sexualidad y los diversos géneros existentes y no admitidos, no reconocidos, no tolerados, por ahora. La reencarnación existe por misericordia divina. Todos estamos sujetos a ella. Las diferencias sexuales, en el comportamiento sexual y en el acto sexual, necesitan comprenderse y equilibrarse. No hay nada para eliminar o punir. El comportamiento de cada uno a él pertenece (Coelho, 2011, p. 282-3).

Otras categorías usadas menos de diez veces en el enredo mediúmnico son, a saber: homofobia, 9 veces; bisexual: 8; género sexual, 8; sodomía y sodomita, 6 veces; papel sexual, 6; pseudointersexual, 5; lésbica, 3; Pedofilia, 4; mujer transexual, 1; arepera (*sapatona*), 1; homofilofóbico, 1; género sexual, 3.

Del concepto “homofobia” se dice que

fue creado usando la palabra griega *phobos*, que quiere decir fobia, como el radical *homo*, también del griego, que quiere decir igual. *Phobos*, quiere decir miedo en general, un miedo irracional o no, primario, instintivo, muchas veces, sin explicación. En ese caso el término fobia es usado solo para designar el miedo en general, pero también la repulsa, la aversión sin cualquier motivo. Lo más correcto sería el vocablo homofilofóbico, que significa miedo de al que le gusta lo igual. El término homofobia motivo es motivo de mucha

discusión. Algunos llegan a decir que las personas homofóbicas tienen una actitud mental de miedo de que ellas mismas sean homosexuales o de que los otros piensen que ellas lo son (Coelho, 2011, p. 67).

Y que la homofobia “Es la causa de mucho sufrimiento para los homosexuales porque viene repleta de agresión de todo tipo. Solo a quien ya se le discriminó, rechazó y humilló sabe cuán grande es ese dolor” (Coelho, 2011, p. 49).

La categoría travesti, usada 9 veces en el enredo espírita, se dice que

En el caso del travesti hombre, él sabe que es hombre, pero quiere vestirse de mujer debido al lado femenino existente en su ser. Él generalmente puede tener dos identidades sexuales, o sea, le gustan los hombres y las mujeres, o puede gustarle solo los hombres o solo las mujeres. El travesti se siente hombre y mujer. Los dos conceptos se unen dentro de él, a pesar de que él tenga solamente un órgano sexual, o masculino o femenino. Hay momentos en que se siente hombre; en otros, mujer. Pero no quiere neutralizar ninguno de los dos géneros en él ni en su mente. No quiere dar otra definición a su cuerpo mudando su órgano sexual, haciendo cirugías para cambio de sexo. Él suele adaptar su cuerpo con implantes de silicona, aplicaciones y otros artefactos para tener al máximo la otra parte que no tiene físicamente. Basándose en la mayoría de los travestis que son hombres, vemos que ellos quieren tener senos, caderas, labios llenos, pero sin dejar de tener características masculinas. Eso hace que se sientan completos (Coelho, 2011, p. 270).

De la categoría “bisexual”, usada 8 veces en el enredo, se dice que el bisexual es diferente del travesti. El bisexual siente atracción física y emocional por personas de los dos sexos, con niveles de intereses que varían de persona a persona. El bisexual no tiene necesariamente un papel social diferente, o sea, un hombre bisexual no necesita, obligatoriamente, vestirse o hablar de forma afeminada u desempeñar un papel femenino en la sociedad. Lo que también es válido para la mujer bisexual (Coelho, 2011, p. 270).

El “género sexual” es una categoría que usa 8 veces la médium, sobre ella dice que

—Yo sé que el género sexual es el sexo biológico, es lo que tenemos en nuestro cuerpo físico cuando nacemos. O tenemos órganos sexuales masculinos u órganos sexuales femeninos. A excepción de los hermafroditas o intersexuales, que nacen con los dos órganos genitales. Entonces género sexual es el sexo que tenemos en el cuerpo físico y con el cual nacemos (Coelho, 2011, p. 263).

La sicógrafa vuelve a confirmar después que el Como ya dije, género sexual es el sexo con el cual nacemos, o somos del género sexual masculino o del femenino” (Coelho, 2011, p. 266).

Las dos categorías, sustantivo femenino, “sodomía” y el también sustantivo y adjetivo de dos géneros, “sodomita”, son sicografiados 6 veces para decir que en tiempo de los primeros

cristianos “El nombre usado para homosexualidad era sodomía. Además, el término sodomía también se usaba para masturbación, relación oral, relación interfémur —sexo entre las piernas— o cualquier otra actividad sexual que tuviera como finalidad la procreación” (Coelho, 2011, p. 261).

Y la sicógrafa continúa contando la historia de la sodomía, que no es posible contarla toda aquí, ella dice que “Alrededor del año 1120, fue que se decretó que los sodomitas homosexuales se les quemara vivos. En Inglaterra, el rey Eduardo I y, en Francia, el rey Luis IX establecieron pena de muerte en la hoguera a los homosexuales. En Castilla, Alfonso X decretó para los homosexuales castigos” (Coelho, 2011, p. 261).

Seis veces está sicografiada la categoría “papel sexual”, con ella se argumenta que

El papel sexual es el comportamiento, la apariencia, más femenina o masculina, independiente del sexo del cuerpo físico. Por ejemplo, una mujer que trabaja en la construcción civil ejerce un papel masculino, una mujer camionera, ejerce un papel masculino. Un hombre que es maquillador, peluquero está en el papel femenino. Veá bien, el papel sexual no tiene ninguna relación con el deseo sexual, con la atracción sexual. La mujer en la construcción civil, la mujer camionera no son, necesariamente homosexuales. El papel sexual es motivo de mucha discriminación, pues es como la sociedad nos ve, como nos perciben y puede acontecer que parezcamos de un modo no común a nuestro cuerpo sexo del cuerpo físico. Con eso las personas ignorantes se escandalizan (Coelho, 2011, p. 263).

La médium sicografía la categoría “lesbiana” tres veces, en una de ellas vuelve a la historia del concepto para afirmar que proviene de la isla de Lesbos, donde nació la poetisa lesbiana Safo, que dirigía y dedicaba sus poemas a las mujeres en el siglo VII a. C.: “Por referencia a la isla de Lesbos, isla donde nació Safo, a las mujeres homosexuales se les llama lesbianas” (Coelho, 2011, p. 259). Y también menciona la sigla LGBT en que está incluidas las lesbianas: “Es necesario acabar con el prejuicio y con la discriminación contra GLBT —Gais, Lesbianas, Bisexuales y Transgéneros—”. (Coelho, 2011, p. 113).

La “pedofilia” es una categoría sicografiada cuatro veces para juzgarla por ser errada: “Una cosa no tiene nada que ver con la otra. La pedofilia es una enfermedad. La homosexualidad no. Piense bien, la pedofilia envuelve la práctica de sexo con niños y esos niños sin orientación, sin noción de lo que están haciendo (...). La pedofilia es cruel, deshumana” (Coelho, 2011, p. 71).

La categoría despectiva *arepera*⁶⁸ se menciona una vez para decir que “—¡Yo no sabía que la hermana de él era *arepera*!” (Coelho, 2011, p. 248).

Esta novela es la única que aborda el tema de género con una pareja, es Eloah, un hombre trans. Trans significa estar más allá del dimorfismo sexual. Si la expresión de género no equivale al rol social y a la apariencia sexual al nacer una persona es transgénero. Para la autora espiritual el “género es la característica física” (Coelho, 2011, p. 269). Sin embargo, el género no se encuadra en la característica física del genital, él género no se concibe como una diada física genital de lo masculino y lo femenino, sino que se ubica en lo neutro, el género sobrepasa la diada genital y no se establece ni en lo femenino ni en lo masculino, si se tratare de emasculación. Tampoco la autora espiritual trata a Eloah como hombre en las descripciones que hace de él, dice que es hombre trans, pero sigue hablando de él como ella y dice que él estableció su identidad sexual desde pequeño, sin diferenciar identidad de género y sexual. “Género sexual es el sexo que tenemos en el cuerpo físico y con el cual nacemos” (Coelho, 2011, p. 263) es lo que le dicta el espíritu Schellida a la médium, no hay, así, una clara diferenciación del sistema sexo-género.

En esta novela, la orientación homosexual de Abner y David está planteada y afirmada como una condición que Dios da a la pareja para evolucionar durante su reencarnación homosexual, pues es Dios el que ha hecho a la homosexualidad una obra suya para el progreso espiritual de sus creaturas gays.

3.7 O GRITO. UMA HISTÓRIA DE AMOR E PRECONCEITO HACIA LA LESBIANIDAD Y LA HOMOSEXUALIDAD

Esta novela “cuarta novela de cuño espiritualista⁶⁹” (solapa) de Wilson Costa, trae la historia afectiva de dos parejas, una homosexual, Arturo y Fausto, y otra lesbiana, Sara y Anita. Las categorías más usadas por el médium Wilson Costa son “homosexual” y “homosexualidad”, 37 veces en total, lo que indica que es un enredo de dos historias de amor

⁶⁸ La categoría de análisis portuguesa “*sapatão*” corresponde a “*arepera*” en Colombia y a “*tortillera*” en México.

⁶⁹ Esta novela no tiene el espíritu que la haya dictado, como todas las otras nueve, por consiguiente, es espiritualista. Lo opuesto al materialismo es el espiritualismo. Dice Kardec (2020c, p. 587) que “Todo espírita es necesariamente espiritualista, pero se puede ser espiritualista sin ser espírita; el materialista no es una cosa ni otra”. Sin embargo, esta novela, aunque diga que es la cuarta novela espiritualista de Wilson Costa, en ella se manifiestan los espíritus, como si fuese narrativa espírita, como los espíritus antihomosexuales Clovis y Mila que se oponen al gay Arturo.

homosexuales. El autor entiende que homosexual puede ser tanto un hombre como una mujer y por eso tal vez no haga uso de la categoría “lesbiana” para los personajes en este rol: Sara y Anita.

En esta narrativa espiritualista Costa (2013) aborda 98 veces la categoría “amor”, que aparece desde el subtítulo. Una de esas veces expresada es para expresar el sentimiento que une a Fausto y Arturo, así: “Fausto, aunque sin barreras en sus lazos de amistad, y el conocimiento de su modo de ser y de pensar, nunca había hablado acerca de cuestiones de naturaleza afectiva. Arturo nunca lo había oído hablar de noviazgo, pasión, amor, relación —¿Cómo reaccionaría si descubriera en él algún indicio de ese ardor?” (Costa, 2013, p. 133). La gente está formada por el amor:

—Amar exige desafíos, nos lleva a algo diferente a lo que estamos acostumbrados, no me refiero solamente a una forma de amar, me refiero a todas las formas, porque amar abarca todo nuestro ser. Estamos constituidos de amor, amar es nuestra esencia divina, por este motivo quien decide no amar sufrirá, tal vez más que si optara por amar.

—El dolor de amar está ligado al dolor de renunciar, de exhibirse, dejar que rompan nuestras barreras, derriben nuestros muros, es una forma diferente de nacer. Cuando amamos renacemos constantemente. Tomar decisiones muchas veces es difícil, es doloroso, es saber que habrá dificultades. Guardamos dentro de nosotros cosas que no siempre queremos poner fuera, y el amor extrae de nosotros lo que somos en toda nuestra extensión (Costa, 2013, p. 158).

La categoría “homosexual (es)” y “homosexualidad” las usa Wilson Costa a través de los espíritus Clovis y Mila⁷⁰ que combatían de forma mala y negativa “a los seres que, al venir a la costra terrestre, ejercían o no la homosexualidad. Ellos trabajaban con carácter exclusivo para destruir a los que consideraban poseídos por una enfermedad, por un desvío deformador de carácter, que vivían una anormalidad de la naturaleza” (Costa, 2013, p. 154).

La perspectiva condenadora o comprensiva de la homosexualidad, como en cualquier novela, va a depender de los personajes, creados por el médium, que se manifiestan en pro o en contra de esa orientación sexual. Como la tía de Arturo, para quien homosexualidad es un pecado que clama al cielo:

Mi tía me dice que la homosexualidad no es cosa de Dios, que es una práctica pecaminosa y que no es amor natural ni divino, que como tal iremos al infierno

⁷⁰ Clovis y Mila son dos espíritus malos que combaten la homosexualidad en la novela, son los antagonistas de Arturo, que mató a su padre Adalberto por defender a su madre Eloísa. A Mila la dejó Romanus para este relacionarse con Hermes, lo que hirió sus sentimientos femeninos de mujer y esposa. Al desencarnar Romanus y Hermes reencarnan en Sotero, gay y pitoniso, y Rangel, padre adoptivo de Arturo y homosexual también en vida anterior.

por vivirlo, por desearlo, pues allá todos vivirán quemando por sus pecados contra las leyes de Dios, y así permaneceremos como si cada día fuéramos juzgados y condenados a dolores, mayores y peores, y castigados por el fuego, eternamente. Tengo miedo de asumirme y enfrentarlos a todos (Costa, 2013, p. 158).

No hay ningún problema si la homosexualidad se decide vivirla en lo secreto: “Si la persona decide asumir para sí la homosexualidad, pero no quiere exhibirse, públicamente, y prefiere llevar una vida de abstinencia o ser discreta en su vida sexual, siendo al mismo tiempo muy honesto consigo misma, creo que no hay problema, pues eso traerá paz a sí misma” (Costa, 2013, p. 159). El homosexual es un ser humano: “—Un individuo homosexual es un ser humano como cualquier otra persona, debe actuar dignamente para que se le respete en la familia y en la sociedad, para que se le acepte en sus derechos, esto es, cumplir con sus deberes. Ante Dios no hay ni superior ni inferior entre los humanos” (Costa, 2013, p. 159). “Ser o no ser”⁷¹ es la cuestión homosexual: “La discusión de la homosexualidad en nuestro tiempo servirá de enfoque para otras tantas que nos angustian diariamente, pero que no son de fuero abierto. Hay todavía una larga caminata para que entendamos que el problema no está fuera. Es interior. ‘Ser o no ser’, es la cuestión” (Costa, 2013, p. 161). Adalberto, padre de Arturo y asesinado por éste, tiene aversión a la homosexualidad: “Además de que, Adalberto podrá serles útil en la venganza contra Hermes, pues todavía trae el alma cargada de contristes y por tener aversión a la homosexualidad, puede ayudarlos también en la búsqueda de venganza” (Costa, 2013, p. 199). Adalberto deja claro que él puede ser todo, menos homosexual: “Yo soy todo eso, pero no soy homosexual. Soy hombre, macho, me gustan las mujeres” (Costa, 2012, p. 220). Rangel, padre adoptivo de Arturo, fue homosexual: “Rangel fue homosexual, en la encarnación pasada, y en esa fue casado. Sotero también sublimó su sexualidad en pro de las artes y del trabajo con los enfermos siquiátricos” (Costa, 2013, p. 230). Los homosexuales están sujetos a la evolución espiritual, que trae a colación la precuela kardecista del numeral 202 de *El libro de los espíritus*:

Si lo espíritus, en el caso de los homosexuales, son seres que estando en sintonía de sentimientos y voluntades, ¿no puede haber amor entre ellos? ¿No están ellos en concordancia? A pesar de que muchas veces estén en desarmonía con los cuerpos que trajeron, ellos están encarnados y sujetos a la evolución. Los espíritus “Como deben progresar en todo, cada sexo, al igual que cada posición social, les ofrece pruebas y deberes especiales, así como la ocasión de adquirir experiencia. El que fuera siempre hombre sólo sabría lo que saben los hombres” (Costa, 2013, p. 232; Kardec, 2020b, n. 202).

⁷¹ La pregunta “¿Ser o no ser? Es la cuestión” la dice Hamlet en la tragedia de William Shakespeare, tal pregunta es uno de los cuestionamientos más profundos de los movimientos revolucionarios (Carvalho, 2021, p. 63). Aunque esta novela no tiene un ánimo revolucionario, sino una tendencia conservadora, el tipo de protagonistas homosexuales y lesbianas de la novela hace que ella lo sea sí por su temática.

Costa (2013) compara la violencia reproductiva con el amor entre los seres homosexuales: “—Un que procrea hijos y que se vale de la violencia, que ofende a las personas, ¿en qué él es mejor en humanidad que los homosexuales? Lo que importa es el amor entre los seres” (Costa, 2013, p. 233). “El amor entre los seres” es el modo como define Kardec (2020b, q. 695) al matrimonio: “El matrimonio, es decir, la unión permanente de los seres”. La homosexualidad no es una condición fija, duradera y estable, según este médium, pues el sagrado espíritu puede reformarla y transmutarla: “Una situación que se impone no es definitiva ni absoluta para una referencia de situaciones de homosexualidad, pues el espíritu tiene el arbitrio, la fuerza y la capacidad de transmutar cualquier condición inherente a sí. Poseedor de voluntad, él tiene ascendencia sobre la carne y sobre ella el dominio y el poder de decisión” (Costa, 2013, p. 237). Arturo interroga a Sotero sobre la homosexualidad, la respuesta es problemática y confusa, al ver de los tiempos de hoy día, pero sin antagonistas no hay protagonistas y romance alguno:

—¿Ser homosexual es antinatural, Sotero? Si incluso en el mundo animal existe la homosexualidad.

—Arturo, no use ese argumento para justificar su opción de vida, los animales son animales, usted no es un animal irracional que presenta solo instintos. Usted tiene razón. Es un ser humano pensante y con arbitrio para decidir lo que quiere ser y asumirse (Costa, 2013, p. 248).

Cuando se es homosexual no se entiende el sexo de la misma manera si se fuera heterosexual y que debe sobreponerse el amor fraternal al amor erótico:

Sotero era un hombre sereno, tranquilo y en busca de crecimiento espiritual, aceptaba su condición homosexual, como una condición del ser, de algo momentáneo, concebido por sus opciones y escojas. Aceptaba así que no por ser o no homosexual, entendería las cuestiones del sexo de la misma manera que si fuera hetero.

Venía gradualmente orientando su vida en intercambio de placeres físicos, de amor sexual, por el amor fraternal. Sabía que el nivel superior del amor no era el eros y que en la medida en que se liberaba del amor materializado llegaba más cerca de Dios (Costa, 2013, p. 250).

La homosexualidad en alguien hace que, para huir del prejuicio, no tenga una relación de angustia para encuadrarse en lo pedido pela sociedad:

—Arturo, la homosexualidad es una realidad cada vez más evidente en nuestra sociedad, y es angustiosa la relación que la mayoría de los homosexuales tienen con su orientación sexual, principalmente porque tener que encuadrarse en un patrón definido para huir de los prejuicios para sentirse o no aprobados y amados por sus familiares, por la sociedad y por Dios (Costa, 2013, p. 334).

La influencia de recuerdos de reencarnaciones anteriores hace que se adopte la homosexualidad:

Conviene recordar que un individuo puede adoptar un comportamiento homosexual sin que tenga una orientación homosexual o bisexual, pudiendo ser por causas los siguientes factores: influencias o remembranzas de reencarnaciones anteriores, tipo de educación sexual recibida, interferencias del medio ambiente, disturbios mentales, procesos obsesivos (Costa, 2013, p. 347-8).

Ni homosexualidad ni bisexualidad son patologías, según la doctrina espírita:

Podemos decir que, según la doctrina espírita, la homosexualidad y la bisexualidad, como factores sexuales determinantes, no pueden verse tales cuales patología, deformidad moral o punición de Dios, sino como consecuencia natural derivada del hecho de que espíritu necesita reencarnar en un cuerpo físico diferente al de su siquismo sexual, eso para poder ajustarse a la ley o en misión específica, como necesidad de un progreso espiritual (Costa, 2013, p. 348).

Treinta y una veces se usa la categoría “sexo” en esta novela. Ella sirve para decir que el sexo sin reglas destruye a la persona: “El sexo sin reglas lo está destruyendo, así también las drogas, la resistencia a los cambios y la persistencia en el mal comienzan a transformar su estructura molecular” (Costa, 2013, p. 221). El médium retoma la precuela kardecista de la cuestión 200 sobre el sexo (Kardec, 2020b) y dice lo mismo, pero con otras palabras y nueva sintaxis: “¿No entendéis, entonces que el sexo depende de la disposición de dos? Dónde hay simpatía y afección, basados en la concordancia de sentimientos, hay amor”. Nuevamente se retoma la precuela kardecista de la cuestión 202 para explicar la evolución del espíritu en cada sexo: “Al espíritu progresa evolutivamente en todo —en cada sexo, en cada posición social, en cada actividad escogida para que les proporcione pruebas y deberes especiales y, así gana experiencia. Aquel que encarnara solamente en la condición de hombre sabría solo lo que saben los hombres—” (Costa, 2013, p. 232 y Kardec, 2020b, § 202). Y el sexo no hace que varíe la personalidad de cada quien:

Nuestras personalidades son características de lo que nosotros fuimos en una encarnación pasada o en el conjunto de encarnaciones, y que las características mentales, superiores e inferiores no se alterarán en la mayoría de los casos, esté el espíritu vistiendo ropaje física masculina o femenina, las virtudes o defectos no sufren variaciones en función del sexo al que pertenece el ser encarnado (Costa, 2013, p. 236).

Sobre lo “femenino”, 10 veces en la novela, dice Costa (2013, p. 238) que

Las personas que tiranizaron al sexo opuesto. Hombres que hicieron prevalecer su superioridad física, económica abusaron y ocultaron derechos de la mujer, pasando a la posición de deudores ante la Ley de la Vida, pero,

trayendo matrices síquicas de la masculinidad estarán extremadamente incómodos en un cuerpo femenino.

Todo espíritu experimenta lo femenino y lo masculino:

Todos los espíritus viven experiencias en cuerpos masculinos y femeninos, que permiten asimilación poco a poco del siquismo de características activas o pasivas, y es por eso que hombres y mujeres presentan cierto porcentaje más o menos elevado de virilidad o femineidad, lo que posibilita comportamiento íntimo normal, según el concepto establecido por la mayoría de la sociedad (Costa, 2013, p. 347).

En lo que concierne a la categoría “sexualidad”, nueve veces en la novela, Costa (2013, p. 350) afirma que la sexualidad debe estar bajo control y sublimación. La sublimación de la sexualidad es una de las opciones que también presenta esta novela: “Rangel fue homosexual en la encarnación pasada y en esa fue casado. Sotero también sublimó su sexualidad en pro de las artes y del trabajo con los enfermos siquiátricos” (Costa, 2013, p. 230). Y “todas las orientaciones sexuales son expresiones de la sexualidad manifestadas en nosotros espíritus como formas de que lleguemos a la perfección, y sus experimentaciones nos hacen comprender nuestras imperfecciones” (Costa, 2013, p. 346). Asumir la sexualidad propia es conveniente por salud de la psiquis: “Asumir su sexualidad, en términos de calidad de vida, sería fundamental para su salud mental. En términos sociales, todavía sería difícil, sentía las alternancias personales de él de que se aceptara, se desplazara de la pasividad a la agresividad, dejando claro cuánto aun habría mucho que ajustar” (Costa, 2013, p. 251). La sociedad presenta como matriz institucional de sexualidad a la heterosexualidad:

La sociedad presenta como patrón de sexualidad instituida a la heterosexualidad, definiendo como norma sexual adecuada, determinando al hombre como concepto patriarcal, estableciendo una acepción de los papeles de género, legitimando la división social, de trabajo, en que a las minorías se les rechaza, humilla, ridiculiza, porque provocan cambios en ese escenario. Porque sus conquistas no siempre son bienvenidas, pues desencadenan alteraciones significativas en los papeles modelos, agitan el estatus quo, cuestionan, perturban (Costa, 2013, p. 247).

La “orientación sexual”, como categoría de análisis, presentada ocho veces, se usa para decir que

No podemos atribuir a Dios la responsabilidad de la orientación sexual de cada uno de nosotros, pero ellas advienen de todas las experiencias vivenciadas en nuestras reencarnaciones. Las características más femeninas o masculinas que se presentan cuando reencarnados son resultantes de diversas y sucesivas reencarnaciones en un mismo cuerpo físico (Costa, 2013, p. 335).

La orientación sexual de alguien determina su sujeto de deseo: “Querido, la orientación sexual define el objeto del deseo sexual, hombre y mujer, por el cual los seres humanos pueden

tener un sentimiento afectivo-sexual” (Costa, 2013, p. 345). Orientación sexual no significa obligatoriamente amaneramiento: “Muchos cuya orientación sexual es hacia la homosexualidad no presentan comportamiento afectado, gestos femeninos, pues la orientación sexual no define, necesariamente, el comportamiento y las actitudes sexuales” (Costa, 2013, p. 346).

La categoría de análisis “Opción sexual”, usada siete veces, la identifica el médium con “orientación sexual”, no hay una diferenciación entre estas dos categorías: “—¿Dios alguna vez dijo que no le gustan sus hijos en razón a su opción sexual? —Arturo hizo silencio. Celia prosiguió: —No podemos atribuir a Dios la responsabilidad por la orientación sexual de cada uno de nosotros” (Costa, 2013, p. 335).

La categoría “evolución”, usada veinticuatro veces por el médium para decir que “Nosotros estamos en evolución, y la sexualidad es más compleja que una simple cuestión de gustar o no gustar” (Costa, 2013, p. 348). Es evolución reencarnar en cuerpo masculino o femenino, esto lo retoma el médium del libro *Filhos, como educá-los na visão espírita* de Roque Jacintho: “Renaciendo en la Tierra para conquistar más experiencias evolutivas, el espíritu podrá tomar un cuerpo femenino o masculino, para ejercer sus experiencias necesarias para su propia evolución” (Costa, 2013, p. 350).

“Comportamiento sexual”, categoría mencionada cuatro veces, que tiene el objetivo de control de la sexualidad de cada quien: “El comportamiento sexual sufre influencias directas de nuestras creencias y valores de la cultura sobre el sexo y sexualidad, y también de nuestras condiciones de salud, tanto física como mental” (Costa, 2013, p. 346). El “comportamiento sexual” controlado conducirá a la sublimación en el arte y la caridad fraterna:

El comportamiento sexual presentado dependerá del valor que se dé al sexo y a la conquista moral que se haya hecho en término de evolución, eso vale tanto para heteros, homos o bisexuales, o sea, cuanto más ligados a las exigencias de la materia más importancia se dará al sexo, tanto más se sea prisionero a las exigencias de la materia mayores serán las tendencias para vivir en la promiscuidad. Tanto más libres de las tendencias materiales, más se podrá canalizar las energías hacia creaciones, cultura, artes, caridad, desprendimiento, amor y ayuda al prójimo (Costa, 2013, p. 347).

El médium dice que debe diferenciar orientación y comportamiento sexuales, pues el mal comportamiento sexual conduce a estereotipos y clichés de lucha por el reconocimiento diferenciado en sociedad:

Las personas se sienten mal porque no logran comprender que hay una diferencia entre orientación y comportamiento sexuales, y entonces, crean una idea deturpada respecto a lo que es la homosexualidad, pues toman como referencia un comportamiento sexual estereotipado que algunos

homosexuales presentan para mostrarse diferentes de los heterosexuales (Costa, 2013, p. 348).

A la categoría “bisexualidad” se hace referencia tres veces, sobre ella se afirma que algunos heterosexuales no aceptan esa orientación sexual:

—Pero, muchos heterosexuales se niegan a aceptar a la homosexualidad y a la bisexualidad, como expresiones normales de la sexualidad humana, porque creen que se trata de desvíos y entonces buscan la cura. Eso solamente hace aumentar sus sufrimientos, lleva a la depresión, locura o suicidios, algunos caen en instituciones principalmente religiosas, que sostienen que son pecadores y contrarios a las leyes divinas” (Costa, 2013, p. 334).

La categoría “pederasta” se usa tres veces para juzgar a una persona con esa orientación sexual de homosexualidad masculina: “—Ese hombre es un pederasta, una afeminado y asesino. —Dijo Clovis. —Ese hombre es un hombre que busca corregir sus malas tendencias. —Rebatió Juan. —No juzgue a nadie para que a usted no se le juzgue. ¿Será que ustedes son flores de candidez y perfección?” (Costa, 2018, p. 230).

Dos veces se usa la categoría “sexualmente” para referirse al gusto por hombres por parte de otros hombres, era la preocupación de Rangel: “Si le gusta otro hombre sexualmente es pecado o se es una cuestión de escoja o una enfermedad. Ser afeminado es una cosa que no comprendo bien” (Costa, p. 2013, p. 345). Y también para que cada espíritu asuma su responsabilidad si se allega a alguien del mismo sexo:

Sea cuando aquí estuviéremos y decidiremos enamorarnos o allegarnos sexualmente al mismo sexo, siempre será nuestra responsabilidad la decisión. No olvidemos que somos espíritus y no carne. Hay muchos que dicen de forma a desviar la responsabilidad aseverando que la carne es débil, pero débil es el espíritu que consciente opta por ceder, relacionarse o someterse (Costa, 2013, p. 351).

Homofobia y homofóbico son dos categorías que, usadas una vez cada una, son las dos con las que se identifican a los espíritus Milla y Clovis:

Esos fueron los motivos por los cuales los dos, aún espíritus presos a la Tierra, estaban sublevados contra los homosexuales, y vagaban en busca de venganza. En detrimento de sus propios defectos tomaron la bandera de la homofobia como causas suyas y trabajaban consecuentemente para torturar y causar daños y maleficios a aquellos que se encajaban en la visión de sus odios. Principalmente “vivían” en busca de la localización de Hermes y Romanus, y Adalberto se encajaba perfectamente en los requisitos que deseaban para alguien que pudiera convertir la vida de Sotero un infierno y había todavía la motivación negativa de que él tenía un hijo dirigiéndose francamente hacia la opción sexual que desdeñaban (Costa, 2013, p. 149).

La categoría “marica” la usa el médium una sola vez para demostrar el odio de Adalberto por tener un hijo del otro lado: “—No admito un marica con mi sangre. Eso no es hereditario,

es una conducta adquirida, educación impuesta por Rangel. —Eso mismo Adalberto, fue Rangel quien indujo al hijo a la promiscuidad. Tenemos que hacer que pague por eso. —Decían Mila y Clovis” (Costa, 2013, p. 162).

La categoría “identidad sexual”, usada una sola vez en toda la novela, es un momento de definición sexual en la adolescencia:

Carente de afecto, las transformaciones biológicas alteraban, en Arturo, su físico y su comportamiento, era un momento de definición de la identidad sexual. Una vez adolescente él perdía las identificaciones de la infancia y creaba una identidad nueva. La presencia fuerte de la madre, a quien él prácticamente veneraba, era contrapunto a la negación masculina del padre, a quien en momentos odiaba y en otros deseaba que estuviera cerca, revelando uno de los conflictos íntimos que lo envolvía (Costa, 2013, p. 123).

Como cualquier narrativa novelada sobre diversidad sexual, como la homosexual, todas las categorías anteriores solo pueden entenderse desde la perspectiva de la evolución reencarnativa, puesto que el espíritu siempre progresará para evolucionar y reencarnará para experimentar lo femenino o lo masculino. La categoría evolución es la cuarta más usada en toda la novela, con ella se dice que “la naturaleza humana es imprevisible, solamente con la evolución espiritual nos estabilizamos” (Costa, 2013. p. 272). Y también se une a dar sentido a todas las categorías de diversidad sexual de esta novela la categoría “reencarnación”, con la que se dice que la “Sicología aún no encuentra explicaciones razonables para la homosexualidad, la reencarnación explica esa tendencia... Renaciendo en la Tierra para conquistar más experiencias evolutivas” (Costa, 2013, p. 349).

3.8 *UM AMOR DIFERENTE. NOSSAS ESCOLHAS*: UNA PAREJA DIVERSA

Esta novela —dictada por el espíritu Augusto Cesar Vannucci y sicografiada por Juan Alberto Teodoro aborda— narra la historia de la pareja afectiva y homosexual Flavio y Guillermo, pues viven como pareja marital y comparten el mismo techo. Por ello es que la categoría mayoritaria usada en este romance es “amor”, 231 veces, desde el título. Así esta novela, como todas las anteriores y las siguientes no ven a la relación homosexual simplemente como relación sexual y física, sino también afectiva, amativa, cariñosa entre parejas del mismo sexo. La categoría “amor” confirma esto y ella es la base para todas estas narrativas mediúmnicas sobre diversidad sexual y de género, son la romantización e idealización del sentimiento amor entre parejas del mismo sexo en relación fijas, estables y duraderas.

La categoría “amor” la sicografía el médium en muchos contextos y con muchas significaciones, como el anunciado por el amor conferenciado y renacido en el espiritismo. El amor es un sentimiento que el médium contrapone al odio:

El odio es la llaga que aún enceguece a la humanidad, impidiéndola ver la grandiosidad de las obras de Dios. En realidad, ese sentimiento es un amor que no es correspondido, tal vez de gran intensidad, que sería, si fuera transformado en sentimiento noble, capaz de mudar muchas vidas. Sentimiento latente que, poco a poco, está siendo despertado y transformado por las enseñanzas del Nazareno, revividos por el espiritismo (Teodoro, 2013, p. 48)

El amor es el mayor de los sentimientos y hay diversas formas de amar es lo que le dice Lucía a Raul en sueños sobre la educación de su hijo Flavio:

Háblele del mayor de los sentimientos. Háblele del amor. El amor que debe haber en la familia. En el corazón de los hombres con relación a sus semejantes. En el respeto que debe haber hacia las opiniones ajenas, el respeto a las personas. Enséñelo a respetar para ser respetado. En el amor que debemos tener a Dios nuestro padre. Háblele de las diversas formas de amar (Teodoro, 2013, p. 110).

Y aunque Flavio haya tenido a Deisy como novia, sus sentimientos no eran heterosexuales ni de deseo por las mujeres:

Flavio vivía cuestionándose por el tipo de amor que sentía por Deisy. ¿Era amor de hermano? Sí, con toda seguridad, era un amor de hermano. Sus sentimientos estaban guardados, adormecidos. Cierta vez, en que ellos estaban conversando sobre sus secretos, él fue valiente y habló de sus sentimientos. Ella entendió que el amor que él sentía por ella era el de un hermano y, para su sorpresa, ella también sentía lo mismo por él (Teodoro, 2013, p. 113).

La amistad y el amor comienzan a la vez entre Flavio y Guillermo: “Flavio no había dicho nada. Se quedó apenas esperando al amigo terminar sus consideraciones. —Nuestra amistad comenzó allí —dijo Guillermo. —Y el amor también. Al oír aquellas palabras, Flavio cerró los ojos y dejó que lágrimas rodasen por su cara, que se sonrojó” (Teodoro, 2013, p. 122). “Guillermo, yo no sé qué decir, estoy muy emocionado con todo eso que está sucediendo entre nosotros. —¡Déjeme amarlo, Flavio!” (Teodoro, 2013, p. 123). Y Lucía, madre de Flavio dice: “Raúl, querido, el amor enfrentará aún muchas barreras. Pero llegará un día en que la humanidad entenderá que existen muchas formas de amar (...) —Vamos a pedir a Dios en nuestras preces para que esos dos espíritus que se reencontraron puedan vivir un amor puro. ¿Pero y el prejuicio?” (Teodoro, 2013, p. 123). Es siempre el amor de pareja el que demuestran Guillermo y Flavio: “Muchas veces, se sentó en la cama y miró a Flavio, que dormía más arriba, y se quedaba sonriendo. —*No sé qué sería de mí sin usted, mi amor*’, pensaba con los ojos cerrados” (Teodoro, 2013, p. 129). Es un amor que se necesita y que irá hasta la eternidad: “—

Nos tenemos uno al otro. Nuestro amor es para el resto de nuestras vidas, y si existiera otra vida más allá de esta, será para la eternidad” (Teodoro, 2013, p. 130).

Y en el mismo texto narrativo se encuentra al amor diferente y su escoja por la madre en la novela: “—Sí, yo lo sé, pero ahora es su madre. La escoja es diferente. El amor es diferente. Y no voy a ser el motivo del sufrimiento de ustedes. —Flavio, por favor, no me deje. No sé vivir sin usted. —Yo tampoco sé si soportaría vivir lejos de usted” (Teodoro, 2013, p. 134). Y doña Marly, madre de Guillermo, ora para que no haya diferencia mediante el amor: “Un día, Señor, en el corazón del hombre brotarán sentimientos de amor, y habrá armonía entre el cielo y la Tierra, y entre todos los hermanos. Ahí sí, no habrá diferencia” (Teodoro, 2013, p. 139). Y brindan por el amor gay: “A nuestro amor —dijo Guillermo, levantando la copa de vino. Feliz, doña Marly levanto la copa y dijo: —Que ese amor, mis hijos, dura por la eternidad. — ¿Eternidad? —Sí, Flavio, por la eternidad. Quiero que ustedes sean felices, mis hijos” (Teodoro, 2013, p. 141). Es amor del bueno, del verdadero, el que hay entre Flavio y Guillermo: “El amor que hay entre mí y Flavio, mi compañero es verdadero. Nosotros se respeta y se gusta” (Teodoro, 2012, p. 163).

La categoría “pareja” se usa 32 veces. La más importante, para el estudio de esta tesis sobre diversidad sexual y de género, es “pareja homosexual”, la que el médium de Vannucci relaciona con adopción homoparental: “La niña crecía con salud. Ya con 4 años, era la alegría de la casa. Muchos vecinos criticaban el hecho de que una niña viviera con una pareja homosexual, aunque también la madre conviviera con ellos. Muchas veces, a Silvia se le cuestionaba por el hecho de vivir con la pareja” (Teodoro, 2013, p. 213). “—Claro, y no dejan que una pareja homosexual adopte un niño. Pero el gobierno no hace nada para sacar esos niños que deambulan por las esquinas, perdidos en las drogas, en el mundo del delito. Si la ley estuviera de nuestro lado muchos niños tendrían amparo y amor. Sabrían lo que es una familia” (Teodoro, 2013, p. 216).

Trece veces se abordan las categorías “homosexual”, y su plural, y también “homosexualidad”. Se dice que los sacerdotes pueden esconder bajo la sotana el deseo que represado:

Ismael⁷² está feliz, pues las cosas habían mudado desde el tiempo en que había frecuentado el seminario. Él sabía que muchos estaban allí para estudiar. Pero

⁷² «El tío de Guillermo, el señor Ismael, se acercó a su sobrino y, colocando la mano en su hombro, le dijo: “Aún es tiempo de que usted haga feliz a su madre”» (Teodoro, 2013, p. 149). Ismael fue amante del padre Armando. Fue Ismael el que abusó sexualmente de Guillermo: “Flavio se acordó de toda su infancia, y de los abusos que

el motivo mayor era porque la homosexualidad estaba escondida, y la familia no aceptaría que se declararan. Ya como padres o seminaristas, podían esconder bajo el hábito un deseo reprimido hace años o ya aflorado (Teodoro, 2013, p. 191).

La categoría “sexo” la aborda Marcos Alberto Ferreira, el que hace el prefacio, para retomar la precuela de Allan Kardec de las preguntas 200 a 202 de *El libro de los espíritus*, para afirmar, junto con el codificador del sagrado espiritismo, que

Nosotros no tenemos sexos, en cuanto espíritus eternos. Ya experimentamos, en la carne, la vivencia de ambas morfologías y no nos es importante si, en una futura oportunidad, naciéremos como hombre o como mujer. La polaridad se escoge para adecuarse mejor al tipo de pruebas a las cuales el espíritu se someterá en una próxima reencarnación. Y esa transición de experiencias lleva a cada ser, dentro de su individualidad y de su libre albedrío, a establecer preferencia y preponderancia psicológica para una de las polaridades: masculina y femenina. Muchas veces, cuando las pruebas exigen del espíritu, en pro de su propia evolución, una reencarnación en cuerpo morfológicamente inverso de su energía psicológica puede venir él a pasar por un conflicto íntimo, y externar la homosexualidad. Es un hecho natural y comprensible, ya que el sexo está en la mente. Los órganos sexuales son apenas instrumentos de realización del acto sexual propiamente dicho, conducido por la mente (Teodoro, 2013, p. 11-2).

Lo que se confirma con esta categoría sexo, diez veces abordada, en el cuerpo de la novela ya, es que siempre, como todas estas, se busca el ideal del amor en pareja afectiva estable y no se concibe el sexo fácil y sin amor del submundo de los placeres disolutos, aunque algunos espíritus se dediquen a eso, como el grupo de monseñor Gregorio, el obispo del padre Armando: “La misión era interactuar mentalmente junto a sus pupilos, para que la diseminación del sexo fácil, sin amor, y de los placeres materiales, así como la vanidad y el orgullo, estuvieran cada vez más aflorados en todos” (Teodoro, 2013, p. 187). Y el abuso del sexo tiene consecuencias: “—Aquellos que abusaron de la mente, de la gula, del sexo y de otros vicios. Tenemos aquí cerca de 1800 hermanos; casi un tercio de ellos está durmiendo. —¿Durmiendo? —preguntó ella. —¿El sueño de los justos? —No, querida hermana, el sueño reparador, hasta que se libren de las cargas relacionada al abuso” (Teodoro, 2013, p. 247). Y acaba preguntándose por la homoparentalidad: “¿Será que el prejuicio de ser hijo adoptivo, ser negro, ser viejo acabará? ¿Podrán un día dos personas del mismo sexo constituir una familia? ¿Disminuir el gran número

había sufrido cuando era niño (...) ¿No ve que su máscara ya cayó? ¿Y lo que usted hizo conmigo? ¿Tiene conciencia de eso?” (Teodoro, 2013, p. 162-3).

de niños abandonados que necesitan de amor, de amparo, de un hogar?” (Teodoro, 2013, p. 272).

La categoría “sexualidad”, también diez veces trabajada en el texto, está además en el prefacio, para decir de ella que:

La sexualidad, como energía creadora, presencia de Dios en todas sus criaturas, es factor preponderante en todas las relaciones humanas y en la relación del hombre con la naturaleza, las artes, la ciencia, el mundo. Como tantos otros instrumentos de la ley divina, tiene la función de promover el progreso individual y colectivo de la humanidad, por medio del aprendizaje de cada uno (Teodoro, 2013, p. 11).

En lo que atañe a la categoría “sexual” se hace mención a ella seis veces, dos de las más relevantes son para explicar la cuestión de las “energías sexuales” y una “relación sexual”: “Era el grupo de espíritus dirigidos por Zé Paulo⁷³, travestidos de entidades de la umbanda, con sus trajes característicos. La única diferencia era que chupaban las energías sexuales e influenciaban a los encarnados y también a los desencarnados” (Teodoro, 2013, p. 210). Y ya no hay relación sexual en la colonia espiritual a la que va a parar cada espíritu:

Flavio continua en el trabajo de rescata, con el grupo de socorristas a los drogados. El amor que el cuerpo físico pedía, o sea, el deseo del toque de sensaciones las cuales ellos sentían y que fue condenado por muchos, se transformó en sublime. El intercambio de cariño y de energía acontecía en el abrazo, en el mirar, en las palabras entre los dos, no habiendo más la relación sexual. Ambos sabían que la sublimación del amor es una meta que todos deben buscar, y ellos estaban a camino de ello (Teodoro, 2013, p. 275).

La categoría “sublimación”, tres veces abordada, llama la atención porque se vincula al dominio sobre el cuerpo y la propia sexualidad: “Ambos sabían que la sublimación del amor es una meta que todos deben buscar, y ellos estaban a camino de ello” (Teodoro, 2013, p. 275). Y la sexualidad humana solo con amor sublima a los seres: “Si se vivencia sin amor, ella acarrea violencia, desarmonía, desequilibrio y conflictos, pero, si se vivencia con amor, ella produce un sentimiento de completitud, sublima al ser, lo equilibra, fortalece. Y que, en ambos casos, sin embargo, nos da la oportunidad de aprendizaje, rescate y evolución” (Teodoro, 2013, p. 11).

La categoría “pedofilia” se menciona dos veces en la novela, para referirse a Zé Paulo de la sagrada umbanda, y otra para aludir a la pedofilia de las iglesias: “Y la hipocresía de las iglesias que intentan mascarar la sociedad, escondiendo que sus miembros están involucrados

⁷³ Zé Paulo es en la novela el pedófilo que violó a Flavio: “—¡Quieto! Sea un gurí buenito, yo no le voy a hacer mal, solo estoy jugando —dijo él” (Teodoro, 2013, p. 102).

en pedofilia y otros tipos de relaciones. Habrá un día en que ellas deberán enfrentar eso de frente, así como abolir algunos dogmas” (Teodoro, 2013, p. 197).

Las categorías “transformar” y “transformista” se abordan 6 veces en el sentido de *performar* a una mujer por parte de Flavio, Elis Regina, principalmente:

Flavio trabajaba los fines de semana en un club nocturno como transformista. Sus *shows* tenían mucho éxito; las imitaciones eran perfectas. En cada nuevo trabajo que iba a realizar, aceptaba las ideas de Guillermo y sus críticas, hasta quedar perfecto. La primera presentación era para su compañero. Flavio se transformaba en sus ídolos. A la hora de la presentación, una energía lo invadía por completo. Ensayaba un nuevo número en homenaje a la cantante Elis Regina. Mientras realizaba el ensayo, en un momento de descanso, él contó que cuando llegó a San Paulo fue a asistir a un *show* de su diva (Teodoro, 2013, p. 125).

Otra categoría, “orientación sexual”, usada una sola vez por André Moreira para hacer el epílogo sobre matrimonio homoafectivo: “Vimos personas y parejas homosexuales en dirección a casas espíritas, en las tareas de divulgación de la doctrina espírita y en la mediumnidad (...) viviendo uniones o matrimonios dignos de respeto, que nos testimonian el valor del amor independientemente de la orientación sexual” (Teodoro, 2013, p. 286).

Esta novela enseña que es a través de la evolución que el amor tiene diversas variaciones, entre ellas el amor diversamente homosexual: “A medida que el ser humano camine rumbo a la evolución, descubrirá que hay muchas formas de amar” (Teodoro, 2013, p. 10). Y que la reencarnación permite pasar pruebas en favor de la evolución: “Una reencarnación en cuerpo morfológicamente inverso de su energía psicológica, puede ser causa de conflicto íntimo, y exteriorizar la homosexualidad. Es un hecho natural y comprensible, ya que el sexo está en la mente” (Teodoro, 2013, p. 12)

3.9 DE FRENTE COM A VERDADE: LESBIANIDAD Y BISEXUALIDAD AFECTIVAS

Esta novela presenta dos tipos de orientación sexual: la lesbiana y la bisexual de una de ellas. Inicialmente, el protagonismo lesbiano está entre Luciana y Marcela, que se conocen en Campos de Goytacazes, Rio de Janeiro, en 1966, y viven su idilio amoroso hasta que la vida las separa. Después, Marcela conoce al ortopedista Flavio Raposo Epion con el que se casa, lo que revela su bisexualidad lesbiana. Paralelamente a ese idilio entre la bisexual Marcela y el doctor Flavio, Luciana vive otro idilio con Cecilia, solo que ésta solo está con ella por interés, no solo

laboral, sino también económico, y cuando Luciana la despide de su consultorio de odontología, Cecilia se venga, con la ayuda de su novio Gilberto, de su ex amante lesbiana. Luciana sufre una mal llamada violación correctiva por parte del novio de Cecilia y casi la matan entre ambos apuñándola por ser lesbiana. Finalmente, Cecilia muere por una complicación en el embarazo, Luciana se salva y se ve obligada a aceptar al hijo de su ex amante fallecida en adopción.

La categoría prevalente en esta novela es “amor”, que aparece 158 veces. Desde el comienzo de la novela se habla del “amor” que la permea toda. Amor no ya lesbiano, sino también bisexual, como es el caso de Marcela. El amor puede significar desde el comienzo de una relación de pareja hasta la final de ella, es el caso de Luciana y Marcela: “Llegó a pensar que Luciana había conocido a otra persona, pero ella le aseguró que no. Simplemente el amor que las había unido en el pasado había terminado, y Luciana creía que era la hora de que cada una siguiera su propio camino” (Castro, 2014, p. 16).

Es la carencia de amor la causa de la tentativa de suicidio de Marcela: “La miseria también había invadido su vida, por la carencia de amor. *Saltar del puente* le parecía la única solución, y aquellas pastillas serían su puente hacia la otra vida, hacia la nada, hacía una existencia en que el vacío no le haría sentir la falta de la presencia de Luciana” (Castro, 2014, p. 16). Marcela siempre fue dependiente del amor, primero Luciana, después Flavio, dos parejas y una vida: “Luciana no tenía miedo de vivir. Hacía lo que bien entendía y enfrentaba las dificultades con coraje y persistencia, sin depender de nadie. No era como ella, medrosa e insegura, dependiente del amor y de la presencia de alguien más” (Castro, 2014, p. 30). Es el amor el que hace que Marcela desee a Flavio: “Estaba siendo muy bueno sentirse deseada por él, y también, desearlo también. De repente, se quedó imaginando como sería hacer el amor con un hombre, y su cuerpo se llenó de deseo” (Castro, 2014, p. 32). Representa amor a primera vista para Flavio: “—¿Usted quiere ennoviarse conmigo? (...) —Estoy siendo sincero, fue amor a primera vista. (...) —Amor a primera vista... No sé si creo en eso” (Castro, 2014, p. 37).

Es por amor que Marcela olvida a Luciana: “Flavio era tan amoroso, tan atento, tan amigo, que ella comenzó a olvidar a Luciana” (Castro, 2014, p. 58). En Marcela se impone el amor por Flavio por encima del que sentía por Luciana: “Solo estando ante Luciana para ver su reacción y tener la certeza de que lo que sentía por Flavio ya era mayor que el amor que había sentido por ella” (Castro, 2014, p. 59); “Sin embargo, Luciana ahora le causaba admiración, pero no le despertaba más ningún sentimiento de amor o pasión” (Castro, 2014, p. 66). Marcela se preocupa, al encontrarse con Luciana, que su ex amante lesbiana no le vaya a contar nada a Flavio: “Luciana, no diga nada a Flavio. ¡Él no puede saberlo! ¡Nunca podrá descubrirlo! (...)

¡Nosotras dos hacíamos el amor, Luciana! ¿Eso no es nada?” (Castro, 2014, p. 66-7). Sin embargo, Marcela asiente que con Luciana desarrolló un amor más sublime: “—Creo que nosotras dos desarrollamos un amor más sublime, ¿no fue así? —Marcela asintió— Eso es muy bonito, y estoy realmente contenta” (Castro, 2014, p. 68). Y poco a poco Marcela se desprendía más de Luciana para pensar su futuro al lado de Flavio: “Luciana había sido el gran amor de su vida, pero lo que ella ahora sentía por Flavio iba creciendo cada día, y Marcela comenzaba a pensar que no podía vivir sin él, así como un día creyó que no lograría vivir sin Luciana. Solo que Luciana era pasado. Flavio representaba el presente y el futuro” (Castro, 2014, p. 82).

“Lesbiana” es un categoría usada cincuenta y nueve veces en esta narrativa mediúmnica. La primera vez que se usa en la novela es para ejemplificar los celos de Marcela hacia Luciana y Maísa: “Los celos iban pasando, hasta que ella tuvo la certeza de que las dos eran solo dos amigas, y Luciana había se acercado a Maísa porque era una chica libre, que también había salido de casa, en el interior, para venir a estudiar a Rio, y no se interesaba si ellas eran lesbianas o no” (Castro, 2014, p. 31). Lesbiana también significa en la novela tabú y reprobación:

Pero una mujer que buscaba a otra era complicadísimo (*sic*). Ser homosexual era algo seriamente reprobado por la sociedad, y quien era lesbiana se esforzaba por no parecer ella. Incluso ella, que no tenía vergüenza de ser como era, no salía por ahí diciendo que le gustaban las mujeres ni adoptaba un comportamiento escandaloso que pudiera desagradar a alguien (Castro, 2014, p. 48).

La preocupación más grande de Marcela era que Flavio descubriera que ella había sido lesbiana: “Desde que había conocido a Flavio y se había relacionado con él, temía que él descubriera que ella había sido lesbiana y la despreciara por eso” (Castro, 2014, 65). Luciana era dura y renuente por ser lesbiana en un mundo masculino: “Luciana parecía una mujer dura y medio rebelde, lo que Cecilia atribuyó al hecho de que ella era lesbiana en un mundo masculino lleno de prejuicios” (Castro, 2014, p. 74). Lesbianidad no quiere decir solitariedad ni amargura: “Luciana era una mujer segura y decidida, no una lesbiana solitaria y amargada, lista para caer en los brazos de cualquiera que le prestase atención y le saciase el deseo” (Castro, 2014, p. 76).

Flavio, el novio de Marcela, no se fijaría en la orientación sexual de sus pacientes: “Se apareciera en mi consultorio una lesbiana o un homosexual, voy a atenderlos normalmente. A vida es de ellos, y yo no tengo nada contra eso. Mi función es cuidar de la vida y de la salud de las personas que necesiten de mis cuidados” (Castro, 2014, p. 82). Mas, sin embargo, Flavio ni se imaginaba que Marcela se relacionaba con lesbianas: “No tenía nada que ver con Marcela, e

él prefería ni imaginar que ella pudiera haberse relacionado con lesbianas” (Castro, 2014, p. 82).

A Luciana, que es lesbiana, le parece natural la lesbianidad: “Y ella, Luciana, no tenía ningún problema con aquello. Siempre había asumido su condición de lesbiana y no se avergonzaba de lo que era. ¿Por qué entonces dejar que el temor de Marcela la contaminara y la hiciera sentir vergüenza de algo que le parecía tan natural? (Castro, 2014, p. 141)”. Es determinante cuando Luciana le hace ver a Marcela que ella ya no es lesbiana, sino bisexual:

—Él ya manifestó su opinión sobre las lesbianas. ¡No va a aceptar!”

—Usted no es lesbiana.

—Pero ya lo fui.

—Mire, Marcela, yo ni sé si alguien deja de ser lesbiana. Esas cosas no son así, nosotras no escogemos lo que vamos a ser de repente. Es la naturaleza. Lo que yo creo también es que usted es bisexual y ahora se apasionó por Flavio...

—Yo lo amo, Luciana. Pasión es poco.

—Está bien, usted lo ama. Ese es un motivo más para decirle la verdad (Castro, 2014, p. 180).

Y es por celos de Marcela que Cecilia se hace despedir de Luciana. Cecilia la que se vengará de Luciana de modo muy cruel:

—Usted me usó, ¿no fue así? Mientras yo le servía, me quiso a su lado. Pero, cuando su examante apareció, ¡usted inmediatamente se aprovechó para echarme y volver corriendo hacia los brazos de esa lesbiana vagabunda!

—¡Eso ya es demasiado! —vociferó Luciana, dirigiéndose hacia la puerta de par en par. —Váyase de aquí. Deme la llave del consultorio y salga de aquí.

Completamente vencida y perturbada, Cecilia tomó la bolsa y pasó por Luciana como una bala. Ya no pensaba más en reatar el romance. Quería vengarse de Luciana de una forma que jamás lo olvidara

(...)

Durante casi un año, había tenido que someterse a los caprichos y fantasías de Luciana, cuando la verdad, lo que quería era estar en la cama con Gilberto (...). Aquello era nada comparado con el remolino de emociones que sentía al hacer sexo con Gilberto. Luciana era su fuente de renta, y Gilberto, su verdadera pasión (Castro, 2014, p. 188).

Después la categoría lesbiana durante la mal llamada “violación correctiva” de Luciana por parte de Gilberto y por mando de Cecilia, la examante de la víctima:

—¿Con quién estaba hablando? —preguntó ella con rabia. —¿Con la tonta de Maísa? ¿O con su amante lesbiana?

Gilberto ya había acabado de violarla y miró asustado a Cecilia

—Vámonos de aquí —dijo, lleno de miedo. —Ella estaba hablando con alguien. ¡Deben haber oído todo!

Luciana estaba exhausta. No tenía siquiera fuerzas para gritar...

—Perra —vociferó Cecilia, abofeteándola nuevamente.

—¡Merecía era morir!

(...)

Con extrema agilidad, y una mirada de locura y odio sobrenatural, Cecilia enterró el cuchillo en el pecho de Luciana que gimió bajito y después se calló. Ella habría todavía el cuchillo otras veces si Gilberto, viendo el sangrerío que se esparcía sobre el tapete, no la hubiera arrancado de sus manos y berreando lleno de pavor:

—¡Usted la mató! ¡Vámonos de aquí!

Cecilia miró hacia el cuerpo inerte de Luciana y detuvo la mano, acompañando, con una mezcla de placer y fascinación, la sangre que escurría por el tapete (Castro, 2014, p. 191).

La categoría “lesbiana” se usa también para decir que la lesbianidad en el espiritismo está ligada a la sexualidad de otra vida:

—Si está refiriéndose al hecho de ser lesbiana, eso no tiene nada que ver con sus proyectos. Su preferencia sexual, es claro, está ligada a su sexualidad del pasado. Usted siempre fue un hombre atraído por las mujeres, con una sexualidad activa y fuerte. Pero no fue para comprender la femineidad sexual que usted reencarnó como mujer. Usted ni siquiera hizo de eso un plano de vida. A usted le gustan las mujeres porque siempre le gustó, eso está impregnado en su alma. Sigue con esa preferencia porque eso no influye en sus proyectos de crecimiento. Da lo mismo que a usted le guste hacer sexo con hombres o mujeres. Su necesidad es de valoración de las enseñanzas morales, de amor y respeto a sus semejantes (Castro, 2014, p. 206).

También, la novela explica cómo funciona la reencarnación de orientación sexual en el sagrado espiritismo brasileiro. Se reencarna en mujer, antes hombres, para vivenciar el universo femenino. Es lo que le revela el espíritu Rani a la lesbiana Luciana, antes Robert:

—¡Ah! Rani, ¿yo qué hice? Yo nací hombre y abusé de las mujeres. Y hoy, vine como lesbiana para aprender ¿qué?

—Usted nació mujer para vivenciar el universo femenino que tanto despreció. Robert jamás creyó que las mujeres tuvieran inteligencia y voluntad. Para él, las mujeres eran objetos inútiles y descartables. Cuando eran jóvenes y bellas, servían para el placer. Si feas, tenían utilidades en las tareas domésticas. Las viejas eran prescindidas y podía abandonárselas. ¿Cuántas mujeres Robert echó a la calle porque, al envejecer, quedaban impedidas para trabajar o no despertaban más el interés de los hombres? ¿Cuántas chicas embarazadas él abandonó porque no podían más echarse con nadie? ¿Y cuántos abortos provocó para no perder sus lucros? Fueron muchos los hogares deshechos, muchas vidas perdidas, muchas esperanzas destruidas (Castro, 2014, p. 205).

La categoría “sexo” se usa catorce veces para decir como sería experimentar el “hacer sexo” entre Marcela y Flavio: “Aquel beso la llenó de deseo, y ella se pegó pensando nuevamente en cómo sería hacer sexo con él. Cuánto más lo pensaba, más el deseo aumentaba” (Castro, 2014, p. 38). También se usa 167 para expresar el gusto por el sexo: “Le gustaba el sexo y pensaba si no podría encontrar a alguien con quien pasar horas agradables, sin compromiso ni reclamos” (Castro, 2014, p. 47). Pero lo digno del amor está más allá del sexo: “Admiración era un sentimiento que estaba más allá del sexo y podía tener varios motivos” (Castro, 2014, p. 48). El deseo es igual en ambos sexos: “El deseo habla igual en las personas de cualquier sexo y cualquier preferencia” (Castro, 2014, p. 75) Se separa sexo de amor, como es el caso de Dolores y Nelson, que se ilusionó con un romance con la madre de Flavio: “Solo lo que le interesaba era el placer del sexo que él podía proporcionarle. Pero, si él comenzaba a mezclar sexo con sentimiento, era la hora de hacerlo a un lado y conseguir otro” (Castro, 2014, p. 161).

La categoría “sexo” se enmarca en el sentido de la diversidad sexual y de género cuando la dicta el espíritu Leonel Ángelus para el espíritu Rani hacerle ver y recordar que Luciana había sido en una reencarnación pasada el inglés *mister* Robert, en el siglo XVIII en Rio de Janeiro, un prostituidor y proxeneta de niñas de trece años:

—La mayoría la odia, pero muchas desistieron de usted cuando la encontraron en ese cuerpo. Dijeron que no tenía gracia vengarse del hombre que ahora era mujer. Otras estaban atadas al sexo y a su masculinidad que no lograron mirar, en el cuerpo de Luciana, el alma de Robert de antiguamente.

—Por lo que usted está diciéndome, yo nací mujer para huir de mis enemigas. ¿Es eso?

—Más o menos. No para huir, propiamente, sino para tener libertad de vivir sus experiencias sin interferencias indeseables.

—No sé si sirvió mucho venir como una mujer... (Castro, 2014, p. 206).

Las categorías sustantivas “homosexual”, y su plural, y “homosexualidad” se usan once veces en toda la narrativa. En primer lugar, para ejemplificar la tolerancia de Maísa, amiga de Luciana: “Maísa no era homosexual, pero era una persona de mente abierta y sin prejuicios, cuyos padres la enviaron temprano para estudiar a Rio de Janeiro” (Castro, 2014, p. 19); “Maísa nunca le importó por la homosexualidad de Luciana ni se preocupó con lo que los otros podrían decir” (Castro, 2014, p. 223). También para Luciana preguntarse por la orientación sexual de Cecilia: “Ni sabía si la chica era homosexual. De vez en cuando la sorprendía mirándola con cierta admiración, pero eso no quería decir nada” (Castro, 2014, p. 48). Y es la homosexualidad

una tendencia: “Luciana nunca demostró ninguna tendencia homosexual” (Castro, 2014, p. 251).

La novela siempre separa lo amativo y afectivo, de lo sexual, categoría usada, junto con el adverbio sexualmente, ocho veces. Por ejemplo: “Podían continuar siendo amigas, pero sin compromiso emocional o sexual” (Castro, 2014, p. 18). Tanto es así que Luciana le aclara a Maísa que lo con Cecilia es meramente sexual:

Cuando retornó de la luna de miel se había enterado del nuevo romance entre Luciana y Cecilia. Ella inmediatamente desaprobó aquella relación, pero Luciana fue categórica y le aseguró que la relación entre ellas era solo sexual. —Eso va a terminar mal —comentó Maísa. —Ambiente de trabajo no es bueno para esas cosas” (Castro, 2014, p. 97).

Y, en fin, “sexualmente” significa tirar, chingar o joder entre lesbianas: “—¿Qué?! ¿Chingar? ¿Quiere decir sexualmente? —ella asintió. —Está queriéndome decir que Luciana es una lesbiana? —Sí. —¿Solo eso? —había un tono de decepción en la voz de Dolores que Cecilia no entendió, y ella prosiguió decepcionada: —¿Ni drogas ni prostitución?” (Castro, 2014, p. 247).

Seis veces se usa la categoría de lo “femenino” en esta novela. Ella se usa principalmente para expresar la experimentación de Mr. Robert, reencarnado en Luciana, en lo femenino: “—¿Qué tarea? —Algo que va a ayudarla a comprender lo que es el ser femenino” (Castro, 2014, p. 209). Y esa vivencia del ser femenino es lo que el espíritu Rani le orienta a Luciana: “Era algo relacionado al ser femenino, algo que tal vez transformara su vida para siempre. Luciana ni desconfiaba lo que podría ser, pero su alma se agitó y se puso a la expectativa” (Castro, 2014, p. 209).

Lo “masculino”, encarnado en Luciana, no puede faltar, como categoría de análisis de diversidad sexual y de género también. Tres veces mencionado en la novela, ella constituye un binomio junto con lo femenino en una relación de pareja lesbiana. También puede ser motivo de conflicto en disforias o identidades de género. Lo masculino es dominio, mientras que lo femenino es sumisión, que es un modo clásico complementario de ver a las lesbianas: bolleras masculinas y *femmes*. La novela lo presenta así:

Ser lesbiana no era un problema, ¿pero por qué ella necesitaba temer tanto la relación emocional? Se había quedado todo el tiempo con Marcela porque prácticamente la dominaba y representaba el papel masculino en la relación, en el sentido de ser la que resolvía todo y enfrentaba todos los asuntos. Marcela era más frágil, más femenina, al paso que ella sentía en sí misma un alma fuerte e intrépida, como si su esencia fuera incluso la de un hombre.

Ella era una mujer, pero no se comportaba como tal. Aunque le hubiera gustado haber nacido hombre, pero no fuera de aquel destino que la naturaleza le había reservado. ¿Por qué? ¿Por qué había nacido en un cuerpo tan diferente de su esencia? Muchas veces, ella vivía un intenso conflicto consigo misma. (...) Nacer mujer talvez la estuviera enseñando a ejercitar una sensibilidad que le parecía sofocada... (Castro, 2014, p. 182).

“Orientación sexual” solo se usa una sola vez. Es la orientación sexual personal de Marcela la que hace que se le entregue a Luciana: “Cuando, finalmente, descubrió su verdadera orientación sexual, se entregó a ella sin muchos cuestionamientos, sin dar importancia a los comentarios malos al respecto” (Castro, 2014, p. 13).

Tanto la lesbianidad como la bisexualidad en esta novela se comprenden desde la perspectiva evolutiva ya que quien crece progresa y vivencia la evolución en sus nuevas reencarnaciones. Puesto que la reencarnación es la oportunidad que Dios da a los espíritus para que cambien y se renueven: “Debía era agradecer a Dios la oportunidad que tuvo de reencarnar y cambiar” (Castro, 2014, p. 205). Y es, además, el reencarnarse en uno u otro sexo que se aprende de lo uno y de lo otro. Es el caso de Luciana que fue mala con las mujeres en vidas pasadas y experimenta en esta reencarnación novelística el ser lesbiana: “Si usted hubiese venido hombre, estaría usando a las mujeres, tal vez no de esta forma, porque los tiempos hoy son otros, pero seguiría sin tener respeto por ellas, juzgándolas como seres inferiores y serviles” (Castro, 2014, p. 207).

3.10 *CAMINHOS CRUZADOS DE DOS ESPÍRITUS HOMOSEXUALES*

Esta novela cuenta la historia de tres hermanos, Gustavo, Fabricio y Sergio, que son la reencarnación de los gitanos Dimitri, Yerik y Ania, y que inicialmente hace pasar la madre Margarita como una relación de pareja incestuosa de dos de sus hijos, los supuestos hermanos Sergio y Fabricio. Pero ella misma lo corrige al final de la novela, que, por considerarlos en una relación homoafectiva pecaminosa e inmoral, intentó separarlos, pero su conciencia no se lo permitió, en fin.

La categoría más usada en esta novela también es “amor”, que aparece 75 veces. Y este “amor”, en esta novela, es especial, es homoafectivo, significa la fusión del par de labios de los dos amantes Fabricio y Sergio: “Fabricio, lleno de amor, besó a Sergio en los labios seguidas veces, y los dos siguieron allí tejiendo planos de felicidad” (Castro, 2018, p. 160). Y es también

hacer el amor entre los dos enamorados: “Eran jóvenes y la sed de la carne no cesaba para los dos. Pero, para Sergio, era la primera vez que se sentía amado y respetado de hecho. Fabricio abrazó a Sergio por la cintura. —Usted me fascinó. Los dos permanecieron en el cuarto haciendo el amor hasta más tarde” (Castro, 2018, p. 201). El amor significa también el que hay entre los hermanos:

El amor abarca mucho más. Hicimos planos para la reconciliación: de hijo volví como su marido; Dimitri, Yerik y Ania se nos juntaron para que pudiéramos amarlos como hijos.

—Pero Fabricio y Sergio... Ellos son hombres ahora.

—El espíritu conserva siempre las experiencias más fuertes y marcantes que vivió. Ellos se amaron por muchas existencias y experimentaron ese amor de diversas formas. La prueba que están experimentando ahora es muy fuerte: mantener el amor, incluso sufriendo todo tipo de sufrimientos y dudas. Una vez más, ellos dependen de usted, Margarita. Una vez más, usted será la responsable por mantenerlos unidos, permitiendo que vivan ese amor (Castro, 2018, p. 277).

Y nuevamente el amor significa el de Sergio y Fabricio, que intentó acabar mamá Margarita:

No sea cobarde Margarita (...) Vuelva y haga lo que tenga que hacer. Cuando usted entregó a Sergio y Fabricio a los otros padres, usted intentó separarlos. La vida y el amor que sienten uno por el otro trató de unirlos nuevamente. Será así hasta que los dos logren vivir plenamente este amor en la materia. El amor que ya existe espiritualmente” (Castro, 2018, p. 278).

La categoría “placer”, usada en el sentido de “placer sexual” entre Sergio y Fabricio, 14 veces, se presenta para hacer ver que todo cuanto envicia es placentero. Con ello, el médium no solo se refiere a las mujeres, sino también al esnifar cocaína, que era vicio de Fabricio: “Todo cuanto vicia es bueno y, se envicia, es porque da placer” (Castro, 2018, p. 27). Es el placer que conoció en su primera vez que se echó con un hombre, el profesor Rogelio: “Allí, aquella noche, Sergio conoció el placer. Rogelio hizo que él finalmente se concientizara de quien era y del tipo de relación que le gustaba” (Castro, 2018, p. 54). Puede significar un placer heterosexual que genera vacío: “Sentía placer con las novias que conseguía, pero la sensación de vacío siempre acompañaba ese placer” (Castro, 2018, p. 67). Es interrogable si es irrespeto recibir y dar placer:

—¿Es falta de respeto sentir placer y dar placer, Sergio? (...).

Sergio se desarmó. En aquel momento, tuvo certeza de que el deseo era mutuo. Abrazados, fueron al cuarto de Fabricio y allí se quedaron por algunas horas. Cada detalle del cuerpo de los dos fue minuciosamente recorrido y explorado. Todas las posibilidades de placer fueron testeadas. Explotaban la juventud y el conocimiento del puro placer sexual. Se quedaron dormidos para recobrar las energías (Castro, 2018, p. 68).

La categoría “homosexual”, más su plural, y “homosexualidad” se usan doce veces. Con ella el médium dice que el ser homosexual no le impide a alguien hacerse respetar: “—¡Nunca apañé en la vida, tipo! ¡No voy a permitir que me golpee un hombre tan marica como usted! Fabricio le arrancó la camisa en un gesto agresivo y másculo. Sergio huyó del enfrentamiento. Era homosexual sí, pero jamás se dejaría irrespetar por nadie” (Castro, 2018, p. 52). Significa no deseo por las mujeres, pero actuar como ellas, es el caso de Sergio:

Desde la infancia, admiraba el cuerpo masculino. Nunca, sin embargo, ansió actuar como una mujer. Le gustaba ser hombre. Actuaba y pensaba como hombre. Solo que no deseaba a las mujeres. Muchos amigos homosexuales también presentaban el mismo comportamiento. Durante la adolescencia, intentó en vano acercarse a las chicas. Llegó a ennoviarse con algunas, pero en sus sueños eróticos los personajes eróticos eran los chicos de la escuela. Esquivó la situación lo más que pudo. Estaba receloso de que se lo descubriera y convertirse en motivo de vergüenza para los padres y, principalmente, para él mismo (Castro, 2018, p. 53).

Se usa para conformar la también categoría “relación homosexual” entre Sergio y Fabricio:

Estaba poseído por un deseo irresistible de convertir a Sergio en amante. Nunca había tenido una relación homosexual. Sergio había sido el primero, y durante toda la vida se había cómodo con las mujeres. Salía con muchas y tenía múltiples relaciones con la tentativa de librarse de la intranquilidad. Sentía placer con las novias que conseguía, pero la sensación de vacío siempre acompañaba ese placer (Castro, 2018, p. 67).

La homosexualidad puede ser notoria en homosexuales pasivos, pero no en activos: “Ya había observado rasgos sutiles de homosexualidad en Sergio, pero Fabricio no aparentaba interés por otros hombres” (Castro, 2018, p. 68). Homosexual puede derivar en tragedia, como fue el caso del hijo homosexual del albañil, que, por la difamación de la peste de Odilia, se le golpeó hasta la muerte: “—(...) Cuando mi hijo murió, prometí que pasaría el resto de mi vida para limpiar su memoria (...) —Mi hijo era homosexual. Murió por la ignorancia de la sociedad. Pero eso es una historia vieja, guardada en mi corazón. Intento borrar mi dolor trabajando” (Castro, 2018, p. 237). También Fabricio se cuestiona si el intercambio de parejas es frecuente entre homosexuales: “—¿Por qué me dejó, Sergio? ¿Será que todas las demostraciones de mi cariño no fueron suficientes para usted? ¿Usted encontró otra persona, es eso? El cambio de parejas es un hábito entre los homosexuales. A usted solo se le olvidó informarme sobre ese comportamiento gay, Sergio” (Castro, 2018, p. 325).

La categoría “sexo” se usa cinco veces para afirmar la identidad sexual de Fabricio: “—Y usted qué cree que soy? ¡Soy hombre! En mi identidad está escrito sexo masculino. ¡Mi cuerpo es exactamente como el suyo! No hay diferencia alguna en mi vida” (Castro, 2018, p.

38). Esto se destaca también a continuación: “—¡Yo también lo soy, Fabricio! ¡También soy hombre! ¿O usted piensa que por gustarme de relacionar con hombres dejo de ser del sexo masculino y me convierto en mujer en función de eso?” (Castro, 2018, p. 53). Apetecer a una persona del mismo sexo causa deseo o vergüenza para Sergio, por su profesor Rogelio: “En el camino, dudaba entre el anhelo de su alma y la vergüenza por descubrirse deseando claramente a una persona del mismo sexo” (Castro, 2018, p. 54). Que Fabricio y Sergio hicieran sexo era motivo de escándalo para Odilia: “No dudó que los dos estaban haciendo sexo (...) comenzó a sentirse en el deber de denunciar tal aberración” (Castro, 2018, p. 206).

Las categorías “másculo” y “masculino” se mencionan seis veces. Con ellas se dice que la identidad de Fabricio es del “sexo masculino” (Castro, 2018, p. 38). Se dice que Fabricio es “agresivo y másculo” (Castro, 2018, p. 52). Sergio, “desde la infancia, admiraba el cuerpo masculino” (Castro, 2018, p. 54). En Sergio y Fabricio está la belleza masculina: “La belleza masculina residía en los dos” (Castro, 2018, p. 68). Puede haber voces no masculinas, si hay masculinas: “Una voz masculina lo interpeló” (Castro, 2018, p. 134); “Cuando giró el cuerpo hacia atrás, oyó una voz masculina decir: —¡Usted me hace muy bien!” (Castro, 2018, p. 206).

Barbie (*musculocas*) se usa cuatro veces. Con ella se habla del cuarto del “castillo de la Barbie”: “—¡Sergio, de aquí a poco a casa va a quedar pareciéndose al castillo de la Barbie! (...). —(...) Y tener buen gusto no es transformar la casa en que voy a vivir en ningún castillo de Barbie” (Castro, 2018, p. 35). Y después: “—¿Entonces, Fabricio? ¿Cuál prefiere usted? Decida ya en cuál cuarto de la Barbie prefiere quedarse (...) —(...) Eso aquí no se parece en nada con el castillo de la Barbie. Es exactamente casa de hombre” (Castro, 2018, p. 38).

La categoría “relacionamiento” y “relación homoafectiva” se usa tres veces en toda la novela del espíritu Hermes: “Gustavo se dio cuenta que los dos amigos mantenían realmente una relación homoafectiva” (Castro, 2018, p. 184); “Descubro que tengo dos hermanos maravillosos y que, por cuenta de que no saben que eran hermanos, vivieron una relación homoafectiva e incestuosa” (Castro, 2018, p. 278); “No logro mirar a Fabricio como a un hermano. Yo lo induje a una relación homoafectiva y, sin saber, sin darme cuenta, a un relacionamiento incestuoso” (p. Castro, 2018, p. 321-2).

“Boiola”, correspondiente a cacorro en Colombia, es una categoría usada dos veces para definir a un homosexual del sexo masculino en Brasil. En la novela se utiliza contra Fabricio, después de la golpiza que le propinaron por ser cacorro: “¡Vámonos! Ese macho de cacorro ya aprendió la lección. Solo falta el otro ahora y eso no va a demorar” (Castro, 2018, p. 242). Y

para afirmar lo que un personaje más mayor que Fabricio y Sergio les dice a los dos, después de escupir en el piso: “—¡Aguardiente es para machos! No es para cacorros” (Castro, 2018, p. 223).

La categoría “sexual”, que aparece dos veces, se ve como la práctica del acto carnal entre Sergio y Fabricio, en un primer momento:

Sudados y abatidos por el cansancio de la lucha corporal y por la consumación sexual, se echaron, en silencio, durante una hora más.

Fabricio se dio cuenta de la locura que había cometido y se dirigió a Sergio con voz entrecortada por la ronquera.

—¡Yo soy hombre, Sergio! ¿Usted me está oyendo? ¡Yo soy hombre! Sergio se levantó dejando ver el cuerpo desnudo y definido:

—¡Yo también lo soy, Fabricio! ¡También soy hombre! ¿O usted piensa que por gustarme relacionarme con hombres dejo de ser del sexo masculino o me transformo en mujer en función de eso? (Castro, 2018, p. 52-3).

En un segundo momento, se une lo sexual al placer físico: “Explotaban la juventud y el conocimiento del puro placer sexual” (Castro, 2018, p. 68).

La categoría “orientación sexual” a la que corresponden todas las novelas se usa una única vez: “Pero saber que Fabricio también carga en las venas mi sangre es mi mayor castigo. Llegué a pensar en un castigo de Dios en función de mi orientación sexual” (Castro, 2018, p. 322).

Las categorías “pasividad” y “pasiva” las ve el espíritu Hermes como las que tradicionalmente reciben la acción, no la ejercen, como lo activo viril. El médium las sicografía una sola vez, cada una de ellas, para expresar que tanto la pasividad de Sergio, como la actitud pasiva de Valeria son características del rol femenino en una relación de pareja, bien sea homosexual o heterosexual: “Consumáronse durante algún tiempo, y Sergio, al admitir su pasividad, quedó absorto con la desenvoltura viril de Fabricio” (Castro, 2018, p. 52). Y Valeria (esposa de Luis Vasconcelos) permanece pasiva ante las caricias de Pedro (el hijo vengador de Luis Vasconcelos, que vino a vengar el abandono a él y a su madre Elisa): “Valeria reaccionó como él había previsto: se mantuvo en silencio y pasiva ante las caricias que recibía. “Ya sé que mis planos serán bien sucedidos en esta área también...’, pensó” (Castro, 2018, p. 164).

La categoría “gay” se usa una sola vez para vincular al comportamiento de Sergio: “Usted solo se olvidó de informarme sobre ese comportamiento gay, Sergio” (Castro, 2018, p. 326).

La categoría “fresco”, una sola vez usada, significa en portugués brasileiro “marica”, con ella se dice que: “—¡Nunca se me golpeo en la vida! No voy a recibir golpes de un hombre tan marica como usted” (Castro, 2018, p. 52).

Finalmente, la categoría portuguesa “transado” correspondiente en castellano a “chingado”, participio del verbo “chingar”, parece no ser una categoría de diversidad sexual, pero lo es porque el médium la pone así en boca de Fabricio: “Pasé la vida haciendo locuras, pero nunca había chingado con un hombre” (Castro, 2018, p. 69).

Ya en esta última novela, como en todas las narrativas mediúmnicas de esta tesis, tanto la evolución y la reencarnación explican cualquier categoría de diversidad sexual, aquí la homosexualidad de Sergio y Fabricio, pues tales categorías dan sentido a la narrativa, no solo de la pareja homosexual, sino también a la opositora Odilia, que difamó a la pareja por parecerle inmoral y aberrante. Ella no concebía que dos hombres se echasen juntos, ni que coitasen por el recto, ni que por ahí lograsen el climax y el goce fálico.

3.11 CUADRO COMPARATIVO DE CATEGORÍAS DE DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN LAS NOVELAS MEDIÚMNICAS BRASILEIRAS

Esta tabla comparativa se hizo con base en categorías de diversidad sexual y de género, categorías sexo-genéricas, que se encuentran en todas las diez novelas mediúmnicas. Ella dice exactamente en qué cantidad matemática está cada categoría en las novelas, se construyó para demostrar que temáticas categóricas se muestran en unas y otras historias mediúmnicas. Así el lector podrá saber que categoría predomina en cada una de las novelas.

CUADRO COMPARATIVO DE CATEGORÍAS DE DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN LAS NOVELAS MEDIÚMNICAS BRASILEIRAS					
NOVELA Y FECHA	MÉDIUM (SICOGRAFÍA) Y ESPÍRITU	PAREJAS HOMOSEXUALES Y LESBIANAS PROTAGONISTAS	1. ^{as} CATEGORÍAS PREVALENTES POR VECES	2. ^{as} CATEGORÍAS POR VECES	OTRAS CATEGORÍAS POR VECES
<i>O bispo – 2003 (1ª ed.) y</i>	Ana Cristina Vargas –	Ricardo y Enzo Ricardo y Mateo	Amor: 138. Sexo (24) Sexualidad (22).	Masculino/a/s: 7. Feminino/a/s: 4	Evolución: 8.

2014 (2ª ed.)	José Antonio			Homosexualidad (3) y homosexual (1).	
<i>O bem e o mal – 2003</i>	Wanda Canutti – Eça de Queirós	Atila y Gilberto	Amor: 45 Masculino: 1. Masculinidad (9) Sexo: 9.	Feminino/a/s, femineidad: 7. Sexualidad (5) Virilidad (1)	Evolución: 10. Débitos: 27. Créditos: 3.
<i>O preço de ser diferente – 2004</i>	Mónica de Castro – Leonel Angelus	Romero y Mozart	Homossexual, homossexualismo, homosexualidad: 104 Amor: 94. Sexo: 17. Pederasta, pederastia: 21.	Masculino (a), masculinidad: 11 Femenino (a), femineidad: 11 Sexualidad: 11. Pedófilo, pedofilia: 5. Gay: 2	
<i>A última chance – 2008</i>	Marcelo Cezar – Marco Aurelio	Sergio y Roberto	Amor: 156. Gay: 113. Sexo: 72 Homosexualidad y homosexual (56).	Sexualidad: 22 Orientación sexual: 18	Masculino, 6 - femenino, 1. Bisexualidad: 1. Cacorro (<i>veado</i>): 6. Marica: 1. Lesbiana: 1. Travesti: 1. Afeminado: 1. Sodomita: 1. Pederasta: 2. <i>Ultrasexual</i> : 1.
<i>Uma outra história de amor – 2011</i>	Flavio Lopes - Emanuel	Arnaldo y Marcelo. Marcelo (bisexual provisorio) y Elizabeth.	Amor (133) Orientación sexual (5) Sexo (3). Mismo sexo (3) Homosexualidad (3) Opção sexual: 4.	Homosexual: 1.	Reencarnação: 1.
<i>Mais forte do que nunca – 2011</i>	Eliana Machado Coelho – Schellida	Abner y David	Homossexualismo, homosexual (es), homosexualidad (254). Amor: 193 Sexo: 107. Femenino/a/s: 60. Masculino/a/s, masculinidad: 58.	Género: 77. Gay: 28 Transgénero: 26. Asexuado/a/s y asexualidad: 23. Transexual: 14. Orientación sexual: 13. Identidad sexual: 12. Hermafroditismo, hermafrodita:	Homofobia: 9 Travesti: 9. Bisexual: 8. Género sexual: 8. Sodomía, sodomita: 6. Papel sexual: 6. Seudointersexual: 5. lésbica: 3. Pedofilia: 4. Mujer transexual: 1.

				12. Sexualidad: 10.	Arepera (<i>sapatona</i>): 1. Homofilofóbico : 1
<i>O grito. Uma história de amor e preconceito – 2013</i>	Wilson Costa – espiritua lista	Arturo y Fausto. Sara y Anita	Amor: 98. Homosexualidad /homosexual(es): 36. Sexo: 31.	Femenino: 10. Sexualidad: 9. Orientación sexual: 8. Opción sexual: 7. Masculino: 7.	Evolución: 24. Comportamiento sexual: 4. Bisexualidad: 3. Pederasta: 3. Sexualmente: 2. Afeminado: 2. Homofobia/homofóbico: 2. Promiscuidad (es): 2. Maricas: 1. Identidad sexual: 1. Papeles de género: 1
<i>Um amor diferente . Nossas escolhas – 2013</i>	João Alberto Teodoro – Augusto Cesar Vannucci	Flavio y Guillermo.	Amor: 231 Pareja (s): 32 Homossexual (es) / homosexualidad: 13. Sexo: 10. Sexualidad: 10	Sublimación: 3 Sexual (es): 3 Pedofilia: 2 Transformista / transformar: 6 Femenino: 2. Masculino: 2	
<i>De frente com a verdade – 2014</i>	Mónica de Castro – Leonel Angelus	Luciana y Marcela (excepción bisexual). Marcela y Flavio	Amor: 158 Lesbiana: 59. Sexo: 14 Homosexual (es), homosexualidad: 11.	Sexual (-mente): 7 Femenino: 6 Sexualidad: 2 Masculino: 3 Hetero: 3 Bisexual: 1 Orientación sexual: 1.	Reencarnar: 3
<i>Caminhos cruzados – 2018</i>	Mauricio de Castro – Hermes	Fabricio y Sergio	Amor: 75 Placer: 14 Homosexual (es), homosexualidad: 12.	Sexo: 5. Másculo, masculino (a): 6. Barbie (<i>musculoca</i>): 4. Relación homoafetiva: 3 Boiola (homosexual de sexo masculino): 2.	

				Sexual: 2. Orientación sexual: 1. Pasiva y pasividad: 2. Gay: 1 Viril: 1. Fresco (marica, afeminado): 1. Jodido (<i>transado</i>): 1	
--	--	--	--	--	--

Sin duda que la categoría prevalente es la categoría “amor”, dado que son novelas que idealizan a las parejas homosexuales y que hacen creer que solo en pareja se crece, se evoluciona, se progresa y se puede vivir. Pero también las categorías “homosexual”, “homosexualidad” y “homosexualismo” se mencionan en casi todas las narrativas noveladas, pues parten de parejas diversas a la heterosexual para crear sus historias de amor. Toda y cualquier categoría toma un sentido evolutivo-reencarnativo, pues desde el enfoque espírita el espíritu desexualizado reencarna y toma una polaridad de género, bien sea masculina o bien femenina, para experimentar y vivenciar en el género que quiere progresar y evolucionar. Así la categoría “homosexual” en un personaje se sobreentiende que reencarnó en esa variación de la sexualidad para evolucionar.

CONCLUSIONES

Las novelas mediúmnicas del espiritismo kardecista son discursos y lenguajes de la religión para manifestar la forma como ha ido cambiando y evolucionando la comprensión de las cuestiones de diversidad sexual y de género desde comienzos del siglo presente. También son relecturas de la precuela kardecista sobre el espíritu no sexualizado, sino generizado. El espiritismo brasileiro en la historia ha tenido posiciones doctrinarias progresistas y tradicionalistas. Las novelas mediúmnicas son un modo de sicografiar cada una de esas vertientes. Lo que lleva a concluir que no hay unidad de pareceres sobre las cuestiones de diversidad sexual y de género, sino variedad, pero de acuerdo con la mayoría de estas novelas, aquí estudiadas, son más los puntos de comprensión positiva del fenómeno y hecho social de la diversidad sexual y de género. Sin duda, que todas estas novelas las nortea el espíritu a través del amor, pues es la fuerza que impele a vivir en pareja con alguien, amor que se comprueba por ejemplo en *A última chance* en la que al seropositivo lo cuida su pareja. Es el amor en pareja el que sale del egoísmo para vivirlo en comunión, esa es una enseñanza clave de los espíritus sicografiados por sus médiums. Estas novelas no tienen que ser necesariamente el reflejo de las historias sexuales y de género de la gente, pero estas mismas novelas no invitan a la promiscuidad, a tener relaciones sexuales sin reglas, ni a la poliamorosidad, ni a la poligamia, sino que siempre son una invitación a vivir en la unicidad con una sola pareja y a la estabilidad emocional y afectiva, pues hasta el mismo Kardec defendía que la poligamia era un retroceso social cuando diferenció monogamia de poligamia: “La poligamia es una ley eterna cuya abolición señala un progreso social. El matrimonio según los designios de Dios, debe basarse en el afecto de los seres que se unen. Con la poligamia no hay afecto real, sino solo sensualidad” (Kardec, 2020b, q. 701).

Entonces la principal conclusión de que se saca de este trabajo cualitativo-comparativo es que las diez historias de amor noveladas tienen a personas homosexuales, no desparejadas ni en solitario, sino a gays que en parejas viven juntas la diversidad sexual, afectiva y de género como protagonistas y coprotagonistas de las novelas mediúmnicas. Son novelas sobre diversidad sexual idealizada y romantizada siempre en parejas: Enzo y Ricardo, Ricardo y Mateus en *O bispo. Amor e sexualidade face a face*; Atila y Gilberto en *O bem o mal*; Mozart y Romero en *O preço de ser diferente*; Roberto y Vicente, Roberto y Sergio en *A última chance*; Marcelo y Yuri, Marcelo y Elizabeth, Marcelo y Arnaldo en *Uma outra história de amor*; Abner y David, y Eloah y Susana, en *Mais forte do que nunca*; Flavio y Guillermo en *Um amor*

diferente. Nossas escolhas; Arturo y Fausto, y Sara y Anita, en *O grito. Uma história de amor e preconceito*; Luciana y Marcela, Luciana y Cecilia, Marcela y Flavio en *De frente com a verdade*; y Fabricio y Sergio en *Caminhos cruzados*. En estas parejas el amor no está desvinculado del afecto evolutivo y reencarnativo, es decir, no es un amor meramente sexualizado, sino síquico-espiritual, es una necesidad de cariño, confianza e intimidad, que en muchas veces se presenta desprovista de deseo de posesión física y carnal. Es con el paso del tiempo que el amor síquico y espiritual se convertirá en deseo y amor físico-sexual. Hacen ver, tales narrativas noveladas que, si en pareja se presenta un amor físico y sexual antes del amor síquico o espiritual, conllevará a involución reencarnatoria. Es el amor entre parejas del mismo sexo, o de identidad de género diferente a la del nacimiento, un sentimiento que hace evolucionar y perfeccionar a dichas parejas. El amor es siempre evolutivo, de hecho lo que transmiten estas novelas de diversidad sexual y de género es que no hay evolución sin amor, pues es el amor el que impele a la vida en pareja, es el amor el que hace soñar en comunión con el otro parejo. Es el amor el que hace progresar a la sociedad. No habría reencarnación posible sin el sentimiento y la virtud teologal del amor, ya que es el amor la mayor de las virtudes que hay para hacer que las personas evolucionen, cambien y renueven sus modos de pensar y actuar en este mundo.

Aunque podría verse al amor, como una categoría que no es de diversidad sexual y de género, pues tal vez esté implantada en el imaginario popular y literario la preconcepción de que la comunidad LGBTIN es una comunidad meramente erótica del sexo por el sexo, pero aunque ello pueda ser así, lo que no se pretende juzgar aquí, pero no es el caso de las novelas mediúmnicas que tienen como protagonistas a parejas del mismo sexo, o identidad de género opuesta a la del sexo biológico. Es el amor el sentimiento común a todas estas narrativas mediúmnicas brasileras, pues es el amor el que une a estas parejas. No hay otra categoría encontrada en las diez novelas espíritas usada mayoritariamente, con la que se pueda decir que no es el amor la más usada. La excepción está, por ejemplo, en que la categoría “amor” queda en segundo lugar en dos novelas, como es el caso de *Mais forte do que nunca*, en que “homosexualismo”, “homosexual (es)”, “homosexualidad” se usan 254 veces, frente a 193 veces del amor. Y también en *O preço de ser diferente*, en la que se impuso lo “homosexual” al “amor”, pero por pocas veces, 94 frente a 104. Tales datos cuantitativos permiten un análisis exacto de cuantificación de las veces que cada categoría temática es sicografiada por el médium.

De hecho, hablando del amor, el codificador del sagrado espiritismo brasilerero siempre afirmó que lo que une a los espíritus es el amor y la simpatía, “pero basados en la similitud de

los sentimientos” (Kardec, 2020b, § 200). Y las parejas homosexuales y lesbianas de estas novelas son espíritus simpáticos “que se sienten atraídos por nosotros con motivo de afectos particulares y de cierta semejanza de gustos y sentimientos, ya sea en el bien o en el mal” (Kardec, 2020b, § 514). Y que el amor es entre dos seres, o sea, espíritus que antes de su reencarne evolutivo, son desexualizados y desgenitalizados, organización físico-biológica que solo se concretará al decidir en qué sexo hará pruebas y reencarnará.

Al tener parejas protagonistas, la categoría común a todas ellas es el “amor”, como puede verse en el cuadro comparativo al final del capítulo 3: 138 veces en *O bispo*; 45 veces en *O bem e o mal*; 94 veces en *O preço de ser diferente*; 156 veces en *A última chance*; 133 veces en *Uma outra história de amor*; 193 veces en *Mais forte do que nunca*; 98 veces en *O grito. Uma história de amor e preconceito*; 231 veces en *Um amor diferente. Nosas escolhas*; 158 veces en *De frente com a verdade*; 75 veces en *Caminhos cruzados*. Lo que confirma que son romances de amor entre parejas marcadas por la diversidad sexual y de género, y también corrobora que las novelas abordan los sentimientos amorosos que sienten las parejas por sí mismas en uniones estables o matrimonio entre dos seres. Son novelas, en ese sentido de los sentimientos humanos, idealistas, de la diversidad sexual y de género romantizada, pero también realistas, por abordar el tema de la sexualidad diferenciadora de esas parejas de la variedad sexual y de género social. Así pues, las novelas no conciben la sexualidad como una especie de fascismo sexual en que el sexo por el sexo o el sexo sin amor sean los ideales a alcanzar por las personas, sino todo lo contrario, la sexualidad humana debe vivirse entre una sola pareja que acepta la fidelidad y el compromiso, como prueba del amor que se tiene.

Hay categorías importantes, que en dos novelas superan a la categoría amor, son la “homosexual”, la “homosexualidad” y el “homosexualismo”, usadas 104 veces en la novela *O preço de ser diferente*, frente a 94 veces del amor. Eso mismo acontece en la novela *Mais forte do que nunca*, en la que las categorías homosexual, homosexuales, homosexualidad y homosexualismo se usan 254 veces, más que la categoría amor con 193 veces de uso.

Es pues el amor lo común a todas estas narrativas mediúmnicas de diversidad sexual y de género. Lo que lleva a concluir que al final de cuentas es el amor lo que cuenta y prevalece, y debe predominar, tanto en las relaciones de pareja de diversidad sexual y de género como en la vida social con nuestros demás congéneres.

Otra categoría minoritaria usada en común en todas las novelas es sexo. 24 veces en *O bispo. Amor e sexualidade face a face*; 9 veces en *O bem e o mal*; 17 veces en *O preço de ser*

diferente; 72 veces en *A última chance*; 3 veces en *Uma outra historia de amor*; 107 veces en *Mais forte do que nunca*; 31 veces en *O grito. Uma história de amor e preconceito*; 10 veces en *Um amor diferente. Nossas escolhas*; 14 veces en *De frente com a verdade*; y 5 veces en *Caminhos cruzados*, sobre la que, enfáticamente, dice Castro (2018, p. 38): “En mi identidade está escrito sexo masculino”.

No hay novela mediúmnica, historia de amor, sin espíritu que la haya dictado (José Antonio, Eça de Queirós, Leonel, Marco Aurelio, Emanuel, Schellida, Augusto Cesar Vannucci, Leonel, Hermes) a su médium. A excepción de la novela espiritualista *O grito. Uma história de amor e preconceito*, del médium Wilson Costa, en la que no consta el espíritu que se la dictó.

La única novela que aborda varias veces la categoría “género” y “transgénero” es *Mais forte do que nunca*, esto es, 77 veces, de las que se vale de la categoría “género”, 26 veces de “transgénero” y 8 veces de género sexual, para recrear la novela y sus personajes, entretener y enseñar el espiritismo. Sin embargo, en la novela se identifica “género sexual” con “sexo biológico”: “Género sexual es el sexo que tenemos en el cuerpo físico y con el cual nacemos” (Coelho, 2015, p. 263) Y lo repite: “Género sexual es el sexo con el cual nacemos, o somos del género sexual masculino o del femenino” (Coelho, 2015, p. 266). En tanto que sobre lo “transgénero”, la novela dice: “Los transgéneros transexuales se muestran contrarios al cuerpo físico desde pequeños” (Coelho, 2015, p. 269) y que “Trans significa más allá de, y género es la característica física. Cuando la persona se denomina transgénero quiere decir que ella está más allá de aquella característica física. Es un término nuevo para reunir intersexuales, transexuales y travestis” (Coelho, 2015, p. 269). Es decir, que en esta novela no se concibe al género como una construcción y una teoría dualista que separa sexo y género, sino que unifica ese binomio en las personas, sería decir que sexo es igual a género.

Otra novela que aborda dos veces la categoría “género” y “papeles de género” es *O grito. Uma história de amor e preconceito*. Con “papeles de género” cuestiona la institución de la heterosexualidad como norma que legitima el rechazo a las minorías sexuales y de género: “Determinando al hombre como concepto patriarcal, estableciendo una acepción de los papeles de género, legitimando la división social, de trabajo, en que a las minorías se les rechaza, humilla, ficha, porque causan cambios en ese escenario” (Costa, 2013, p. 247). También afirma que “Moralidad no es fruto de género” (Costa, 2013, p. 247).

La única novela que usa tres veces la categoría “relación homoafectiva” es *Caminhos cruzados*, con ella el médium se refiere a la real “relación homoafectiva” de Sergio y Fabricio (Castro, 2018, p. 184) y a la supuesta “relación homoafectiva incestuosa” (Castro, 2018, p. 278) de la misma pareja. La homoafectividad hace parte del derecho fundamental del libre ejercicio de la sexualidad humana. Esta novela está a la vanguardia del hecho social que es la homoafectividad en la vida privada de la gente y sobre la que el Supremo Tribunal Federal ha ya legislado y legalizado como familia, también por la Ley María da Peña. Además de que está ya consagrado en la Constitución Federal de Brasil, en el artículo 3, el objetivo fundamental de “Promover el bien de todos, sin prejuicios de origen, raza, sexo, color, edad y cualesquiera otras formas de discriminación” (Brasil, 1988, art. 3, IV).

Cuatro novelas usan la categoría “bisexual”, para identificar a sus personajes, y la categoría “bisexualidad” para explicar la doctrina espírita. Son *A última chance*; *Mais forte do que nunca*; *O grito. Uma história de amor e preconceito*; y *De frente com a verdade*. Costa (2013) es uno de los más dicentes al referirse a la bisexualidad y que, en consonancia con la doctrina espírita, no puede vérsela como una “Patología, deformidad moral o punición de Dios, sino como consecuencia natural derivada del hecho de un espíritu necesitar reencarnar en un cuerpo físico diferente al de su siquismo sexual, eso para poder ajustarse a la ley o en misión específica, como necesidad de un progreso espiritual” (Costa, 2013, p. 348). Y todavía mejor dice Castro (2014) sobre la bisexualidad: “Mire, Marcela, yo ni sé si alguien deja de ser lesbiana. Esas cosas no son así, uno no escoge lo que va a ser de repente. Es la naturaleza. Lo que yo creo también es que usted es bisexual y ahora se enamoró de Flavio...” (Castro, 2014, p. 180).

Dos novelas abordan el tema del VIH-sida, como central, en sus narrativas para ejemplificar sexo e infidelidad en la vida sexual promiscua de algunos gais y sus consecuencias evolutivas, lo que acaba en el desencarne de los personajes y en la ruptura de sus relaciones de pareja. La primera es *La última chance*, en la que Vicente muere de VIH-sida, el cual adquirió en su desenfreno por coitos en la oscuridad con los hombres, pues no le bastaba su pareja Sergio, al que dejó contagiado y serodiscordante a su nueva pareja, el médico Roberto. Otra novela es *O grito*, en la que Arturo es seropositivo por infidelidad y del que se encarga de su cuidado su pareja Fausto, que lo perdona. En ambos casos de serodiscordancia son los parejos los que se hacen cargo de su compañero seropositivo.

Los espíritus dictan sus novelas a sus médiums en términos binarios, en los que el espíritu es bipotencialmente masculino-femenino, o es portador de una bipolaridad masculino-

femenina, que es un binomio matricial social clásico para diferenciar los roles de género masculinos y femeninos, pero, de este modo, también se hace pensar que tal concepción se relaciona e identifica con el género, para hacer creer que el género es un concepto dual masculino-femenino y no una categoría neutra o compleja, relacionada con el ello freudiano del placer, y no binaria, tal como lo es un bebé durante los primeros años después del nacimiento y posteriormente una persona con su cuerpo en desarrollo que transita entre lo masculino o lo femenino, de acuerdo con el andamiaje y la imitación que haga de los padres, o de su círculo social. Tal binomio, o binariedad, masculino-femenino se usa minoritariamente en todas las novelas para referirse a la bipolaridad del espíritu, o a las polaridades de todos los espíritus, los que pueden reencarnar bien sea masculinos, o bien femeninos, de acuerdo a lo que quieran experimentar en su vida terrena. La excepción a esto es *Uma outra história de amor*, que no menciona nada sobre lo femenino ni sobre lo masculino. Sobre esta concepción y binomio clásico de género de lo masculino y lo femenino, el prefaciador de *Um amor diferente. Nossas escolhas* dice: “El espíritu con la energía psicológica preponderantemente femenina, por lo tanto, aunque renazca en el cuerpo de un hombre, continuará pensando como mujer. Y lo mismo le ocurre al espíritu con la energía psicológica preponderantemente masculina en un cuerpo de mujer” (Teodoro, 2013, p. 12). *Caminhos cruzados* es una novela en la que no hay mención, ni una sola vez, a lo femenino de los dos personajes protagonistas homosexuales, Sergio y Fabricio, sino que el médium sicografía únicamente toda su novela con base en lo masculino de ellos, inclusive para referirse a lo femenino evadido, el médium lo hace con categorías peyorativas del portugués brasileiro que hacen referencia a afeminamiento, esto es: Barbie⁷⁴ y *fresco*. Con lo que da a entender que posiblemente lo femenino no compagine con lo masculino en un homosexual.

Esta misma novela, *Caminhos cruzados*, cae en ese binarismo cultural dual de lo activo-pasivo y lo relaciona con lo masculino-femenino. Lo que se confirma con esto es que las novelas, por lo general, y principalmente esta, se concentran en el rol sexual (activo-pasivo) de los dos miembros de la pareja para replicar la típica y estereotipada noción de la sexualidad entendida como dar y recibir, poseer o ser poseído, lo que se concentra en el rol sexual de cada uno de los miembros de la pareja y no en el placer que produce la sexualidad vivida y practicada creativamente, es así como se confirma esto: “Consumáronse durante algún tiempo, y Sergio,

⁷⁴ Vide supra n. 72.

al admitir su pasividad, quedó absorto con la desenvoltura viril de Fabricio” (Castro, 2018, p. 52)”.

Unas categorías polémicas de diversidad sexual son “pedofilia” y “pedófilo”, usadas cinco veces en *O preço de ser diferente*; cuatro veces en *Mais forte do que nunca*; y 2 veces em *Um amor diferente. Nossas escolhas*. Con estas categorías, “pedofilia” y “pedófilo” se denomina a un hombre que viola niños por impulso sexual y porque se deja llevar por la pulsión sexual y la libido, la que lo descontrola, lo que va a hacer que involucone y retroceda en el proceso de evolución y perfeccionamiento espiritual por atenerse y dejarse llevar por la materia y el sexo con niños. En *O preço de ser diferente* la pedofilia se lleva a cabo por parte del tío Rafael contra su sobrino Eric, porque, supuestamente, en otra vida este fue él que lo violó a él y tiene que probar de lo mismo y pagar por el sufrimiento causado en una vida anterior. El uno viola al otro en diferentes vidas reencarnadas. En *Mais forte do que nunca* a la pedofilia se la ve, no como una orientación de la sexualidad de cada quien, y con todas las consecuencias legales y jurídicas de tal conducta, sino como una enfermedad que hace involucionar y privar de la libertad. Además de que la pedofilia, según la novela, es algo cruel e inhumano. Finalmente, en *Um amor diferente. Nossas escolhas* a la pedofilia se la ve como algo perteneciente a la umbanda y a las iglesias, es decir, siendo también espiritismo, se le atribuye al espiritismo de la umbanda tales comportamientos y orientaciones de la sexualidad. Son pues los espíritus o entidades de la umbanda las que chupan las energías sexuales de los obsesionados para estimularles conductas sexuales atípicas y criminales, como la pedofilia. Lo que lleva a concluir que la pedofilia es también sinónimo de involución espiritual, pues además de que José Paulo viola y reviola al niño Flavio. José Paulo también es un umbandista, que, supuestamente, hace invocación de todavía “espíritus imperfectos” (Kardec, 2020b, c. 101-106) de la tercera orden, que son los que obsesionan a los encarnados y desencarnados a este tipo de acto sexuales. Por consiguiente, la tendencia del espíritu es ser de la primera orden, ser puro, lo que no se hace parte del espíritu que hace daño a sus congéneres. La pedofilia es también entonces una conducta de regresión e involución por causa de la cual el espíritu tendrá que reencarnar para enmendar sus errores pasados.

Pederastia es otra categoría igualmente evolutiva, con ella se hace referencia a la pedofilia o trato sexual con niños o en etapa prepuberal. Las categorías “pederastia” y “pederasta” se usan veces más que la categoría “pedofilia”, tal vez por su fuerte carga peyorativa y excluyente. Pero tanto pedofilia como pederastia son la misma conducta de trato carnal, sexual y delincencial con niños. 21 veces se menciona en *O preço de ser diferente*; 2

veces en *A última chance*; y 3 veces en *O grito uma historia de amor e preconceito*. Tanto la pedofilia como la pederastia no se explican en estas tres novelas sino es desde la creencia en la reencarnación para corregir culpas y evolucionar hacia la meta de ser “espíritu puro”.

Una conclusión general que se puede sacar de la lectura y el análisis de las diez novelas mediúmnicas es que la evolución explica cualquier categoría de diversidad sexual y de género. Y se viene a la mente Henri Bergson, que en su obra *La evolución creadora* que es la vida, en nuestro caso aquí, las vidas reencarnadas, hace notar que todo es evolución en esta vida. Este filósofo dice que “La vida en su conjunto, considerada como una evolución creadora, es algo análogo: trasciende la finalidad, si se entiende por finalidad la realización de una idea concebida o concebible de antemano” (Bergson, 2024, p. 631). Así pues, estas novelas son una invitación a entender las historias narrativas de diversidad sexual y de género a partir de la evolución perfeccionadora, mejoradora, pues a cada nueva vida el espíritu es único, pero adopta nuevas corporalidades para vivenciar en todos géneros que desee vivenciar y en los cuales quiera evolucionar hasta ser perfecto y puro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACQUARONE, F. **Bezerra de Menezes, el médico de los pobres**. São Paulo: MMS-Aliança Espírita Evangélica, 2005. Disponible en http://editoraalianca.com.br/wp-content/uploads/2015/09/bezerra_de_menezes_el_medico_de_los_pobres.pdf. Acceso: 12 ago. 2021.
- ARRIBAS, C. da Graça. **Afinal, espiritismo é religião?** São Paulo: Alameda, 2010.
- ARRIBAS, C. da Graça. “Política, gênero e sexualidade: controvérsias espíritas entre progressistas e conservadores”, 2020. **Contemporânea**. 10, n. 2, p. 613-638. Disponible en <https://www.contemporanea.ufscar.br/index.php/contemporanea/article/view/856>. Acceso: 22 jul. 2022.
- AUBRÉE, M.; LAPLANTINE, F. **A mesa, o livro e os espíritos: gênese e evolução do movimento social espírita entre França e Brasil**. Maceió: EdUFAL, 2009.
- BASTIDE, R. Le spiritisme au Brésil. In: **Archives de Sociologies des Religions**, n. 24, 1967, p. 3-16. Disponible en https://www.persee.fr/doc/assr_0003-9659_1967_num_24_1_2629. Acceso: 15 oct. 2021.
- BERGSON, Henri. **La evolución creadora**. Disponible en: http://figuras.liccom.edu.uy/_media/figari:anexos:bergson_henri_-_la_evolucion_creadora.pdf. Acceso: 20 sep. 2024.
- BIOGRAFIA do Sr. Allan Kardec. **Revista Espírita**. Jornal de Estudos Psicológicos. Año xii, may. de 1869, n. 5. Disponible en: <https://www.febnet.org.br/ba/file/Downlivros/revistaespirita/Revista1869.pdf>. Acceso: 22 en. 2024.
- BRASIL. **Constituição da República Federativa do Brasil**. Texto constitucional promulgado el 5 de octubre de 1988, con las alteraciones determinadas por las Enmiendas Constitucionales de revisión nos 1 a 6/94, por las Enmiendas Constitucionales nos 1/92 a 91/2016 y por el Decreto Legislativo no 186/2008. Brasília: Senado Federal. 2016. Disponible en: https://www2.senado.leg.br/bdsf/bitstream/handle/id/518231/CF88_Livro_EC91_2016.pdf. Acceso: 24 en. 2024.
- BRITO SOARES, S. **Vida e obra de Bezerra de Menezes**. Rio de Janeiro: FEB, s. d. Disponible en: [http://bvespirita.com/Vida%20e%20Obra%20de%20Bezerra%20de%20Menezes%20\(Sylvio%20Brito%20Soares\).pdf](http://bvespirita.com/Vida%20e%20Obra%20de%20Bezerra%20de%20Menezes%20(Sylvio%20Brito%20Soares).pdf). Acceso: 12 ago. 2021.
- CAMPETTI SOBRINHO, G. “Estudar nunca é demais! Reflexões sobre a Literatura Espírita”. In: **Reformador**, Rio de Janeiro, n. 10, p. 380-1, dic. 2002. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=romance&pagfis=40874>. Acceso: 23 oct. 2021.
- CAMURÇA, M. **Espiritismo em sete lições**. Petrópolis: Vozes, 2022.
- CANUTTI, Wanda. **O bem e o mal**. Pelo espírito Eça de Queirós. Capivari-São Paulo: EME, 2003.
- CARVALHO, Diogo Vitto de. **O que é o feminismo?** São Paulo: Aeroplano, 2021.

CASTRO, Mauricio. **Caminhos cruzados**. Romance ditado pelo espírito Hermes. São Paulo: Vida & Consciência, 2018.

CASTRO, Mónica. **De frente com a verdade**. Pelo espírito Leonel. São Paulo: Vida & Consciência, 2014.

_____. **O preço de ser diferente**. Ditado por Leonel. São Paulo: Vida & Consciência, 2004.

CEZAR, Marcelo. **A última chance**. Pelo espírito Marco Aurelio. São Paulo: Vida & Consciência, 2008.

COELHO, Eliana Machado. **Mais forte do que nunca**. São Paulo: Lumen, 2011.

CONHEÇA mais sobre a editora EME. Disponível em: <https://editoraeme.com.br/content/4-sobre-a-editora>. Acesso: 14 nov. 2022.

COSTA, Wilson. **O grito**. Uma história de amor e preconceito. Santo André: EBM, 2013.

EBM – Editora Bezerra de Menezes. Disponível em: <http://www.ebmeditora.com.br/pagina-exemplo/>. Acesso: 21 nov. 2022.

EDITORIA Vida & Consciência. Disponível em: <https://vidaeconsciencia.com.br/sobre-nos/>. Acesso: 12 nov. 2022.

EME Editora. **Conheça a editora EME**. Disponível em <https://www.editoraeme.com.br/sobre-nos/>. Acesso: 25 abr. 2023.

FERREIRA, Marcos Alberto. **Memórias de um toxicômano**. Disponível em: <https://docplayer.com.br/27853920-Memorias-de-um-toxicomano-marcos-alberto-ferreira-espírito-tiago.html>. Acesso: 17 nov. 2022.

FRAZÃO, Dilva. **Elis Regina. Cantora brasileira**. Disponível em https://www.ebiografia.com/elis_regina/. Acesso: 17 set. 2022.

FRIDMAN, M. “Olimpio Teles de Menezes – Referência da Imprensa Espírita”. In: **RBN**. 2016. Disponível em https://arquivorbn.radioboanova.com.br/evangelho_e_reforma/olimpio-teles-de-menezes-referencia-da-imprensa-espirita/. Acesso: 15 oct. 2021.

G1. **50% dos brasileiros são católicos, 31% evangélicos e 10% não têm religião**, diz Datafolha. 13 jan. 2020. Disponível em <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/01/13/50percent-dos-brasileiros-sao-catolicos-31percent-evangelicos-e-10percent-nao-tem-religiao-diz-datafolha.ghtml>. Acesso: 23 ago. 2023.

GARCÍA GARCÍA, Antonio Agustín. **Modelos de identidad masculina**: representaciones y encarnaciones de la virilidad en España (1960-2000). 2009. 386 f. Tesis (Doctorado en Sociología y Antropología) – UCM. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2009.

GAUTHIER, Jorge. **Médium baiano já vendeu mais de 260 livros**; Gisele Bündchen está entre fãs do autor espírita. 2014. Disponível em: <https://www.correio24horas.com.br/noticia/nid/medium-baiano-ja-vendeu-mais-de-260-mil-livros-gisele-buendchen-esta-entre-fas-do-autor-espirita/>. Acesso: 3 sep. 2020.

GAY. **Merriam Webster**. Disponível em: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/gay>. Acesso: 8 nov. 2023.

GAUTIER, Théophile. **O ignorado amor**. O Clarim. Disponible en <https://docero.com.br/doc/1s1ve51>. Acceso: 19 en. 2022.

GIUMBELLI, E. **O cuidado dos mortos**: uma história de condenação e legitimação do espiritismo. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional, 1997.

HAY, Louise L. **Ámate a ti mismo**: cambiarás tu vida. Manual de trabajo. Basado en el libro Usted puede sanar su vida. Barcelona: Urano, 1990.

_____. **A vida em perigo**. Um manual de autoajuda contra as doenças terminais e uma abordagem positiva da Aids. São Paulo: BestSeller, 1988.

_____. **Usted puede sanar su vida**. Círculo de Lectores. https://www.formarse.com.ar/libros/libros_gratis/inspiradores/Usted_puede_sanar_su_vida.pdf. Acceso: 15 nov. 2022.

HALBERSTAM, Judith. **Masculinidad femenina**. Barcelona: Egales, 2008.

INCONTRI, Dora; BIGHETO, A. C. “Educação e espiritualidade. Quando e por quê?”. In:

INCONTRI, D. (org.). **Educação e espiritualidade**. Interfaces e perspectivas. São Paulo: Comenius, 2010.

_____. **REVISTA Espírita**. Jornal de Estudos Psicológicos. FEB. 1863. Disponible en: <http://www.oconsolador.com.br/linkfixo/bibliotecavirtual/revista-espirita-1863.pdf>. Acceso: 15 oct. 2021.

INSTITUTO Beneficente Boa Nova. Disponible en: <https://www.boanova.net/QuemSomos>. Acceso: 12 nov. 2022.

KARDEC, Allan. **El Evangelio según el espiritismo**. Contiene la explicación de las máximas morales de Cristo su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas situaciones de la vida. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Confederación Espiritista Argentina, 2020a. Disponible en: <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>. Acceso: 1 jun. 2022.

_____. **El libro de los Espíritus**. Contiene los principios de la doctrina espírita acerca de la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones con los hombres; las leyes morales, la vida presente, la vida futura, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad según la enseñanza impartida por los espíritus superiores con la ayuda de diversos médiums. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Confederación Espiritista Argentina, 2020b. Disponible en: <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>. Acceso: 1 jun. 2022.

_____. **El libro de los médiums**: o guía de los médiums y de los evocadores. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Confederación Espiritista Argentina, 2020c. Disponible en: <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>. Acceso: 1 jun. 2022.

_____. **¿Qué es el espiritismo?** Introducción al conocimiento del mundo invisible por medio de las manifestaciones de los espíritus. Buenos Aires: Confederación Espiritista Argentina, 2020d. Disponible en: <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>. Acceso: 1 jun. 2022.

_____. **Obras póstumas**. Buenos Aires: Confederación Espiritista Argentina, 2014. Disponible en: <https://www.ceanet.com.ar/obras-de-allan-kardec/>. Acceso: 25 nov. 2022.

KORICH, Hanna. “Homoafetividade e religião”. In: FACCO, Lúcia; BACELLAR, Laura; KORICH, Hanna. **Frente e verso**. Visões da lesbianidade. São Paulo: Brejeira Malagueta, 2010.

LEWGOY, B. **O grande mediador**: Chico Xavier e a cultura brasileira. São Paulo: Edusc, 2004.

LOUISE HAY. Disponible en: <https://www.louisehay.com/about/>. Acceso: 19 nov. 2022.

LOUISE L. Hay. Disponible en: <https://www.planetadelibros.com/autor/louise-l-hay/000025762>. Acceso: 19 nov. 2022.

LOPES, F. **Uma outra história de amor**. Pelo espírito Emanuel. São Paulo: Vida & Consciência, 2011.

Luiz Antônio Gasparetto. In: Wikipedia, a enciclopédia libre. Florida: Wikipedia Foundation. 2022. Disponível em: https://pt.wikipedia.org/wiki/Luiz_Antonio_Gasparetto. Acesso: 11 nov. 2022.

Luiz Gasparetto. Disponível em: https://vidaeconsciencia.com.br/?s=Luiz+Gasparetto&post_type=product&dgwt_wcas=1. Acesso: 11 nov. 2022.

LUMEN editorial. Disponible en: <https://www.lumeneditorial.com.br/empresa>. Acceso: 20 nov. 2022.

MAGNETISMO. In: **Diccionario Enciclopédico**. Barcelona: Grijalbo, 1986.

MOREIL, A. **Vida e obra de Allan Kardec**. São Paulo: Edicel, 1966.

MOREIRA, André. **Homossexualidade sob a ótica do espírito imortal**. Belo Horizonte: AME, 2012.

MUNDO Maior Editora e Distribuidora. Fundação Espírita André Luiz. Despertando Conhecimento. Disponible en: <https://editoramundomaior.com.br/mundo-maior-editora/>. Acesso: 17 nov. 2022.

NETO, João Cabral de Melo. **Obra completa**: volume único. Rio de Janeiro: Nova Aguilar, 1994.

PLATÓN. **O banquete**. Apolodoro e um companheiro. 2001. Disponible en: <http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/cv000048.pdf>. Acceso: 14 nov. 2022.

PLATÓN. **El banquete o del amor**. Disponible en: <https://www.suneo.mx/literatura/subidas/Platon%20El%20banquete.pdf>. Acceso: 13 nov. 2022.

PLATÓN. **La República**. Disponible en: <https://www.um.es/noesis/zunica/textos/Platon,Republica.pdf>. Acceso: 13 nov. 2022b.

Profª Wanda A. Canutti. Nossa São Paulo. Disponible en <https://www.nossosaopaulo.com.br/Espiritismo/WandaCanutti.htm>. Acceso: 27 may. 2021.

RAMOS CORDEIRO, Rita. **Entrevista com Eliana Machado Coelho**. 2019. Disponible en https://www.institutochicoxavier.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=2804:entrevista-com-eliana-machado-coelho&Itemid=177. Acceso: 2 sep. 2020.

REFORMADOR. _____.: Rio de Janeiro, 1883, 21 de enero, año 1. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=1883&pagfis=1>. Acceso: 16 oct. 2021.

REFORMADOR. _____.: Rio de Janeiro, 1883, 15 de abril, año 1, n. 8. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=romance&pagfis=53384>. Acceso: 23 jul. 2022.

REFORMADOR. “Confederação Espírita Internacional”. La Redacción: Rio de Janeiro, 1884, nov. 1, año II. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=1884&pagfis=189>. Acceso: 16 oct. 2021.

REFORMADOR. “A mediumnidad curadora”. In: _____. Rio de Janeiro: 15.1.1884. Año II. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&pagfis=105>. Acceso: 18 oct. 2021.

REFORMADOR. “Mais um grande anônimo”. In: _____.: Rio de Janeiro, n. 8, p. 194-5, ago. 1957. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=romance&pagfis=24748>. Acceso: 23 oct. 2021.

REFORMADOR. Memorandum. _____.: Rio de Janeiro, 1885, añoIII, abril 15. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&pagfis=233>. Acceso: 16 oct. 2021.

REFORMADOR. “Conferencia”. _____. Rio de Janeiro, 1886, 1 sep. 1886, año IV, n. 91. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&pagfis=380>. Acceso: 19 oct. 2021.

REFORMADOR. “Bibliografía”. In: _____.: Rio de Janeiro, jun. 15, p. 1-4, 1889. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&pagfis=649>. Acceso: 22 oct. 2021.

REFORMADOR. “Echos e factos”. In: _____.: Rio de Janeiro, p. 44, 1928. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=romance&pagfis=13320>. Acceso: 23 oct. 2021.

REFORMADOR. “Novo romance”. In: _____.: Rio de Janeiro, año xiv, n. 348, p. 2, jun. 1, 1896. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&Pesq=romance&pagfis=1306>. Acceso: 22 oct. 2021.

REFORMADOR. 1950. Año LXVIII. Disponible en <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&pagfis=22501>. Acceso: 21 oct. 2021.

REFORMADOR. “O espiritismo não é arte adivinatória”, “O Congresso Gaúcho e a unificação”, “O iniciador do esperanto”, “Declaração Universal dos Direitos do Homem”. In: _____. Rio de Janeiro, 1951. Disponible en: <https://docvirt.com/docreader.net/DocReader.aspx?bib=revreform&pagfis=23087>. Acceso: 21 oct. 2021.

RIBEIRO, G. **Jesus nem Deus nem homem**. Rio de Janeiro: FEB, 1978.

- SANTOS, José Luiz dos. **Espiritismo: uma religião brasileira**. Moderna: São Paulo, 1997.
- SAUSSE, H. **Biografia de Allan Kardec**. Rio de Janeiro: FEB, 2012.
- STOLL, S. J. **Espiritismo à brasileira**. São Paulo: EdUSP, 2003.
- STRYBOS, G. **O espiritismo**. Verdades que convem saber. Mariana, Senhor Bom Jesus, 1939.
- TEODORO, João Alberto. **Um amor diferente**. “Nossas escolhas”. Pelo espírito Augusto Cesar Vannucci. São Paulo: Mundo Maior, 2013.
- VARGAS, Ana Cristina. **O bispo**. Amor e sexualidade face a face. Pelo espírito José Antonio. São Paulo: Vida & Consciência, 2014. Nueva edición.
- WANTUIL, Z.; THIESEN, F. **Allan Kardec**. Pesquisa biobibliográfica e ensaios de interpretação). Vol. I, II, III. Rio de Janeiro: FEB, 1980.
- WORM, Fernando. Homosexualismo e espiritismo. **Presença Espírita**. Salvador. Sep./oct. 1984.
- XAVIER, C.; VIEIRA, W. **Sexo y destino**. Por el espíritu André Luiz. Disponible en <https://cursoespirita.com/wp-content/uploads/Sexo-y-Destino.pdf>. Acceso: 22 jul. 2022a.
- _____. **Vida y sexo**. Por el espíritu Emmanuel. Disponible en <https://cursoespirita.com/wp-content/uploads/Vida-y-Sexo.pdf>. Asociación Espírita Tercera Revelación: Bogotá. Acceso: 22 jul. 2022b.
- ZIDOVUDINA. In: **Diccionario de sustancias farmacológicas y asociadas**. Bogotá: M^cK, 476-7, 2010.